

FA-0222

10/10

50

pa d. 15

Deo J. W.

INVNDACION CASTALIDA

D E

LA VNICA POETISA, MVSA DEZIMA,

SOROR JVANA INES

DE LA CRVZ, RELIGIOSA PROFESSA EN
el Monasterio de San Geronimo de la Imperial
Ciudad de Mexico.

Q V E

EN VARIOS METROS, IDIOMAS, Y ESTILOS,
Fertiliza varios assumptos:

C O N

ELEGANTES, SVTILES, CLAROS, INGENIOSOS,
VTILES VERSOS:

PARA ENSEMANZA, RECREO, Y ADMIRACION.

DEDICALOS

A LA EXCEL.^{MA} SEÑORA. SEÑORA D. MARIA

Luisa Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes,

Marquesa de la Laguna,

Y LOS SACA A LVZ

D. JUAN CAMACHO GAYNA, CAVALLERO DEL ORDEN
de Santiago, Mayordomo, y Cavallerizo que fue de su Excelencia,

Governador actual de la Ciudad del Puerto

de Santa MARIA. *Carm. Dyal. &*

CON PRIVILEGIO. *Jalisco*

EN MADRID: POR JUAN GARCIA INFANZON. Año de 1689.

LA VENTA DE LOS
DIPLOMAS DE LA
CARRERA DE MEDICINA
DE LA CIUDAD DE MADRID
EN MADRID EN EL AÑO DE 1802

Y EN VIRTUD DE
UN REAL DECRETO
DE 15 DE ABRIL DE 1802
SE HA RESUELTO
QUE SE VENGA EN
VENDITA EN LA
CIUDAD DE MADRID
LOS DIPLOMAS DE LA
CARRERA DE MEDICINA

DE LA CIUDAD DE MADRID
EN VIRTUD DE UN REAL
DECRETO DE 15 DE ABRIL
DE 1802 SE HA RESUELTO
QUE SE VENGA EN VENDITA
EN LA CIUDAD DE MADRID
LOS DIPLOMAS DE LA
CARRERA DE MEDICINA

Y LOS SACAR EN
VENDITA EN LA CIUDAD DE
MADRID EN VIRTUD DE UN
REAL DECRETO DE 15 DE
ABRIL DE 1802 SE HA
RESUELTO QUE SE VENGA
EN VENDITA EN LA CIUDAD
DE MADRID LOS DIPLOMAS
DE LA CARRERA DE MEDICINA

EN MADRID EN EL AÑO DE 1802

De Don Joseph Perez de Montoro.

ROMANCE.

Cytharas Europeas, las doradas
cuerdas templad, y el delicado pulso
pruebe à ver si acompaña un nuevo asombro,
que es numerica voz del Nuevo mundo.

Sagrados bates debaos el prodigio,
que en estas breves lineas os anuncio
todo el cuydado, y el primor de atentos,
si os cabe en la desorden de confusos.

Vna Muger baldona afeminados
los fatidicos partos mas robustos,
que à luz dieron Omeros, y Virgilio,
Persios, Lucanos, Senecas, y Tulios.

Vna Muger para animar conceptos,
que no se dexa en la question de bultos,
enmendando el error de Promethèo,
repite el riesgo, pero logra el hurto.

Hurto dixè, y lo es; que tanto fuego
de la Delfica llama, y tan sin humo,
mejor se enciende en la eleccion del rapto,
que se atiza en la fuerça del influxo.

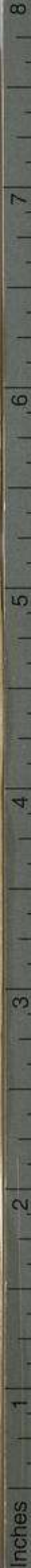
Vna Muger del vipartido monte
la cumbre huella, y no corona el triunfo,
porque no halla laurel tan elevado,
que no sea mas alto su coturno.

Allà donde parece à nuestros ojos,
que al tramontar su inaccesible curso,
despeña Phebo el resfulgente carro,
que cada dia es cuna, y es sepulcro;

Allà donde en los senos de los montes,
que el codicioso afan dexa infecundos,
solo se aspira à que propague Apolo
las civiles tareas de Mercurio.

Allà, que no debiò à la bacilante
Delo el natal hospicio, y que su adulto
beterano pulsar suena excedido,
si no rompiò da lyra, la depuso.

No rota pues, cedida à mejor mano,



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007

Blue

Cyan

Green

Yellow

Red

Magenta

White

3/Color

Black

la atiendà el Orbe, y oyga en contrapunto,
 elevadas las voces à vnos signos,
 que son, aun siendo graves, mas que agudos.
 Oyga la perfeccion de los sonidos,
 clausulas, y cadencias de tan puro
 entusiasmos, que afina en el acento,
 hasta la consonancia del impulso.
 Oyga de Iulia desperdicios breves,
 en que el carácter de su estado impuso
 la ley, con que dispensa pretendidos,
 yà que no sus enuidados, sus descuidos.
 Oyga, celèbre, admire, pasme, y juzgue
 (quando en estos fragmentos tan maduros
 fazonados esquilmos le dà el ocio)
 qual ferà la cosecha de su estudio.
 Goza, ò felice America, esse nuevo
 ignorado tesoro, que difuso
 yà en la noticia, vale el nuevo aplauso
 con que el resto del Orbe se haze tuyo.

Doña Catalina de Alfaro Fernandez de Cordova, Re-
ligiosa en el muy ilustre Convento de Sancti Spiritus
de la Ciudad de Alcaraz, en alabança de la Madre
Iuana Inès de la Cruz.

SONETO.

L AMexicana Musa, Hija eminente
 de Apolo, y que las Nueve aun mas divina,
 porque fuessè del Sol la Benjamina,
 le nació en la vejez de su Poniente.
 Que sutil, si discurrè! Que eloquente,
 si razona! Si habla, que ladina!
 y si canta de Amor, cuerda es tan fina,
 que no se oye rozada en lo indecente.
 Vnica Poetisa, esse talento
 (que no le desperdicias, que le empleas)
 aun le embidia mi amor, que es lince à tiento.
 O! en orabuena Peregrina seas,
 por si vago tal vez mi pensamiento
 se encontrassè contigo en sus Ideas.

APRO.

*APROBACION DEL REV.mo P. M. FR. LI IS TINEO
de Morales, del Orden de Canonigos Reglares Premonstratenses,
Maestro General de su Religion, Predicador de su Magestad, y su
Theologo de la Real Junta de la Purissima Concepcion,
Abad del Convento de San Ioachin de esta
Corte.*

LVego que por decreto del señor Don Alonso de Por-tillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, llegaron à mis manos las Poesias de la señora Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, con intento de darlas à la Estampa. reconoci, no era posible, que vn Juez, tan gran Letrado, y tan buen Cortesano, que no puede ignorar el respeto, con que se debe tratar à las mugeres, mucho mas à las de este porte, me las remitiesse, para censurarlas, sino para alabarlas, y celebrarlas. Yo alomenos assi lo entiendo, y creo, que todos me lo tendrán à bien; porque lo que està tan probado, y admirado de todos, los que pueden ser votos en la materia, y à, y con razon no fuera ser censor el censor, sino el censurado, y yo no me quiero tan mal, que quiera mas parecer Juez integerrimo con visos de indiscreto, en que peligran muchos, que el participar de las propiedades de aquel buen gusto, siquiera por parecer entendido, que en estos tiempos, sino el serlo, el parecerlo, sin duda que suele ser prenda de gran monta.

No soy nada mysterioso, pero à la verdad, que no me dexa de hazer algun reparo, ver, que vn Tesoro como este, que con tanta bonança le conduxeron à España las ondas, y las espumas, aunque no es mucho, si le sirviò à vn tiempo de Marinero, y de Norte vna Cerda tan Real, que ella sola basta à enfrenar el furor de todos los Elementos: Finalmente, despues de aver executoriado esta dicha, quien no admira huviesse de tocarme en suerte, el venir destinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde albergue?

Rara muger hasta en esto! que en tales casos no ay circunstancia, en que no resuene armonia de no vulgar providencia. No obstante, no ay que hazer en esto mucha mäsion, sino que en lo principal, procure aora desempeñarse la razon, la vrbanidad, y el conocimiento.

Y cierto, que bien mirado, yo no sè, que por todos estos tres motivos, y qualquiera de ellos en particular, pueda aver alabança mas bien empleada, ni debida mas de justicia, que à vn sugeto, cuya singularidad le saca tan fuera de lo comun, que viene à ser vna Ave rara, que solo en vn Mundo nuevo, pudiera hallarse, porque en el antiguo, por mas que lo predica el proverbio tan repetido, *rara Avis in terris*, hasta aora dudo mucho, que se aya visto, y mas con las circunstancias, que aqui concurren. Aora era de ponderar, que aprecio hiziera el Textor en su Oficina de este genio mugeril, tan incomparable à todo su catalogo de las mugeres doctas? Aquel Numen tan prodigioso en vna Muger, aquel picante, y aquella abundancia de conceptos, que aunque dixo Tertuliano: *Semper abundantia in se ipsa concumeliosa est*; aqui goza de vna tan exquisita afuenciã de variedad tan hermosa, que no parece, sino que para ella se hizo el similitud tan proprio, y tan elegãte del Nazianzeno, de la piedra tirada en el estanque, que entonces todo es verse coronado hermosamente el cristal en varios circulos de tremulas, y transparentes ondas, vno mayor, y otro mayor: *Alius, atque alius subinde circulus excitetur, continenterque in superficiem agitatius externum circulum semper dissolvat*. Aquella propiedad de las voces, aquella cultura sin afectacion de las metaphoras. El Consul Plinio lo explicò admirablemente con su elegancia, haziendo aquella separacion tan discreta de letras, y letras, que à vnas las llamò litteras illiteratas, vnas letras, cuerpo sin alma, à otras litteras litteratissimas, vnas letras, alma sin cuerpo, que fue lo que dixo el Obispo Guevara, de aquel grande Almirante D. Fadrique Henriquez: Aora diga el Caton mas rigido, si
por

por ventura ay sylaba de Soror Juana, que no la eleve à tan exquisita linea de superlativo encarecimiento, la Idèa, el Ingenio, la llenura de las noticias, lo amestrado del discurso, aquella facilidad dificultosa del Argensola, que parece, que todo se lo halla dicho? Pues, si todo esto junto, en vn Varon muy consumado fuera vna maravilla, que ser à en vna Muger? Esto no es digno de inmortales aplausos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo, vna torpe ignorancia, fuera vna rustica groseria.

Hasta la misma Escritura Sagrada nos explicò lo singular, y lo raro con el nombre de precioso: *Et sermo Dei erat pretiosus in diebus illis.* El docto Cornelio: *Pretiosus, idest rarus, quæ enim rara, sunt chara, & pretiosa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las debe de aver avido de buena inventiva para el aliño de su misma extravagancia, las encarece: *De raritate, & peregrinitate sola, gratiam possident.* Pues donde la peregrinidad, y la novedad, sola ella por si concilia gracia, y estimacion en los cuerpos, que será en las almas?

En el Nacimiento de Platon, escriben las Historias profanas, que lloviò el Cielo Oro, para symbolizar lo precioso de aquel ingenio. En el Nacimiento de Soror Juana no se dize, que genial el Cielo se desataffe en esta lluvia superficial; pero sabemos, que naciò en vna tierra, que ella misma produce el oro como llovido. Si esto es pronostico de algun aprecio, no ay duda, que este es mayor, y mas abundante.

Bien veo quan poco se aplica este metal àzia la parte de los genios versificantes; *me nisi paupertas inuida deprimeret.* Todo lo haze la poca honra de el figlo, que es la que tiene esterilizado el plantel de los Mecenas, y juntamente el de las acciones gloriosas, con que no ay que estrañar no se estimen los Escritores, donde no se atiende al obrar digno de que se escriba.

Tampoco me admira por esta parte, que aunque Soror Juana aya nacido en las Indias, & viendola Dios dotado de tales gracias, viniessse à ser vna pobre Monja. Pero este yà es otro secreto de superior providencia. Sirva pues el Oro al realce, ò aprecio misterioso de las prendas del alma, y vayase muy en buen hora, como prendas de la fortuna, à enjorar Beceros al Oreb de la ignorancia humana, que al cabo, despues de toda su idolatria, me atengo al q̄lo merece, aunque no le adoren.

Cierto, que estando discurrendo en esto, me ocurriò vn Epigrama de vn Poeta antiguo, en alabança de vn sugeto memorable de aquel tiempo, que mudadas, ò trobadas algunas sylabas, no parece puede aver cosa mas a proposito.

*Tu decus Indorum: Virgo, nam gloria rara,
Gignere non aurum est; Te est genuisse magis.
De patria magni certatum est semper Homeri,
Vendicet ut tantum hunc Vrbs sibi queque virum.
At Tu maior eris certandi causa, IOANNA:*

Terra etenim, ac Coelum Te volet esse suam.

Y para que se vea lo que son estas casualidades, si es que las ay; à este mismo tiempo llegò à mi mansion vn Ingenio grande de esta Corte, que suele frequentarla, y se agradò tanto del Epigrama, que tuvo gusto (y le tiene muy bueno) de traducir los tres disticos en tres redondillas, q̄ por aver salido de tan buen ayre, fuera delito el ocultarlas, y mas siendo en gracia de vna Forastera, ò por mejor dezir, de vna Peregrina tan benemerita del Arte.

TV de las Indias seràs
noble Virgen, el decoro,
que no es lo raro su Oro,
engendrarte à ti, es lo mas.

La Patria de Homero ha sido
con razon siempre pleyteada,
porque gloria tan preciada
cada Ciudad la ha querido.

Yo JVANA espero por Ti
Tierra, y Cielo se hagan guerra,
por quererte Cielo, y Tierra
cada vno para si.

Y bien? Bueno fuera, que ignoràra yo aora al cabo de mi vejez, el pecado original en que siempre fueron concebidos los ingenios de esta classe, que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el docto Lipfio lo pòderò con acierto; *qui ignorant artes, negligunt artifices*. Por esso los Pintores no son buenos para Argel, porque allà no se pinta. Bien conocia el Consul Plinio este achaque, quando dixo, como tan advertido: *Nullam sine venia placuit ingenium*. Pensar que no ha de aver contrapesos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que sufrir, vn ignorante, y mas si es presumido? La diferencia que vâ de nulidades de filigrana, à vnos cascotes de cal, y canto. Valgame Dios, que siempre se han de mirar los resplandores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aspiciunt Lunam, nisi laborantem, nec Solem, nisi deficientem*. Rara providencia la del Padre de Familias al cap. 13. de S. Matheo, que no quiso, que se arrancasse la zizana, que avia nacido con el trigo, hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las mieses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias, que tiempo tras tiempo viene; ello madurarà, y serà todo grano. No en vano, dixo el Apostol S. Iudàs en su Canonica: *Quaecumque ignorant blasphemant*: para que se vea, quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Que arbol no produce primero la flor, que el fruto? Antes ponderò con su elegancia Tertuliano, que en aquellos vistosos rudimentos de las flores, amaestra el Oçtobre la sazónada erudicion de sus frutos. No digo esto porque yo en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo, antes reconozco, que estas son vnas prendas, y habilidades divinas, que Dios las pone en algunos sugetos para demonstracion de su gran providencia, y motivos admirables de

su

su mayor alabanza. Desdichadas prendas, y habilidades, si huvieran de ser ofensa de Dios. No son, sino recreacion honestissima, y empleos decentissimos del Religioso mas ajustado, porque ya se vè, que es disparate pensar, que ha de estar siempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae Casiano de S. Juan Evangelista, que gustava el Santo Apòstol de vna Perdicilla mansa, con quien se entretenia. Lo que veo es, que estas gracias, Dios no se las dà a todos, y particularmente à los tontos: la causa claro està que ellos no la ignoraràn, siendo los que todo lo saben.

Yo confieso, que de oficio he hecho este reparo, valga lo que valiere, porque como reconozco que: *Stultorum infinitus est numerus*; podrà ser, que entre tantos, no falte alguno de los que baptizan el idiotismo con nombre de santidad, que piense, que han de canonizarle con publicar guerra à los consonantes de *intra Claustra*, como si fuera à la secta de Lutero. Lo que sè es, que los de esta profesion saben mejor conceptuar su negocio, y cultivar sus conveniencias, que los que tratan de cultivar el Parnaso, y conceptuar discreciones, con que se puede entender, que estos viven mas apartados del mundo.

Este es vn Numen prodigioso, vn furor divino, que es imposible ocultarse estè donde estuviere, que fue lo que dixo Ennodio: *Occultari se non patitur fetura sublimis*; trasladado à Santa Teresa, que tambien supo hazer versos. Y como enseña la Theologia, la gracia no destruye la naturaleza, sino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es incompatible, ser muy sieruos de Dios, y hazer muy buenas coplas. Ansi vemos muy grandes Santos, que aviendoles dado Dios este Numen, (que sin duda es dadiva fuya) no se han desdeñado de practicarle, y por èl han conseguido muy singulares aplausos, los Tertulianos, los Ambrosios, los Nazianzenos, y otros. Lo mismo digo de Soror Juana, y añado (porque como dezia el gran Cardinal Belarmino, tengo tambien mi poco de Propheta à lo

viejo) que ha de ser muy santa, y muy perfecta, y que su mismo entendimiento ha de ser causa, de que la celebremos por el S. Agustin de las mugeres.

Afsi confieso ingenuamente, que yo no he hallado cosa, que no sea muy admirable, muy decente, y de mucha enseñanza en todos sus escritos: Ni las personas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, son para menos. En materia de lo que toca à nuestra Santa Fè Catolica, no ay que dezir, porque en essa parte todo vâ seguro. Por donde juzgo son muy dignos de salir à luz, para que todos vean, que cosas tan estupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Afsi lo siento, salvo, &c. En este del señor S. Joachin, del Orden Premonstratense. Madrid, y Agosto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tinco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir los Poemas, escritos por Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, atento nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agosto de mil y seiscientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por su mandado.

Christoval de Zepeda.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO

Padre Diego Calleja, de la Compañia
de IESVS.

POR mandado de V. A. he leydo vn libro, que ha compuesto en versos Castellanos, Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en sus asuntos, no solo no hallo proposicion alguna, periodo, ni expresion, que se oponga al recto sentir de nuestra Santa Fè Catholica, ò honestidad de las buenas costumbres; antes en sus elegancias poeticas, sales donosas, conceptos sutiles, y bien oportuna erudicion, vn entretenimiento, a demas de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio, de quien elija su leyenda, para esforçar el animo de aquel desmayo natural, que causa la tarea de severos estudios, ò otro afan de bien cumplidas obligaciones. Por esto merece la licencia, que à V. A. pide. Este es mi juyzio, salvo, &c. En este Colegio Imperial. Madrid, y Septiembre, 12. de 1689.

Diego Calleja.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio D. Juan Camacho Gayna, Cavallero del Orden de Santiago, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Varios Poemas Castellanos de Soror Juana Ines de la Cruz*, por tiempo de diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara del Consejo Real. Dado en Madrid en 19. de Setiembre de 1689.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 21. sola, di solo. Fol. 26. cento, di acento. Fol. 38. vinzendo, di viviendo. Fol. 51. quantas, di quantos. Fol. 74. enfusion, di infusion. Fol. 79. atada, di arada. Fol. 80. en vn tris, di vn tris. Fol. 103. fer alma, di es alma. Fol. 113. Pyramo, di Pryamo. Fol. 116. que den, di, que deis. Fol. 145. basas, di balas. Fol. 159. postrada, di postrado. Fol. 163. intencion, di intension. Fol. 189. devinas, di divinas. Folio 211. el Rey, di el Reyno. Fol. 232. qualquiera cosa, di qualquier cosa. Fol. 235. meshan, di me han.

¶ Este libro, intitulado: *Poemas de Soror Juana Ines de la Cruz*, Religiosa professa en el Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, advirtiendo estas erratas, està fielmente impresso. Madrid, y Noviembre 17. de 1689.

Don Martin de Ascarza,
Corrector Gen. por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro, intitulado: *Poemas de Soror Juana Ines de la Cruz*, Religiosa professa en el Convento de San Geronimo de Mexico, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara. Madrid, y Noviembre 19. de 1689.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

Gusto suele ser de los entretenidos, reparar, en que todas las cosas, que en España nos refieren de Indias, los que buelven de allà, siempre son grandes, aun excesivamente mayores, que las nuestras. Los Pajaros, las Plantas, los frutos, y quanto por allà nace (no mas que à nacer) porq̃ la zafiedad de sus antiguos moradores no las debian, por el desvso, de auer gastado la corpulencia; fuelen pintarlos con tan descomunal desmesura, que aprendemos aun como Giganteas, las clavellinas. Esta grandeza en todo (revsemos la voz mayoria, por no armar de contradicion los caprichos) que los habituados à la moderacion tassada de las cosas, en nuestra España antigua, ò ya la passan por donosura de gracejo, ò ya sospechã, que la abulta el arbitrio fertil del Relator, y dizen, que por su culpa no es mas grande, lo puede apoyar con probabilidad verisimil el Ingenio Indiano de la Madre Juana Inès de la Cruz. Quien cotexe otros (excepto el suyo, que lo que se tiene muy cerca, se vè mas) Ingenios verisitas, que en nuestros siglos han volado por esta esfera tan de ayre, con el numen de nuestra Poetisa, no passarà mi parecer por encarecimiento de Indias.

No pienso gastarte (Lector amigo, ò lo que tu quisieres) ni las admiraciones, en ponderar con visoñeria plebeya, que sèa vna muger tan ingeniosa, y sabia? espanto que se queda para la estolidez rustica de quien pensare, que por el sexo se han las almas de distinguir: ni el tiempo, en hazerte leer trasladados à Rabisio, Casaneo, ù otros, para hazer aqui vn Catalogo inutil de mugeres, que en varios siglos hà escrito con elegancia docta; erudicion que dan los Indices tan de valde; solo emplearè mi prevencion en assegurararte, que hallaràs en estas Poesias el estilo natural, con limpia cadencia, y aun elegante la cultura en las hablas comunes: las voces de que vfa, son terfas, y para significar lo que quiere, mandadas del establecimiento; que no las violenta su antojo, à que signifiquen, lo que ellas no quieren dezir: estàn los consonantes primeros tan tassados, à lo que han de querer expresar los vltimos, que su armonia, mas parece accidente, que menester. Los conceptos son profundos, y claros, sutiles, y faciles de per-

percebir, ingeniosos, y verdaderos; calidades de vnion tan difficil, que rara vez se hallan amigas.

A estos primores, que porque se saben del natural, y no se aprenden del estudio, ò constituyen, ò suponen el buen Numen Poetico, se llega, que los puntos, ò alusiones de las facultades Escolasticas, que introduce tal vez, necesitada de alguna casual incidencia, los trata nuestra Poetisa, sobre muy bien, en fras tan casera, que el zafio cençillo los entenderà como cõversacion desobligada del cuydado: que tiene vena de fertil mineral, pues à vn mismo assumpto, ni pensamiento, ni fras transcrive; que supone vn Ingenio docil à la obediencia de la pluma: y al fin que muestra en lo que sabe, compone, y acierta, ingenua desconfiança de si.

Para calificar esta prenda de nuestra Poetisa, quiero (Lector) salbarte vn Obice. El Soneto, que sirve à este libro de Dedicatoria, le escriviò à mi Señora D. Maria Luyfa Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, su gran Mecenas, quando, aviendose de bolver à España, la embiò à su Exc. pedidos por curiosidad de buen gusto, y mal vnidos por desestima de la Madre Juana Inès, vnos quadernos, que amagavan à libro, y à estos escriviò el Soneto, desimaginada de que sus trabajos fuesen de tanto peso, que aun hiziessen sudar en España las prensas. Y si la composicion, y descripcion del Arco, que la Ciudad la encargò à la entrada en Mexico del Señor Virrey, Marquès de la Laguna; y los Villancicos à las fiestas de la Assumpcion, y S. Pedro, con otros papeles, estaban ya impressos, fue mostrar el ageno cuydado, que las venas de Indias iban mejorando de precio; no ansia de la Poetisa.

En esta Corte hallaràs oy sugetos, ya en dos sentidos Grandes, y à otros de sabiduria, y virtud, partes que certifican qualquier informe, que aviendo cursado (es enseyança) su conversacion, apenas saben entre lo espirituoso de tanto Ingenio, y candidez de tã cierta humildad, que admiren, teniendo harto en no hallar desavenidas estas dos prendas, en vna Muger, mayormente, que assi de los señores Virreyes, y Arçobispos, como Capitulares de vno, y otro Cabildo, Religiosos, y Forasteros, que suelen à su vista no mas destinar su camino, se halla muy estimada. La aura popular solo convierte en humo luzes.

pequeñas; que à la hoguera grande mas la aviva la luz.

Advierto tambien, que saben los que en Mexico la trataron, que como en el estudio de las Musas no se divierte, de otro q̄ la obligue, no gasta en èl mas tiempo, que el que avia de ser ocio; el componer versos, no es profesion a que se dedica; solo es habilidad que tiene. Harto mejor lo dize su pluma en el Soneto, en que dize, q̄ elige antes

Consumir vanidades de la vida;

que consumir la vida en vanidades.

Con esta verdad elegante enseña que es mejor emplear lo que sobra del tiempo en estos discursos, salados al oydo, Maestros al entendimiento, y sin tropiezos a la honestidad, que empeorar los ratos del ocio, ò en vanidades de mas leves efectos, que le desperdician, ò en cuydados funestos, que le hazen mas delinquente. La Ambicion, codiciosa de albedrios agenos, la Sobervia, impaciente de sumision à otro albedrio, la Ira, que turba aun la comun seguridad, la Avaricia, que escasèa los bienes, incomunicables à la dependencia necesitada, la Codicia, que siembra de sospechas, y escandalos todo el tragode la vida civil, y semejantes vicios, que desfiguran la naturaleza racional, jamàs se han avenido con la dulçura alegre de los genios versistas: Verdad, que nuestra Poetisa apoya con su proceder benigno, desinteressado, docil, liberal, y caritativo.

Esta es (Lector) la prevencion, que me ha parecido convenir hazerte, antes, que leas las Poefias de la Madre Juana Inès, que à mallograr su desconfiança, mortificar su mesura, y descansar deseos de muchos Ingenios curiosos, salen à luz. Bien sè que mis advertencias no obstantes, como algo te parezca mal, diràs lo que te pareciere: que no mira el Prologo à otro fin, que desarmarte la verdad en lo que acuses. Pero si te parecieren algunos versos (para que no has menester ser bien contentadiço) sobre poeticos, eruditos, ingeniosos, y claros, cosa del otro mundo, no te espantes, que asì es verdad; sino lee, imita, y VALE.



SONETO.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna,
embiandole estos papeles, que su Excelencia la
pidió, y pudo recoger Soror Juana de muchas
manos, en que estaban, no menos divididos, que
escondidos, como Thesoro, con otros, que no
cupo en el tiempo buscarlos,
ni copiarlos.

EL Hijo, que la Esclava ha concebido,
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la Esclava Madre, de quien es nacido;

El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del Señor: pues si fecundo crece,
se lo debe al cultivo recibido.

Asi, Lyfi Divina, estos borrones,
que, hijos del Alma son, pechos del pecho,
serà razon, que à ti te restituya;

Y no lo impidan sus imperfecciones;
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de vn Alma, que es tan tuya.

Ama, y Señora mia, besa los pies de V. Exc.
su criada

Juana Inès de la Cruz

A

OTRERO

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

SONETO.

*Procura desmentir los elogios, que à vn Retra-
to de la Poetisa inscriuiò la verdad,
que llama passion.*

ESte, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este; en quien la lisonja ha pretendido
escusar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el Hado;
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

*Resuelve la question, de qual sea pesar mas
molesto en encontradas correspondencias
amar, ò aborrecer?*

QVE no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor; sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

Que sufrimiento no estará cansado;
 si siempre le resuenan al oído,
 tras la vana arrogancia de vn querido,
 el cansado gemir de vn desdeñado?

Si de Sylvio me cansa el rendimiento;

à Fabio canso, con estar rendida:

si de este busco el agradecimiento,

A mi me busca el otro agradecida:

por activa, y pasiva es mi tormento,

pues padezco en querer, y en ser querida..

SONETO.

Prosigue el mismo assumpto, y determina, que prevalezca la razon contra el gusto.

AL que ingrato me dexa, busco amante;

al que amante me sigue, dexo ingrata;

Constante adoro, à quien mi amor maltrata;

maltrato, à quien mi amor busca constante;

Al que trato de amor, hallo diamante;

y soy diamante al que de amor me trata;

triunfante quiero veer, al que me mata;

y mato à quien me quiere veer triunfante:

Si à este pago; padece mi deseo:

si ruego à aquel; mi pundonor enojo:

de entrambos modos infeliz me veo;

Pero yo, por mejor partido escojo,

de quien no quiero, ser violento empleo;

que de quien no me quiere, vil despojo..



SONETO.

*Continua el assumpto; y aun le expressa con
mas viva elegancia.*

Feliciano me adora, y le aborrezco;
Lyfardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece victimas, desdoro;
desprecio al que enriqueze mi decoro;
y al que le haze desprecios, enriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvengo,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aqueste con pedir lo que no tengo,
y aquel con no tener lo que le pido.

SONETO.

*Enseña como vn solo empleo en amar, es razon,
y conveniencia.*

FAbio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
fino las ven de victimas colmadas:
Y assi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad el ser rogadas.

6 *Musa Dezima.*

Mas yo foy en aquesto tan medida,
que en viendo à muchos, mi atenció zozobra;
y solo quiero ser correspondida

De aquél, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

S O N E T O.

Quexase de la suerte: insinua su aversion à los vicios; y justifica su divertimiento à las Musas.

EN perseguirme, Mundo, que interessas?
En que te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo thesoros, ni riquezas;
y asì, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento,
que no mi entendimiento en las riquezas.

Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:

Teniendo por mejor en mis Verdades,
consumir vanidades de la Vida,
que consumir la Vida en vanidades.

S O N E T O.

Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos de su habilidad.

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido?
que por castigo de èl, ò por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previenes al oydo?

Tan

Tan fevero en mi contra has procedido,
que me persuado de tu duro intento,
à que solo me diste entendimiento,
por que fuesse mi daño mas crecido.
Disteme aplausos, para mas valdones,
subirme hizilte, para penas tales;
y aun pienso, que me dieron tus trayciones
Penas à mi desdicha desiguales;
por que, viendome rica de tus dones,
nadie tuviesse lastima à mis males.

SONETO.

*Escoge antes el morir, que exponerse à los vlt-
rages de la vejez.*

MIrò Celia vna Rosa, que en el Prado
ostentava feliz la pompa vana,
y con afeytes de carmin, y grana
bañaba alegre el rostro delicado;
Y dixo: goza, sin temor del Hado,
el curso breve de tu edad loçana;
pues no podrá la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:
Y aunque llega la muerte presurosa,
y tu fragrante vida se te aleja;
no sientas el morir tan bella, y moça:
Mira que la experiencia te aconseja,
que es fortuna morirte siendo hermosa,
y no ver el vltirage de ser vieja.



SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O famosa Lucrecia, gentil Dama,
de cuyo ensangrentado noble pecho,
salìo la sangre, que extinguiò à despecho
de l Rey injusto la lasciva llama!

O! con quanta razon el Mundo aclama
tu virtud; pues por premio de tal hecho
aun es para tus sienes cerco estrecho
la amplissima corona de tu Fama!

Pero, si el modo de tu fin violento
puedes borrar del tiempo, y sus annales;
quita la punta del puñal sangriento,

Con que pusiste fin à tantos males;
que es mengua de tu honrado sentimiento
dezir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabança del hecho mismo.

Intenta de Tarquino el artificio
à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
y à amante llora, y à modesto calla;
y à ofrece toda el alma en sacrificio;

Y quando piensa y à que mas propicio
tu pecho à tanto imperio se avassalla;
el premio, como Syfpho, que halla
es empear de nuevo el exercicio.

Arde furioso, y la amorosa tema
crece en la resistencia de tu honra,
con tanta privacion mas obstinada:

O Providencia de Deidad suprema!
tu honestidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

SONETO.

*Admira con el suceso que refiere los efectos im-
prevenibles de algunos acuerdos.*

LA heroyca Esposa de Pompeyo altiva,
al ver su vestidura en sangre roxa,
con generosa colera se enoja
de sospecharlo muerto, y estar viva:
Rinde la vida, en que el sosiego estriva
de Esposo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida sucesion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.

Si el infeliz Concepto que tenia
en las entrañas Iulia, no abortara,
la muerte de Pompeyo escufaria:

O tyrana Fortuna! quien pensara,
que con el mismo amor, que la temia,
con esse mismo amor se la causara!

SONETO.

*Contrapone el Amor al fuego material, y quiere
achacar remisiones à este; con ocasion de
contar el suceso de Porcia.*

QUÈ passion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à fer de ti fiera homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que así le dàs batalla à sangre, y fuego!

10 *Musa Dezima.*

Si la Fortuna ayraada al justo ruego
de tu Esposo se muestra endurecida;
bastale el mal de ver su accion perdida,
no acabes con tu vida su fosiiego.

Dexa las brasas, Porcia, que mortales
impaciente tu Amor eligir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morira à las brasas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

SONETO.

*Refiere con ajuste, y embidia sin el, la tragedia
de Pyramo, y Tysbe.*

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy, resuena
el Ecco, que doliente à Tysbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Pyramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy, el Mundo affombra.
Mas viendo del Amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con laço estrecho:
Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dar no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!



SONETO.

Efectos muy penosos de Amor, y que no por
grandes igualan con las prendas de
quien le causa.

Vesme, Alcino, que atada à la cadena
de Amor, passo, en sus hièrros aerrojada
misera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena?
Ves de dolor, y angustia el Alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abrasada
juzgarse por indigna de su pena?
Vesme seguir sin alma, y de fatiga,
que yo misma condeno por extraño
Vesme derramar sangre en el camino,
Siguiendo los vestigios de vn engaño
Muy admirado estàs? Pues vès, Alcino?
Mas, merece la causa de mi daño.

SONETO.

Discurre inevitable el llanto, à vista de
quien ama.

MAndas, Anarda, que sin llanto asista
à ver tus ojos; de lo qual sospecho
que el ignorar la causa, es quien te ha hecho
querer, que emprenda yo tanta conquista.
Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el coraçon desecho,
como haze huir la sangre allà en el pecho,
vaporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu presencia,
 que centro juzgan de su dulce encanto,
 y quando mi atencion te reverencia,
 Los visuales rayos entretanto,
 como hallan en tu nieve resistencia,
 lo que saliò vapor, se buelue llanto.

SONETO.

*Solo con aguda ingeniosidad esfuerça el dicta-
 men de que sea la ausencia mayor mal,
 que los zelos.*

EL Ausente, el Zeloso, se provoca,
 aquel con sentimiento, este con ira;
 presume este la ofensa, que no mira;
 y siente aquel la realidad que toca:
 Este templa, tal vez, su furia loca,
 quando el discurso en su favor delira;
 y, sin intermision, aquel suspira,
 pues nada à su dolor la fuerça apoca;
 Este affige dudoso su paciencia,
 y aquel padece ciertos sus desvelos;
 este al dolor opone resistencia;
 Aquel, sin ella, sufre desconsuelos;
 y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
 luego es mayor tormento, que los zelos.



ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marqués de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escribe este Romance.

GRande Marqués mi Señor,
à cuyas plantas confagro
vn offado afecto; pues
procura subir tan alto.

Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos.

Oy à vuestro Nacimiento
en los Archivos del año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.

Oy contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que yà passaron.

Oy del Cielo de Medina
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.

Oy vuestros años, por vuestros,
logran en dichoso espacio,
esempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.

Oy la quantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon

las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.

Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valió de lo plural,
para poder explicaros;

Pues llamandoos Thomas, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.

Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.

Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio,
la Arismethica os regule
por los meritos, los años.

El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,
os finja ligero el gusto,
el vuelo del tiempo tardo.

Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no den, ni reciban daño.

Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado,
que para formaros puso,
ponga aora en conservaros.

Humildes los Elementos,
à vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias fueren,
os tributen en alagos.

De el Sol obsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quié nació entre laureles,
mal puede temer los rayos.

Que si à la Edad los Egypcios,
(segun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulaban el tamaño;

Si así regulan los vuestros,
quedareis eternizado,

(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.

Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
de quien Estrellas el Cielo,
y flores aprende el Mayo,

Mi Señora la Marquesa,
en quien ya se conformaron,
el Cielo aspirando aromas,
vibrando luzes el prado;

Estais; que mucho será,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo;
obtençais de eterno el lauro?

Vivid en su dulce vnion,
dichosamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

*Solicitada de Amor importuno, responde con entereza tan cortés;
que aun haze bien quisto el desayre.*

DOs dudas, en que escoger
tègo; y no sè à qual prefiera;
pues vos sentis, que no quiera;
y yo sintiera querer.

Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme; es forçoso,
quedando el vno gustoso,
que otro quede disgustado.

Si daros gusto me ordena
la obligacion, es injusto,

que por daros à vos gusto,
aya yo de tener pena.

Y no juzgo, que avrà quien
aprueve sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.

Mas por otra parte siento,
que es tambien mucho rigor,
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.

Y,

Y, aun irracional parece
este rigor; pues se infiere,
si aborrezco à quié me quiere,
que hatè cõ quien aborrezco?

No sè como despacharos;
pues hallo al determinarme,
que amaros, es disgustarme;
y no amaros, disgustaros.

Pero dar vn medio justo
en estas dudas pretendo;
pues no queriendo, os ofendo,
y queriendoos, me disgusto.

Y sea esta la sentencia,
porque no os podais quejar,
que entre aborrecer, y amar,
se parta la diferencia.

De modo, que entre el rigor,
y el llegar à querer bien;
ni vos encontreis desden,
ni yo pueda hallar amor.

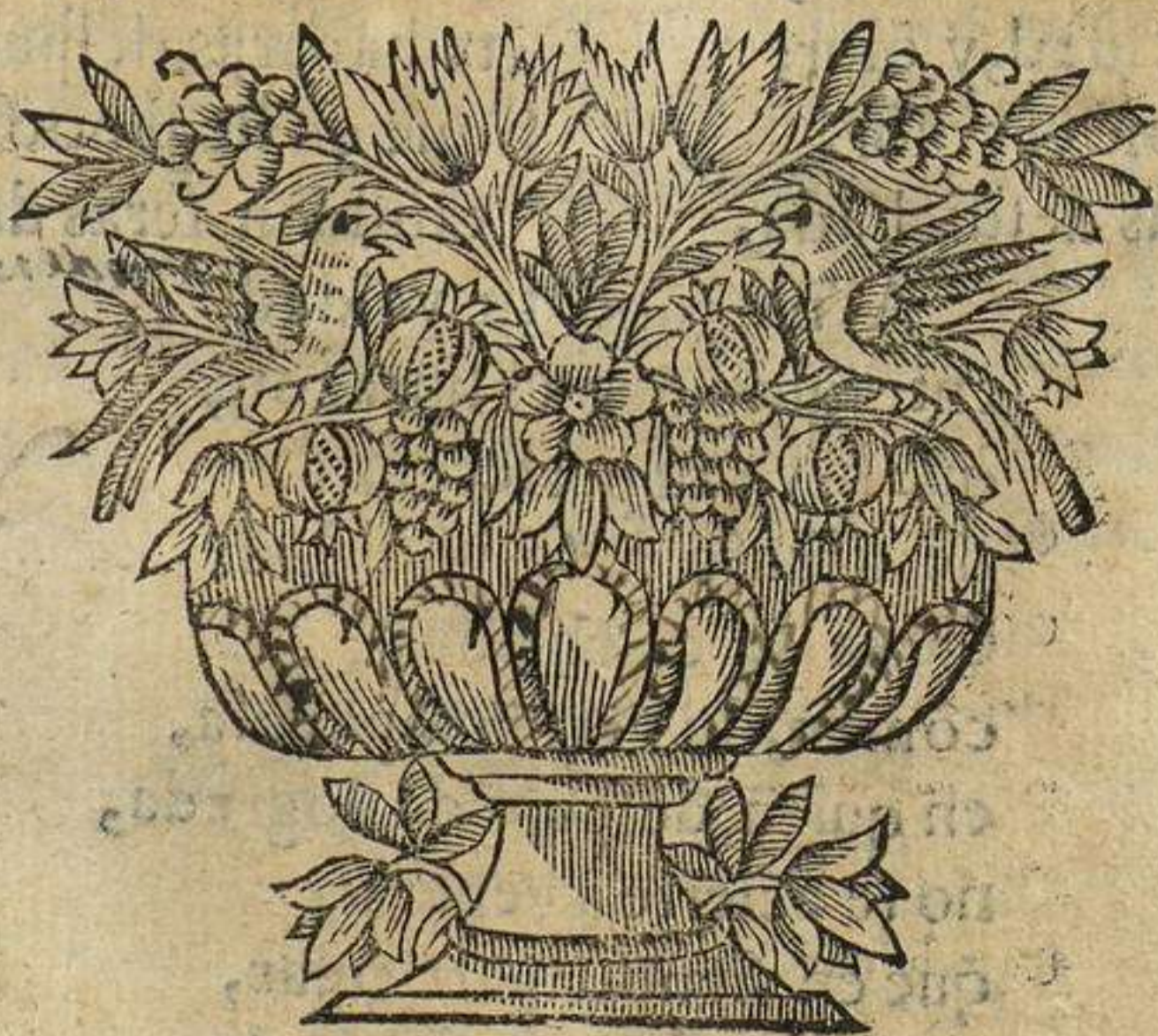
Esto el discurso aconseja;
pues con esta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.

Y, que estarèmos, infiero
gustosos con lo que ofrezco,
vos, de ver que no aborrezco,
yo de saber, que no quiero.

Solo este medio es bastante
à ajustarnos, si os contenta,
que vos me logreis atenta,
sin que yo passe à lo amante.

Y assi quedo, en mi entender,
esta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.

Que aunque à nadie llega à darse
en esto gusto cumplido;
ver, que es igual el partido,
servirà de resignarse.



G L O S S A.

Desmiente en la hermosura la maxima, de que
ha de ser el bien comunicable.

Rosa, que al Prado encarnada
ostentas presumptuosa,
de grana, y carmin bañada;
campa lozana, y gustosa;
pero no, que siendo hermosa
tambien seràs desgraciada.

D E Z I M A S.

VEs de tu candor, que apura
al Alva el primer albor?
pues tanto el riesgo es mayor,
quanto es mayor la hermosura:
No vivas de ella segura:
que si confientes herrada,
que te corte mano osada,
por gozar veldad, y olor;
en perdiendose el color,
tambien seràs desdichada.

Vès à aquel, que mas indicia
de seguro en su fineza?
pues no estima la belleza,
mas de en quanto la codicia:
Huye la astuta caricia,
que si necia, y confiada
te aseguras en lo amada;
te hallaràs despues corrida;
que en llegando à posseida,
tambien seràs desdichada.

A ninguno tu veldad ^{no des ser}
entregues; que es sin razon,
que sirva tu perfeccion
de triunfo à su vanidad:
Goza la celebridad
comun, sin verte empleada,
en quien, despues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en siendo particular,
tambien seràs desdichada.

G L O S S A.

Exorta à conocer los bienes fragiles.

Presto zelos lloraràs.

EN vano tu cãto sueñas: (cha,
pues no advierte en su desdi
que ferà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo refrena,
de que tan vfano estàs,
sin advertir, quando dàs.
quenta al ayre, de tus bienes;
que si aora dichas tienes,
presto zelos lloraràs.

En lo dulce de tu canto,
el justo temor te avisa,
que en vn amante no ay rifa,
que no se alterne con llanto:
No te desvanezca tanto
el favor; que te hallaràs
burlado, y conoceràs,
quanto es necio vn confiado;
que si oy blasonas de amado,
presto zelos lloraràs.

ADvierte, q̃ el mismo estado;
que al Amante venturoso,
le constituye dichoso,
le amenaza desdichado:
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas:
y así tu, que aora estàs
en tal altura, no ignores,
que si oy ostentas favores,
presto zelos lloraràs.

La gloria mas levantada;
que amor à tu dicha ordena;
contemplala, como agena,
y tenla, como prestada:
No, tu ambicion engañada
piense, que eterno seràs
en las dichas; pues veràs,
que ay aspid entre las flores;
y que si oy cantas favores,
presto zelos lloraràs.



ROMANCE.

*En frase mas domestica, no menos culta, escribe al Señor Virrey
Marquès de la Laguna, el mismo assumpto que en otro.*

EL daros, Señor, los años
solo es dadiua de Dios;
èl os los dè, ya que solo
puedo pedirselos yo.
Yo no tengo años que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que, à poderoslos yo dar,
no fuera solo vn millon.
Ni sè que aya quien los venda,
que aunque sè de mas de dos,
que quifieran no tenerlos;
que quieran venderlos, no.
Si yo fuera tan feliz,
que configuiera aquel dòn,
que à la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios;
No propusiera en arena
los años, que ella pidiò;
q̄ estrecho à vn puño de tierra
su timida peticion;
Sino que juzgàra pocos,
los que al nocturno farol
vordan, con labor brillante,
diamantes, que estrellas son.
Y no se hartara el deseo,
aun sin dexar mi ambicion
atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;

Puntos à la tierra, al agua
gotas, centella al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que sossegàra el pecho,
en quanto el Cielo criò,
sino es de la eternidad
en la infinita estacion.
Mas supuesto, que no puedo,
y que fois tan grande vos,
que recibis los deseos,
en lugar de execucion;
Quiero, pues no puedo daros
los siglos de duracion,
años, meses, ni semanas;
daros las horas de oy.
La, que canonica cumplo
septenaria obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba à su Autor.
Que, si al numero de siete
lo infinito se cifrò;
en siete Divinas horas,
infinito tiempo os doy.
Tambien aquel Soberano
Pan Divino, à quien Amor,
en prisiones de accidentes
candida carcel labrò;

Que

Que despues, que se hizo carne,
 quiso ser pan, y ordenò,
 dar en carne pan, y vino,
 el alimento mayor;
 Ofrezco à vuestra salud,
 que puesto que se me diò
 en Comunion, como mio,
 yo como mio os le doy.
 No os cause rifa, el mirar,
 quan espiritual estoy;
 que me visto, como oveja
 al vso de mi Pastor.

Y no es mucho, si oy me há dado
 la Sagrada Comunion,
 que, estando Dios dado à mi,
 estè yo de dome à Dios.
 El os guarde, Cerda excelso,
 y os dè, en feliz sucesion,
 muchas ventajas del Cielo,
 muchos emulos del Sol,
 Con la Divina Maria;
 mas perdonad, que la voz
 al nombrarla, no profigue,
 embargada del amor.

ROMANCE.

Dessea, que el cortejo de dar los buenos años al Señor Marqués de la Laguna; llegue à su Excelencia por medio de la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa su dignissima Espósa.

ADVERTENCIA.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas que à la Señora Virreyna diò el Cielo, ò aquel secreto influxo (hasta oynadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los Astros, que llaman simpatia, ò todo junto, causò en la Poetisa vn amar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

PVes vuestro Esposo, Señora,
 es vuestro Esposo que basta,
 no digo que sobra; porque
 no sobra à vuestro amor nada.

Dadle los años por mi;
 que vos, Deidad soberana,
 dar vidas podreis; mas juzgo,
 que mejor podreis quitarlas.

Digo mejor; porque siempre
mas el desden sacro campa,
porque las quitais de oficio,
y las concedeis de gracia;

Y dadme à mi en aguinaldo
de estas bienvenidas Pasquas,
nuevas, de que està el Infante
hallado, como en su casa.

Que si su Excelencia tiene
mi eleccion; de tal posada
no ayais miedo que faliera,
ni aun al tiempo de que falga.

Y, aunque en los Principes todos
es costumbre tan usada,
dar por Pasquas libertad,
à los que en prision se hallan:

Yo, que en las dulces cadenas
de vuestras luzes sagradas,
à donde, siendo precisa,
es la prision voluntaria;

Donde es oro la cadena,
q̄ adorna à vn tiempo, y enlaza;
y joyeles de diamantes,
los candados, que la guardan.

Vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana,
me despojeis de las joyas,
con que se enriquece el alma:

Sino que me tengais presa;
que yo de mi bella gracia,
por vos arrojarè mi
libertad por la ventana.

Y, à la sonora armonia
de mis cadenas amadas,
quando otros lloren tormètos,
entonaràn mis bonanças.

Nadie de mi se duela,
por verme atada,
pues trocarè ser Reyna,
por ser Esclava.

SONETO.

*Convaleciente de vna enfermedad grave, discretèa con la Señora
Virreyna, Marquesa de Manzera, atribuyendo à su mucho
amor, aun su mejoria en morir.*

EN la vida, que siempre tuya fuè,
Laura divina, y siempre lo serà;
la Parca fiera, que en seguirme dà,
quiso assentar por triunfo el mortal pie:

Yo

Yo de su atrevimiento me admirè;
que si debaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella yà,
pues del fuyo contigo me librè.

Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixera mortal abierta vi,
ay Parca fiera? dixè entonces yo.

Mira que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexome morir sola por ti.

ROMANCE.

*Embia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima
Señora Condesa de Paredes, en ocasion de
cumplir años.*

DArte, Señora, las Pasquas
solo lo puede tu espejo:
porque se tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.

El si, que solo sabrà
dartelas muy por entero;
pues està llena su luna
de tu Sol, y tus reflexos.

Y no yo; pobre de mi!
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos:

La voluntad traspasada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objeto.

De veras; mi dulce amor,
cierto que no lo encarezco;
que sin ti, hasta mis discursos,
parece que son agenos.

Porque, carecer de ti,
excede à quantos tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudada del ingenio.

A saber la tirania
de tan hermoso instrumento;
no usara de las escarpas,
las laminas, ni los yerros.

Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.

Pues, con darte à conocer
à los en suplicio puestos,
dieran con tu vista gloria,
y con tu carencia infierno.

Mas baste; que no es de Pasquas
salir con estos lamentos;
que creeràs, que los officios
se me hà quedado en el cuerpo.

Vivas, Señora, y tus años
gozes, como yo deseo;
que es, aunque en frase comũ,
el summo encarecimiento.

Que yà sè que años, y Pasquas
todo viene à ser lo mesmo,
pues para mi, y para todos
es Pasqua del Nacimiento.

Dalas por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beso,
salvando la ceremonia
la desnudèz del afecto.

Y à Dios, Señora, hasta que
con la vista de tu Cielo
resucite: pues es Pasqua
de resucitar los muertos.

R O M A N C E.

*Celebra el cumplir años la Señora Virreyna con vn Retablito de
marfil del Nacimiento, que embia à su Excelencia.*

POr no faltar, Lyfi bella,
al inmemorial estilo,
que es del Cortesano culto,
el mas venerado rito;
Que à foja primera manda,
que el glorioso natalicio
de los Principes celebren
obsequiosos regozijos;
Te escribo; no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria, q̄ ay en si mismos.
Que en la grandeza de tuyos
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años,
solo son tus años dignos.

Sino porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciso.

Que quando apoya el amor
del respeto los motivos,
es voluntad del respeto,
el que es del amor officio.

Rompa, pues, mi amante afecto
las prisiones del retiro;
no siempre tenga el silencio
el estanco de lo fino.

Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las valbuciencias de Niño.

Y muestre, pues tiene ser,
 en tus meritos altivos,
 que de padres tan gigantes
 no nacen pequeños hijos.

Y, añadiendo lo obstinado
 à la culpa de atrevido,
 haga bienquista la ofensa
 lo garbofo del delito.

Y en tan necessaria culpa
 encuentre el perdon propicio,
 el que no ofende quien yerra,
 si yerra sin albedrio.

Tan sin èl, tus vellos rayos
 voluntaria Clycie figo;
 que lo que es merito tuyo
 parece destino mio.

Pero adonde ennagenada
 tanto à mi passion me rindo,
 que acercandome à mi afecto,
 del assumpto me desvio.

Retira allà tu belleza,
 si quieres que cobre el hilo,
 que mirandola, no puedo
 hablar mas, que en lo q miro.

Y guardete por assombro
 quien te formò por prodigio,
 y hagate eterna, pues puede,
 quien tan bella hazerte quiso.

Y pues sabes, que mi amor
 alquimista de si mismo,
 quiere transmutarse en vida,
 porque vivas infinito:

Y que, porque tu coronas
 à los años con vivirlos,
 quisieran anticiparse
 todos los futuros siglos.

No tengo, que te dezir,
 sino que yo no he sabido
 para celebrar el tuyo,
 mas que dar vn natalicio.

Tu nacimiento festejan
 tiernos afectos festivos,
 y yo en fee de que lo aplaudo,
 el Nacimiento te embio.

Consuelame, que ninguno
 de los que te dan rendidos,
 podrá ser mejor que aqueste,
 aunque se ostente mas rico.

De perdones, y de pazes
 fue aqueste natal divino,
 dè perdones, y haga pazes,
 el aver oy tu nacido.



DEZIMA.

*Embiando vna Rosa à su
Excelencia.*

ESsa, que alegre, y vfana,
de carmin fragante esmero,
del tiempo al ardor primero
se encendió llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vfano,
es primicia del Verano,
Lyfi divina, que en fee,
de que la debió à tu pie,
la sacrifica à tu mano.

DEZIMA.

*A la misma Excelentissima
Señora.*

ESte concepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardin glorioso,
por averla producido;
Essa, que feliz ha vnido
à lo fragante, lo bella;
doy à tu mano, que en ella
campará de mas hermosa;
pues en tu boca se rosa,
quando en tus ojos se estrella.

DEZIMA.

*Describe, con enfasis de no poder dar la vltima mano à la pintura,
el Retrato de vna belleza.*

TErfa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida tèz; lavios rojos,
nariz recta; eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se vè
tiene Fili; en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vn pie.

LOA EN LAS HUERTAS DONDE FVE A DI-
vertirse la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.

Bertumno.

Flora.

Pomona.

Vna Ninfa.

Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada à las Florestas,
trueca por sitial de Flores,
el solio de las Estrellas;
y al contacto de sus huellas
las flores, que vãn saliendo,
à las demás vãn diziendo,
salid apriesa, apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda, esta aclamacion
es de la sin par belleza
de Flora, de estos jardines
florida fecunda Reyna;
pues à quien sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores,

Mus. Salid apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Bertumno.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,

son aquestas dulces voces,
alguna aclamacion nuev a,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera
si no sola su veldad,
merecer el que dixeran
aclamando su hermosura,

Mus. Salid apriesa (bellas
flores, y besareis sus plantas

Bert. Pues si las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion.

Ze. Si las flores lisonjean
su veldad; bien es que yo
tambien la aplauda. (men.

B. Pues sean mis voces las q̄ la lla

Z. Pues con las clausulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque asista.

B. Porque venga.

Z. Donde aclamen su deidad.

B. Donde aplaudan su belleza.

Z. O tu Reyna de los Prados.

B. O tu Diosa de las Selvas.

Z. Cul.

- Z. Cultura de los jardines.
 B. Aliento de las florestas.
 Z. Espiritu de las Rosas.
 B. Vida de las Azucenas.
 Z. Fragante Deidad de tanta copia de flores diversas.
 B. Fecunda Deidad de tanto vulgo de plantas, y yervas.
 Z. Hermosa fecunda Flora.
 B. Florida Pomona vella.
 Z. Vèn, vèn, oye mi voz, para que vean,
 que eres tu de las flores solo Reyna.
 B. Vèn, à mi cento, vèn, para que sepan,
 que eres tu à quien las flores reverencian.
Salen Flora, y Pomona por los dos lados.
 Flo. A tu voz amorosa deudora à mi belleza,
 estima la fineza,
 pues confiessa gustosa,
 que yo solo del Prado soy la Diosa.
 Po. A tu amante cuidado confiessa mi hermosura,
 que el culto la assegura,
 confessando postrado,
 que solo mi poder preside al Prado.
 Z. A tu veldad confiessa deber el ser la Rosa,
 pues la mas pereçosa,
 viendo lo que interessa,
 por besarte las plantas sale aprieta.
 B. Verdadera Pomona,
 por verte la Azucena,
 yà en la ribera amena
 el blanco cuello entona,
 porq̃ tu pie la sirva de corona.
 P. A tu aplauso agradecida;
 mas no es Flora la que veo?
 F. Persuadida de tu voz;
 pero no es Pomona Cielos
 la que miro?
 Zef. Alma del Prado *Suspendida*
 divina Flora te advierto.
 B. Suspensa, Pomona hermosa,
 tu rara veldad contemplo:
 què te suspendes? què tienes?
 F. Què preguntas? que suspenso
 sè que de el dolor, al ver,
 Zephiro, que quando vengo,
 de tu aclamacion llamada,
 y aplaudida de tu acento,
 à que fuessen mis piedades
 premio de tus rendimientos,
 encuentro con mi enemiga
 Pomona?
 P. Si quando llego,
 Berrumno, de ti llamada,
 cõ mi opuesta Flora encuétro;
 què te admira, que la ira,
 encendido Mongibelo,
 me rebiente por los ojos,

por

por no caber en el pecho?
Z. En lo que toca à Pomona,
o divina Flora, no puedo
ofrecerme à tu vengança;
que siendo de Damas duelo,
es desayre del valor
reñirlo; y si desatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien puesto.
Mas lo que por tu veldad
harà mi rendido afecto,
ferà vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.

Ber. Pomona bella, aunque yo
la ofensa de Flora siento,
no soy capaz de vengarla,
que fuera capricho necio,
al duelo de las veldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zephiro, te prometo,
vengar tu enojo.

F. Pues yà
que me ha ofendido tu aliecto
vengada en su amante, yo
de ella vengarme pretendo.

P. Yà que tu valor me ofrece,
que executara sangriento
en su amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.

Z. Pues que espera mi valor?

B. Pues q̄ aguarda mi ardimiecto?

F. Que se detienen mis iras?

P. En que repara mi aliento?

Z. Como, atrevido Bertumno,
sacrilego, y desatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?

B. Lisongero Zephiro,
que de lisonjas,
tienes el nombre, y los echos,
pues el ayre es quiẽ te anima,
todo tu valor es viento,
porquẽ al culto de Pomona
te quieres oponer necio?

F. Mentida Deidad del Prado,
cuyo loco atrevimiento,
sin cuidar de sus planteles,
quieres gozar sus imperios,
como mi culto te atreves
à usurpar?

P. El devaneo,
caduca veldad de flores,
dexa, y pues tu osado intento
competir quiere conmigo,
los ociosos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado.

Z. Remitamos al azero
la razon de nuestro enojo.

F. Soy contenta.

B. Soy contento.

F. Pues llega à mis braços.

Z. Llega
à experimentar mi esfuerço.

Mus. Tened, parad, suspended.
los azeros?

no hagais duelo propio, el que
es duelo ageno.

Z. Mas quien detiene mi brazo?

B. Quien reporta mi ardimiento?

F. Quien impide mi vengança?

P. Quien se opone à mi despecho?

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,

no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Z. Ageno derecho dixo;
pues quien, sino Flora, cielos,
o Pomona, que compite
sus culturas, el derecho
puede àlegar de las flores?

B. Quien, sino el assombro bello
de Pomona, ò, el de Flora,
pueden, al florido imperio
de las flores, aspirar?

F. Que merito avrà, que opuesto
competir quiera conmigo,
sino es Pomona? (quien

B. No quiero persuadirme, q̄ aya
halle razon, ò pretexto,
para competir conmigo,
sino es Flora?

Z. Pues al duelo
bolvamos.

Pom. Bolvamos Flora.

B. Bolvamos; pues es tan nuestro.

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno;

Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,

no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el Eco.

B. Segunda vez es la voz
de mi noble enojo freno.

Z. Segunda vez es el canto
la suspension de mi esfuerço.

P. Segunda vez de mi arrojio
viene à ser calma el acento.

Z. Pues en metrica armonia.

B. Pues en suaves conceptos.

Z. Dize en clausulas suaves.

P. Repite entre dulces quiebros.

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,

no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Mus. Dexad, esperad, reprimid
el esfuerço,

no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Sale una Ninfa.

Ninf. Tened, esperad, suspended
los azeros,

no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,

no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Z. Quien eres veldad? que assi

te opones à nuestro intento?

B. Quien eres Ninfa, que quieres
suspender nuestro denuedo?

El. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?

P. Quien eres, que dàs razones,
contra la razon que tengo?

N. Escuchad: Yo soy Ninfa
de estos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exempciones del rigor
del tiempo.

Aquesto es lo que soy;
pero demas de aquesto,
foy plenipotenciaria
de todo su fragrante ameno

Reyno;

Porque, viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales;
que decidirse apenas puede el
pleito:

Y que, la voz tomando
los dos amantes vuestros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra su florido Im-
perio;

De lo qual no resulta
mas que daños; supuesto,
que lides sin ventaja,
son lides, pero nunca son tro-
feos:

Y juntandose en sus Cortes,
à donde concurrieron

por nobleza, las rosas,
y el vulgo de las flores, por
plebeyo;

Y viendo, que entre muchos
pareceres diversos;
son todos juntos malos,
aunque cada vno de por si sea
muy bueno.

Dispusieron hazer
vn arbitro supremo,
en quien el Reyno todo
comprometiessse su sentimien-
to.

Este fuy yo, porque
quisieron, que mi ingenio
à vn derecho diviso
proporcionasse indivisible el
cetro.

Yo, al ver por vna parte,
que debe el poder Regio
estar en vno; porque
no admite divisiones el go-
vierno.

Y, advirtiendo por otra
vuestro derecho, puesto
en tan fiel equilibrio;
que no os hazeis vn atomo de
excesso:

Acudi à Apolo; porque
ay tan arduos successos;
que claramente exceden
la esfera del humano entendi-
miento.

Y èl entonces me dixo:

Tèn animo, que presto
del imperio del Prado.
vendrà el mas digno soberano
dueño.

Dixo; y, al encubrirse,
vi resplandor mas bello
salir, que eran dos Soles,
de quien, el mismo Sol, aun no
es reflexo.

La excelsa Maria Luísa,
en cuyo hermoso Cielo
luzen ambar las rosas,
fragante luz despiden los lu-
zeros.

Aqueste es el hermoso
prodigio, que viniendo,
ya corona de las rosas,
ya las rosas coronã su pie bello;
Aquesta es à quien deben
ceder vuestros derechos
de flores, pues le ceden
ingenio, Palas, y hermosa
Venus.

Y pues yã la razon
cessa de vuestro duelo,
sirvan à sus aplausos
las voces, que sirvieron al es-
trucendo.

F. No digas mas; que yo
no solamente dexo
la pretension, mas juzgo
que es razon tan debido ren-
dimiento.

P. Yo à sus divinas plantas

puestas, tambien confieso,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es me-
recimiento.

Z. Segun esso, nosotros
tambien ceder debemos;
pues cessando las causas,
es preciso, q̄ cessen los efectos.

B. Y, en señal de que todos
vfanos, y contentos,
su dominio admitimos;
repetid todos en sonoros ecos;
que pues por Reyna del prado
mas bella Flora ha llegado,
que à Flora de serlo priva.

Mus. Viva, viva, viva.

Z. Y, pues para la corona
del prado mejor Pomona
llegò, que el cetro reciba.

Mus. Viva, viva, viva.

P. Y, pues es tal su belleza,
que à sus plantas la grandeza
puede rendir mas altiva.

Mus. Viva, viva, viva.

P. Y, pues al ver su veldad,
no puede auer libertad,
porque todas las cautiva.

Mus. Viva, viva, viva.

N. Y, pues sus prendas hermosas,
aun las aplauden gustosas
las que del folio derriba.

Mus. Viva &c.

N. Viva, y su dulce consorte
el altivo Cerda excelso,

à cuyas prendas le viene
 aun el mismo amor estrecho.

Y de nuestras cortedades
 el perdón, que suponemos
 de su grandeza, pedimos
 à sus plantas; advirtiéndolo,
 que el no ofrecer antes este
 indigno corto festejo,
 no fue falta del amor,
 sino azaña del respeto.

Pues, siendo tan corto el dòn,
 y tan soberano el dueño;
 mas que dòn, fuera ofadia,
 mas que fineza, desprecio.

Mas, yà que parecer puede
 decente, à los ojos vuestros;
 pues le dieron el valor:

los quilates del precepto:

Recibidlo, y perdonad.

entre lo humilde, y supremo,
 lo que tuviere de mio,
 por lo que tiene de vuestro.

Y vosotras, bellas Damas,
 que en el jardin mas ameno,
 sois flores, à quien respeta
 humilde el rigor del cierço;

gozad eterno verano,
 participando el aliento
 de la Reyna de las flores.

Y porque tenga el festejo

venturoso fin, repitan

de la Musica los ecos;

que la Pomona mas bella,

y la Flora mas hermosa

tenga hermosura de Rosa;

pero duracion de Estrella.

M. Que la Pomona mas bella,
 y la Flora, &c.

ROMANCE.

Discurre, con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos. Muestra, que su desorden es senda vnica, para hallar al amor; y contradize vn problema de Don Joseph Montoro, vno de los mas celebres Poetas de este siglo.

SI es causa Amor productivo
 de diversidad de afectos,
 que, con producirlos todos,
 se perficiona à si mismo:

Y, si el vno de los mas
 naturales, son los zelos;

como sin tenerlos, puede
 el amor estar perfecto?

Son ellos, de que ay amor,
 el signo mas manifesto;
 como la humedad del agua,
 y como el humo del fuego.

No

No son (que dicen) de amor
 bastardos hijos groseros;
 si no legitimos, claros,
 suceffores de su Imperio.
 Son credito, y prueba fuya;
 pues solo pueden dar ellos
 autenticos testimonios,
 de que es amor verdadero.
 Porque la fineza, que es
 de ordinario el Thesoro,
 à quien remite las pagas
 amor, de sus libramientos;
 Quantas vezes, motivada
 de otros impulsos diversos,
 executa por de amor,
 decretos del galanteo?
 El cariño, quantas vezes,
 por dulce entretenimiento
 fingiendo quilates, crece
 la mitad del justo precio?
 Y quantas mas, el discurso,
 por ostentarse discreto,
 acredita por de amor
 partos del entendimiento?
 Quantas vezes, hemos visto
 disfrazada en rendimientos,
 à la propria conveniencia,
 à la tema, ò al empeño?
 Solo los zelos ignoran
 fabricas de fingimientos;
 que como son locos, tienen
 propiedad de verdaderos.
 Los gritos que ellos dan, son,
 sin dictamen de su dueño,

no, ilaciones del discurso;
 si no, abortos del tormento.
 Como de razon carecen,
 carecen del instrumento
 de fingir; que a questo, solo
 es en lo irracional bueno.
 Desbocados exercitan
 contra si el furor violento;
 y no ay quié quiera en su daño
 mentir; sino en su provecho.
 Del frenetico, que fuera
 de su natural acuerdo
 se despedaça; no ay quien
 juzgue, que finge el extremo.
 En prueba de esta verdad,
 mirente quantos exemplos,
 en Bibliotecas de siglos,
 guarda el archivo del tiempo.
 A Dido fingiò el Troyano,
 mintiò à Ariadna Thesèo,
 ofendiò à Minos Pasyphe,
 y engañava à Marte Venus.
 Semiramis matò à Nino,
 Elena deshonorò al Griego,
 Jason agraviò à Medæa,
 y dexò à Olimpia Virèno.
 Bersabè engañava à Vrias,
 Dalida al Caudillo Hebreo,
 Jael à Sisara horrible,
 Judit à Olofernes fiero:
 Estos, y otros, que mostravan
 tener amor, sin tenerlo;
 todos fingieron amor,
 mas ninguno fingiò zelos.

Por-

Porque aquel puede fingirse
con otro color; mas estos
son la prueba del amor,
y la prueba de si mesmos.
Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos dueños.
Las demás demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
fino à otros varios respectos.
Ellos solos se han con èl,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas ciertos;
que, como estàn sin sentido,
publican lo mas secreto.
El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que assegurarle en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sè, que tal vez furiosos
fuelen passar desatentos,
à profanar de lo amado
ofadamente el respeto.
Mas no es esto essencia suya,
fino vn accidente anexo,

que, tal vez, los acompaña,
y, tal vez, dexa de hazerlo.
Mas doy que sièpre; aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo grossero.
Mas no es, buelvo à repetir,
preciso, que el pensamiento
passe à ofender del decoro
los sagrados privilegios.
Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que yà està sintiendo el daño,
quien està sintiendo el riesgo.
Temer yo, que aya quien quiera
festejar à quien festejo;
aspirar à mi fortuna,
y solicitar mi empleo:
No es ofender lo que adoro;
antes es vn alto aprecio
de pensar, que deben todos
adorar, lo que yo quiero.
Y este es vn dolor preciso,
por mas, que divino el dueño,
assegure en confianças,
prerrogativas de essento.
Dezir, que este no es cuidado,
que llègue à desafosiego;
podrà dezirlo la boca;
mas no cõprobarlo el pecho.
Persuadirme, à que es lisonja
amar lo que yo apetezco,
aprobarme la eleccion,
y calificar mi empleo:

A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio:
que yo juzgo, que aqui solo
son duros los lisonjeros.

Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos
en la linea del aplauso,
ò en el coto del cortejo.

Pero quien con tal medida
les podrá tener el freno;
que no rompan desbocados
el alacràn del consejo?

Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrá persuadir,
à quien los mira con miedo?

Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intento
segundo: mas quien podrá
tener mis temores quedos?

Quien tiene enemigos, suelen
dezir, que no tenga sueño;
pues como ha de sosegar
el que los tiene tan ciertos?

Quien en frontera enemiga,
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere,
ser del contrario tropheo.

Aunque inaccesible sea
el blanco: si los flecheros
son muchos; quien asegura,
que alguno no tenga acierto?

Quien se alienta à competirme,
aun en menores empeños,

es vn dogal, que compone
mis ahogos de su aliento.

Pues, que serà, el que pretende
excederme los afectos?
mejorarme las finezas?
y aventajar los deseos?

Quien quiere vsurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el pre-
yquié en galas del alma (mio?
quiere quedar mas bié puesto?

Quien, para su exaltacion,
procura mi abatimiento?
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios?

Quien pretende, con los suyos,
deslucir mis sentimientos?
que en los desayres del alma
es el mas sensible duelo?

Al que este dolor no llega,
al mas reservado seno
del alma, apueste insensibles
competencias con el yelo.

La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexé de ser modestia,
sin passar à ser despego.

El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad;
y no en el entendimiento.

Vn desconfiar de si,
y vn estar siempre temiendo,
que podrá exceder al mio
qualquiera merito ageno:

Vn

Vn temer, que la fortuna
podrà, con ayrado ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco:

No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo discreto.

Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto,
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.

Lo atrevido en vn zeloso,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q̄ merece
la Beca de su Colegio.

Y aunque muestre, que se ofende;
yo sè, que por allà dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.

La mas ayrada Deidad,
al zeloso mas grossero,
le està aceptando servicios,
los que riñe atrevimientos.

La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.

De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.

Vno de sus sacrificios
es este dolor acerbo;

y ella ambiciosa no quiere
nunca tener vno menos.

O, doctissimo Montoro!
assombro de nuestros tiēpos,
injuria de los Virgilio,
afrenta de los Homeros.

Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
precision; que solo pudo
formarla tu entendimiento:

Bien se vè, que solo fue
la empresa de tus talentos,
el probar lo mas dificil,
no, persuadir à creerlo.

Al modo, que aquellos, que
futilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se vistien de color negro.

De tu furileza fue
ayroso, galan empeño,
sophistica bizzarria
de tu soberano ingenio.

Probar lo que no es probable,
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estava ello.

Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso,
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.

Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:

Sino solo vna obediencia
 mandada de gusto ageno,
 cuya insinuacion en mi
 tiene fuerza de precepto.
Confieso, que de mejor
 gana siguiera mi genio
 el extravagante rumbo
 de tu no ollado sendero.
Pero, sobre ser dificil,
 inaccessible lo has hecho;
 pues el mayor imposible
 fuera ir en tu seguimiento.
Rumbo, que estrenan las alas
 de tu remontado buelo,
 (aun determinado al daño)
 no lo intentara vn despecho.
La opinion, que yo queria
 seguir, seguiste primero;
 disteme zelos, y tave
 la contraria con tenerlos.
Con razon se reservò
 tanto assumpto à rãto ingenio,
 que à fuerças solo de Atlante
 fia la esfera su peso.
Tenla pues, que si configues
 persuadirla al Vniverso,

colgarà el genero humano
 sus cadenas en tu Templo.
No avrà que xosos de amor;
 y en sus dulces prisioneros,
 seràn las cadenas oro,
 y no dorados los yerros.
Serà la sospecha inutil,
 estará ocioso el rezelo,
 desterraràse el indicio,
 y perderà el ser el miedo.
Todo serà dicha, todo
 felicidad, y contento,
 todo venturas; y en fin
 passará el mundo à ser Cielo.
Deberànle los mortales
 à tu valeroso esfuerço,
 la mas dulce libertad,
 del mas duro captiverio.
Mucho te deberàn todos,
 y yo mas que todos, debo
 las discretas instrucciones
 à las luzes de tus versos.
Dàlos à la Estampa, porque
 en caractères eternos
 viva tu nombre, y con èl
 se estienda al comùn provecho.



ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey, Marquès de la Laguna, que assistió en las Visperas del Convento, le escribió este Romance.

SI daros los buenos años,
 Señor, que logreis felices,
 en las Visperas no pude;
 recibidlos en Maytines.
 Nocturna, mas no funesta,
 de noche mi pluma escribe;
 pues para dar alabanzas,
 hora de Laudes elige.
 Valiente amor contra el suyo
 haze, con dulces ardides,
 que para daros vn dia,
 à mi vna noche me quite.
 No parecerà muy poca
 fineza, à quien bien la mire,
 el que vele en los Romances,
 quié se duerme en los Latines.
 Lo que tuviere de malo
 perdonad; que no es posible
 suplir las purpureas horas,
 las luzes de los candiles.
 Y mas del mio, que està
 yà tan inagone el triste,
 que me moteja de loca,
 aunque me acredita Virgen.
 Mas yà de Prologo basta;
 porque es cosa incompatible,

en el Prologo alargarse,
 y en el assumpto ceñirse.
 Gozeis los años mas largos,
 que esperança de infelice;
 y mas gustosos, que el mismo
 la agena dicha concibe.
 Pasen por vos las Edades,
 con passos tan insensibles;
 que el aspecto los desmienta,
 y el juyzio los multiplique.
 Vuestras acciones heroycas
 tanto à la fama fatiguen;
 que de puro celebraros
 se enrronquezan los clarines.
 Y sus vocingleros ecos
 tan duradero os publiquen,
 que Matufalem os ceda,
 y que Nestor os embidie.
 Vivid; y vivid discreto,
 que es solo vivir felice:
 que dura, y no vive, quien
 no sabe apreciar, que vive.
 Sino sabe lo que tiene,
 ni goza lo que recibe;
 en vano blasona el jaspe
 el dòn de lo incorruptible.

No en lo diuturno del tiempo
la larga vida consiste;
tal vez las canas del seso
honran años juveniles.

El Agricultor discreto
no espera à que fructifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.

No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.

En progressos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
à que el Sol su luz embie.

Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que al q̄ las pretende, alegran,
y al que las espera, afligen.

Quien, para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.

Con lo qual, casi à no ser
viene el necio à reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le assiste.

Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.

Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega à advertirse,

*el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.*

Quien llega necio à pisar
de la vejez los confines;
verguença peyna, y no canas,
no años, afrentas repite.

En breve, el prudente joven
eterno padron erige
à su vida; y con su fama
las eternidades mide.

Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.

Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viniendo la presente,
de la passada se sirve.

Tres tiempos vive, el que atento,
cuerto lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.

O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles:

Tanto, que hasta aora están
que xosos de vos los diges,
que à invasiones fascinantes
fueron muros invencibles;

De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

Pues

Pues en la niñez mostrastes
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recebid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que dixere.

R O M A N C E.

Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega, y Vique, Assessor General del Excelentissimo Señor Marqués de la Laguna, escrito unos Versos en alabanza à otros de la Poetisa, le escribe este Romance.

VAlgame Dios! quié pensara,
que vn pobre Romãce mio,
que para salir de Madre,
huvo menester Padrino;
Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabanza en el indigno.
Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze desatendidos.
Que, como en la inadvertencia
està el reparo dormido;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.
Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
fuelè hallar para castigo.
Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio,

tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.
La oposicion, nadie ignora,
quanto refuerça los bríos,
y que vn contrario se alienta
à vista de su enemigo.
Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos;
està mas ardiente el fuego;
està mas elado el frio.
Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obscura,
y èl parece mas lucido.
Pues siendo esto assi, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio?
No veis, qué es querer, que juntos
vuestros versos, à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas disformes mis delirios?

Vos ocupado en mi elogio!
 quando à ser *assumpto* digno
 vuestro, es poco el movimiêto
 de los celestiales gyros?

Quando diera el Sol sus rayos,
 à que os sirvieran de estilos,
 y os ministraran los Cielos
 los açules pergaminos?

Quando, si que lo alabaraís,
 pensara el prado florido;
 hizierais costa à las flores,
 de buscar nuevos aliños?

Quando à temer, que hariais vos
 de sus versos escrutinio;
 mandàra, con mas razon,
 quemar la Eneida Virgilio?

Quando, si os viera Maestro
 de su Alexandro Philipo;
 con mas justa causa, hiziera
 à sus Dioses sacrificio?

Y si el Macedon, vivir
 viera, en los preservativos
 aromas vuestros, sus glorias
 à los venideros siglos:

No tuviera al contemplar
 los echos de los Argivos,
 ni à Achilles por tan dichoso,
 ni à Homero por tan divino?

Quando, si Cesar gozàra
 vuestro numen descriptivo;
 solicitàra en sus echos
 aumentarlos, no escribirlos?

Vos, à quien por Ptolomeo
 veneràran los Egypcios?

por Solon los Athenienses?
 los Romanos por Pompilio?

Les Arcàdes por Apolo?
 por Fidòn los de Corintho?

los Magnèsios por Platon?
 y los Cretenses por Minos?

Porque, que Dracon? que Eaco?
 que Mercurio Trimegistro?

que Deucalion? que Lycurgo?
 que Belo? que Julio Hostilio?

Què Saturno? que Carondas?
 que Filolao? que Anicio?

que Samolio? que Seleuco?
 que Romulo? que Tranquilo?

Llegaron à vuestras letras?
 quando todos los antiguos
 Legisladores, apenas

os pueden servir de Typos?

Pues à faltar todos ellos;
 pudiera vuestro juyzio

sostituir ventajoso
 por sus inmensos escriptos.

Y assi la naturaleza,
 como invidiosa, previno

las ciencias; por escusar
 el que les dierais principio.

Mas que importò? si en el modo
 de estudio tan exquisito,

(pues las sabeis como nadie)
 las deprendeis de vos mismo?

Sois vn Codicego animado,
 pues si à *Colligo* se dixo

Codigo; quien como vos
 las leyes ha recogido?

Y si se dixo; à Cogendo;
 quien, como vos, ha sabido
 al imperio de las leyes
 sugetar los albedrios?
 Que el triplicado Digesto
 teneis yà tan digerido;
 que aùn teneis calor para otros
 quinquagenarios de libros.
 Pandectas mejores sois;
 que si esto suena lo mismo,
 q̄, *comprehender*, vos mas q̄ ellos
 lo aveis todo *comprehédido*?
 En fin, no ay Constituciones,
 Institutas, ni Concilios,
 ni Extravagantes, de quien
 no sepais vos el camino.
 Y esto, aun vaya con Dios, que es
 profesion, que aveis seguido;
 y aunque ser en ella docto
 es merito, no es prodigio.
 Mas que tambien seais Poeta!
 es cosa, que al referirlo,
 han de perder los Ingenios
 el juyzio, que no han tenido.
 Quando tan graves negocios
 dependen de vuestro arbitrio,
 descásado en vuestros ombros
 el Americano Olympo;
 Quien no quedará admirado,
 de que allà en vuestros retiros
 junteis el *Iuris privato*,
 con el *Calescimur illo*?
 Y que sin dexar de Astrèa
 el siempre igual equilibrio,

junto à lo *Iurisprudente*,
 tengais lo *Muse perito*?
 Y que no esté en el Parnaso,
 sin vuestra fee de registro,
 ni la obscuridad de Persio,
 ni la claridad de Ovidio.
 Pues no igualan vuestros versos
 vn Homero, vn Variolivio,
 vn Andronio, y vn Lucano,
 vn Marcio, vn Mótano Emilio,
 Vn Licofronte, vn Alceo,
 vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
 vn Filofeno, vn Terpandio,
 vn Zophocles, vn Esquilo,
 Vn Cornelio Galo, vn Acio,
 vn Titovalgio, vn Athilio,
 vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
 vn Lucio, y Clodio Sabino.
 Tanto, que pudierais ser,
 (si huvierais antes nacido)
 para Scipion vn Ennio,
 para Alexandro vn Cherilo,
 Vn Virgilio para Augusto,
 para Domiciano vn Sylio,
 para Graciano vn Ausonio,
 y vn Menádro al Rey de Egipto.
 Pues ya si fuera el assumpto
 la alabança de vna Clio,
 de vna Erinna, de vna Sapho,
 de vna Artemia, de vna Fito.
 De Corinna, ò de Minerva,
 ò de Zenobia, que hizo
 con su pluma mas illustres
 los hechos Alexandrinos:

De

De la hija de Tyrefias,
 ò hermana de Cornificio,
 de la muger de Lucano,
 ò la madre de Aristypo:
 De aquel Delphico milagro,
 ò de aquel espanto Libio,
 de aquel Italico pasmo,
 ò de aquel assombro Phrygio.
 O de la Excelsa Duquesa
 de Aveyro, de nuestro siglo
 honra, y Corona, y Gloriosa
 afrenta de los Antiguos.
 En cuya divina pluma,
 en cuyos altos escritos,
 España goza mejores
 Ora culos Sybilinos;
 Fuera digno assunto vuestro:
 pero alabar versos mios,

bien pudo ser alabança;
 pero pareció capricho,
 Por descansar del ahogo
 de los estudios prolijos;
 que hasta el saber cansa, quãdo
 es el saber por oficio.
 Bien, como se divertian
 de mas molesto exercicio,
 con vn mosquito, Maron,
 y con vna pulga, Ovidio.
 Quien viere vuestro Romance,
 podrá dezir, lo que à Egypto,
 que vna Piramide tal,
 erigió para vn mosquito.
 Y: mas hetelo Guevara,
 que ya llega muy preciso,
 por el Romance, y me quita
 lo que iba à dezir, del pico.

L Y R A S.

*Expressa mas afectuosa, que con sutil cuydado, el sentimiento que
 padece vna Muger, Amante de su Marido
 muerto.*

A Estos peñascos rudos,
 mudos testigos del dolor que siento;
 que solo, siendo mudos,
 pudiera yo fiarles mi tormento;
 si acaso de mis penas lo terrible
 no infunde lengua, y voz en lo insensible:
 Quiero contar mis males,
 si es que yo sè los males de que muero;
 pues son mis penas tales,
 que si contarlas, por alivio, quiero,

le

le son vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho espada.

No embidio dicha agena;
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapaz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan misero estado en el que pèno,
que como dicha embidio el mal ageno.

No pienso yo si ay glorias;
porque estoy de pensar lo tan distante;
que, aun las dulces memorias
de mi passado bien, tan ignorante
las mira de mi mal el desengaño;
que ignoro si fue bien, y sè que es daño.

Estènse allà en su esfera
los dichosos, que es cosa en mi sentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion; que solo mido,
entre lo que padecen los mortales,
lo que distan sus males, de mis males.

Quien tan dichosa fuera,
que de vn agravio indigno se quexàra!
quien, vn desdèn lloràra!
quien, vn alto imposible pretendiera!
quien llegàra. de ausencia, ù de mudança,
casi à perder de vista la esperança!

Quien, en agenos braços
viera à su dueño, y con dolor rabioso
se arrancàra à pedazos
del pecho ardiente el coraçon zeloso!
pues fuera menor mal, que mis desvelos,
el infierno insufrible de los zelos.

Pues todos estos males
tienen consuelo, ò tienen esperança;

y los

44 *Musa Dezima.*

y los mas son iguales,
solicitan, ò animan la vengança;
y solo de mi fiero mal se aleja,
la esperança, vengança, alivio, y queixa.

Porque à quien, si no al Cielo,
que me robò mi dulce prenda amada,
podrà mi desconsuelo
dar sacrilega queixa destemplada?
y èl con sordas rectissimas orejas,
à quenta de blasfemias, pondrà queixas.

Ni Fauio fue grossero,
ni ingrato, ni traydor, antes amante,
con pecho verdadero:
nadie fue mas leal, ni mas constante:
nadie mas fino supo, en sus acciones,
finezas añadir à obligaciones.

Solo el Cielo embidioso
mi Esposo me quitò: la Parca dura,
con ceño riguroso,
fue solo autor de tanta desventura;
ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
que tantas muertes dàs con vna muerte.

Ay dulce Esposo amado,
para que te vi yo? porque te quise;
y porque tu cuidado
me hizo con las venturas infelice?
O dicha fementida, y lisongera,
quien tus amargos fines conceiera!

¿què vida es esta mia,
que rebelde resiste à dolor tanto?
porquè necia porfia?
y en las amargas fuentes de mi llanto,
atenuada no acaba de extinguirse,
fino puede en mi fuego consumirse?

EN-

E N D E C H A S.

Expressa, aun con expresiones mas vivas, el mismo assumpto.

Agora, que conmigo
sola en este Retrete,
por pena, ò por alivio
permite amor que quede.
Agora, pues, que hurtada
estoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, salgan
en lagrimas ardientes,
las represadas penas
de mis ansias crueles.
Afuera ceremonias
de atenciones corteses,
alivios afectados,
consuelos aparentes.
Salga el dolor de Madre,
y rompa vuestras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exhalados rayos
salgan, confusamente,
suspiros, que me abrasen,
lagrimas, que me aneguen.
Corran de sangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perenes ojos,
las dolorosas fuentes.

Dè voces mi dolor,
que empañen indecentes
esos espejos puros
de la esfera celeste.
Publique con los gritos,
que yà sufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juicio,
y con extremos muestre,
que es solo de mi pecho
el duro Presidente.
En fin murió mi Esposo!
pues como, indignamente,
yo la suya pronuncio,
sin pronunciar mi muerte?
El sin vida! y yo animo
este compuesto debil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?
No es posible; sin duda,
que con mi amor, alevés,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!
Si èl era mi alma, y vida;
como podrá creerse;
que sin alma me anime,
que sin vida me aliente?

Quien

Quien conserva mi vida?
 ò de à donde le viene
 ayre, con que respire,
 calor que la fomente?
 Sin duda que es mi amor,
 el que en mi pecho enciende,
 estas señas, que en mi
 parecen de viviente.
 Y como, en vn madero,
 que abraza el fuego ardiente,
 nos parece que luce
 lo mismo que padece;
 Y quando el vegetable
 humor en èl perece,
 nos parece, que vive,
 y no es si no que muere:
 Así, yo en las mortales
 ansias, que el alma siente,
 me animo con las mismas
 congojas de la muerte.
 O! de vna vez acabe,
 y no cobardemente;
 por resistirme de vna,
 muera de tantas vezes!
 O! cayga sobre mi
 la esfera transparente,
 desplomados del Polo
 sus diamantinos exes!

O! el centro en sus cabernas
 me preste obscuro albergue,
 cubriendo mis desdichas
 la maquina terrestre!
 O! el mar, entre sus ondas
 sepultada, me entregue,
 por misero alimento
 à sus voraces pezes!
 Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el neccessario ambiente!
 Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.
 Mas ay de mi! que todas
 las criaturas crueles
 solicitan que viva,
 porque gustan que pene!
 Pues que espero? mis proprias
 penas de mi me venguen,
 y à mi garganta firvan
 de funestos cordeles:
 Diciendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
*aqui murió vna vida,
 porque vn amor viviesse.*



R O M A N C E.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para saber, y nociva para vivir.

FInjamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis persuadirme,
aunque yo sè lo contrario.

Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estrivan los daños;
si os imaginais dichoso,
no sereis tan desdichado.

Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre estè el ingenio
con el provecho encontrado.

Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios;
que lo que el vno, q̄ es negro,
el otro prueba, que es blanco.

A vnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe enfado;
y lo que èste por alivio,
aquel tiene por trabajo.

El que està triste, censura
al alegre, de liviano;
y el, que està alegre, se burla,
de ver al triste penando.

Los dos Philosophos Griegos
bien esta verdad probaron;
pues, lo que en el vno risa,
causava en el otro llanto.

Cèlebre su oposicion
ha sido, por siglos tantos;
sin que qual acertò, estè
hasta agora averiguado.

Antes en sus dos vanderas,
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada qual el vando.

Vno dize, que de risa
solo es digno el mundo vario;
y otro, que sus infortunios
son solo para llorados.

Para todo se halla prueba,
y razon, en que fundarlo;
y no ay razon para nada,
de auer razon para tanto.

Todos son iguales juezes;
y siendo iguales, y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.

Pues sino ay quien lo sentencie;
porque pensais, vos, errado,
que os cometìò Dios à vos
la decision de los casos?

O porque, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo, y lo dulce,
quereis elegir lo amargo?

Si

Si es mio mi entendimiento;
porq̄ siépre he de encôtrarlo,
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?

El discurso es vn azero,
que sirve por ambos cabos;
de dar muerte, por la punta,
por el pomo, de resguardo.

Si vos, sabiendo el peligro,
quereis por la punta vsarlos;
què culpa tiene el azero,
del mal vso de la mano?

No es saber, saber hazer
discursos sutiles vanos;
que el saber, consiste solo,
en elegir lo mas sano.

Especcular las desdichas,
y examinar los presagios;
solo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.

En los trabajos futuros,
la atencion sutilizando,
mas formidable, que el riesgo,
suele fingir el amago.

Què feliz es la ignorancia,
del que, indoctamente sabio,
halla, de lo que padece,
en lo que ignora sagrado?

No siempre suben seguros
buelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego,
y hallan sepulcro en el llanto.

Tambien es vicio el saber;
que si no se vâ atajando,

quanto menos se conoce,
es mas nocivo el estrago.

Y si el buelo no le abaten;
en futilizas cebado,
por cuydar de lo curioso,
olvida lo necessario.

Si culta mano no impide
crecer al arbol copado;
quitan la sustancia al fruto
la locura de los ramos.

Si andar a nave ligera,
no estorva la sire pesado;
sirve el buelo, de que sea
el precipicio, mas alto.

En amenidad inutil,
que importa al florido campo,
sino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?

De què le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?

Y à èsta desdicha, por fuerça
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
si no muerto, lastimado.

El ingenio, es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se ostèta mas claro.

Es, de su proprio Señor
tan revelado Vassallo;
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.

Este

Este pessimo exercicio,
este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de que sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
hubiera algun Seminario,

ò Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!
Que felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quanto añado al discurso,
tanto le vsurpo à los años

SONETO.

*Sospecha crueldad disimulada, el alivio, que la
esperança dà.*

Diturna enfermedad de la esperança,
que asì entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança.
Que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:
Qien te ha quitado el nòbre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;
Y entre la infausa, ò la felice suerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
sino por dar mas dilatada muerte?



LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR
Virrey Conde de Paredes, Marqués de la Laguna.

Personas que hablan en ella.

Venus.

Belona.

La Concordia.

Ninfas.

Amazonas.

Dos Coros de Musica.

Correse vna cortina, aparecen Venus
à vn lado, à otro Belona, y
cantan dentro.

Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de
Adonis,

que de amor nace para matar
de amores.

Mus. 2. Oy es el natal del glorio-
so Mavorte,

que en triunfos nace para en-
gendrar blasones.

Coro 1. Y así las dulçuras.

Coro 2. Y así los horrores.

Coro 1. Que el sentido alagan.

Coro 2. Que los ayres rompen.

Coro 1. De lyras.

Coro 2. De caxas.

Cor. 1. Que suenen acordes.

Cor. 2. Que hieran violentas.

Los dos. Publiquen al Orbe.

Cor. 1. Que oy es el feliz natalicio
de Adonis.

Cor. 2. Que oy es el natal del glo-
rioso Mavorte.

Cor. 1. Que de amor nace, para
matar de amores.

Cor. 2. Que en triunfos nace para
engendrar blasones.

Ve. Pues oy de amor el mas bello

concepto de sus primores

nace, en Adonis al mundo:

tanto, que en sus perfecciones

apenas son, y ya gozan

mis sagradas atenciones:

pues en su primer Oriente

su belleza reconoce,

que sin tirarle amor flechas,

le coronò de favores:

Aplaudan su natalicio,

quantas Orcadas el monte,

quantas Ninfas los collados,

quantas Driadas los bosques,

quantas Naiades los rios,

quantas Napæas las flores,

quantas Nereidas el mar,

con ordenado desorden

habitan, pueblan, presiden,

fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los Celestiales Orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza à las plantas,
les dà color à las flores:
De donde se infiere; que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses.
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrra:
y assi en el Griego, su nombre
significa suavidad;
bien es, que suaves voces
digan en clausulas tiernas
à los Cielos, que las oyen.

Ella, y M. Que oy es el feliz nata-
licio, &c.

B. Pues oy nace Marte al mundo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Juno,
sacra emulacion de Jobe.
El primero que ordenò
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança.
que esgrimiò brillante estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce.

A quien yo, como su hermana,
rijo, con sangriento açote,
el marcial carro, à quien llevan
dos animados terrores:

Y puesto, que es el valor
la mas gloriosa, mas noble
prenda en vn Principe, pues
à èl solo le reconocen,

Vassallages las Provincias,
los Imperios fugeciones:
celebren su natalicio
en militares loores,

Rayos, que el Etna martille,
armas, que Liparis forge.

Quantas de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes,
hazen que se quexe el yunque,
en duras exclamaciones:

Que se estremezca la fragua,
que los martillos se doblen,
que las ornazas se cansen,
y que las limas se voten;
que los respirantes fuelles
con sus alientos se ahoguen,
que los dornajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se cansen,
y que los muelles se aflojen:
quantos al clarin esperan,
que les dè militar orden,
quantos al pifano atienden,
quantos oyen los tambores,

quantos al parche se inclinan,
 quantos figuen los pendones,
 quantos abraçan escudos,
 quantos enristran lançones,
 quantos las bombas disparan,
 quantos afeñan cañones,
 quantos firven con ballestas,
 partefanas, passadores,
 picas, bombardas, montantes,
 maças, anciles, estoques,
 pieças, granadas, mosquetes,
 lenguas, valas, culebrones,
 arietes, passabolantes,
 frasqueras, y municiones.
 Toda la maquina en fin
 militar, que se compone
 de General, Comissarios,
 Tenientes, Governadores,

Lugar-Tenientes, Alferes,
 Coroneles, Proveedores,
 Maestres de Campo, Sargentos,
 hombres de armas, pagadores,
 Furieles, Theforeros,
 Vivanderos, Gastadores,
 Exploradores, Espias,
 Oficiales, Auditores;
 y à oprimiendo el fuste ocupan
 los dos gravados arçones;
 y à en lucida infanteria,
 estampas, à estampas, borren:
 todos le aplaudan, y sean,
 porque à su ser se conformen,
 las vezes de sus victorias,
 los ecos de sus gregones.

Ella, y M. Que oy es el natal de,
 &c.

*Salen Ninfas por la parte que està Venus con instrumentos,
 y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas,
 y Soldados armados con arcos, flechas,
 y espadas.*

Ninf. Ya à tus plantas hermosa
 Madre de Amor, divina, y amorosa,
 las Ninfas estàn ya, cuyo cuydado
 preside cuydadoso al verde Prado;
 que aplaudiendo gozosa tus amores,
 cantaràn los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
 Deidad de las batallas, belicosa,
 estàn las Amazonas, que valientes,

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas,
el mayor fue tener las Amazonas;
bien serà, que con ecos de victorias,
solas cantèmos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assumpto de mis voces,
no es literal, ni celebro
con èl al antiguo Adonis;
fino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.

Mus. Que oy es el feliz natalicio,

B. El mismo assumpto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
fino del que en superiores
triunfos, su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blasones,
entonando à los años,
que feliz goze,

M. Que oy es el natal del glo, &c.

V. Si vn mismo assumpto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mires,

que se dibuxa en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunque en obscuros borrones,
es su copia mas perfecta.

B. Tambien es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte;
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.

V. Si en vn sugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable, es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.

B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.

V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.

B. Que en fuerças le vèciò Marte,
es razon que à todos conste.

V. Tambien es, q̄ conste à todos,
que en amor le venció Adonis.

B. Si se mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.

V. Tampoco Adonis la admite,
si se atiende à los favores.

B. Que no ay fuerça q̄ te mueva?

V. Que no ay razon q̄ te estorve?

B. Pues Venus, puesto que tu
en todas las ocasiones

te declaras por mi opuesta,
à argumentos, y razones
nuestro duelo se reduzga.

Ven. Bien has dicho.

B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos responden,
à la conclusion ayuden.

V. Yà te obedezco.

B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido;
y así el Cerda esclarecido
es à todos superior,
la mejor
idea es, que ay que pensar,
y así bien podeis cantar.

Cor. 1. Victoria por el valor.

V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegó à igualar;
y así el Cerda, singular
entre todos, se señala,
solo iguala
aqueste su perfeccion;

y así entonad con razon.

Cor. 2. La victoria por la gala.

Bel. Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le darás la victoria.

Cor. 1. Victoria por el valor.

B. Aunque pienses, que me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impedirás que sea.

Cor. 2. La victoria por la gala.

Bel. Quien ay que à tan superior
idea, igualarse pueda?

Si, aunque mas te canfes, queda

Cor. 1. Victoria por el valor.

V. El triunfo à Adonis señala;
pues à Marte se adelanta:
y así mi coro le canta:

Cor. 2. La victoria por la gala.

Ven. No, viviendo mi furor.

Cor. 1. Victoria por el valor.

Ven. Rayos mi colera exala.

Cor. 2. La victoria por la gala.

B. Venus se opone à mi gloria.

Cor. 1. Victoria. Cor. 2. Victoria.

Bel. A mi me impide el honor.

Cor. 1. Por el valor.

Ven. A mi Belona, se iguala.

Cor. 2. Por la gala.

B. No será, aunque quiera Amor,
que en sus braços se regala.

Cor. 1. La victoria por la gala.

Bel. Que alcançará mi rigor.

Cor. 2. Victoria por el valor.

Ven. Como conmigo se iguala,

quien

quié no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?

Coros. Victoria, victoria, victoria.

Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.

Bel. No canfes Venus, que ya
saben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantará.

Cor. 2. Y Venus: no será.

Cor. 1. Y Belon: si será.

Ven. No será viviendo amor:
que à Adonis de vencedor
el verde laurèl dará.

Cor. 1. No será.

Cor. y *Bel.* No será.

Cor. y *Ven.* Si será.

Bel. No será mientras yo viva,
y con el laurèl, y oliva
Marte se coronará.

Cor. 1. y *Ven.* No será.

Cor. 2. y *Bel.* Si será.

Ve. y *Co.* No será, porque valiente
lo arrancarè de su frente,
si tu mano se le dà.

Cor. y *Bel.* Si será.

Cor. y *Ven.* No será.

Bel. Si será; pues si el honor
se gana por el valor;
solo èl lo merecerà.

Ven. y *Cor.* No será.

Bel. y *Cor.* Si será.

Ven. No será, que la alabança,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrá.

Cor. y *Bel.* Si será.

Cor. y *Ven.* No será.

Bel. Si será, que el animoso
Cerde, mas lo valeroso,
que lo bello, ostentará.

Ven. y *Cor.* No será.

Bel. y *Cor.* Si será.

Ven. No será, que el excelente
Cerde, mas que por valiente,
por bello amado será.

Cor. y *Bel.* No será.

Cor. y *Ven.* Si será.

Cor. y *Bel.* No será, no será.

Cor. y *Ven.* Si será, si será.

*Baxa de lo alto la Concordia en vna
Tramoya con alas, y vna oliva
en la mano.*

Conc. Escuchadme, escuchadme,
escuchadme;
atendedme, atendedme, aten-
dedme,
y os harè victoriosas à en-
trambas,
fin que la victoria fatigas os
cueste.

Repite la Mus. Escuchadme, &c.

Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores,

Canta. Lo que en estampas à tus
plantas debe.

V. rep. Marcial Deidad, q̄ à Marte
tanto los triunfos creces,

que militan tus ojos.

Canta. Con mas valor, que sus armadas huestes.

Conc. Escuchadme, &c.

Rep. el Cor. Escuchadme, &c.

Ven. Bello exalado rayo de la esfera celeste, que parece que à giros (exes. llevas tras ti sus diamantinos

Bel. Exalacion brillante, cuyo buelo luciente, parece que arrebatada, las atenciones mismas que suspende.

Ven. Que ordenas, ò que buscas?

Bel. Que intentas, ò que quieres?

Los dos. Pues tienes de tu asenso las atenciones de las dos pendientes.

Conc. Escuchadme, &c.

La Concordia soy, que essa esfera luciente habito, como propria,

Canta. Patria del bien, y de la paz albergue;

donde con mi asistencia, no es posible que lleguen, ni de Marte las iras,

Canta. Ni del amor las ansias, y desdenes:

alli los Ciudadanos son todos tan corteses, que el interès ageno,

Can. Solo tienen por propios intereses;

pues viendo por sus altos balcones transparentes el duelo que os incita,

Canta. Y la poca razon con que os enciende;

à componeros vine:

que mi piedad no puede sufrir, que en las Deidades,

Canta. Siendo contra su ser, discordia, reyne.

Y, pues es sobre qual, mejor idea tiene, con que el natal glorioso

Canta. Del invencible Cerda se celebre.

Y proponiendo entrambas ideas diferentes, dando cada vna aquella,

Canta. Que es à su inclinacion mas conveniente.

Entre Marte, y Adonis, ser cada qual pretende victoriosa, sin ver,

Canta. Que la ultraja lo mismo con que vence;

Que no siempre los triunfos son de la lid ardiente; pues tal vez la corona

Canta. Es mas que del que lidia, del que cede.

Y mas, quando el vencer consiste solamente, en hazer que se ayuden

Can. Las armas, q̄ reciprocas se ofenden. Y

Y pues las dos ideas
entrambas le convienen,
al Heroe, que alabais;

Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.

Que no en vano su nombre,
que es Thomas, dezir quiere,
Gemellus, que es lo mismo,

Canta. Que dos, que asisten juntos en
un vientre;

Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien serà, que

Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;

Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,

Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.

Que yo asistiendo à todo,
serà razon, que muestre,
que siendo la Concordia,

Canta. De su gobierno soy el Pre-
sidente.

Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.

Bel. Yà, Concordia, tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;

Y, pues ya convencidas
à tu acento nos tienes;
bien serà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda,
empiezen.

Y así, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
si no repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y así, clarines de Aya,
ya en vuestros huecos no aya
voz, que fuere compasiva;
fino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el gobierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien, &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucession,

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien iguala
de Marte, &c.

Cor. Viva el gran Cerda, &c.

Bel. Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.

Mus. De Marte, &c.

Cor. De Adonis la, &c.

Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.

Cor. I. De Adonis la gala, &c.

Cor. I. De Marte el valor.

Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.

Cor. De Marte.

Ven. Pues es. *Cor.* La gala.

Cor. El valor.

Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.

Mus. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con esso,
tendrá, aun en esta vida,
seguro el Cielo.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Viva lo que su fama,
y vivirá eterno.

Ven. Viva su bella esposa,

porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objecto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Deles Dios successores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.

Cor. Vivan, vivan, vivan.

Ven. Tengan el bien de hall arse
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.

Cor. Vivan, vivan, &c.

Bel. Y à mi, que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso Cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.

Coros. Pues, si se nota,
con las vuestras, las fuyas
parecen sombras.

Bel. Aqueste obsequio admitid
pues, visto como vuestro,
solo podrá ser digno
de vuestro Esposo excelso.

Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

hazen milagros.

Con. Vuestras Damas os lo ofrecé
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.

Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y ya que mal os sirvamos
con nuestros rudos ecos;
pues sois Deidad, podeis
oir nuestros conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podrán, si tanto pueden,
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozofas
nuestras ansias, diziendo.

M. y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

R O M A N C E.

*Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico el Sacra-
mento de la Confirmacion.*

Ilustrissimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:

Que, aunque ser tan proprietaria,
no os parezca muy bien visto;
fino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo ya de los ratones
el Convento todo limpio.

Que ser liberal de vos,
quando sois de amor tã digno,

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.

Y yo entre aquestos extremos,
confiesso, que mas me inclino,
à vna avaricia amorosa,
que à vn prodigo desperdicio.

Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?

O que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo,
fino huuierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
 como Dios fuere servido;
 ya os afeito el memorial,
 quiera Dios q̄ acierte el tiro.
 Yo, Señor (ya lo sabeis)
 he passado vn tabardillo,
 que me lo diò Dios, y que
 Dios me lo aya recibido.
 Donde con las critiquezes
 de sus terminos impies,
 à ardor extraño cedia,
 debil el calor nativo.
 Los instrumentos vitales
 cessavan ya en su exercicio,
 ocioso el copo en Lachesis,
 el vfo en Cloto valdio.
 A tròpos sola inminente,
 con el golpe executivo,
 del fragil humano estambre,
 cercenava el debil hilo.
 De aquella fatal tigera,
 sonavan à mis oidos,
 op uestamente hermanados,
 los inexorables filos.
 En fin, vino Dios à verme;
 y aunque es vn susto muy fino
 (lo que es para mí) mayor
 el irlo à ver se me hizo.
 Esperava la Guadaña,
 todo temor los sentidos,
 todo confusion el alma,
 todo inquietud el juyzio.
 Queriendo ajustar de priessa,
 lo que à espacio he cometido,

repassava aquellas quantas,
 que tan sin quenta he corrido.
 Y quando pensè que yà,
 segun quimeras de Ovidio,
 embarcada en el Lethèo,
 registrava los Abismos.
 Del Can trifauce escuchava
 los resonantes ladridos,
 benignos siempre al que llega,
 duros siempre al fugitivo.
 Allí mirava penantes
 los espíritus precitos,
 que el Orco siempre tremèdo,
 pueblan de varios suspiros.
 La vejez, el sueño, el llanto,
 que adornan el atrio impio,
 mirè, segun elegante
 nos lo describe Virgilio.
 Qual, el deleznable canto
 sube por el monte altivo,
 qual en la peña sentado,
 haze el descanso suplicio.
 A qual, el manjar verdugo,
 para darle mas castigo,
 provocandole el desseo,
 le burlava el apetito.
 Qual, de vna Ave carnicera
 al Imperio sometido,
 inacabable alimento,
 es de infaciable Ministro.
 Las atrevidas hermanas,
 en pena del homicidio,
 con vano afan intentavan,
 agotar el Lago Extigio.

Otras

Otras mil sombras mirava
con exquisitos martyrios,
y à mejor librar, Señor,
pisava campos Eliseos.
Pero segun las verdades,
que con la Fè recibimos,
mirava del Purgatorio
el duro assignedo sitio.
De la Divina Justicia
admirava alli lo activo,
que ella solamente suple
cordel, verdugo, y cuchillos.
Lastimavame el rigor,
con que los fieros Ministros,
atormentavan las almas
duramente vengativos.
Mirava la proporcion
de tormentos exquisitos,
con que se purgan las deudas
con orden distributivo.
Mirava, como hazer sabe,
de las penas lo intensivo,
desmentidoras del tiempo,
juzgar los instantes siglos.
Y bolviendo de mis culpas
à hazer la quenta conmigo,
hallè, que ninguna pena
les sobrava à mis delitos.
Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno suplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayso.
Aqui, sin aliento el alma,
aqui desmayado el brio,

el perdon, que no merezco,
pedi, con mentales gritos.
El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad fecunda
todo de nada lo hizo.
Concediendose à los ruegos,
y à los piadosos suspiros,
ò à lo que es mas de su Cuerpo
al sagrado Sacrificio.
Del violento ardiente açote
alçò piadoso el castigo,
que moviò como recuerdo,
y conozeo beneficio.
Y con aquel vital soplo,
con aquel aliento vivo,
diò segunda vida à este
casi inanimado limo.
En efecto quèdo ya
mejor, à vuestro servicio,
con mas salud, que merezco,
mas buena, que nunca he sido.
Direis, que porque os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes sollicito.
No voy muy descaminada,
escuchad, Señor, os pido,
que en escuchar vn informe,
consiste vn recto juicio.
Sabed, que quando yo estava
entre aquellos parasismos,
y vltimos casi desmayos,
que os tengo ya referido;

Me dava gran desconuelo,
 ver, que à tan largo camino,
 fin todos mis Sacramentos,
 fuesse en años tan crecidos.
 Que, ya vos sabeis, que aquel,
 que se le figue al Baptismo,
 me falta, con perdon vuestro,
 (que me corro de dezirlo.)
 Porque como a los Señores
 Mexicanos Arçobispos
 viene tan a espacio el Palió,
 con tanta prisa pedido;
 Viendo, que del carecian
 iguales, grandes, y chicos;
 cada vno tratò en la Fè
 de confirmarse à si mismo.
 Y assi, Señor, no os enoje,
 humildemente os suplico,
 me assenteis muy bién la mano;
 mirad que lo necesito.
 Sacudidme vn bofeton
 de esos sagrados armiños,
 que me resuene en el alma
 la gracia de su sonido.
 Dadme por vn solo Dios
 el Sacramento, que os pido;
 y si no quereis por solo,
 dadmelo por Vno, y Trino.
 Mirad, que es de no tenerlo
 mi sentimiento tan vivo,
 que de no estar confirmada,
 pienso que me desbautizo.
 No os pido, que vengais luego,
 que esso fuera desatino,

que con razon mereciera
 vuestro enojo, y mi castigo:
 Que bien sè, que ocupaciones
 de negocios mas precisos,
 os vsurpan del descanso
 el mas necessario alivio;
 Sino, que pues de elecciones,
 casi està el tiempo cumplido,
 entonces, Señor, hagais
 dos mandatos de vn avio.
 Assi, Principe preclaro,
 vuestros meritos altivos,
 adorne gloriosamente
 el Cayado Pontificio.
 Si yo os viera Padre Santo,
 tener sacro Vice-Christo,
 del Vniversal Rebaño
 el soberano dominio;
 Diera saltos de contento,
 aunque èste es vn regocijo
 de Maromero, que ha hecho
 señal de placer los brincos:
 Fuera à veros al instante,
 que, aunq̃ encerrada me miro,
 con las Llaves de San Pedro,
 no nos faltara postigo.
 Y assi, no penseis, Señor,
 que de estimaros me olvido,
 las licècias, que en mi achaque
 concedisteis tan propicio.
 Que à tan divinos favores,
 cõ mi propria sangre escritos,
 les doy gravados en èl,
 el coraçon por archivo.

Per-

Perdonad, que con el gusto (do,
de que os hablo, no he adverti
q̄ avreis para otros negocios,
menester vuestros oidos.

Y a Dios, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̄ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del oficio.

R O M A N C E.

Aviendo ya Baptizado su hijo, dà la enorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Lisi mia,
embiate la enorabuena
del hijo, que Dios te diò,
hasta que à Dios lo bolvieras.

Que en tu Religion, Señora,
aunque tu veldad lo engēdra,
no querràs llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo fea.

Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legitimo, tu le quieres
llamar hijo de la Iglesia.

Y aviendo nacido à luz,
hasta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.

Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.

Mires en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̄ en Alexandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laurèles de Marte,
las Olivas de Minerva.

Crezca gloria de su Patria,
y invidia de las ajenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.

En buena hora al Occidente
trayga su profapia excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta familia Regia.

Levante America vfana
la coronada cabeça,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.

Pues yà en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moctesumas,
nacen Catolicos Cerdas.

Crezca esse amor generoso,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace;
à Marte, y Venus parezca.

Belona le dè las armas;
 Amor le ofrezca las flechas,
 rindale Alcides la clava,
 Apolo le dè la ciencia.

Crezca esse nuevo Alexandro,
 viva esse piadoso Eneas,
 dure esse mejor Pompilio,
 campe esse heroyco Mecenas.

Que el aver nacido en Julio,
 no fue acaso que fue fuerça,
 siendo Principe tan grande,
 que naciessè Julio Cesar.

Yà imagino, que le miro
 en la edad pueril primera,
 passarse por la Cartilla,
 hasta que vn Caton parezca.

Y yà en la que los Romanos,
 teniendola por proveçta,
 à viril Toga trocavan
 las bulas, y la pretexta.

Aqui si, que le veran
 el valor, y la eloquencia,
 admirando las Campañas,
 coronando las Escuelas.

Aqui si, que confundidas
 el Mundo verà en su diestra,
 à los rasgos de la pluma,
 de la espada las violencias.

Aqui si, que han de llamarle
 las profesiones opuestas,
 por su prudencia la paz,
 y por su valor la guerra.

Aqui si, que el mejor Julio,
 de erudicion, y prudencia,
 Coronista de si mismo,
 escrivirà sus proezas.

Aqui si, que se ha de ver
 vna maravilla nueva,
 de añadir mas, à lo mas,
 de que lo maximo crezca.

Aqui si, que si yo vivo,
 aunque estè ya con muletas,
 piense mi Musa à su fama
 añadir plumas, y lenguas.

Y aqui cesso de escribirte,
 pues para toda esta arenga,
 en que viva eternidades
 el Niño, y tu, que las veas.



LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA N. SEÑORA
Doña Maria Luisa de Borbon.

Hablan en ella.

Entendimiento.

Voluntad.

Memoria.

Tiempo pasado.

Presente.

Futuro.

Córos de Musica.

Cantan dentro.

Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.

Y porque à obsequio tan grãde
dignos personajes vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,
à sus potencias dize:

Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

Correse vna cortina, y aparecen la
Voluntad de Reyna, el Entendimien-
to como Doctor, la Memoria
de Dama.

Ent. Y à, que en objectos visibles
de Metaforica idèa,
de la interior perfeccion,
del alma racional muestra,
querèmos dar en los tres,

porque pueda la rudèza
del sentido perceber
las invisibles essencias:
y por aquellos alcanza
con su condicion grolera,
y puede elevarse à amar
las cosas, que no penetra,
haziendo con esta industria,
que de vn mismo assunto sea,
vna cosa, la que mire,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu, a la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria,
siendo todos vna mesma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera:
en que cada parte es todo,
como indivisible essencia.
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,

E

que:

que despues la Voluntad
 los admite, ò las reprueba:
 Yo quiero empear. Sabed,
 que la soberana, excelsa,
 digna Conforte de CARLOS,
 que en edad florida.

Mem. Espera,
 que te faltan mis avisos,
 para ver las congruencias,
 que tienes en tus razones;
 pues sin la Memoria, apenas
 tuviera el entendimiento
 para discurrir materia.
 Yo soy el archivo, yo
 deposito donde encierra
 de sus especies, el alma,
 los tesoros, y riquezas:
 Y assi, informate de mi,
 para que tu despues puedas
 persuadir la Voluntad,
 sin que el orden se previerta.
 A questo supuesto, sabe,
 que la veldad que veneran,
 mas los afectos Deidad,
 que los rendimientos Reyna.
 La que mas, que de sus tumbres,
 coronada de sus prendas,
 passò à Rosa de Castilla,
 siendo flor de Lis Francesa.
 La soberana Maria
 Luisa; mas ay que la lengua
 se arrebatà tras el nombre
 todas las demás potencias!
 Pero bien lize en nombrarla,

pues solamente pudiera,
 en lo grande de su nombre
 caber toda su excelencia.
 Oy al venturoso curso
 de su edad florida, y tierna,
 pone à vn circulo de luz,
 clausula vna Primavera.
 Mira los estrechos lazos,
 con que las familias Regias
 de Austria, Borbon, y Valois,
 tan dulcemente se estrechan,
 que Alemania, España, y Fràcia,
 partes de Europa supremas,
 comprehende el circulo dulce
 de su amorosa cadena.
 Mira las obligaciones,
 que en mutua correspondècia,
 por Francia obligan à España,
 y à España por Francia empe-
 Y mira. (ñan;

Intend. Basta, no mas;
 que es muy difusa materia,
 y es poco papel el Cielo
 para escrivar sus grandezas.
 Años solo es el assunto;
 dar años solo es la enpresa;
 y assi, Voluntad, supuesto,
 que de nuestra hermosa Reyna
 el dicho so natalicio
 hemos de aplaudir; quisiera
 fuesse la primera tu;
 pues es razon que prefiera
 en los aplausos Reales
 la Reyna de las potencias.

Y supuesto, que sin ti
no es posible que merezca,
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el discurso piensa:
Datu tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demás.

Volunt. Ya te la doy,
y no à ciegas, como piensas:
porque à belleza, que passa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estar la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean,
tantas mas razones halla
la voluntad de estar presa.
Y así, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerza,
el acordar lo passado;
pues mi operacion se emplea
siempre en preteritos casos.

Vol. A mi es preciso me quepa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, dize presencia.

Ent. Segun esto, lo futuro
faco yo por consecuencia,
que me toca, y con razon,
pues el buelo, que me alienta,

no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas;
ni de lo presente solo
los varios lazos concuerda;
sino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empieza;
y porque con orden sea,
empieza la Memoria.

M. Tu precepto es mi obediencia.

Canta.

Há del tiempo passado,
protocolo del Mundo, en quié
el hado
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escrip-
turas.

Canta.

Vol. Há del tiempo presente,
flexible instante, que tan veloz-
mente
passa que quien te alaba,
presente en pieza, y en passa-
do acaba.

Ent. Há del tiempo futuro,
muralla excelsa, inexpugnable
muro,
que aun al Angel negado,
eres al Criador solo reservado.

Dent. 1. Cor. Quien mi quietud per-
turba?

Mem. Quien busca en ti los triun-
fos que sepultas.

E 2

Coro

Cor. 2. Quien mi placer ofusca?

Vol. Quien te pide las glorias que en ti triunfan.

Cor. 3. Quien mis terminos busca?

Ent. Quien tus misterios penetrar procura.

M. Ven à mi voz, para que las que parecen difuntas glorias, se animen al nuevo esplendor que las ilustra.

Cor. 1. Quien eres, que atrevida me conjuras?

M. La Memoria, que siempre fue en tu ayuda.

Vol. Ven à mi voz, para que en permanentes venturas, la gloria que representas, no llegue à passada nunca.

Cor. 2. Quien eres que me afustas?

Vol. La Voluntad, que en ti sus dichas funda.

Ven à mis ecos, y vean, que ha cõseguido la industria, hazer parecer presentes glorias de edades futuras.

Cor. 3. Quien así me apresura?

Ent. Entendimiento, que tu bien anuncia.

Todos Coros.

Y quien sois todas tres?

Todas. El alma junta, que para dar vnos años à la Soberana, Augusta, hermosa Reyna, à quien haze

el ingenio, y la hermosura, Reyna de los Bosques, èste, y aquella de las espumas; de vuestro fluxible curso las tres edades, que juntas constituyen vna edad, llama, porque no presume el mundo, que ay diferencia del tiempo, ni ha avido nunca, que no conozca rendido vassallage à su hermosura.

M. Y así la passada edad de sus venerables Urnas, saque los passados Regios esplendores, que la ilustran.

Ella, y Mus. Que la luz pura, por antigua que sea, nunca caeuca.

Vol. La presente mas gloriosa, en que su veldad la ocupa, à sus benignos influxos dorados siglos produzga.

Ella, y la Mem. Para que nunca falte à su edad el oro de la ventura.

Ent. Y en la sucefsion dichosa, que ya mi afecto le anuncia, siempre en eternos laurèles la venere la futura.

El, y la Mem. Porque absoluta en tres edades reyne, viviendo en vna.

Sale el Tiempo Passado viejo con vn libro en la mano, por donde està la Memoria.

Pas. Memoria, pues à ti solo te es dado,
hazer que sea presente lo passado,
pues refucitas en tu estimativa
de la ya, muerta gloria, imagen viva,
guardando en sus mentales caractères,
las cosas, que tener presentes quieres:
yà està aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo, que ha passado.

Sale el Tiempo Presente moço, con vn Ramillete.

Pres. Voluntad, pues tu Imperio solamente
le puede executar en lo presente;
pues deshazer no puede lo passado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En esta vana pompa de las flores,
en que se symbolizan mis verdores,
puedes mandar vana,
pues te conozco Reyna soberana.

Sale el Tiempo Futuro con vna brujula, y vn Tintero.

Fut. Entendimiento, pues tu buelo osado
passa de lo presente à lo passado,
y por tus congeturas, mal seguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de este espejo en los reflexos,
de lo futuro los distantes lexos,
donde se ven con brujula, aunque obscura,
los casos de tu cuerda congetura.

Ent. Pues ya estais juntos los tres,
solo falta que empecemos
la debida aclamacion
de nuestros nobles deseos.

Me. Y pues por su antigüedad
es justo dar el primero
lugar al tiempo pasado,
para que empiece el festejo,
èl podrá començar.

Pass. Ya, reverente obedezco.

Canta.

Pues solo en no aver sido
servirà lo pasado;
yo le ofrezco postrado
oy à su Abril florido,
no contarle los años, que ha
vivido.

Pres. Vfana mi obediencia
à sus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi presencia
la edad de oro, pues es con su
asistencia.

Fut. Yo al tierno cristal puro
de su pie soberano,
llego à ofrecer vfano
à su Imperio seguro
la incognita Region de lo fu-
turo.

Los tres. Y el tiempo todo en es-
tos tres cifrado,
os ofrece postrado.

Pres. Lo presente.

Fut. Y futuro,

y lo pasado.

Todos. Porque sus años cuente.

Fut. Lo futuro.

Pass. Preterito.

Pres. Y presente.

Todos. Y en dominio seguro.

Pres. Lo presente.

Pass. Preterito.

Fut. Y futuro.

Pass. Pues para hazer lo pasado
sus perfecciones cabales,

con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mūdo ha dominado,
aun sin llegarse à animar,
no avrà mucho que admirar,
fi al Cielo llego à pedir,

que su Reyno, sin vivir,
oy viva para Reynar.

Mus. Para que haga
ser venturas presentes
glorias passadas.

Pres. Yo pido à Dios, que el estado
del tiempo tan permanente
estè, que siendo presente,
nunca llegue à ser pasado.

Sino que en siglo dorado,
de variedades seguro,
conserve el estado puro,
en que Reyne su veldad,
con que siendo eternidad,
no ay que esperar futuro.

Mus. Pues en lo eterno,

no ay que esperar que passe,

ni

ni venga el tiempo.

Fut. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan singular,
que aunque tenga que esperar,
nunca tenga que temer.

Y siempre en vn mismo ser,
su soberana veldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida,
la edad respete à la vida,
y no la vida à la edad.

Mus. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.

M. Y que siendo su influencia
de España esperança, y gloria,
siempre tenga la memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su asistencia
hermosa sin apartarse;
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possession
el merito de acordarse.

M. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.

Vol. Yo, aunq̃ el premio se impida,
pues quãdo estoy mas postrada,
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su veldad,

se funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ su Imperio,
quien reyna en la voluntad.

M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.

Ent. Yo, que segun mi ser, siento,
que es mayor dificultad,
que prender la voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de su perfeccion;
conserve eterna la vnion
de hermosura, y futeleza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.

M. Porque se vea,
que es dos vezes hermosa
la que es discreta.

Pas. Viva, para que los dos
mundos la sirvan à vn tiempo,
breve circulo à sus sienas,
y globo à sus pies pequeños.

M. Que à su persona,
son los braços de CARLOS
solo Coronas.

Pres. Viva, porque la hermosura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.

M. Que poderosos,
por amor, mas que fuerça,
lo rindan todo.

Fut. Viva, porque el Orbe todo

en su vniversal Imperio,
 si algo resistió à lo fuerte,
 lo rinda aora à lo bello.

Mu. Que à la hermosura,
 es el que mas se rinde,
 quien mejor triunfa.

Me. Viva, porque goze España
 los gloriosos herederos
 del valor, y la nobleza,
 de la veldad, y el ingenio.

Mus. Para que excedan
 à los demás en partes,
 como en potencia.

Vol. Viva, porq̄ en paz tranquila,
 y porque en dulce sosiego,
 los Castillos, y las Lyfes
 hagan maridage eterno.

Mus. Pues su hermosura
 firma mejores pazes,
 que la de Julia.

Ent. Viva, pues, porque feliz
 en Abril florido, y tierno,
 nunca tema su veldad
 las variedades del tiempo.

Mus. Para que eterna
 tenga de edad los siglos,
 que de belleza.

Ent. Y el Catolico Monarca,
 Fenix Español, que el Cielo
 conserve eternas edades
 por columna de su Imperio,
 galan Español, Adonis,
 que junta en dulce Hymeneo,
 tanto ardor, à tantas luzes,

tanto Sol, à tanto Cielo,
 con la Divina Mariana,
 à cuyo piadoso zelo
 le debe el Orbe las dichas;
 como España los aciertos;
 Vivan eternos,
 que no es menor mensura
 la del deseo.

Mu. y todos. Vivan eternos,
 que no es menor &c.

Me. Y el Inviçtissimo Cerda,
 en cuyo invencible pecho,
 viste su zelo la Real
 purpura del parentesco:
 con cuyos altos ardores,
 con cuyo divino buelo,
 solo su asistencia puede
 satisfacer tanto empeño.

Vol. Y vos, Señora, en quié formá
 belleza, y entendimiento,
 portentos de la hermosura,
 y hermosura de portentos;
 perdonad la cortedad,
 que à vista de vuestro Cielo,
 quãdo quiero hallar las voces,
 encuentro con los afectos.

Mus. Vivid eternos,
 que no es menor mensura
 la del deseo.

Y vos inclyto Senado,
 en quié se admiran à vn tiempo,
 de justicia, y de piedad
 los dos distantes extremos.

M. Vivid eterno,

que

que no es, &c.

Pres. Vosotras sacras Deidades,
rosas, à quien son Archeros,
contra invasiones de amor,
las espinas del respecto.

Fat. Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Pieve, en quien veo

de diferentes mitades
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mus. y todos. Vivan eternos, &c.

O V I L L E j O S.

*Pinta en jocosò numen, igual con el tan cèlebre de Iacinto
Polo, vna belleza.*

EL pintar de Lisarda la belleza,
en que à si se excediò naturaleza,
con vn estilo llano,
se me viene à la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo su hermosura,
sin aver en mi vida dibuxado,
ni saber que es açul, ò colorado,
que es regla, q̄ es pincel, obscuro, ò claro,
aparejo, retoque, ni reparo:
El Diabolo me ha metido en ser Pintora:
dexemoslo, mi Musa, por aora,
à quien sepa el oficio:
mas èsta tentacion me quita el juicio.
Y sin dexarme pizca,
ya no solo me tienta, me pellizca,
me cosca, me hormiguea,
me punça, me rempuja, y me aporrea.
Yo tengo de pintar dè donde diere,
falga como saliere:
aunque saque vn Retrato

tal.

tal, que despues le ponga a queste es Gato.

Pues no soy la primera,

que con hurtos de Sol, y Primavera,

hechan, con mil primores,

vna Muger en enfusion de flores;

y despues, que muy bien alambicada,

facan vna belleza destilada;

quando el hervor se entibia,

pensauan que es rosada, y es endibia.

Mas no pienso robar yo sus colores:

descansen, por aquesta vez, las flores,

que no quiere mi Musa, ni se mete,

en hazer su hermosura ramillete.

Mas con que he de pintar, si ya la vena,

no se tiene por buena,

si no forma, Ortelana en sus colores,

vn gran quadro de flores:

O siglo desdichado, y desvalido,

en que todo lo hallamos ya servido!

pues que no ay voz, equivoco, ni frase,

que por comun no passe;

y digan los Censores,

esso? ya lo pensaron los mayores.

Dichosos los Antiguos, que tuvieron

pañó de que cortar, y assi vistieron

sus conceptos de albores,

de luzes, de reflexos, y de flores:

que entonces era el Sol nuevo flamante,

y andava tan valido lo brillante;

que el dezir que el cabello era vn tesoro,

valia otro tanto oro:

pues las Estrellas con sus rayos rojos,

que aun no estaban cansadas de ser ojos;

quando eran celebradas,

ò dulces luzes por mi mal halladas,
dulces, y alegres, quando Dios queria;
pues ya no os puede vsar la Musa mia,
sin que diga severo algun Letrado,
que Garcilaso està muy maltratado,
y en lugar indecente;
mas fino es à su Musa competente,
y le ha de dar enojo semejante;
quite aquellos dos versos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios,
se estava con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andaban enseñandose à ser dientes;
y alegava la concha, no muy loca,
que si ellos dientes son, ella es la boca;
y assi entonces, no ay duda,
empeçò la belleza à ser conchuda.
Pues las piedras (ay Dios, y que riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
mas de treinta millones:
Esto si era hazer versos descansado;
y no en aqueste siglo desdichado,
y de tal desventura,
que està ya tan cansada la hermosura
de verse en los planteles,
de azucenas, de rosas, y claveles,
ya del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y Mosquitos,
que con enfado estraño,
quisiera mas vn saco de Ermitaño.
Y assi, andan los Poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos,
y tal vez sin manecilla,

lo que es jubon ajustan à ropilla,
 ò hazen de vnos centones,
 de remiendos diversos los calçones,
 y nos quieren vender por estremada,
 vna belleza rota, y remendada.
 Pues que es ver las metáforas cansadas,
 en que han dado las Musas alcançadas;
 no ay ciencia, arte, ni oficio,
 que con extraño vicio,
 los Poetas con vana sutileza,
 no anden acomodando à la belleza;
 y pensando, que pintan de los Cielos,
 hazen vnos Retablos de sus duelos.
 Pero dirànme aora,
 que quien à mi me mete en ser Cenfora,
 que de lo que no entiendo es grave exceso;
 pero yo les respondo, que por esso,
 que siempre el que censura, y contradize
 es quien menos entiende lo que dize.
 Mas si alguno se irrita,
 murmureme tambien, quien se lo quita.
 No aya miedo, que en esso me fatigue,
 ni que à ninguno obligue,
 à que encargue su alma,
 tengansela en su palma,
 y haga lo que quisiere,
 pues su sudor le cuesta al que leyere.
 Y si ha de disgustarse con leello,
 venguense del trabajo con mordello,
 y allà me las dèn todas,
 pues yo no me he de hallar en essas bodas:
 Vèn? pues esto de bodas, es constante,
 que lo dixere por solo el consonante,
 si alguno halla otra voz, que mas expresse,

yo le doy mi poder, y quiteme essa.
Mas bolviendo à mi arenga començada,
valgate por Lisarda retratada,
y que dificil eres!
no es mala propiedad en las mugeres.
Mas yà lo prometi, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça,
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
Vaya pues de Retrato:
dènme vn Dios te focorra de varato:
Ay! con toda la trampa,
que vna Musa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
se aya rozado con Jacinto Polo,
en aquel conceptillo desdichado,
y pensaràn que es robo muy pensado!
Es, pues, Lisarda, es pues; ay Dios! q̄ aprieto:
no sè, quien es Lisarda, les prometo;
que mi atencion cencilla,
pintarla prometì, no. definilla.
Digo pues, ò que puefes tan soezes!
todo el papel he de llenar de puefes.
Jesus! que mal empieço:
principio iba à dezir, ya lo confieso,
y acordème al instante,
que principio no tiene consonante;
perdonea, que esta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Jesus! y que cansados
estaràn de esperar desesperados,
los tales mis oyentes;
mas si esperar no gustan impacientes,
y juzgaren, que es largo, y que es pesado,

vayan con Dios, que ya esto se ha acabado,
 que quedandome sola, y retirada,
 mi borrador harè mas descansada.
 Por el cabello empieço, estènse quedos,
 que ay aqui que pintar muchos enredos;
 no hallo comparacion que bien les quadre:
 que para poco me pariò mi madre!
 Rayos del Sol? y à aqueño se ha pasado,
 la Pragmatica nueva lo ha quitado.
 Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
 esso es llamarlo Cerda, en buen Romance.
 Que linda ocasion era:
 de tomar la ocasion por la mollera;
 pero aqueña ocasion yà se ha pasado,
 y calva està, de averla repelado.
 Y así en su calva lisa,
 su cabellera irà tambien postiza;
 y el que llega à cogella,
 se queda con el pelo, y no con ella;
 y en fin despues de tanto dar en ello,
 que tenemos, mi Musa, de cabello?
 el de Absalon viniera aqui nacido,
 por tener mi discurso suspendido;
 mas no quiero meterme yo en hondura,
 ni en hazerme que entiendo de Escritura.
 En ser cabello de Lisarda quede,
 que es lo que encarecerse mas se puede,
 y baxese à la frente mi reparo;
 gracias à Dios, que salgo àzia lo claro,
 que me pude perder en su espesura,
 si no saliera por la comisura.
 Tendrà, pues, la tal frente,
 vna cavalleria largamente,
 segun està de limpia, y despejada;

y si temen por esto verla atada,
pierdan esse rezelo;
que estas cavallerias son del Cielo.
Que apostamos, que aora piensan todos,
que he perdido los modos
del estilo burlesco,
pues que ya por los Cielos encarezco?
Pues no fue esse mi intento,
que yo no me acordè del Firmamento:
porque mi estilo llano,
se tiene acà otros Cielos mas à mano:
que à ninguna belleza se le veda,
el que tener dos Cielos juntos pueda.
Y como vno en su boca, otro en la frente:
por Dios que lo he enmendado lindamente.
Las cejas son, agora dirè Arcos?
No, que es su consonante luego zarcos,
y si yo pinto zarca su hermosura,
darà Lisarda al diablo la pintura;
y me dirà, que solo algun demonio
levantàratan falso testimonio.
Pues yo lo he de dezir, y en esto agora,
conozco, que del todo soy Pintora;
que mentir de vn retrato en los primores,
es el vltimo examen de Pintores.
En fin, yà con ser Arcos se han salido;
mas que piensan que digo de Cupido?
ò el que es la paz del dia?
pues no son sino de vna cañeria,
por donde encaña el agua à sus enojos,
por mas señas, que tiene alli dos ojos.
Esto, quien lo ha pensado?
me diràn, que esto es viejo, y es trillado?
mas ya que los nombrè, fuerça es pintallos,
aun-

aunque no tope verso en que colgallos;
 nunca yo los mentàra!

que quizàs al Lector se le olvidàra.

Empieço à pintar pues; nadie se ria

de ver que titubea mi Talia,

que no es hazer buñuelos,

pues tienen su pimienta los ojuelos;

y no hallo en mi conciencia

comparacion que tenga conveniencia

con tantos arreboles;

Jesus! no estuve en vn tris de dezir Soles.

Que grande barbarismo!

Apolo me defienda de si mismo:

que à los que son de luzes sus pecados,

los veo condenar de alucinados:

y temerosa yo, viendo su arroj,

trato de echar mis luzes en remojo.

Tentacion solariega en mi es estraña,

que se vaya à tentar à la montaña;

en fin, yo no hallo simil competente,

por mas que doy palmadas en la frente,

y las vñas me como,

donde el *viste* estarà, y el *assi como*,

que siempre tan activos

se andan à principiar comparativos?

Mas ay! que donde *vistes* hubo antaño,

no ay *assi como* ogaño;

pues vayanse sin ellos muy serenos,

que no por esso dexan de ser buenos:

y de ser manantial de perfecciones,

que no todo ha de ser comparaciones,

y ojos de vna veldad tan peregrina,

razones yà, que salgan de madrina;

pues à sus niñas fuera hazer vltirage,

que-

querer tenerlas siempre en pupilage.
En fin, nada les quadra, que es locura
al circulo buscar la quadradura.
Siguese la nariz, y es tan seguida,
que ya quedò con esto definida;
que ay nariz tortiçosa, tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda.
Paisome à las mexillas;
y aunque es su consonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicadores,
que digan, aprended de mi à las flores:
mas si he de confessarles mi pecado,
algo el carmin, y grana me ha tentado:
mas agora ponerfela no quiero,
si ella la quiere, gaste su dinero:
que es grande boberia,
el quererla afeytar à costa mia.
Ellas, en fin, aunque parecen rosa;
lo cierto es, que son carne, y no otra cosa.
Valgame Dios! lo que se figue agora ;
haziendome està cocos el Aurora,
por ver si la comparo con su boca,
y el Oriente, con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna sed de Oriente ha de costarme:
Es en efecto, de color tan fina,
que parece bocado de cecina;
y no he dicho muy mal, pues de salada,
dizen que se le ha puesto colorada.
Vèn como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocasiones?
Y es, que dõde no piensa el que es mas vivo,
salta el comparativo:
y si alguno dixere, que es grosera

vna comparacion de esta manera;
 respondame la Musa mas vfana,
 es mejor el gusano de la grana?
 O el clavèl? que si el gusto los apura,
 harà echar las entrañas su amargura?
 Con todo, Numen mio,
 aquesto de la boca và muy frio:
 yo digo mi pecado,
 yà està el pincel cansado;
 pero pues tengo yà frialdad tanta,
 gastèmos esta nieve en la garganta,
 que la tiene tan blanca, y tan elada,
 que le fale la voz garapiñada:
 mas por sus passos, yendo à passo llano,
 se me vienen las manos à la mano:
 aqui avrè menester grande cuydado,
 que yà toda la nieve se ha gastado,
 y para la blancura que atefora,
 no me ha quedado ni vna cantimplora;
 y fue la causa de esto,
 que como iba sin sal, se gastò presto.
 Mas puesto, que pintarla sollicito,
 por la Virgen, que esperen vn tantito,
 mientras la pluma taxo,
 y me alivio vn poquito del trabajo;
 y por dezir verdad, mientras suspensa
 mi imaginacion piensa,
 algun concepto, que à sus manos venga;
 O si Lisarda se llamàra Menga!
 que equivoco tan lindo me ocurrìa,
 que solo por el nombre se me enfria!
 Ello fuy desgraciada,
 en estar yà Lysarda baptizada:
 acabèmos, que el tiempo nunca sobra;

à las

à las manos, y manos à la obra.

Empieço por la diestra,

que, aunque no es menos bella la siniestra,
à la pintura, es llano,

que se le ha de assentar la primer mano.

Es, pues, blanca, y hermosa con exceso,

porque es de carne, y haefo;

no de marfil, ni plata; que es quimera,

que à vna estatua servir solo pudiera;

y con esto, aunque es bella,

sabe su dueño bien servirse de ella;

y la estima bizarra,

mas que no porque luzes, porque agarra,

pues no le queda en fuga la siniestra;

porque aunque no es tan diestra,

y es algo menos en su ligereza;

no tiene vn dedo menos de belleza.

Aqui viene rodada

vna comparacion acomodada:

porque no ay duda, es llano,

que es la vna mano como la otra mano.

Y si alguno dixere que es friolera

el querer comparar de esta manera;

respondo à su censura,

que el tal no sabe lo que se mormura;

pues pudiera muy bien naturaleza

auer sacado manca esta belleza;

que yo he visto bellezas muy amponas,

que si mancas no son, son mancarronas.

Aora falta à mi Musa la estrechura

de pintar la cintura;

en ella he de gastar poco capricho;

pues con dezirlo breve, se està dicho;

porque ella es tan delgada,

que en vna linea queda y à pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
 retratar el tamaño;
 ni mi Musa sus puntos considera,
 porque no es Zapatera;
 pero segun ayroso el cuerpo mueve,
 debe el pie de ser breve,
 pues que es, nadie ha ignorado,
 el pie de arte mayor, largo, y pesado;
 y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
 que yà es el trage parte en la hermosura.
 El hasta aqui, del garbo, y de la gala,
 à la suya no iguala,
 de fiesta, ù de rebuelta,
 porque està bien prendida, y mas bien suelta.
 Vn adorno garboso, y no afectado,
 que parece descuido, y es cuidado;
 vn ayre, con que arrastra la tal niña,
 con aseado desprecio la vasquiña,
 en que se vãn pegando
 las almas entre el polvo que vâ hollando.
 Vn arrojar el pelo por vn lado,
 como que la congoja por copados;
 y al arrojar el pelo,
 descubrir vn: por tanto digo Cielo,
 quebrantando la ley; mas que importàra,
 que yo la quebrantàra?
 A nadie cause escandalo, ni espanto,
 pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
 y con tanto, si à vcedes les parece,
 serà razon, que yà el Retrato cesse,
 que no quiero cansarme,
 pues ni aun el costo de èl han de pagarme;
 veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Juana Inès de la Cruz la retratava.

REDONDILLAS.

*Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres,
que en las mugeres acusan lo que
causan.*

Hombres necios, que acusais
à la muger sin razon,
sin ver, que sois la ocasion,
de lo mismo que culpais:
Si con ansia, sin igual,
solicitais su desdèn;
porquè quereis, que obré bié,
si las incitais al mal?
Convatis su resistencia,
y luego con gravedad
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con presumpcion necia,
hallar, à la que buscais,
para pretendida, Thais,
y en la possession, Lucrecia.
Que humor puede ser mas raro,
que el que falto de consejo,
èl mismo empaña el espejo,
y siente que no estè claro.
Con el favor, y el desdèn
teneis condicion igual,

quejandoos, si os tratan mal,
burlandoos, si os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas se recata,
fino os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con desigual nivèl,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.
Pues como ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vuestro gusto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enorabuena.
Dàn vuestras amantes penas
à sus libertades alas,
y despues de hazerlas malas,
las quereis hallar muy buenas.
Qual mayor culpa ha tenido
en vna passion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de caido?

qual es mas de culpar,
 aunque qualquiera mal haga,
 la que peca, por la paga,
 ò el que paga, por pecar?
 ¿s para que os espantais
 de la culpa que teneis?
 ¿queredlas qual las hazeis,
 ò hazedlas qual las buscais.

Dexad de solicitar,
 y despues, con mas razon,
 acusareis la aficion
 de la que os fuere à rogar.
 Bien con muchas armas fundo,
 que lidia vuestra arrogancia,
 pues en promesa, è instancia,
 juntais diablo, carne, y mundo.

*LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL
 Rey Nuestro Señor.*

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

I. Coro.

1. Oy al clarin de mi voz
 todo el Orbe se convoque;
 que à celebrar tanto dia,
 aun no basta todo el Orbe.
 Oy para el natal de CARLOS,
 de texidos resplandores,
 vistan galas las Estrellas,
 de rayos el Sol mejore.
 Que bien es, que el Cielo
 celebre, y honore,
 a quien es columna
 de su Templo inmovil.

2. Cor. Oy à la dulce armonia
 de mis bien templadas voces,
 los Orbes celestes paren
 sus movimientos velozes.
 Oy para el natal de CARLOS
 vistan libreas los Montes,

purpura, y oro las Rosas,
 nueva fragancia las flores.
 Que es bien, que la tierra
 venère, y adore,
 al que en sus distancias
 fixa sus pendones.

Estrofa. ambos Coros.

Y en fin Cielos, Estrellas, Tier-
 ras Montes,
 celebrad à Carlos inclito jovè.
 Que oy à su edad acompaña,
 à quien el mundo venèra,
 vna nueva Primavera,
 con que fertiliza à España.
 Y en su natal hermoso, para
 que affombre,
 los Elementos mesmos estèn
 conformes.

Cielo.

Cielo. Que dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntario?

Mu. Del respeito el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.

Fuego. Que poderosa violencia,
disfrazada en dulce canto,
à mis ardientes rigores,
vence con tiernos alagos?

Mus. Del amor el dulce
espíritu blando,
os busca al obsequio
del inclito CARLOS.

Ayre. Que articulado clarín,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas, que le voy dando?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Agua. Que primorosa armonia
excede con primor tanto,
à mis ondas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?

Mus. Del respeito el justo, &c.

Tierra. Que concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desusado?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Amor. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia

es madre de efectos tantos:
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.

Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.

Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.

Yo, que soy entre vosotros,
con dulcissimos abraços,
lazo, que à todos os ciño,
vnion, que à todos os ato.

Demanera que los seis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.

Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.

Sabed, pues que oy es el dia,

en q̄ el Leon de España Carlos,
 para iluminar el mundo,
 nació entre divinos rayos.
 Nació cifra, nació copia
 de tanto ascendiente claro,
 à no ser como ninguno,
 el que se adornò de tantos.
 Diòse en su natal el mundo
 el parabien de lograrlo,
 y para que en èl cupiesse
 dilatava sus espacios.
 Debiò à la naturaleza
 mas que à la fortuna alagos,
 glorioso antes heredero
 del valor, que del estado.
 Renovò en su natalicio
 el tiempo su ser dorado,
 lo aplaudieron los Abriles,
 lo saludaron los Mayos.
 Que mucho, que así se logre,
 y que el que nació gallardo
 en brazos de los aciertos,
 viva en ombros del aplauso?
 Viva; y pues en ello somos
 todos tan interessados,
 el fuego, que infunde el pecho,
 infunda aliento à los labios.
 Ea, nobles elementos,
 principio de lo criado,
 lo que le debeis en dichas,
 le retornad en aplausos.
Cielo. Yà obedientes, à tu voz
 conformes, Amor, estamos,
 esperando solo el orden

de salir de empeño tanto.
Amor. El orden será dezir,
 siguiendose por sus grados,
 guardando el natural orden,
 que la poderosa mano
 de Dios à todos nos puso,
 quando nos sacò del Chaos:
 y porque mejor se entiendan
 los lugares, que señalo,
 de la musica los ecos,
 os serviràn de reclamo:
 Seguid las sonoras huellas
 de sus numerosos passos,
 para que vais profiguiendo,
 lo que ella fuere apuntando.

Mus. Si es Atlante CARLOS
 del Cielo, y su esfera,
 bien es que sustente,
 à quien le sustenta.

Cielo. Vivid, CARLOS soberano,
 con modo tan peregrino,
 que entre visos de divino
 negueis pensiones de humano:
 Rinda à vuestra excelsa mano
 todo el Orbe su extension,
 y siendo en la perfeccion
 del Cielo en todo dibuxo,
 pues lo fois en el influxo,
 lo sed en la duracion.

Mus. Por no tener frutos
 del fuego la esfera,
 à los pies de CARLOS
 tributa centellas.

Fueg. Tened, para darle horrores

al Otomano sosiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abrasadores
vivid, del mundo temido,
sirviendo el fuego encendido,
en la guerra, y en la paz,
al contrario en lo voraz,
al Vassallo en lo lucido.

Mus. El ayre le adore,
pues su vaga esfera,
si le faltan aves,
pueblan sus vanderas.

Ayre. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz à vuestras grandezas,
y porque queden impressas
de vuestro valor las sumas,
quantas le hà poblado plumas,
escrivan vuestras proezas.

Mus. El mar se le rinda,
pues dà su potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Agua. El mar os venere amante,
y con nunca visto estilo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os asista constante.
Porque en dos mundos espate
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos passo oportuno,

huelen con plantas suaves,
las quillas de vuestras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Mus. La tierra le sirva,
pues si està sedienta,
de sangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra rendida os ame,
y su imperio os atribuya,
no llamando parte suya,
la que vuestra no se llame.
Un Polo, y otro os aclame,
glorioso en que le rijais;
y aunque divino ostentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Mus. El Amor le adore,
pues halla en sus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin politico cuydado,
en la Regia potestad,
hazed con tal suavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
sea culto de Deidad.

Mus. Pues yà le han rendido
todos, sus essencias,
aora sus frutos,

cada

cada qual le ofrezca.

Cielo. El Cielo os dè en sus puras
luzes bellas,

Mus. Estrellas.

Cielo. Porque os asista sin mu-
dança alguna,

Mus. La Luna.

Cielo. Y os adornen con varios
arreboles,

Mus. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos
esmeros,

Mus. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vfano
de teneros

vuestras leyes admita sin re-
zelo,

pues vè, que os contribuye el
mismo Cielo.

Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Lu-
zeros.

Fuego. El fuego os dà, Ministro de
vigores,

Mus. Ardores.

Fuego. Porque en sus fraguas en-
gendreis no escasas,

Mus. Brafas.

Fuego. Para que en vuestra dief-
tra hagan ensayos,

Mus. Rayos.

Fuego. Que en assombro del mun-
do esparçan bellas,

Mus. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las

de vuestras armas al primer
amago,

y sepan que teneis para su es-
trago,

Mus. Ardores, Brafas, Rayos, y
Centellas.

Ayre. El ayre os rinda de su esfe-
ra graves,

Mus. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos
huecos,

Mus. Ecos.

Ayre. Queden à militares instru-
mentos,

Mus. Alientos.

Ayre. Y porque seais del mundo
conocido,

Mus. Sonido.

Ayre. Solo en vuestra alabança
repetido,

el clarin de la fama rompa el
viento;

pues teneis en su diafano ele-
mento,

Mus. Aves, Ecos, Alientos, y So-
nido.

Agua. Las que à Venus mullidas
fueron plumas.

Mus. Espumas,

Agua. Os dà el mar, y en las venas
que desata,

Mus. Plata.

Agua. Con que argenta, y guar-
nece tantas vezes.

Mus.

Mus. Pezes.

Agua. Y en fugitivos candidos
raudales,

Mus. Cristales.

Agua. Para que vuestras fuerças
sin iguales
los terminos excedan del de-
seo,

pues Neptuno os tributa por
trofeo,

Mus. Espumas, Plata, Pezes, y
Cristales.

Tierra. La tierra ofrece en olo-
rosas gomas,

Mus. Aromas.

Tierra. Y en diferencias de fazo-
nes tantas,

Mus. Plantas.

Tierra. Quantas el campo pueblan
vergonçosas,

Mus. Rosas.

Tierra. Y en purpureos finissimos
planteles,

Mus. Claveles.

Tierra. Para que entre floridos
chapiteles,

que os ministren amena fresca
sombra,

os dè la Primavera por al-
fombra.

Mus. Aromas, Plantas, Rosas, y
Claveles.

Amor. Amor os rinde la invenci-
ble, y brava,

Mus. Aljava.

Amor. Y la texida, y homicida
Cerde,

Mus. Cuerda.

Amor. De quien aladas sierpes sa-
len hechas,

Mus. Flechas.

Amor. Que mordiendo introdu-
cen en el seno,

Mus. Veneno.

Amor. Triunfad de glorias, y de
tymbres lleno,

de todo el mundo dueño es-
clarecido,

pues hasta el mismo amor os
ha rendido.

Mus. Aljava, Cuerda, Flechas, y
Veneno.

Cielo. Y vos, Pastor Soberano,
exemplar de lo perfecto,

Alcides de tanta Esfera,

Atlante de tanto Cielo:

à cuyo cuidado deben

los dos distantes gobiernos,

el Eclesiastico el logro,

y el Politico el acierto.

Tan divinamente vnidos,

que hazeis, q̄ parezca à vn tiépo

el baston cayado humilde,

y el baston cayado Regio.

Porque en equivoco laço,

confundiendo los efectos,

amor el baston infunda,

cause el cayado respecto.

Cuya lealtad al gran CARLOS
corona de mas trofeos,
que el Imperial, dilatado
circulo de tanto Reyno.

A quien fortuna propicia,
le diò en vuestro nacimiento,
mas que en quanta Monarquia
dorado registra el Febo.

Que mas glorioso esplendor
le da à su poder supremo,
llamaros à vos Vassallo,
que llamarle el mundo Dueño;
pues goza mayor dominio,
posseyendo en vuestro pecho,
sin tan grande, mas noble,
seguro, glorioso Imperio.

Mas como à vuestra alabança,
sin temor de tanto incendio,
ignorantemente osado,

Y caro alado me acerco?
Si al conocer vuestras glorias,
deslumbrado en los reflexos,
se retira temeroso,
turbado el entendimiento.

Buelva à recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al goiso de la alabança
entregò ambicioso al viento.

Pero como, si me llaman
de la America los ecos,
que al parabien de sus dichas
alegra justos derechos?

Gozela en vos, pues en vos
solo logran sus desvelos,

con las dichas de serviros,
las glorias de poseeros.

Gozemoslas, y aunque el mar
surquen mas elados leños,
nunca nos traiga mas nueva,
que de gozaros de nuevo.

Y perdonad, gran Señor,
este pequeño festejo,
en la execucion tan corto,
como grande en el deseo.

Pues son à grandeza tanta,
en vuestro conocimiento,
sacrificios aceptados,
solamente los afectos.

Porque de vuestra Deidad,
en el Religioso Templo,
donde se desprecia el oro,
tal vez se admite el incienso.

Y del Vniverso junto,
perdonad el corto obsequio,
pues para vos aun son cortos
festejos del Vniverso.

Porque os oyude propicio
con sus influxos el Cielo,
con sus alagos el Ayre,
con sus ardores el Fuego,
con sus cristales el Agua,
con sus riquezas el centro.

Am. Y el Amor, que los vne
con lazo estrecho,
sacrificios os rinda
de amantes pechos.

Mu. Porque vnidos adoren vues-
tra grandeza,

el Cielo, el Fuego, el Ayre, el
Agua,

y la Tierra.

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Cantan. A los años alegres, y festivos
del soberano, el invencible
CARLOS,
concurren las Estrellas con sus
luzes,
concurren los Planetas con
sus rayos;
mostrando en el Concilio de
Luzeros,
que huvieron menester para
formarlo,
el estudio de todas las Estrel-
llas,
de todo el Cielo el especial
cuydado.

Porque siendo en el todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.
2. En los doseles siete de los
Orbes,
sentados en los Tronos de
alabastro,
periodos son de fuego sus
conceptos,
clausulas son de luzes sus vo-
cablos.
Venid, y escuchareis de la ar-
monia

de sus influxos el idioma
claro,
todo el desvelo que costò as-
sistirlo,
todo el estudio que costò a-
dornarlo.
Porque como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

*Correse vna cortina, y descubrense
los Planetas sentados en sus sillas.
Saturno viejo, Iupiter Rey coronado.
Marte armado; el Sol con sus rayos;
Mercurio con aias, y el Caduceo; Ve-
nus Dama, con su mançana;
la Luna con tres caras: apa-
recese el Sol.*
sol. Pues si à milagro ha de for-
marse solo,
Yo soy el claro refulgente
Apolo,
que coronado Rey del Orien-
te,
soy de las luzes la perene
fuente,
y como tal, soy Rey de los
Planetas,

que

que por lucientes metas
giran los Orbes siete cristali-
nos,

y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero con-
vocarlos,

para la formacion del Alto
CARLOS:

y assi llamarlos quiero.

Hà del Orbe primero,

que se cuenta despues del Fir-
mamento.

Mus. Que es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono escla-
recido,

à formar el milagro prome-
tido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,

que es tan solemne;

hasta Saturno mismo se mues-
tra alegre.

Baxa Saturno en vn Bofeton.

Sat. A tus voces Saturno està obe-
diente,

Monarca de las luzes reful-
gente.

Sol. El gran Jupiter venga,

porque el voto primero en to-
do tenga.

Mus. Ya baxa, y aunque ha sido
primero siempre;

fer oy de tal Segundo

segundo quiere.

Iup. Aunque en quanto ser Dios
mas poder tengo,
como Planeta à tu obedien-
cia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado
de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas
baxa obediente,

porque ser de vn Adonis

vencido quiere.

Mar. A tus plantas Apolo me
conduces,

sometiendo mis armas à tus
luzes.

Sol. Suba la Venus bella

del tercer Orbe, refulgente, es-
trela.

Mus. Yà enamorada Venus lo
gustosa asciende,

pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu
luz pura

el hermoso esplendor de mi
hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo
gloria,

es eloquente Dios de la Ora-
toria.

Mus. Yà èl sube confessando,
que en lo eloquente,

le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo
vencido, mas

mas que por persuadir, por
persuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz se-
rena
es el mas proprio dia de estar
llena.

Mus. Yà subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras
son muy leales.

Lun. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozarè por mas
vezina.

Sol. Pues yà que juntos estais,
y que todos congregados,
podeis escuchar mis voces;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sugetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y gobierno soberano,
dependen las contingencias
de los suceffos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneo;

cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias conuinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais de este ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que sirva Vassallo;
à este que impere Señor,
aquel que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ò bueno,
y no solo en alto, ò baxo,
gobierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alexandro,
dais coraçon tan altivo,
dais pensamientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados,
aquel que los circunscribe
aun tienen por dilatado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldado;
vno à esta ciècia, otro, à aquella,
vno al corporal trabajo;

vno à este, otro à aquel empleo:
 de cuyo concurso vario
 compone la providencia
 del Orbe el comercio, y trato.
 Y pues sois centro, de donde
 las lineas se vãn tirando
 àzia la circunferencia
 del vniversal Teatro;
 Yo, que entre vosotros, soy
 centro, pues ocupo el quarto
 Orbe, y el quarto lugar
 entre vosotros, quedando
 la Luna, Mercurio, y Venus
 à la tierra mas cercanos;
 Jupiter, Marte, y Saturno
 respecto de ella, mas altos;
 con que yo estoy en el medio,
 de donde luzes esparço,
 os he convocado à todos,
 à todos os he llamado,
 para que todos sepais,
 que en el Orbe por quien passo,
 sellan, y estampan fogosas
 las huellas de mis cavallos:
 desde aquel felice dia,
 que el Monarca, Sol Hispano,
 nació à aumentarme las luzes,
 y à mejorarme los rayos:
 cinco no cabales lustros,
 veinte, y tres cabales años
 cumple de su edad dichosa:
 y supuesto, que al formar lo
 con tan benignos aspectos,
 quisistes assistir gratos:

Bolved oy, para memoria
 de dia tan señalado,
 à reiterar en obsequios,
 à repetir en aplausos,
 las benignas influencias,
 que en su nacimiento claro
 le comunicasteis, porque
 al solemnizar sus años,
 repitan los dulces ecos,
 en conceptos acordados,
Mus. Que como es en todo,
 milagro CARLOS,
 los milagros se forman
 solo à milagros.
Satur. Pues yo, que en autoridad
 soy de todos el primero,
 dar à su persona quiero
 venerable autoridad:
 porque en su florida edad,
 en que reyna coronado,
 sea del Mundo mirado,
 por amado, y por temido,
 como à mancebo querido,
 como à antiguo respetado.
Mus. Para que tenga,
 fino en la edad, las canas
 en la prudencia.
Iup. Y yo, que Rey vengo à ser
 de los Dioses poderoso,
 à su pecho generoso
 comunicar el poder:
 porque llegue el mundo à ver,
 y en su poder à admirar,
 que en quanto llega à ilustrar
 el

el claro farol de Apolo,
manda solo; porque solo
èl es digno de mandar.

Mus. Que su grandeza
sus prendas se la dieron,
mas que su herencia.

Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia sujeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, si bien lo siento,
el tener entendimiento,
que ser grande, y ser temido.

Mus. Porque en las almas,
el saber mas, ò menos,
solo es ventaja.

Mar. Yo, que Deidad del furor
en esto à todos prefiero,
à su coraçon guerrero
comunicarè el valor.
Por ser la prenda mayor,
que en los Reyes sobrefale,
y à quiè no ay otra que iguale
en vtilidad, y grado,
y asì valor se ha llamado,
porque mas que todos vale.

Mus. Pues se vè siempre
que ha sido el valor solo,
quien haze Reyes.

Mer. Yo, que tengo la eminècia
de ser el mas eloquente,

para que la ciencia ostente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la suavidad del dezir,
que aunque llegue à conseguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no sabe persuadir.

Mus. Que la eloquencia
aprisiona en el oro
de sus cadenas.

Ven. Que autoridad, si seapura,
que postetad, ni que ciencia,
que valor, ni que eloquencia
no sujeta la hermosura?
luego si yo esta luz pura
doy à Carlos generoso,
solo con ser mas hermoso,
serà el mas autorizado,
eloquente denodado,
entendido, y poderoso.

Mus. Que la belleza
entre las demas partes
sola es la Reyna. (mento

Luna. Pues yo à essas prendas au-
solo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciso siento
el saberlas bien vsar,
que el llegarlas à gozar;
pues el que mas cabal sea,
que importa que las possea,
si no las sabe ostentar?

Mus. Que el lucimiento
 más consiste en el modo,
 que en el ingenio. (tad,
Sat. Por adorno doy à su Magest-
Mus. Autoridad. (to ser,
Iup. Yo doy por grandeza à su al-
Mus. Poder. (perior,
Mar. Yo, porq̃ à todos vença su-
Mus. Valor.
Sol. Yo, porque resplandezca su
 clemencia,
Mus. Ciencia.
Venus. Y yo, en quien la veldad
 toda se apura,
Mus. Hermosura.
Merc. Yo, en quien de hablar as-
 siste la eminencia,
Mus. Eloquencia.
Luna. Yo, que doy à todo cum-
 plimiento,
Mus. Lucimiento.
Sat. Los adornos gozad del fir-
 mamento.
Iup. Con que os adornò Dios, y
 os adornamos.
Mar. Sagrado Carlos, porque à
 vuestro aliento,
Sol. Obedientes los Astros asis-
 tamos,
Ven. Vivid, y con eterno luzi-
 miento,
Mer. Os gozad, pues para èl to-
 dos os damos,
Sat. Autoridad.

Iup. Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Luna. Lucimiento.
Ven. Hermosura.
Merc. Y eloquencia.
Mus. Autoridad, Poder, Valor, y
 Ciencia,
 Lucimiento, Hermosura, y
 Eloquencia.
Sat. Hijo claro de la Aurora,
 gozad la luz con que dora.
Iu. Alto Esposo de vna Luna,
 governad en la fortuna.
Sol. Hijo del quarto farol,
 lograd su eterno arrebol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
 triunfad del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
 lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro espejo de la ciencia,
 gozad perpetua eloquencia.
Luna. Como Jupiter glorioso,
 sed siempre el mas poderoso.
Iup. Triunfad del mudo q̃ os ama,
 governad en sus confines;
 vivid los años, que el Fenix
 felice en Arabia vive.
Mus. Triunfad, governad,
 vivid felice.
Sat. Aplausos los Elementos
 rendidos os sacrifiquen,
 y os dèn la obediencia, pues
 humildes à vos se rinden.

Mus.

Mus. Aplausos rendidos
os den humildes.

Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra asiste,
y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.

Mus. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.

Sol. El Sol benigno os asista,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro,
os asistan, y iluminen.

Mus. Sol, Luna, y Estrellas,
todas os asisten.

Ven. El Orbe à vuestro poder
postrado todo se mire,
y sugeto à vuestro yugo,
se humille, postre, y dedique.

Mus. El Orbe postrado
sugeto se humille.

Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os sirven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.

Mus. Hombres, brutos, y plantas
ninguno se exime.

Luna. Vuestro poder avassalle
todo quanto el Sol registre,
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.

Mus. Vuestro poder todo
el mundo domine.

Iun. Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia,

vuestra Esposa generosa:

Mus. Viva gloriosa.

Mer. Y para que goze el mundo
segundo de otro segundo
clara sucession conciba:

Mus. Gloriosa viva.

Sat. Y la excelsa Mariana,
vuestra Madre soberana,
siempre Augusta, y siempre
hermosa:

Mus. Viva dichosa,

Sol. La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichosa
Deidad vna, y otra altiva:

Mus. Gloriosa viva.

Ven. Y viva el esclarecido
Cerde, que os ha prevenido
esta aclamacion festiva:

Mus. Glorioso viva.

Merc. Y pues su sangre Real
ostenta amante, y leal
en serviros cuydadoso:

Mus. Viva glorioso.

Luna. Viva la iniuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:

Mus. Gloriosa viva.

Iup. Viva el Adonis galan
de Joseph, en quien estan
todas las cifras de hermoso:

Mus. Viva glorioso.

Mar. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compassiva:

Mus. Glorioso viva.

Sar. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:

Mus. Gloriosas vivan.

Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
firven à su Rey gozofos:

Mus. Vivan gloriosos.

Sol. Y la Ciudad Imperial,
que siempre atenta, y leal,
festeja à su Rey festiva:

Mus. Gloriosa viva.

Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:

Mus. Viva gloriosa.

Sol. Viva gozosa, y festiva:
gloriosa viva.

Viva festiva, y dichosa:

Viva gloriosa.

Viva, viva, viva,

viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.

La Magestad.

La Plebe.

La Naturaleza.

La Lealtad.

Mus. dos Coros.

Cantan dentro el 1. Coro.

Mus. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.

Pues naciendo en el Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

2. Coro. Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resucita.

La Magestad le aplauda,
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce armonia,
de tan alto, heroyco assumpto,
el alto tymbre me aplicas:
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

Dis

Diganlo tantos cuidados,
diganlo tantas fatigas,
tantos ansiosos desvelos,
tantas tristes agonias,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas industrias, y tantas
diligencias esquisitas,
como hazen los hombres, solo
para conservar la vida.
Que seruidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolija,
que captiverio tan duro,
que suerte tan abatida,
que deshonor tan sensible,
que pobreza tan impia?
Que perdida tan costosa,
ni que prision tan esquiva?
Que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?
Pues si aũ la que es desdichada
goza la prerrogativa
de ser amada del hombre;
què serà la que lucida,
purpura Real arrastra,
altos Palacios habita,
sacros Laurèles se ciñe,
soberanos Tymbres pisa?
Gobierna opulentos Reynos?
Rige diversas Provincias?
Tiene esforçado valor?
Goza juventud florida?

La adorna cana prudencia?
Le assiste salud cumplida?
como se vè en nuestro Grande
Carlos; de quien oy festiva
el Natalicio dichoso
aplaudo, mostrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es solamente mi dia.

Mus. Pues naciendo en èl Carlos,
si bien se mira,
de vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

*Sale por el otro lado la
Magestad.*

Mag. Tente, no tan jactanciosa
intentos desvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es solo mia:
la Magestad soy de Carlos,
en quien altamente brilla
lo sacro, como en su solio,
lo Regio, como en su silla.
Dime, que prèda ay, que pueda
vanamente presumida,
igualarse à mi grandeza,
aunque se ostente querida?
Si tu blasonas de grande,
siendo vna engañola harpia,
que en futuras esperanças
presentes males desquitas;
siendo vna comun alhaja,
que tan sin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas?

G 3

Que

Que ni al merito coroces,
 ni hazes caso de la dicha,
 pues al infeliz le sobras,
 y al dichoso de ti privas?
 Parecida à la Fortuna,
 tan ciega, y desconocida,
 que al que te busca, desdeñas,
 y al que te ofende, acaricias?
 Que harè yo, que tan sagrada,
 tan atenta, tan altiva,
 solo al valor esforçado,
 solo à sangre esclarecida,
 de sacro laurèl coronado,
 visto de purpura invicta?
 Y si tu tantas finezas,
 que hazè los hombres publicas
 por ti; que te dirè yo
 de las que à mi me acreditan?
 Ay tan remotos lugares?
 ay tan apartados clymas?
 ay tan diversas Naciones?
 ay tan barbaras Provincias?
 Que no registre animoso
 el valor en busca mia?
 que montes no se trastornan?
 que sendas no se traginan?
 Que mares no se rebuelven?
 que abyssos no se registran?
 que riesgos no se atropellan?
 que bien no se desestima?
 Que sangre no se derrama?
 que vida no se aniquila?
 guarda secretos la noche,
 parla noticias el dia.

Registra espacios el ayre,
 oculta la tierra minas;
 que no penetre, no sepa,
 esta insaciable fatiga?
 El hambre sacra del oro,
 de la sed de mandar rica?
 digalo la Zona ardiente,
 digalo la Zona fria;
 De vna burladas las llamas,
 de otra las nieves vencidas?
 la ambicion de Magestad
 gloriosamente atrevida.
 No puso escalas al Cielo?
 No rigiò el carro del dia?
 No he sido yo, à quien heroyca
 la Española valentia,
 ha dilatado por todos
 los espacios, que el Sol mira?
 Luego à mi sola, por todas
 las causas, que tengo dichas,
 me toca su aplauso; pues
 dizen las voces festivas,
Mus. La Magestad le aplauda,
 porque no es digna
 de aplaudir à los Reyes
 la comun Vida.

Vid. Bueno es, Magestad, que
 quieras,
 que contra razon se rindan
 los derechos naturales
 à las leyes positivas:
 El vivir, es en el Hombre
 lo primero; y tan precisa
 es en èl esta eleccion,

que

que escogerà, si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Mus. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, essencia.

Mag. No, en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenida.
Del corporal alimento
vemos, que se necessita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega phylosofia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mus. Que aunque alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esso assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que eres essencia en el hõbre;

que el hõbre tambien sin vida
es hombre.

Vid. No es hombre tal;
que en estando divididas (po,
las porciones de alma, y cuer-
que allí el cadaver se mira,
y allí el alma separada,
de entrambas se verifica,
que es alma, y que es cuerpo;
de hombre,
no que es hõbre: y cõvencida
te debes mostrar; supuesto,
que sin que la vnion las ciña
no componen hombre; cõ que
no ay hombre, mientras no ay
vida.

Mus. Que si compuesto
ser alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el con puesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à estar revnidas
essas dos porciones; como
sucederà el final dia,
negaràs ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no seràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu essencia?

Vida. Si serè, que como viva
el hõbre, de qualquier modo,
es fuerça, que yo le asista:
que el ser, ò no ser mortal;

no inmuta la esencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propiedad, y no esencia
el ser, ò no ser finita:
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mu. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revnirse
buelve la vida.

*Sale la Naturaleza por donde està la
Vida, y la Lealtad por donde
està la Magestad.*

Nat. Que es esto vida? pues quãdo
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Leal. Y tu Magestad te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este vltirage, pero aun es
desdoro, el ser competida.

Nat. Demàs, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse

con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que gobierne,
que vna Magestad, que viva.

Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es posible que vna
de otra prescinda.

Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra; mira
en que te puedo ayudar?

Lealt. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero;
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venirse al tablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con veriquetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es esencia, ò no es esencia,
si muere, ò si resucita,
que hablando de esta, parece,
que

que tratan de la otra vida.

Miren, que tiene, que ver años con sofistrias?

Bien aya yo, que la Plebe soy, que gozosa, y festiva, ni miro qual es mas noble, ni atiende à qual es mas linda, fino que lo llevo à voces, y en empeçando mi grito, par Dios, quieran, ò no quierã, q̄ han de hazer lo que yo diga.

Y así dexense de aqueſſo, y empien sus Señorias, ò Altezas, ò que sè yo, à dar à CARLOS los dias, y si no empeçarè yo, que no espero cortesias

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos, viva Carlos, Carlos viva.

Pleb. Viva, que esto si es dar años.

Mag. Pues como descomedida à la Magestad te atreves?

Ple. Porque la Lealtad me anima; que quando obra con amor la Plebe, no se amotina; que la grito del amor no es motin, sino caricia.

Vida. Bien dize la Plebe, y es bien, que su gusto se siga; que tal vez los ignorantes à los discretos avisan.

Lealt. Lo que es yo, de tu opinion soy. *Nat.* Yo soy de la misma:

pero estando ausente Carlos, que importa, que las festivas voces le aplaudan, si nada escucha?

Lealt. No inadvertida digas esso, porque donde la Lealtad està, es precisa cosa, estar presente el Rey, que mañosamente fina, siendo lince de distancias, aun halla en la ausencia vista.

Vid. Y mas quando vemos, que su vida se multiplica en la de tantos Vassallos, que amantes le sacrifican las proprias.

Mag. Y tambien vemos su Magestad aplaudida en la lealtad de sus pechos, siendo, para que los rija, cada coraçon vn Reyno, y cada alma vna Provincia.

Pleb. Pues empieze la lealtad, pues de mas cerca le mira, que su propria Magestad, y mas que su vida misma. (tra

Leal. Vuestros vassallos, en mueda de que su lealtad se arguya, cada vno diera la suya, para conservar la vuestra: pues mañosamente diestra à la eterna Magestad, pide vna perpetuidad tan grande, y tan sin medida,

que

que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.

Y pues amorosos
posponen su vida,
con que su lealtad
mejor se acredita.

Mus. Vivid, alto CARLOS,

Y todos. Porque todos vivan.

Mag. Y quieren, quãdo os dedicã

las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.

Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad

à la divina bondad,

piden, que la deseada

vida, os dè tan dilatada,

como os diò la Magestad.

Y pues sus deseos

folamente aspiran

à veros Reynar

edad infinita,

vivid, alto CARLOS,

porque todos vivan.

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,

porque todos vivan.

Nat. La Naturaleza ofrezca

à vuestra planta Real,

que la vida natural

sobrenatural parezca.

Y tanto la dicha crezca,

que aunque sucession reserve,

en que sus leyes observe,

sin faltarnos vos jamàs,

en el individuo, mas
que en la especie se conserve.

Y pues amorosa

contra su orden misma

quiere conservaros

amante, y propicia;

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,

porque todos vivan.

Vida. Y todos piden amantes,

que pues vuestros defengaños

hazen los instantes años,

vivais años por instantes.

Que gloriosos, y triunfantes

eternizen la Corona,

q̃ en vuestras sienes se abona,

y que essenta, y preferida,

exceda à todos la vida,

tanto como la persona.

Y pues en la vuestra

las demàs se cifran,

y en ella teneis

las demàs vnidas:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,

porque todos vivan.

Plebe. CARLOS de mi coraçon,

en quien ay tanta excelencia,

q̃ à no hazeros Rey la herécia,

os hiziera la eleccion;

Vivid de años vn millon,

y pues à la luz salistes,

y mas à Reynar venistes,

que à vivir en mi entender;

aveis de Reynar, ò ver,

Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
 en vos se exercita;
 pues halla en vos modo
 de buscar su vida:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y pues la Francesa
 Flor de Lis divina,
 que trasplantò à España
 su pompa florida,
 vive, porque goza
 vuestra compañía:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila sacra
 de Mariana invicta,
 que de vuestros rayos
 bebe, mas que mira.
 Su vida dichosa
 en vos multiplica:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Leal. Y el Cerda invencible,
 que èl solo acredita
 vuestro Imperio, mas
 que la Monarquia,
 pues vive en vos como
 vuestra sangre misma:
Mag. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Nat. Y la soberana
 Maria Luisa,
 por quien vuestro Imperio
 Angeles domina;

se alimenta solo
 de vuestras noticias:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y el Senado, que es
 en paz, y justicia
 de Minos afrenta,
 de Lycurgo embidia;
 pues todo su influxo
 de vos participa:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
 à quienes admira
 cobarde el deseo,
 y la fee atrevida;
 pues hazen con vos
 del desdèn caricia:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Pleb. La Nobleza, y Plebe,
 que con vos vnida,
 se exalta la Plebe,
 lo Noble se humilla;
 pues para serviros
 estàn avenidas:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Vivid excelso Monarca,
 porque viva en vuestra vida
 todo el Reyno.
Dentro. Viva Phocàs.
Vid. Y, mas que voz?
Dentro. Viva Cýntia.

Mag.

Mag. Que festivas voces son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dicen?

Dentro. Viva Phocas.

Mag. Y prosiguen,

Dentro. Viva Cyntia?

Pleb. Yo os lo dirè; que cansados
de ver lo tan prolija,
empiegan y à la Comedia.

Zeal. No es posible, q' esso elijan,
porq' no ay quiè haga Damas,
porque los que las hazian,
estàn ocupados;

Pleb. Pues

buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,

que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.

Y con que tu hagas à Cyntia
Magestad; y la Lealtad

à la persona de Lybia;

Naturaleza, el papel,

q' es de Ysminia, y yo, y la Vida

lo que se ofreciere alli;

estarèmos convenidas;

pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo;

Nat. Advertida

estès; y pues que no cessan
sus voces, las nuestras digan,
quando repitan las suyas:

Dentro. Viva Phocas, viva Cyntia.

Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.

Mus. y tol. Vivan Carlos, y Maria.

DEZIMAS.

*Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
racional correspondencia.*

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y assi es mas sensible: al qual
llamarèmos afectiuo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, a diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y assi, aunque no mude efectos:
que muda nombres, es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, urbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
sin apurar su rigor;
y passando, à qual amor
merece correspondencia?
Digo, q̄ es mas noble essencia
la del de conocimiento:
que el otro, es vn rendimiento
de precisa obligacion,
y solo al que es eleccion
se debe agradecimiento.

Pruebolo: si aquel que dize,
que idolatra vna beldad,
con su libre voluntad
à su passion contradize;
y llamandose infelice,
culpa su estrella de avara,
sintiendo que le inclinara;
pues si en su mano estuviera,
no solo no la quisiera,
mas, quizà, la despreciara.

Si pende su libertad,
de vn influxo superior,
dirèmos, que tiene amor,
pero no que voluntad:
pues si agena potestad
le constriene à obedecer;
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera,
quien no la quiere querer.

El que à las prensas se inclina
sin influxo celestial,
es justo, que donde el mal,
hallet tambien medicina:
mas à aquel que le destina
influxo que le atropella,
y no la estima por bella,
si no, porque se inclinò;
si su estrella le empenò,
vaya à cobrar de su Estrella.

Son en los dos los intentos
tan varios, y las acciones,
que en vno ay veneraciones,
y en otro ay atrevimientos:
vno aspira à sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
quien tan barbara serà,
que ciega no admitirà
mas vn culto, que vn deseo?

Quien ama de entendimiento,
no solo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no serà loco intento
presumir, que à obligar viene,
quien con su passion se aviene
tan mal, que estandola amado,
indigna la està juzgando
del mismo amor que la tiene?

Vn amor apreciativo
 solo merece favor;
 porque vn amor de otro amor
 es el mas fuerte atractivo:
 mas en vn animo altivo,
 querer que estime el cuidado
 de vn coraçon violentado,
 es sollicitar con veras,
 que agradezcan las Galeras
 la afsistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
 amor, que forçado venga,
 ni admite passion, que tenga
 la razon por enemiga:
 ni avrà quien le contradiga
 el proposito, è intento,
 de no admitir pensamiento,
 que por mucho que la quiera,
 no le darà el alma entera,
 pues vâ fin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DVlce Deidad del viento armoniosa,
 suspension del sentido deseada,
 donde, gustosamente aprisionada,
 se mira la atencion mas bulliciosa:
 Perdona à mi zampona licenciosa,
 si al escuchar tu lyra delicada,
 canta con ruda voz desentonada
 prodigios de la tuya milagrosa.

Pause su lyra el Tracio, que aunque calma
 puso à las negras sombras del olvido;
 cederte debe mas gloriosa palma;

Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
 haziendo suspension de toda vna alma,
 el que solo era objeto de vn sentido.



REDONDILLAS.

Pinta la armonia symetrica, que los ojos perciben en la hermosura, con otra Musica.

C Antar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ser cantada,
tú serás el instrumento.
De tu cabeça adornada,
dize mi amor sin rezelo,
que los tygles de tu pelo
la tienen tan entonada.
Pues, con presumpcion no poca,
publica con voz suave,
que como componer sabe,
èl solamente te toca.
Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del espacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.
Tus ojos, al Facistol,
que haze tu rostro capaz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa sol.
El clavèl, bien concertado,
en tu rostro no disuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.
Tu discrecion milagrosa
con tu hermosura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
fitoca al labio se roza.

Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones;
porque tiene deduciones,
y porque es quien mete letra.
Conquistas los coraçones
con Imperio soberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, è inclinaciones.
No tocarè la estrechura
de tu talle primoroso;
que es passo dificultoso
el quiebro de tu cintura.
Tiene en tu pie mi esperançã
todos sus deleytes juntos;
que como no sube puntos
nunca puede hazer mudançã.
Y aunque à subir no se atreve
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blasona de semibreve.
Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armonia,
por lo bien organizado.
Callo, pues mal te descifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
sola tu sabes la cifra.

D E Z I M A S.

Sosiega el susto de la fascinacion en vna hermosura medrosa.

A Marilis celestial,
no el ojo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hazer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados estàn;
los tuyos solos seràn,
que son los mas señalados.

Creeràs, que me ha dado enojo
llegar con temor à verte?
èl avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aquesto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falto el vulgo de consejo;
porque sino es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

D E Z I M A S.

Alma, que alfin se rinde al amor resistido: es alegoria de la ruyna de Troya.

COgiòme sin prevencion
amor astuto, y tyrano,
con capa de Cortesano,
se me entrò en el coraçon:
descuidada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y èl por lograr sus enojos,
mientras suspendiò los ojos,
me saltè los oidos.

Disfraçado entrò, y mañoso,
mas ya que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel disfraz engañoso:
y con animo furioso,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furorcs,
matando los defensores,
puso à toda el alma fuego.

Y buscando sus violencias
en ella al Pyramo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y sin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron à sus puñales,
los discursos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Casandra su fiereza
buscò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princesa:
En prisiones su belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creidos
desastres, que adivinò;
pues por mas voces que diò,
no la oyer on los sentidos.

Todo el Palacio abrasado
se vè, todo destruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuidado,
la modestia en Policena;
y en medio de tanta pena,
tanta muerte, y confusion,
à la illicita aficion
solo reserva en Elena.

Y à la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto arder,
solo guarda de su ser
vestigios en su ruyna:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
victoria por el Amor.

ROMANCE.

*Con ocasion de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del
Señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto
para vn Reo.*

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos esplendores Regios,

que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andando el tièpo,
y andando vos, desde aora
para entonces, os prevengo.

H

Que

Que le pais, que os quise tanto
 antes de ser, que primero,
 que de vuestra bella Madre,
 nacistes de mi concepto.
 Y que le hize à Dios por vos
 tantas plegarias, y ruegos,
 que à cantarfe el Cielo, juzgo
 que huviera cansado al Cielo.
 Quanto deseè el que salierais
 de ser mental compañero
 de las criaturas posibles,
 que ni seràn son, ni fueron!
 Ana por Samuel no hizo
 mas visages en el Templo,
 dando que pensar à Eli,
 que los que por vos he hecho.
 No dexè Santo, ni Santa,
 de quien con piedad creemos,
 que de impetrar sucsiones
 obtienen el privilegio:
 Que no hiziera intercessora,
 que no hiziera medianero,
 porque os sacasse de idea,
 al ser el poder supremo.
 Salistes en fin à luz
 con aparato tan bello,
 q̄ en vuestra fabrica hermosa
 se ostentò el saber inmenso.
 Passòse aquella agonìa,
 y sucediòle al desseo,
 (que era de teneros antes)
 el cuidado de teneros.
 Entrò con la possession
 el gusto, y al mismo tiempo

el desvelo de guardaros,
 y el temor de no perderos.
 O quantas vezes, Señor,
 de experiencia conocemos,
 que es mas dicha vna carècia,
 que vna possession con riesgo!
 Digo lo; porque en los sustos
 q̄ me aveis dado, y los miedos,
 bien puedo dezir, que tanto
 como me costais, os quiero.
 Quantas vezes ha pendido
 de lo debil de vn cabello
 de vuestra vida, mi vida,
 de vuestro aliento, mi aliento?
 Que achaque aveis padecido,
 que no sonasse, aun primero,
 que en vuestra salud el golpe,
 en mi coraçon el eco?
 El dolor de vuestra Madre,
 de vuestro Padre el desvelo,
 el mal que passavais vos,
 y el cariño, que yo os tengo;
 Todo era vn cumulo en mi
 de dolor, siendo mi pecho,
 de tan dolorosas lineas
 el atormentado centro.
 En fin, yà, gracias à Dios,
 avemos llegado al puerto,
 passando vuestra edad todo
 el Oceano del Cielo.
 Yà aveis visto doze signos,
 y en todos, Alcides nuevo,
 venciendo doze trabajos
 de tantos temperamentos:

Yà hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
fabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogosos frenos.
Yà al Leon dexais vencido,
yà al Toro dexais sujeto,
yà al Cancer sin la ponçoña,
y al Escorpion sin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioso,
y à Aquario dexais sediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais presos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peso.
Yà aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.
Florida à la Primavera,
à el Estio macilento,
con su fazon al Otoño,
y con su escarcha el Ivierno.
Yà sabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vuestra dichosa edad,
quien haze vn año, harà ciêto.
Yà en fin, de nuestro Natal:
natal dixè? que gran yerro!
que este termino me roze
las cuerdas del instrumento!
Pero aviendo de ser años,
que termino encōtrar puedo,

que no sea, años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caso,
vn chiste contaros quiero;
que à bien. q̄ todas las coplas
son vna cosa de quento.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San Pedro
muchos años, y así casi
siempre dezia vno mesmo.
Murmuròle el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisòsele vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl respondiò: Yo mudar
discurso, ni assumpto puedo,
mientras nuestra Madre Iglesia
no me mude el Evangelio.
Este es el quento, que puede
ser, que gusteis de saberlo,
y si no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.
Lo que aora nos importa
es, fresco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcáis bien, y recio.
Que les deis à vuestros Padres
la felicidad de veros
hecho vnion de sus dos almas,
visagra de sus dos pechos.
Que se goze vuestra Madre,
de ser en vuestros progressos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido, la Venus.

Que den sucesion dichosa,
à quien sirvan los Imperios,
à quien busquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.

Que mandeis en la Fortuna,
siendo en sus opuestos ceños,
el mobil de vuestro arbitrio,
el exe de su gobierno.

Creced Adonis, y Marte,
siendo en belleza, y esfuerço
de la Corte, y la campaña
el escudo, y el espejo.

Y pues es el fausto dia,
que se cumple el año vuestro,
de dar perdon al convicto,
y dar libertad al preso:

Dad la vida à Benavides,
que aunque sus delitos veo;
tiene *parees* vuestro dia
para mayores excessos.

A no aver que perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo,
ocioso atributo fuera,
ò impracticable, à lo menos.

A Herodes en este dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precursor
cortasse el divino Cuello:

Fue la petition del odio,
de la vengança el deseo,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto.

Vos sois Principe Christiano,
y yo por mi estado, debo
pediros lo mas benigno,
y vos no vsar lo sangriento.

Muerte puede dar qualquiera;
vida, solo puede hazerlo
Dios; luego solo con darla
podeis à Dios pareceros?

Que no es razon, que en el dia
genial de vuestros obsequios,
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.

Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es petition, y es requiebro.



ROMANCE.

Continúa la significacion de su voluntad, dandole al mismo
Primogenito el parabien del año
segundo.

Señor. yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacistis vos,
dos círculos ha cumplido.
Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes gyros.
Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos vezes el yerto Ibierno,
y dos el calor estivo.
Yà los risueños arroyos,
en los escarchados rios,
dos vezes se han visto presos,
y dos libres han salido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,

dareis nuestras de muy hõbre
en las señales de Niño.
Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte,
desmintiendo lo Cupido.
Yà en fin, Joseph generoso,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os deseo,
q̄ esto, aunq̄ todos lo hã dicho;
nõ es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:
Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todos serà grande,
sola os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.
Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.

Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,

vn su Excelencia, que es otro,
y vn otro, q̄ es solo el mismo.

Mientras yo, para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperançã de veros,
haziendo estoy gargarismos.

DEZIMAS.

*Celebra los años de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes.*

Vuestros años, que la esfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del círculo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Círculos, que vais girando,
los và, mientras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparcis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Como àlla vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en círculos vuestra edad
os và haziendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeça
en el folio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso,
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad, os miro, y os creo,
y así vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermision en sus memorias: de vna dà satisfacion.

Hete yo, divina Lysi,
 considerado estos dias,
 ocupada en el que solo
 es digno de tus caricias,
 Toda te he juzgado en Dios,
 pues debe tu bizarría,
 como la mas obligada,
 ser la mas agradecida.
 Juzgado he tus pensamientos
 allá entre las Hierarquias,
 porque los Angeles solo
 en el Cielo es bien, que asista.
 Angel eres en belleza,
 y Angel en sabiduria,
 porque lo visible solo
 de ser Angel te distinga.
 Pero si es tan bello el cuerpo,
 que tu heroyca forma anima,
 lo que lo desmiente mas,
 es lo que mas lo acredita.
 Angel, pues, entre sus Coros,
 quien duda que entonarias
 de aquel alternado Sanctus
 la perenne melodia.
 Y assi no quise escribirte,
 porque no quise atrevida,

quitar à Dios esse obsequio,
 ni à ti estorvarte essa dicha.
 Que los humanos objetos,
 quando està la alma encédida;
 si no divierten, no ayudan;
 si no embaraçan, no avivan.
 Y tambien, porque en el tiempo
 que la Iglesia nos destina,
 à que en mortificaciones
 compensemos las delicias.
 Por passan algunas Yo, **A**
 que tantas hazer debia,
 hize la mayor, y quise
 ayunar de tus noticias:
 Pero no de tus memorias,
 que essas en el alma escritas,
 ni el tiempo podrá borrarlas,
 ni otro objeto confundirlas.
 Doy la causa, porque se
 quanto aprisa fiscalizas,
 y que luego juzgas, que
 quien se suspende, se olvida.
 Mas y à que llega la Pasqua,
 en que gozosa, y festiva,
 la Iglesia dexa los llantos,
 y emonarias alegrías.

Quiero darte las, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro está, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.

Reyna de las flores eres;
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.

Tengaslas, como las hazes,
pues seràn las de mas dicha,

si las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Conforte
en la dulce compañía;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entràbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felicemente participa.

ROMANCE.

*A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas,
en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas*

Aves.

Allà vàn para que passés
agustosas Pasquas, Señora,
con aqueßos Bobos versos,
aqueßas gallinas coplas.

Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.

Tu eres Reyna, y yo tu echura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.

Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosa acreedora.

Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
serà cometer vn robo,
por hazer vna lisonja.

Y querer satisfacer
la deuda à su propria costa;
no es cumplir cõ la conciência,
sino con la ceremonia.

Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.

No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y ojas?

Com:

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pase el cordero, y las plantas
destilan fragrantés gomas.

Y no obstante, vemos que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.

Pues así Yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.

Recibe, divina Lyfi,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.

Y dàle à tu Inuicto Esposo
dias, y años: pues tu sola,

como Sol daràs los años;
y los dias como Aurora.

Dàle con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.

Y al hermoso Joseph mio,
sucesion tuya dichosa,
dàle de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:

Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.

Esto vâ sonando à quejas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

ALto Marquès mi Señor,
yà por sus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.

Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.

Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,

os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.

Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los plaços.

Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Coro

Cortadlos à vuestro gusto,
para que os vengan olgados;
que mas que lo largo, es bueno
el vivir vno à sus anchos.

Anchos digo, aquellos solo,
que no exceden de descansos
q̄ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.

Y, asì, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmaragdos.

Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,

fecundado de racimos,
de pampanos coronado.

Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.

Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de victimas holocaustos.

Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quentas de mi Rosario.

LO A, AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR
Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.

Hablan entella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Theris.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.
Mus. Si la Thorrida, hasta aquí,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrafava,
yà se abrafa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Orizonte,
vno le abrafa à centellas,
y otro le inflama en amores.

El Sol con material fuego,
Joseph, con andor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,
pues se abrafan las almas que
son mejores.

Sale

Sale Thetis por vn lado, y por el otro Neptuno.

N. Que es esto vniversal Padre?

T. Que es esto Rey de los Orbes?

N. Coraçon de las esferas?

T. Del Cielo flamante broche.

N. Ojo perspícaz del Cielo.

T. Perene fuente de ardores.

N. Bello genitor del dia.

T. Claro espanto de la noche.

N. Alma de los minerales.

T. Vida de plantas, y flores.

N. Centro de todas las luzes.

T. Compendio de los fulgores.

N. Príncipe de los Planetas.

T. Monarca de los Tritones.

N. Hermosura sin peligro.

T. Veldad sin imperfecciones.

N. Grandeza sin accidentes.

T. Potestad sin mutaciones.

N. Inventor de artes, y ciencias.

T. Destierro de los errores.

N. Causa en fin de quãto anima.

T. Padre comun de los hombres.

N. Como siendolo. permites?

T. Como siendolo dispones?

N. Que bueltos rayos tus luzes,

T. Y brassas tus resplandores.

N. Lo que engendrasse cõsuma?

T. Lo que animasste devore?

N. Pues del folio de tus llamas,

T. Del trono de tus ardores,

N. Repiten ardientes ecos,

T. Dizen encendidas voces,

M. Arda, arda, arda todo el Orbe;

que se abrasan las almas, que son mejores.

N. Mira al mar, cuyo Monarca quisiste que me corone, defatar cristales frios en encendidos herbores; los pezes, que el centro habitã, yã su albergue desconocen; pues en vez de frescas ondas que dà su elemento docil, golfos de llamas navegan, pielagos de incendios corren; agua buscan en el agua, porque en si misma se esconde: y quando mitigar piensan engañosos sus ardores, derretido fuego beben, liquidas centellas sorben. Al calor que sienten, abren las Ostias sus caracoles, y por dar puerta à la vida, a su misma muerte acogen. Hierve el humido elemento, y en condensados vapores, exalada su sustancia, forma densos pavellones. Mudada su situacion, haze en mutacion disforme, que el agua se suba al fuego, y el fuego en el agua more. En lo grave introducidas las leues operaciones,

ha-

hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.

Todo el mar mudado en fuego
hazè que llamas arroje,
que entre sus humos se exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,

Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,
pues se abrañan las almas, que
son mejores.

T. Si arde el mar, ¿harà la tierra?
Si el agua, que haràn las flores?
Si los pezes, que los brutos?
Si las ondas, que los montes?
Si la espuma, que la yerva?
Si los fluxos, que los bosques?
Si el agua, que es quiè al fuego
diametralmente se o pone,
porque, como humeda, y fria,
es en todo desconforme
al fuego, calido, y seco,
vencida se reconoce;
que harà la tierra; que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defenderse;
con la seca es tan conforme
al fuego, que si invadida
à resistir se dispone,
con vna mano le aparta,
y con la otra le acoge?

Ay de mi! que mi elemento
parece, que yà entre horrores

de rayos, que se consumen,
su resolution conoce.

Arida, y estèril yaze,
y yà su globo disforme,
en vez de flores, y plantas,
gretas abre, y bocas rompe.

El alma vegetativa,
yà sin sus operaciones,
en las plantas muere, y ellas,
yà sin vitales vigores,
secos, cadaveres yazen,
y como troncos informes,
sirve de materia al fuego,
quien lo fue de los verdores.

Las fieras, que por refugio
en ondas grutas se acogen,
en densas fumosidades,
que el centro exala à vapores;
hazen, siendo el fuego aliento,
que el aliento las futoque.

Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas mariposas mueren,
sin que à la llama enamoren.

Los metales liquidados
sin necesidad de azogues,
en el crisol de sus vetas
les dà el fuego fundiciones.

El fuego que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.

Todo se abraña sin duda,
que nuevo errado Factonte,

el

el carro del Sol de España,
pues solo dizen las voces:

Mus. Arda, arda todo el Orbe;
pues se abrasan las almas, que
son mejores.

N. Piedad, que el mundo se acaba!

T. Favor, que el Cielo se esconde!

N. ¿ se enciende entre dos fuegos!

T. Que perece entre dos Soles!

M. Ni piedad, ni favor, ni socorro
à vuestros lamentos pueden
dar los Dioses,
pues ni enciende, ni abrasa, ni
mata,
quien enciende, y abrasa en
amores.

N. Tethis, oyes la armonia?

T. Neptuno, escuchas las voces?

N. Que assegurará nuestros miedos?
que quietan nuestros temores?

*Baxa en vn Boseton Venus, por donde
está Neptuno, y Apolo por donde
está Tethis.*

T. Mas que miro? el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.

N. Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.

T. Saludarè sus fulgores.

N. Celebrarè su hermosura.

Los 2. Diziendo en voces acordes:
Claro Febo, tu que luzes,
Sol en esta quarta esfera,
Rey, que la llama venera,

de las luzes, que conduces:
Claro Sol, Rey de las luzes,
mis fatigas considera.

N. Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermosa alegria;
Venus, bella alma del dia,
mis aficciones repara.

Mus. Venus bella, &c.

Canta Ven. Escucha, Neptuno, es-
cucha.

Canta el Sol. Atiende, Tethis, a-
tiende.

Ven. Y veràs, que son glorias tus
penas,

Sol. Y veràs, que tus males son
bienes.

Ve. Porque aqueste Sol, ¿ à luzes
ilumina lo que enciende,

Canta. Es Joseph, que à su edad
generosa

oy vn circulo cumple luciente.

Sol. Porque este Faeton, que à
rayos

parece que el Orbe hiere;

Canta. Es Joseph, que en vn año
de vida,

de veldades mil siglos con-
tiene.

Ven. En Julio nació Joseph,
porque en su casa naciesse;

Canta. Pues del Sol es la casa
lustrosa.

el signo abraçado de Iulio rugiente.

Sol. Yo, y mi signo le cedemos atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja en las luzes,
y de Apolo me vence en laureles;

Ven. Yo, y el Amor, de quien Madre foy, le rendimos corteses:

Canta. Yo la veldad à su rostro divino,
Cupido a sus ojos las flechas ardientes.

Sol. Oy de su florido curso cumple vn circulo luciente.

Canta. Esparciendo en las luzes que tira,
vivissimas luzes, centellas ardientes.

Ven. De Marte, y Minerva es hijo, de Venus, y el Sol descende:

Canta. Porque con el amor, y hermosura,
discrecion, y nobleza se vniesen.

Sol. Del Cerda, q̄ Apolo, y Marte, cordura, y valor exerce.

Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa,
y discreta à Venus, y à Palas contiene.

T. Dame, hermoso, claro Apolo,

licencia de que proponga vna duda con que lucho.

N. Dame, alma Venus, hermosa, la misma licencia à mi;
pues duda tan generosa,
no es ofensa de mi fee;
fino que antes la acrisola.

Sol. Propon Tetis, que el Sol foy, è iluminarè tus sombras.

Ve. Di Neptuno que à tu duda ferà mi respuesta prompta.

N. Tu has dicho q̄ es Sol Joseph.

Te. Tu, q̄ es Joseph Sol pregonas, y que ilumina, y no abraza.

N. Y que no destruye y dora.

T. Pues esta es toda mi duda.

N. Pues esta es mi duda toda.

T. Y en esta forma argumento.

N. Y argumento en esta forma.

La luz, primero que el Sol, fue el primer dia criada,
y despues fue vinculada à esse luciente farol:

de modo, que su arrebol despues à su ardor vnido,
fue vn accidente añadido,
para que fuesse luciente;

luego es essencia lo ardiente,
y accidente lo lucido:

luego si su ardor ha sido su principal existencia:

en que consiste su essencia?

que alumbrar, y no encender, no puede ser.

Ven.

Ven. y Cor. Si puede ser.

Te. De qualquier fuego es la vasa,
primero ver lo que inflama,
que antes que alūbre la llama,
vemos que quema la brasa;
y aunque estē la llama escasa,
sin virtud para alumbrar,
la tiene para quemar:
de donde llevo à inferir,
que para poder lucir
es primero el abrasar:
luego a queste luminar,
que por su naturaleza
tiene ardor de mas firmeza;
iluminar, y no arder,
no puede ser.

Sol, y Cor. Si puede ser.

Ven. El Sol Monarca lucido,
cierto es, q̄ es cuerpo fogoso;
pero v̄sa lo luminoso
primero que lo encendido;
suficiente prueba ha sido,
ver, que no passa à quemar,
lo que llega à iluminar:
de donde llevo à inferir,
que esparce solo el lucir,
y retiene el abrasar:
luego llegar à alumbrar
Joseph, q̄ es Sol mas hermoso,
en su Oriente luminoso,
quando empieça à amanecer,
si puede ser.

N. No puede ser.

Sol. Al fuego yo no le niego

el ardor, que esso seria,
con necia filosofia,
negarle su essencia al fuego;
mas quiero, que notes luego,
que para aver de quemar,
es preciso aproximar
la materia combustiva,
y la llama mas activa
de lexos puede alumbrar:
luego el Sol mas singular,
que en Joseph se considera,
desde su divina esfera,
alumbrar, y no encender,
si puede ser.

Te. No puede ser,
no abrasar el Sol ardiente
en su ecliptica luciente;
no puede ser.

Sol. No introducir el calor,
aunque llegue el resplandor;
si puede ser.

N. Que el quemar no sea primero
en su primero luzero:
no puede ser.

V. Si, mas poder alumbrar
sin consumir, ni abrasar:
si puede ser.

T. Siendo Joseph Sol hermoso,
no ser como el Sol fogoso:
no puede ser.

Sol. Mas siendo mas singular,
encender, y no abrasar:
si puede ser.

N. Si es Joseph Sol, que enamora
que

que no abrafe lo que dora:
no puede ser.

Sol. Pero siendo Sol en suma,
que derrita, y no consume:
si puede ser.

T. Si enciende en amor, q̄ el fuego
no produzga efecto luego:
no puede ser.

Sol. Si, mas que el efecto sea,
sin que en lo exterior se vea:
si puede ser.

N. Que vna vez introducido,
no consume lo encendido:
no puede ser.

V. Mas si el alma llega à vnirse,
arder, y no consumirse:
si puede ser.

T. Dar fuego, sin abrasar:
no puede ser.

Sol. Iluminar, sin quemar:
si puede ser.

N. No consumirse de amar:
no puede ser.

Ven Pero amar, y no penar:
si puede ser.

N. Amar sin pena inhumana,
no puede ser, Deidad soberana:

Ven. Pero que alegre el cuidado;
si puede ser Monarca nevado.

T. Que amor sin pena, aya avido;
no puede ser Monarca lucido.

Sol. Mas que no afane el desvelo;
si puede ser bella Madre del
fuego.

N. Amor que pena no sea:
no puede ser: no puede ser.

Ve. Pasion que el alma recrea:
si puede ser: si puede ser.

T. Que ay quien penar desea:
si puede ser.

Sol. Ser amor divina idea:
si puede ser.

N. Que el amor no sea cuidado,
siendo vna passion tyrana:
no puede ser, deidad soberana;

V. Si puede ser, Monarca nevado.

T. Que vn cuidado, y vn desvelo
se exima de lo sentido;
no puede ser, Monarca lucido.

Sol. Si puede ser, bella Madre del
fuego.

Te. y N. Amar, y no padecer:
no puede ser.

Ve. y Sol. Si puede ser.

Te. y N. No puede ser.

Sol, y Ve. Si puede ser.

*Baxa el Amor en vn Trono, cantando
lo primero, y luego re-
presenta.*

Am. Esperad, aguardad, detened,
que vuestra question
quiere Amor componer.

M. Esperad, aguardad, detened,
&c.

Am. Si puede, ò no puede ser,
Representa.

es la contienda, que os haze

pa-

padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia
que el Sol de Joseph radiante,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy à la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.

Yo que soy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde:
como vnion vniversal
q̄ soy, pues no puede hallarse
en fuego, ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
à componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acaricien,
aunq̄ aya llamas que abrasen.
Es tan singular su efecto,
que en todas las almas haze,
que sus luzes vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hazer su hermosu-
que sus rayos celestiales, (ra,
en vez de abrafar alumbren,
en vez de quemar alaguen.
Y no he venido à esto solo;
fino tambien à que amantes

celebrèmos tanto dia:
y puesto, que esto me trae
como principal motivo
las voces, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo à alternos compases
si puede, ò no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haziendo à sus anuales
obsequios, vna Comedia,
que *no puede ser*, se llame:
porque en ella se profigan,
las mismas contrariedades,
que se han propuesto en laLoa,
y assi en Coros alternantes
respondan à nuestras voces
los instrumentos suaves.

Todos. Amor, todos seguiremos
lo que tu gusto nos mande.

Am. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Mus. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Am. Viva el Joseph generoso,
pues otro Sol mas hermoso
no puede resplandecer.

Mus. No puede ser.

Ven. Viva la Aurora divina
de su Madre peregrina,

que nos le hizo amanecer.

Amor. No puede ser.

Sol. Viva el Cerda Soberano;
pues divino, tan humano,
no puede aver.

Mus. No puede ser.

N. Viva el Senado Glorioso,
que lo severo, y piadoso,
junto ha sabido obtener.

Mus. Si puede ser.

T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y estrellas
alumbrar, y florecer.

Mus. Si puede ser.

Amor. Viva la Ciudad leal,
que tener ninguna igual,
en lealtad, y proceder.

Mus. No puede ser.

Coro. Si puede ser.

Coro. No puede ser.

ROMANCE.

Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera, para su Primogenito..

PAra aquel, que lo muy grãde:
disfrazaba en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo el Joseph.

Para èl, que siendo tan hombre,
tiene visos de muger,
pues es la niña de vuestros
ojos, y los del Marquès.

No dixes, mi Señor, porque
no cupo allí (yà lo veis)
mas ya, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres.

Remito, Divina Lyfi,
esse pie de amigo; que
à la torpeza Pueril
le sirva de ayuda pies.

Los pies de amigo, Señora,
para no andar suelen ser;

mas los pies de amiga, son
para enseñarse à correr.

Bien le quisiera yo dar
el Velero Palafren,
que à vno sirviò de Pegaso,
y en otro Hypogrifo fue.

Para que por estos ayres
llevàra à vuestro Doncel,
como vn Persèo moderno,
como vn Rugero novel.

O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel,
èl, y à Elefponto surcò
tanto Argonauta Vagel.

Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner,
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.

O aquel animado Esquife,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphion
vn escamado combès.
Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl
cantando aquellas anàdes,
que nunca passan de tres.
O el ave que à Genamides,
conduxo en vn *Sancti amen*,
à que ministrase el dulce
ministerio de beber.
Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevasse, no à administrar,
si no administrarle à èl.
Pero si apocryfos son,
para que son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò se estè.
Con este escuso el Gateo:
yà que Lima, y Oliver,
al enigma del esfinge
le niegan los quatro pies.
Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no està el Mayorazgo en pie.
Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues

el Mercurio Americano
piguèla avrà menester.
En èl andarà seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el agujero de caer.
No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.
Del Nilo dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es licito à nadie
que sepa su pequenez.
Pues, porque aqui à mejor Nilo
hemos de permitir vèr,
quando hà nacido tan grande,
con achaques de ninez?
Esso no, Señora mia,
enseñese de vna vez
à estàr en pie, y à estar alto,
que es lo que siempre hà de ser
Y si aquessos pies de palo,
que le sirvan no quereis, (sos
yo (aunque malos) de mis ver-
os darè todos los pies.
Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.



ROMANCE.

Aplaudes lo mismo que la Fama en la sabiduria sin par de la Señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica Maravilla de nuestros Siglos.

Grande Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.

Alto honor de Portugal,
pues le dan mayor realce
vuestras prendas generosas,
que no sus quinas reales.

Vos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra sangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.

Venus del mar Lusitano,
digna de ser bella Madre
de amor, mas q̄ la que à Chipre
debió cuna de cristales.

Gran Minerva de Lisboa,
mejor, que la que triunfante
de Neptuno; impuso à Athenas
sus insignias literales.

Digna solo de obtener
el aureo pomo flamante,
que diò à Venus tãtas glorias,
como infortunios à Paris.

Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable

arcaduz, por quien respiran
sus nueve acentos suaves.

Claro honor de las Mugerres,
de los hombres docto vltirage,
que probais, que no es el sexo
de la inteligencia parte.

Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.

Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen señal à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.

Clara Sybila Española,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las edades.

Alto assumpto de la Fama,
para quien haze que afanes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.

Oid vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al eco de vuestro nombre,
que llega à lo mas distante,
medias sylabas responde
desde sus concabidades.
Y al imàn de vuestras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amorosa violencia
obedece a zero facil.
Desde la America enciendo
aromas à vuestra imagen,
y en este apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.
Desinteresada os busco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauso à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.
Porque, para que, Señora,
en distancia tan notable,
avràn vuestras altivezes
menester mis humildades?
Yo no he menester de vos,
que vuestro favor me alcance
favores en el Consejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento sean
vuestras liberalidades.
Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Payzana de los metales.
Adonde el comun sustento
se dà casi tan de valde,

que en ninguna parte mas
se ostenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
sus hijos, segun el Pan
no cuesta al sudor afanes.
Europa mejor lo diga,
pues hà tanto, que infaciable
de sus abundantes venas
desangra los minerales:
Y quantos el dulce Lothos
de sus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
despreciar los patrios Lares.
Pues entre quantos la han visto,
se vè con claras señales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten
Demas, de que en el estado
que Dios fue servido darme,
sus riquezas solamente
sirven para despreciarse.
Que para volar segura
de la Religion la Nave,
ha de ser la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque, si algun contrapeso
pide para asegurarse,
de humildad, no de riquezas
ha menester hazer lastre.
Pues de que cargar sirviera
de riquezas temporales,
si en llegando la tormenta
era preciso alixarse?

Con que por qualquiera de estas
 razones, pues es bastante
 qualquiera, estoy de pedir
 inhibida por dos partes.
 Pero adonde de mi Patria
 la dulce afición me haze
 remontarme del assumpto,
 y del intento alexarme.
 Buélva otra vez, gran Señora,
 el discurso à recobrarfe,
 y del hilo del discurso
 los dos rotos cabos ate.
 Digo, pues, que no es mi intento,
 Señora, mas que postrarme
 à vuestras plantas, que beso
 à pesar de tantos mares.
 La siempre divina Lyfi,
 aquella, en cuyo semblante
 rie el dia, que obscurece
 à los dias naturales.
 Mi Señora la Condesa
 de Paredes; aqui calle
 mi voz, que dicho su nombre,
 no ay alabanças capaces.
 Esta, pues, cuyos favores
 gravados en el diamante
 del alma, como su efigie,
 viviràn en mi inmortales;
 Me dilatò las noticias
 yà antes dadas de los Padres
 Misioneros, que pregonan
 vuestras Christianas piedades.
 Publicando, como fois
 quien con zelo infatigable,

solicita, que los triunfos
 de nuestra Fè se dilaten.
 Esta, pues, que sobre bella,
 yà sabeis, que en su language
 vierte flores Amaltea,
 y destila amor panales:
 Me informò de vuestras prendas,
 como son, y como sabe;
 siendo solo tanto Homero
 à tanto Aquiles bastante.
 Solo en su boca el assumpto
 pudiera desempeñarse;
 que de vn Angel, solo puede
 ser Coronista otro Angel.
 A la vuestra, su hermosura
 alaba, porque embidiarse,
 se concede en las bellezas,
 y desdize en las Deidades.
 Yo, pues, con esto movida
 de vn impulso dominante,
 de resistir imposible,
 y de executar, no facil.
 Con pluma en tinta, no en cera,
 en alas de papel fragil,
 las ondas del mar, no temo,
 las pompas piso del ayre.
 Y venciendo la distancia,
 porque suele à lo mas grave,
 la gloria de vn pensamiento,
 dar dotes de agilidades.
 A la dichosa Region
 llego, donde las señales
 de vuestras plantas me avisan,
 que alli mis labios estampe.

Aqui

Aquí estoy à vuestros pies,
por medio de estos cobardes
rasgos, que son podararios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo servirlos,
Señora, porque soy nadie,

mas quizá por aplaudiros,
podré aspirar à ser alguien.
Hacedme tan señalado
favor, que de aquí adelante
pueda de vuestros criados
en el numero contar me.

E N D E C H A S.

*Prosigue en respecto amoroso, dando norabuena de cumplir
años la Señora Virreyna.*

Discreta, y hermosa,
soberana Lysi,
en quien la belleza,
è ingenio compiten.
Bella vna vez sola;
ò que poco dixes!
discreta mil vezes,
bella otros mil miles.
No es esto alabarte,
que para aplaudirte,
son aun de la fama
roncos los clarines.
Ni hazerte lisonjas
à nadie es posible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques.
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no halle verdad,
el que la averigues?
Que si es lisonjero,
el que en lo que dize,

ò mas encarece,
ò lo que no ay finge.
Que cosa, de ti
puede discurrirse,
que mayor no sea,
de lo que se explique?
El que copia al Sol,
aunque solicite
copiarle mas bello,
nunca lo consigue.
Pues por mas, que intenso
el estudio aplique,
quedarà mas bello,
de lo que le pinten.
Asi, si tus partes
quieren aplaudirse,
solo en no copiarlas,
pudieran mentirte.
Porque es tu hermosura
tan inaccessible,
que quien mas la alaba,
menos la difine.

Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.

Y así mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:

Porque todos cantan
tus prendas sublimes,
y quan grandes sean,
nadie lo concibe:

Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
e tributo humilde.

Vive, y à tu edad
el Sol que la assiste,
nunca la mensure,
solo la ilumine.

A tus primaveras
el tiempo flexible
sirva solamente;
no las examine.

Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos solamente
cuenten tus Abriles.

Pues seràs eterna,
por quenta infalible,
si por perfecciones
tus años se miden.

Vive en el dichoso,
consorcio apacible,
de tu dulce Esposo,
de tu amante firme.

Del excelso Cerda;
que à su Real Estirpe
vne sus gloriosos
personales tymbres.

Y de Joseph bello,
vinculo, que ciñe
de vuestros dos cuellos
las amantes vides.

En cuyos progressos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.

Para que de tantos
heroes invencibles
las claras memorias
en èl resuciten.

Vive, porque Yo,
de tus rayos Clicie:
solo vivo aquello,
que pienso que vives.



SONETO.

Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el pesar de vn zeloso.

Que es esto, Alcino; como tu cordura
se dexa asì vencer de vn mal zeloso,
haziendo con extremos de furioso
demostraciones mas que de locura?
En que te ofendiò Celia? si se apura:
ò porque al amor culpas de engañoso,
fino assegurò nunca poderoso
la eterna possession de su hermosura?
La possession de cosas temporales
temporal es, Alcino, y es abuso
el querer conservarlas siempre iguales.
Con que tu error, ò tu ignorancia acuso,
pues Fortuna, y Amor de cosas tales
la propiedad no han dado; sino el uso.

SONETO.

*Vn zeloso refiere el comun pesar, que todos
padecen, y advierte à la causa el fin, que
puede tener la lucha de afectos
encontrados.*

YO no dudo, Lysarda, que te quiero,
aunque sè que me tienes agraviado;
mas estoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que distingo, no prefiero:

De:

De ver, que odio, y amor te tengo, infiero,
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor, primero.

Y si piensas, que el alma, que te quiso,
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:

Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remisso,
de lo remisso passará à ser nada,

ROMANCE.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

SEñor D. Diego Valverde,
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.
Aunque su estrechez ceñida
poco embaraça mi afecto;
pues lo que no cabe en el
sabeis, que cabe en mi pecho.
Y supuesto, Señor mio,
bié que el serlo, no es supuesto;
porque siépre que os declino,
es por *meus, mea, meum.*

Vamos à lo principal,
aunque por difícil tengo,
apartarme de vn cariño,
por acercarme à vn respecto.

Vn placeme quiero daros,
no os admireis si no acierto,
à darosle, porque mal
puedo dar, lo que no tengo.
Porque, què gusto me pueden
causar à mi vuestros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lexos?
Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.
No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:

Juntando à vn tiempo leal
los dos distantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los sollozos del muerto:
En que tan equivocados
al pesar, y al gusto vemos,
que es todo llantos el gusto,
y el pesar todo festejos?
Pues así Yo, convatida
de tan contrarios afectos,
como el gusto que lograis,
y la pena de perderos:
En dos mitades el alma,
festiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta esperança lloro,
y vuestras dichas celèbro.
Pero, pues debe ceder
à vuestro bien mi provecho;
aunque dexé mi alegría
quexoso à mi sentimiento.
Vença vuestro bien mi mal,
pues conocereis en esto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.
Sed vos feliz, sed dichoso,
gozad de honores supremos;
aunque sean mis pesares
de vuestros gustos el precio.
Carezcan de vos mis ojos,
si ha de ser para bien vuestro;
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.
Carecer por vos de todo,
no huviera sido en mi afecto

fineza, que aun lo insensible
lo haze, por irse à su centro.
Pero carecer de vos,
atenta à vuestros aumentos,
digan si ha sido fineza
vuestras prèdas, y mi aprecio.
Y mas quando es del partido
tan ventajoso el exceso;
que tanto mas, que ganais,
viene à ser lo que yo pierdo.
Pues lo que yo pierdo en vos
sois vos, y esto presupuesto,
multiplicad vuestras medras,
que por fuerça seràn menos.
Que de cosas os dixera
de estas, Señor, pero temo,
que defaliñen las voces,
lo que pulen los afectos.
O tambien, que penseis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa vsura del premio.
Pero bien sabeis, que son
tan nobles mis pensamientos,
que pretendo solo el lauro,
de que ninguno pretendo.
Y tambien sabeis, que como
es mi amor de entendimièto,
no ha menester de la vista
materiales alimentos.
Pues radicado en el alma,
independiente, y essento,
desprecia de los sentidos
el inutil ministerio.

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.

Por mas que doblen distancias
ellos claros onçe espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?

Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las riedades del ayre,
ni los ardores del fuego?

No: luego menos (Señor)
podrán impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.

Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos:

Mas no de esto infrais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.

Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̄ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.

Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.

De aquesto no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,

q̄ aunque de esto poco os diga;
fabeis vos lo que ay en esto.

A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno, hermoso em-
dad de mi parte vn abraço,
y cobradsele en lo mesmo.

Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.

Y à mi señor D. Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.

Las cosas de por acá
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.

Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.

Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.

Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que nació
à ser Juez hecho, y derecho.

Rodamanto con Eaco,
y Minos, si à su gobierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi Señora la Marquesa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas sagradas luzes
son aun los mismos respectos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Estrellas al Cielo.
En quien tienen cuerpo, y alma
vn tan indeciso pleito,
que de qual vence, se están
en *utrùm* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es su hermosura, y talento,
donde el *mas* se verifica,
sin que se suponga el *menos*.
No ay Logico, que se atreva
à definir, como siendo

solo vn termino, en èl solo
se dà relacion, y exceso.
Ni yo sè como os explique
este enigma, solo entiendo,
que aquello parece mas,
que se imagina primero.
Porque como à su veldad
es corto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto, en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, solo aquello,
que està entonces ponderado,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à suspender al juicio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo postrero,
que es pronostico à mi dicha
ser mi fin su hermoso Cielo.

R O M A N C E.

*Discurre con sutileza Cortesana, causa, y efecto de averse el Señor
Virrey ausentado à vn Recreo.*

Como estaràs, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan difícil dezirlo;
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;

porque es tan discreta, que
necesita de comento.
Como se ausenta vn amante,
quedandose al mismo tiempo?
como se và, sin partirse,
y està cerca, estando lexos?

Es

Es vna Philosophia, (nos,
que Amor pone en sus quader
que ni Aristoteles supo,
ni la conociò Galeno.

Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presència Vilocata
resuelve sin argumentos.

Y de esto no ay que dezir,
porque ay tãto dicho de esto;
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.

Pero como sera en ti
esta ausencia, es lo q̄ entiendo,
que aunq̄ llegue el tãto mōta,
no disolverà el enredo:

Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu sola como tu propria,
y mi Señor como èl mesmo.

Luego tu ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun sendero.

Luego muy bien digo yo,
que es imposible saberlo:
luego tambien es dezirse,
con mas otros cien mil luego.

Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero,
porq̄ fue à Chalma el Marquès?
que es el segundo no entièdo?
Todos dizen, que fue à holgarfe;
yo, Señora, no lo creo;

porque como puede holgarfe,
quien se apartò de tu Cielo?
Quien se aparta de la Gloria
se vâ à la pena derecho;
que basta la privacion
sin positivo tormento.

Pues como puede hazer tal,
quien de Galan, y Discreto,
Cortefano, y Entendido,
se està à si mismo excediendo?

Lo que si, Señora, yo
acà à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se vâ à meter Recoletos;

Que de gozar, sin trabajo
todo el bien, q̄ en ti le dieron,
quizà tiene en su conciencia
algunos remordimientos:

Y asì, porque no le quede
escrupulo, al posserlo,
para merecer mirarte,
quiere no verte algun tiempo:

Que aunque fois tan para en vno;
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensàra,
si pensàra merecerlo;

Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo;

Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le dà mas merecimiento.

La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que vè, estima la vista,
mas no, como el que fue ciego.
Las cosas se vèn mejor
por sus contrarios extremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.
Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,

porque el valor se conozca
de tenerte, y de tenerlo.
Y traygale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno
la vniõ de vuestras dos almas,
la presencia de los cuerpos.
A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el ver vuestras dos mitades
vnidas en vn supuesto.

*LOA, A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR
Carlos Segundo, que celebra Don Joseph de la Cerda, Primo-
genito del Señor Virrey Conde de Paredes.*

Personas que hablan en ella.

*Eolo, Dios de los Vientos.
Pan, de los Montes.
Flora, Diossa de las Flores.*

*Seringa, Diossa de las Fuentes.
El Reflexo, que representa al Señor
Don Joseph.
Quatro Coros de Musica.*

Cantan dentro.

*I. Cor. Al luminoso Natal
del Sol Hispano Monarca,
que sin quemar ilumina,
y sin ofender abraza;
pues al comun beneficio
de sus luzes soberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.
Todos los Coros. Y hagan la salva,
1. Coro. Las fuentes, 2. Las aves,
3. Las flores, 4. Las plantas.*

*Sale el Dios Eolo con Corona de plu-
mas, quatro alas, y vn Ramillete
de plumas.*

*Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
à alumbrar el Mundo nace,
dèale en clarines de pluma
la enorabuena las aves.
Trinen, trinen, trinen,
trinen suaves.
1. Cor. Trinen suaves.*

Sale

*Salé por el lado contrario Pan, con
Corona de ojas, y un Ramo
de frutas.*

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el aumento deben,
en las ojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:

Crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes,

2. Cor. Crezcan luzientes.

*Salé Siringa con Corona de cristal, y
un Ramillete de Talcos, vestida
de blanco.*

Siri. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enora buena:

Corran, corran, corran risue-
ñas,

3. Cor. Corran risueñas.

*Salé Flora vestida de Primavera, con
Corona de Rosas, y un Ramillete
de flores.*

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragantes galas,
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:

luzgan, luzgan, luzgan vfanas,

4. Cor. Luzgan vfanas.

Eol. Yo, que Presidente Dios
de la ruididad del ayre

soy, y à quien toca el gobierno
del imperio de las aves,
que su diafano espacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes,
pues soy Eolo del viento,
diafana Deidad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
convoque, congregue, y llame,
las canoras moradoras
de sus puras rareidades;
para que en dulces motetes,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordés,
y en mensurados compases,
de su volante Capilla,
haziendo armonioso alarde,
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos
el que con las alas vaten;
aplaudiendo su venida,
pues no será nuevo darle
las norabuena al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves,
1. Cor. Trinen suaves.

Siring.

Sir. Eolo Dios de los Vientos,
Yo, sin hazer resistencia,
te concedo la razon,
que de ser primero alegas;
que no todos los assumptos
se han de introducir por temas;
y mas quando yo à aplaudir
vengo à CARLOS, tan atenta
à su obsequio, que no solo
à ti, que debo por deuda
cederte la primacia;
mas sin duda la cediera
à otro; como resultara
en mas gloria de la excelsa
Magestad suya: porque
quien solo servirle intenta,
quiere acomularle aplausos,
no disputar precedencias.
Y pues yo reyno en las aves,
como tu en los vientos reynas;
siendo Diosa tutelar
de su cristalina esfera;
pues soy la Ninfa Siringa,
à quien rinden obediencia,
quantas Nayades hermosas,
en liquidas transparencias,
de Alcaçares de cristal,
ocupan tronos de perlas:
Pues tu en tu Imperio cõvocas
toda la alada caterva;
Yo convocarè en el mio
todas las fuentes parleras;
porque vnas con transparentes,
y otras con arpadas lenguas;

yà en gorgeos, yà en mormul-
los,
yà en corrientes, yà en caden-
cias,
la bienvenida le demos;
Y las fuentes isfongeras
hagan à su luz hermosa
salva con basas de perlas.
Y en señal de que à su vista
se desatan las cadenas,
que por parleras la noche
impuso à su ligereza;
corran, corran, corran risue-
ñas.

2. Cor. Corran risueñas.

Fl. Si solo aplaudir à CARLOS
es el intento que os llama;
yo que Diosa de las flores
soy, à cuyo estudio campa,
por candida la azuzena,
la rosa por encarnada:
Pues soy Flora, en cuyo rostro;
mas que en mi cultura sabia,
de nieve, y carmin las rosas,
tienen florida enseñanza:
siendo la Deidad, que habita
su fragrante ameno Alcaçar;
bien de que me admitireis,
podrè tener confiança
al festejo: porque donde
vrbanamente hermanadas
corren risueñas las fuentes,
y alegres las aves cantan,
luzgan vistosas las flores,

pues no es menor consonancia,
 que la que alaga al oido,
 la que à los ojos alaga:
 demas, que la luz de Carlos,
 no es mas benefica, y clara
 à las aves que despierta,
 ni à las fuentes que defata;
 que à las flores que ilumina;
 pues las que en la noche estavã
 marchitas, mustias, y tristes,
 y en el voton encerradas,
 temerosas de que el yelo
 no les robasse las galas:
 Apenas del Sol luziente
 sienten la hermosa llegada,
 de que la Aurora les dà
 rozagantes embaxadas:
 quando rompiendo el capillo,
 y desabrochando el ambar,
 explican la vana pompa
 de colores, y fragancias;
 y exalándose en aromas
 toda su pura substancia,
 como en retorno del bien
 à su Deidad se consagran,
 ofreciendo humos Sabeos
 con incensarios de nacar:
 y assi, pues su luz hermosa
 sale yà à vivificarlas,
 luzgan, luzgan, luzgan vfanas,
 3. Cor. Luzgan vfanas.
 Pañ. Luzgan norabuena; pero
 antes que à luzir empiecen,
 serà razon que me escuchen:

y que pues aves, y fuentes
 se han vnido con las flores,
 no à las plantas se les niegue;
 yà que el primero no sea,
 aquel lugar que merecen:
 que no es digno de repulsa
 el que tan modestamente
 viene al obsequio, que aquello
 mismo, que es suyo, pretende.
 Que si por su bienhechor
 al Sol las flores le deben
 dar gracias, con mas razon,
 essa obligacion compete
 à las plantas, y con mas
 ventajas, pues les exceden
 lo que ay de flores, à frutos,
 lo que de olores, à mieses:
 y juzgo, que con razon,
 es digno de anteponerse
 el provecho, al luzimiento,
 la vtilidad, al deleyte.
 Y pues la generativa
 virtud del Sol, es quien puede
 hazer entoldar los troncos
 de lozanos capiteles;
 à cuya frondosa sombra
 opimos los frutos crecen:
 razon serà, que en retorno
 del beneficio, corteses,
 en las aras de las ramas,
 le ofrezcan víctimas verdes.
 Y pues yo de sus frescuras
 soy frondoso Presidente,
 à quien adoran los bosques,
 pues

pues soy Pan, que dezir quiere
 Todo, porque soy el todo
 de las Deidades agrestes:
 A quien como à su mayor
 rendidamente obedecen,
 Faunos, Satyros, Sylvanos,
 Semidioses, que sylvestres,
 son vegetativas almas,
 que hazen las plantas vivien-
 tes,
 los convocarè, porque
 al vèr que el Sol amanece,
 crezcan, crezcan, crezcan lu-
 zientes.

4. Cor. Crezcan luzientes.

Ej. Eolo. Pues vnidos todos quatro,
 nuestra aclamacion empiece,
 convocando yo à las aves.

Jen. Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.

C. alio Flo. Yo à las rosas, y las flores.

Vajon. Pan. Yo à los arboles, y mieses.

Eolo. Hà del imperio vago de las
 aves.

Sir. Hà del fruxible reyno de las
 fuentes.

Fl. Hà de la amena patria de las
 flores.

Pan. Hà del dominio de las plan-
 tas verdes.

1. Cor. Que quieres à las aves?

2. Cor. Que à las aguas les quieres?

3. Cor. Que mandas à las flores?

Eol. Yo, que pues el mejor Sol
 baña de luz soberana,

de esplédores de oro, y grana,
 el emisferio Español:
 à su divino arrebol,
 haziendo salva las aves,
 sonoras, dulces, y graves,
 el buelo à su luz inclinen.

Id. 1. Cor. Trinen, trinen, trinen, tri-
 nen suaves.

Sir. Yo, que pues su luz ardiente
 borda de finos rubies
 los tapizes carmesies,
 con que se adorna el Oriente.
 No quede rio, ni fuente,
 que sonoras, y alagueñas,
 no dèn de su afecto señas,
 y por los prados que borran,

Id. 2. Cor. Corran, corran, corran,
 corran risueñas.

Fl. Yo, que pues su rostro bello,
 que es de dos mundos Oriete,
 corona el Sol de su frente
 con los rayos del cabello;
 Hagan al llegar à vello,
 todas las flores lozanas,
 à sus luzes soberanas,
 salva; y porque la introduzga,

Id. 3. Co. Luzgan, luzgan, luzgan, luz-
 gan vfanas.

Pan. Yo, q̄ pues su ardiente coche
 à las plantas, y las flores
 restituye los colores,
 que les vsurpò la noche,
 quitando el dorado broche
 à las cortinas ardientes,

al mirarlo reverentes,
 las plantas salvas le ofrezcan.
4. Cor. Crezcan, crezcan, crezcan,
 crezcan luzientes.
Eol. Y en sus ecos suaves,
1. Cor. Las aves.
Sir. Y con sus dulces corrientes,
2. Cor. Las fuentes.
Fl. Y con clausulas de olores,
3. Cor. Las flores.
Pan. Y con sus verdes gargantas,
4. Cor. Las plantas.
Eol. Le den alabanças tantas,
 quantas à su honor convienē;
 pues por bienhechor le tienen,
 Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
1. Cor. Aves. *2.* Fuentes.
3. Flores. *4.* Plantas.
Eol. Sus dulces voces afinen;
1. Cor. Trinen.
Sir. Las fuentes mi voz socorran;
2. Cor. Corran.
Fl. Mi eco las flores conduzgan,
3. Cor. Luzgan.
Pan. Mi amor las plantas ofrezcã;
4. Cor. Crezcan.
Sir. Y porque el favor merezcan
 de CARLOS en glorias tantas,
1. Cor. Aves. *2.* Fuentes,
3. Flores. *4.* Plantas.
1. Trinen. *2.* Corran.
3. Luzgan. *4.* Crezcan.
Eol. Porque cantando las aves,
1. Cor. Suaves.

Fl. Y las flores mas tempranas,
2. Cor. Vfanas.
Pan. Y los arboles valientes,
3. Cor. Luzientes.
Sir. Y las fuentes alagueñas,
4. Cor. Rifueñas.
Fl. Dando de su afecto señas
 à sus luzes soberanas,
 con hazerle salva,
1. Cor. Vfanas. *2.* Suaves.
3. Luzientes. *4.* Rifueñas.
Eol. Aves. *Sir.* Fuentes.
Fl. Flores. *Pan.* Plantas.
Eol. Trinen. *Sir.* Corran.
Fl. Luzgan. *Pan.* Crezcan.
Eol. Suaves. *Fl.* Vfanas.
Pan. Luzientes. *Sir.* Rifueñas;
1. Cor. Aves. *2.* Fuentes.
3. Flores. *4.* Plantas.
1. Trinen. *2.* Corran.
3. Luzgan. *4.* Crezcan.
1. Suaves. *2.* Vfanas.
3. Luzientes. *4.* Rifueñas.
Eol. Las aves le canten dulces;
 las fuentes le lisongeen;
 las flores le ofrezcan granas;
 las plantas le den laureles;
 gozando de glorias tantas,
 las aves. *Sir.* Las fuentes.
Fl. Las flores.
Pan. Las plantas.
1. Cor. Las aves.
2. Las fuentes. *3.* Las flores.
4. Las plantas.

Sir. Las fuentes corran canoras,
 las aves canten motetes,
 las plantas den dulces frutos,
 las flores den ramilletes,
 y ofrezcanle loores.

Las fuentes. *Eol.* Las aves.

Pan. Las plantas.

Flora. Las flores.

1. *Cer.* Las fuentes. 2. Las aves.

3. Las plantas. 4. Las flores.

Pan. Las plantas den fresca sóbra,
 las flores el fumis quemien,
 las aves trinen acordes,
 las fuentes corran alegres:
 y asistan reverentes,
 las plantas. *Eol.* Las aves.

Flor. Las flores. *Sir.* Las fuentes.

1. *Cor.* Las plantas. 2. Las flores.

3. Las aves. 4. Las fuentes.

Fl. Las flores canten vistosas,
 las fuentes corran perenes,
 las plantas crezcan lozanas,
 las aves trinos estrenen,
 saludandole graves,
 las flores. *Sir.* Las fuentes.

Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.

1. *Cor.* Las flores 2. Las fuentes.

3. Las plantas. 4. Las aves.

Eol. Pues le deben honras tantas.

M. Aves, fuentes, flores, plantas,

Sir. Pues merecen sus favores,

M. Fuentes, aves, plantas, flores.

Fl. Pues deben serle obedientes;

M. Flores, plantas, aves, fuentes;

Pan. Dandole aplausos suaves,

M. Plantas, flores, fuentes, aves.

Eol. Y porque con mejor viso
 lleguen nuestros parabienes,
 ò excelfo sagrado CARLOS,
 que aunque pareceis ausente,
 no lo estais, que à la lealtad
 nūca ay ausencia en los Reyes;
 y asì, aunque parece que
 lo estais, Señor, atendedme,
 como muy presente, porque
 os tengo yo muy presente.
 Y porque con mejor viso
 (otra vez repito) lleguen
 à vuestros sagrados oidos
 nuestras voces reverentes;
 quiero probar, que los quatro
 en el modo, que conviene,
 vuestra Deidad retratamos;
 pues aunque en mas excelente
 grado, lo comprehēdeis todo,
 basta para parecerse,
 ser dulce, como las aves;
 ser puro, como las fuentes;
 ser bello, como las flores;
 ser como las plantas fertil.

Sir. Detente, no profigas,
 que si retratar pretendes
 las perfecciones de Carlos,
 nadie parecer se puede,
 fino el Reflexo à sus luzes.

Fl. Bien dizes: pues solamente
 puede parecerse al Sol,
 quien el mismo Sol engendre.

Pan. Es verdad, porque sus luzes retratarse no consienten, sino de sus mismos rayos, sirviendole de pinceles; y dar los años à CARLOS, solo puede dignamente, quien sea perfecta imagen suya.

Eol. Pues quien serlo puede, sino el Reflexo? y así me parece conveniente llamarle;

Sir. No es menester, porque ya en la transparente superficie de las aguas de los rayos refulgentes el Sol se forma, (rece;

Pan. Y en trono de cristales apoyado como à segundo Sol, aves, plantas, flores, fuentes, solemnizan su venida, diciendo en Coros alegres:

Corrense dos cortinas, y aparece en un Trono el Reflexo galan, vestido de rayos, y canta la

Musica.

Mus. Bien venga el Reflexo, pues el solo puede, dar al Sol de CARLOS dignos parabienes.

Cor. 2. El Reflexo es rayo, y es bien, si se advierte, que la edad del Sol

por rayos se cuente.

3. Cor. De Joseph en nombre, porque solamente es bien, que à Joseph, luzes representen.

4. Cor. No, su edad le escuse, que antes es bien muestre, que empieça à alumbrar, desde que amanece.

Ref. Yo soy el Reflexo, que del Sol ardiente goza, entre sus rayos, luzida progenie: pues quando las lisas superficies hieren, en ellas retratan su forma luciente: y como el Sol CARLOS à quien obedece todo el luminoso Imperio celeste; pues si en vna cifra el nombre pusiesen de CARLOS, no ay duda, que quien lo leyese, leyera Sol claro, pues en si contiene las letras con solo doblar la O, y la L. Pues si es claro Sol, sin inconvenientes de densos nublados, ni pavores leves, que impidan, que passen

sus rayos lucientes,
 para que en las aguas
 su imagen engendren;
 y si Europa, por
 mas Oriental, puede
 ser Cielo, respecto
 de nuestro Occidente,
 y que à sus influxos
 no impiden, ni ofenden
 aqueos nublados,
 vapores terrestres,
 fuerza es que la imagen
 de CARLOS, se muestre
 en la Real Laguna,
 tersa, y transparente,
 del Marquès Inviecto,
 que enlaza prudente,
 pacifica oliva,
 à invictos laurèles:
 y assi, qual Reflexo,
 en ella aparece
 Joseph del Sol Carlos,
 claro descendiente:
 Joseph, que deli Sol
 imagen contiene
 de sangre, que es luz
 puros rosiclerès:
 y pues Joseph solo
 ser retrato puede,
 que sus perfecciones
 copie dignamente:
 y oy pisa el Sol CARLOS
 con passos lucientes
 el último signo

del Zodiaco ardiente.

A Joseph, que es solo,
 su imagen, compete
 celebrar sus años.

1. Cor. Pues èl solo puede,
 dar al Sol de Carlos
 dignos parabienes.

Ref. Y puesto, que apenas
 al mundo amanece;
 quando de leal
 tal muestra dar quiere;
 que, antes de cumplir
 vn año, pretende,
 celebrar de Carlos
 años, que èl no tiene,
 mostrando, que aunque
 sus tiernas niñezes
 ignoran si viven,
 saben lo que deben:
 y que por renombre
 mas alto apetece
 el de leal vassallo,
 que el de Real Pariente.
 Y que, aunque impedida,
 su lengua, enmudece;
 dà en sus venas voces
 la sangre que hierve:
 que como es de Carlos,
 desde agora quiere,
 salir de sus venas
 para defenderle:
 Y el alma, que como
 es suya, en fin vence
 de naturaleza

las comunes leyes:
 y à la edad rompiendo
 los fueros que tiene,
 haze à la razon,
 que el tiempo dispense,
 por darle los años.

Mu. Que es bien, si se advierte,
 que la edad del Sol
 por rayos se cuente.

Re. Y así yo en su nombre
 vana, y alegre,
 al excelso CARLOS
 doy los parabienes..

Eol. Yo deseo, que
 su edad floreciente,
 mas que átomos yo,
 los siglos numere.

Mu. Y consistente,
 aun el viento mismo
 su Deidad venero.

Sir. Yo, que mas que granos:
 de aljofar corriente,
 al mar le tributan
 los rios, y fuentes.

Mu. Y que perennes,
 solo aplausos suyos
 à los mares lleven.

F. Yo, que mas que flores
 vordan variamente,
 de la Primavera
 los frescos tapetes.

Mu. Y que lucientes,
 en edad florida,
 siempre se conserven.

Pan. Yo, que mas que ojas:
 en Abril guarnecen,
 los troncos, y ramas
 de follages verdes.

Mu. Y que respecten
 los rayos de los años
 sus altos laureles.

R. Y tu soberana
 Conforte, en quien deben
 carmin los jazmines,
 candor los laureles.

Mu. Que eternamente
 el cuello de CARLOS,
 amante encadene.

Eol. La Francesa Venus,
 que en belleza excede,
 à la que de Adonis
 lamentò la muerte.

Mu. Que en si tiene
 Imperio mas alto,
 que CARLOS posee.

Sir. La gran MARIANA,
 que en que Carlos Reyne,
 goza el privilegio
 de reynar dos vezes.

Mu. Que quien quiere,
 en lo amado goza
 mas que en si los bienes.

Pan. Y el Cerda invencible,
 en quien resplandece
 el resplandor claro
 de su Real progenie.

Mu. Y así atiende,
 à que mas con el deudo

las deudas crecen.

Fl. Y la alta MARIA,
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.

Mu. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.

Ref. Y el Joseph glorioso,
que en su tierno Oriente,
este obsequio corto
à su Rey ofrece.

Mu. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.

Eol. Y el docto Senado,
que en valanças fieles,
igual equilibra
lo justo, y clemente.

Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Ministros.

cargos preeminentes.

Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.

Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Plebe,
leal cuerpo de tantos
tymbres diferenres.

Re. Los años de CARLOS
felices, y alegres,
como quieren tengan,
pues son como quieren.
Y porque el obsequio,
como empeçò, cesse,
de Joseph en nombre,
dirè vna, y mil vezes:

Toda la Musica.

Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.



DEZIMAS.

Alaba vn Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos no se ha, como en otros papeles, corregido aqui: sin quizàs, porque aun la dulçura del ceceo con que pronuncia la Poetisa, se la transcrivamos tambien; defecto en que no cae sola.

Admiracion, con razon,
 à tu Sermon atribuyo:
 pero, en sabiendo que es tuyo,
 se quita la admiracion:
 No admiro la conexion
 de su contexto cabal,
 ni tu dezir, sin igual:
 pues si como Sol produces,
 no es milagro que dès luzes,
 sino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
 pues cõprehediendo el assunto,
 no solo dàs en el punto,
 pero dàs en el instante:
 Viva tu ingenio triunfante;
 pues con tanta sutileza,
 defendiste su pureza,
 que en tu entendimiento es,
 MARIA segunda vez,
 concebida con limpieza.



GLOSSA.

G L O S S A.

Porque la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil,
la vista de los ojos.

Aunque cegùè de mirarte,
Que importa cegar, ò ver,
Si gozos, que son del alma
Tambien vn ciego los vè.

Quando el amor intentò
hazer tuyos mis despojos,
Lyfi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorar-te
con mas atencion afsista,
ojos, con que contemplarte,
y afsi cobrè mejor vista,
aunque cegùè de mirarte.

Pero es gloria, tan sin par,
la que de adorar-te sientò;
que llegandome à matar,
viene à acabar el contentò,
lo que no pudo el pesar.
Mas que importa, q̄ la palma
no lleven de mi violentos,
en esta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
si gozos, que son del alma.

Y antes los ojos en mi
fueran estorvos penosos,
que no teniendote aqui,
claro està, que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mi ver,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
que importa cegar, ò ver?

Afsi tendrè en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
siempre el pensamiento en ti,
siempre à ti en el pensamiento.
Acà en el alma verè
el centro de mis cuidados,
con los ojos de mi fee,
que gustos imaginados
tambien vn ciego los vè.

SONETO.

*En la muerte de la Excelentissima Señora
Marquesa de Mancera.*

DE la veldad de Laura enamorados
los Cielos, la robaron à su altura;
porque no era decente à su luz pura,
ilustrar estos valles desdichados:
O, porque los Mortales engañados
de su cuerpo en la hermosa arquitectura,
admirados de ver tanta hermosura,
no se juzgassen bienaventurados:
Nació, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Astro rubicundo;
y murió, donde con ardiente anhelo
Dà sepulcro à su luz el mar profundo;
que fue preciso à su divino buelo,
que diesse como Sol la buelta al Mundo.

SONETO. A LO MISMO.

Bello compuesto en Laura dividido,
alma inmortal, espíritu glorioso,
porque dexaste cuerpo tan hermoso?
y para que tal alma has despedido?
Pero yà ha penetrado mi sentido,
que sufres el divorcio riguroso;
porque el dia final puedas gozoso
bolver à ser eternamente vnido.
Alça tu alma dichosa, el presto buelo,
y de tu hermosa carcel desatada,
dexando buelto su arrebol en yelo;
Sube à ser de Luzeros coronada:
que bien es necessario todo el Cielo,
para que no echés menos tu morada.

LOA, A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO
P.M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena; representada en el
Colegio de San Pablo.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.

La Ciencia.

El Agrado.

El Discurso.

El Entendimiento.

La Nobleza.

La Atencion.

M^{ra}. Pues, como Reyna absoluta,
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

Descubrese la Naturaleza con aparato
de Reyna, Corona, y Cetro,
en vn Trono.

Nat. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.

M^{us}. Y para que eslabones, &c.

Nat. Y à que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales;
pues soy la Naturaleza.

en comun; à cuya docta
siempre operativa idea,
se debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quien hago, q̄ el mundo
tenga ser, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas,
para que rejuvenezcan.
O que torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix,
pueda tener suficiencia!
Pues no vè, que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la mesma

obra,

obra, q̄ hago en vana especie,
 en vn individuo hiziera?
 En fin soy, quien hago que
 lo vegetativo crezca,
 que lo racional discurra,
 que lo sensitivo sienta.
 Por mi, adornados de escamas,
 y por mi, armados de testas,
 los pezes, el mar habitan,
 moran el monte las fieras;
 Si el monte vive, es por mi;
 por mi, si el prado se alegra,
 con rosas, y flores este,
 aquel con plantas, y yervas.
 Por mi, elevado lo grave,
 cediendo su porcion terrèa,
 Naves de plumas las aves,
 golfos de viento navegan.
 Mas la mayor maravilla,
 la ostentacion mas suprema,
 de que me jacto gloriosa,
 y me alabo fatisfecha,
 no es el ser fecunda Madre
 de tanta alada caterva,
 de tanta turba de peces,
 de tanto esquadron de fieras,
 de tanta copia de flores,
 de tantas plantas diversas,
 de tantos Mares, y Rios,
 de tantos Montes, y selvas;
 No de que digan, que soy
 à quien debe la riqueza
 de sus piedras, el Ocaso,
 y el Oriente de sus perlas:

No en fin de tantas criaturas,
 en quien mi poder ostenta
 tanta variedad hermosa,
 y tanta varia belleza;
 Sino el, que entre tanta copia,
 en fabrica tan inmensa,
 en tan dilatado espacio,
 y en multitud tan diversa,
 todo estè con tal mensura,
 todo con tal orden sèa;
 que, ni al Mar crezca vna gota,
 ni mengue vn punto la tierra,
 ni al ayre vn atomo falte,
 ni al fuego sobre centella;
 Sino que con tal concierto
 eslabonados se vean;
 que, con esferica forma,
 à la tierra el Mar rodea,
 al agua el ayre circunde,
 y al ayre el fuego contenga,
 haziendo sus qualidades
 yà hermanadas, y yà opuestas;
 vn circulo tan perfecto,
 tan mysteriosa cadena;
 que à faltar vn eslabon
 de su circular belleza;
 todo acabará, y el orden
 vniversal pereciera:
 Pues si todas las criaturas
 son eslabones, que muestran
 de la cadena del Orbe
 los engarces, que la ordenan;
 Oy, que vna particular
 Cadena formar desea,

mi siempre docto pincel,
razon serà que prevenga,
para formarla luzida,
eslabones de que hazerla;
Y pues èsta racional
es, por fuerça, mas perfecta
que la vniversal, tambien
es bien, que mejores sean
sus eslabones: y asì
juntense todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones, y excelencias:
Mu. Vengan, vengan, vengan,
vengan, &c.

*Salen la Nobleza, y el Entendimien-
to, cada vno por su lado.*

Nob. A tus ecos, ò Madre escla-
recida,
de quanto tiene ser, viene ren-
dida
la Nobleza; que llena de bla-
fones,
es primer vasa de las perfec-
ciones;
y asì, para que en mi todas se
avengan:

Mu. Vengan todas las prendas.

Ent. A tus plantas heroycas viene
atento,

ò gran Madre, el humano en-
tendimiento,
en cuyo ser divino està cifrado
vn compendio de todo lo cria-
do;

y asì, para que en mi todo lo
atiendan,
vengan, vengan, &c.

*Salen el Discurso, y Ciencia, cada vno
por su puerta.*

Disc. A tus pies, ò fecunda, y mas
hermosa

Madre del Vniverso generosa,
viene el Discurso, que es quien
solo sabe
de las prendas hazer vnion
suave;

y asì figan mis huellas,

Mu. Para hazer vn compendio
de todas ellas.

Ci. Bella Diosa del mundo, à tu
obediencia

tienes postrada en mi la mis-
ma Ciencia,
que Reyna de las prendas soy
vfana,
entre quienes impero sobera-
na;
pues doy el complemento que
desean.

Mu. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que hà de fabricarse mejor
cadena.

*Salen la Atencion, y el Agrado, cada
vno por su puerta.*

Ag. A tu voz, ò grande Reyna, es-
tà postrada

el

el todo de las prendas, que es
Agrado;
pues a las excelencias mas lu-
zidas,
solo él las sabe hazer bien pa-
recidas;
y así mi suavidad oy las or-
dena,

Mu. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

At. A tus plantas, ó Reyna sobe-
rana,

la Atencion viene prenda Cor-
tesana;

y pues mi amor servirle no
rehusa,

no es razon, que ninguna ten-
ga escusa,

ni que a tanto respecto se de-
tengan;

Mu. Vengan, vengan, vengan.

N. Vengan, vengan,

Ent. Vengan todas las prendas.

Dis. Para hazer vn compuesto de
todas ellas.

Et. Y para que eslabones mejo-
res sean,

Ag. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

Na. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,

y, aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;

y así la acción amorosa

goza de por sí excelencia;
que es, dos vezes, obediencia,
la obediencia cariñosa:

doblada acción os abona,
pues pudiera la lealtad

respetar la dignidad,
sin estimar la persona!

Pero que mucho, si aora
me dais, porq̄ mas me quadre,

mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.

Mu. Y así era muy preciso,
que fuera presta,

si el amor se equivoca
con la obediencia.

N. Y puesto que no ignorais,
que de mi voz el intento,

de mis ecos el assunto,
y de mi amor el empeño,

es querer con esta idea
dar, en visibles objetos,

à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento,

de aquella feliz consulta,
de aquel cuydadoso esmero,

con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo

conserve eterna; dispuse
en su feliz nacimiento,

la concurrencia de todas.
Vosotros; que enriqueciendo

de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,

de adornaisteis de manera;

que

que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hazer a mable vn sugeto:

Y puesto que de esta dicha,
oy se cumplen años, quiero,
que bolvais à repetir,
como en Anuales obsequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos:

Y assi diga cada qual,
lo que le ofreció, y verèmos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos;
pues para poder formarla
juntos, y conformes, veo,
Discurso, Atencion, Nobleza,
Ciencia, Agrado, Entendimiento,

Mus. Que hazer es fuerza
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieça,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blason,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Mus. Bien la Nobleza dize,
que es bien que tassen

el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto ser atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eslabon,
el don del entendimiento;
El es, quien el luzimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Muy bien ha dicho en esso;
pues es notorio;
que con entendimiento
se suple todo.

Dis. Yo me figo del concurso,
pues si à buena luz lo sienta,
por fuerza al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y assi mi incessable curso
ofrezco à su discernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender;
à vn perspicaz entender,
figue vn sutil discurrir.

Ofrece otro con vna D.

Mu. Bien ha dicho, que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es acto.

Ci. Yo, que soy Ciencia, que fija
enseña el conocimiento,

como el del entendimiento,
 foy yo del discurso. hija:
 porque sus acciones rija,
 le doy de experiencias lleno,
 del estudio el prado ameno,
 en cuyas flores me copio;
 porque el estudio haze propio
 el entendimiento ageno.

Ofrece otro con una C.

M. Que haze, el que bien digiere,
 de otros las obras,
 de alimentos agenos
 sustancia propia.

At. Segun esso, mi eslabon
 le doy yo, por la excelencia,
 de que no puede aver ciencia,
 donde no huviere atencion;
 Bien clara està mi razon,
 fin que aya opinion cõtraria,
 que me intente temeraria
 privar de este blasõ, oy:
 pues si la ciencia no foy,
 foy condicion necessaria.

Ofrece otro con una E.

Mu. Bien la Atencion ha dicho;
 que està probado,
 que el que no fuere atento,
 no serà sabio.

Agr. Para que viva adornado;
 yo el Agrado le prometo;
 que es muchas vezes discreto
 vn discreto con agrado:
 y aun à la ciencia ha llegado
 muchas vezes à exceder;

que, si bien se llega à ver,
 se halla en su modo de obrar,
 que ella se haze venerar;
 pero el Agrado querer.

Ofrece vno con una A.

Mu. El Agrado à la Ciencia
 vence mañoso,
 porque ella es para algunos,
 y èl para todos.

N. Muestra à ver de tu eslabon,
 que letra està escrita, Ciencia.

Cie. La C te presento, que es
 la con que tu nõbre empieza.

At. Yo la A, que de la Atencion
 es A la primera letra.

Dis. Yo la D, que del Discurso
 es, como vès, la primera.

Ent. Yo E, que el Entendimiento
 es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la N, que es en quien
 se denota la Nobleza.

Agr. Segunda A traigo yo, en que
 el Agrado se demuestra.

N. Juntadlos, pues, para ver,
 que resulta de sus letras.

*Juntan los Eslabones, y resulta
 dezir Cadena.*

Todos. Cadena dize.

Nat. Està claro,
 que ha de resultar Cadena;
 que de tan bello concurso
 de virtudes, y excelencias,
 no pudo resultar cosa,

que

que esta Cadena no sea.
Ella, y Mu. Y assi dezid cantado,
que
Cada vno, y Mu. Agrad. Agrado.
Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entendim. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Noblez. Nobleza.
Todos, y Mu. Solo son eslabones
de esta Cadena.
Agrad. Hagale, pues, eternamente
amado,
Mus. Agrado.
Cienc. Dele el eterno bien de su
asistencia,
Mus. Ciencia.
Ent. Dele su altivo, y soberano
aliento,
Mus. Entendimiento.
At. A las demas añada perfección,
Mus. Atencion.
Nat. Adornando de prendas tan-
ta alteza,
Mus. Nobleza.
Nat. Para que sepan todos,
Cada vno, y Mus.
Que Agrado, y Ciencia,
Mu. 3. Discurso. 4. Entendimiento.
Mus. 5. Atencion. 6. Nobleza.
Todos, y toda la Musica.
Solo son eslabones de esta
Cadena.
Nat. Puesto que yà està formada
de perfecciones, y letras

aquesta Cadena, en quien
el Cielo quiere que tenga
Augustin, como Thomàs,
tambien vna aurea Cadena;
solo falta, que supliquen
humildes las voces vuestras,
que pues la formò tan rica,
quiera conservar la eterna.
Ci. Vuestra edad, felice Padre
Reverendissimo, sea
tal, que por la duracion
Evo, y no tiempo parezca.
Mus. Vivid eterno,
que en lo eterno no tiene
dominio el tiempo.
Agr. En circulo vuestra edad,
como vuestro nòbre, y prèdas,
lo que parece àzia el fin,
bolver al principio sea.
Mus. Porque se note,
que aun los años os sirven,
como eslabones.
Dis. No por quenta de las Parcas,
del Sol si, corra por quenta
vuestra edad, siendo su copo
su luminosa madeja.
Mus. Que es bien, que dure
devanada de rayos,
vida, que es de luzes.
Ent. Vivid mas q̄ en la extension,
en la intencion; porque sean
las que en todos temporales,
en vos edades eternas.
Mus. Pues el discreto,

vive mas de el Discurso,
que no del tiempo.

N. Vivid las eternidades
de vuestra altiva ascendencia;
porque dure vuestra vida
à par de vuestra nobleza.

Mus. Que si lo mismo
vivis, que vuestros tymbres,
fereis eterno.

At. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se toca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.

Mus. Que el ser dichoso,
no consiste en la vida,
fino en el modo.

Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion tenga
quien con virtud la edifique.

Ci. Quien la ilumine con letras.

A. Quien con atencion la sirva.

N. Quien la illustre con nobleza.

Agr. Quien cõ agrado la aumête.

Dis. Quien con discurso la atiêda.

Ent. Quien la cõserve entendido.

N. Porque todo el mundo sepa.

Tod. Y para que entiendan todos.

Mus. y cada vno. 1. Que Agrado.

2. Y ciencia. 3. Discurso.

4. Entendimiento.

5. Atencion. 6. Nobleza.

Tod. y Ms. Solo son eslabones de
esta Cadena.

N. Yà nuestro muy Reverendo

Padre Provincial, que muestra
con su acertado gobierno,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico cuerpo
la dignissima Cabeça;
doy el parabien debido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
luzidas, y amables prendas,
se honra esta illustre Provincia,
y la Religion se aumenta;
vn Astete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celèbra
de activo, y contemplativo
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
muestran, que ocioso estuviera;
sin el cuydado de Marta
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi carino,
en prendas de que quisiera
hazer, que los que deseos
son, execuciones fueran:
Y aq̃este noble Auditorio,
cuya gravedad ostenta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las Ciencias,
con reverentes obsequios,

el per'on' umilde ruela;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporeo de Letras.
Con este Ilustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
yà por su hermano querido,
y ya por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeça
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confieffan
deben mucho à su cuydado,
el aliño de esta Iglesia;
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,

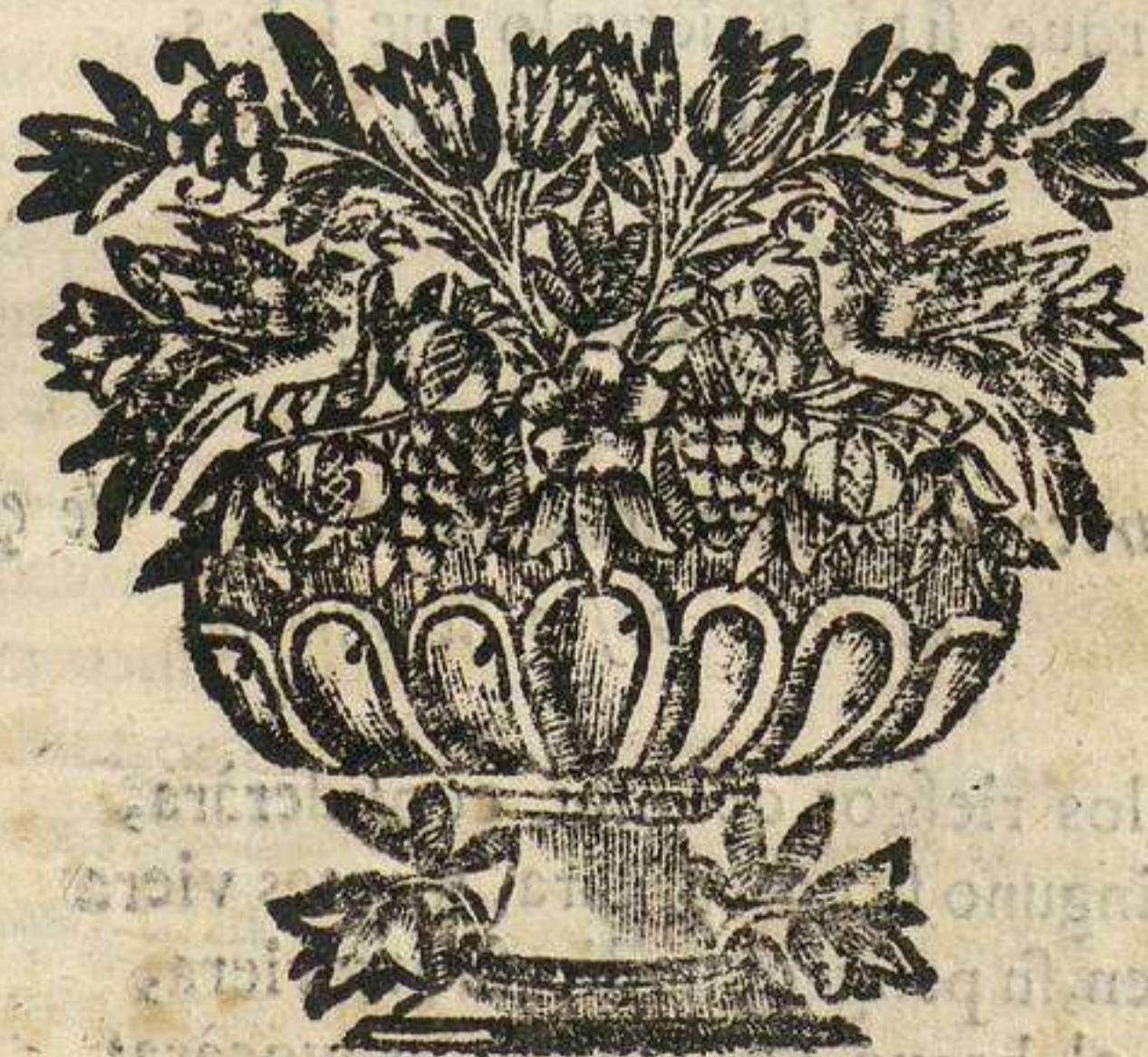
pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño
la cortedad de la ofrenda;
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque à mas aplauso anhelan;
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
fin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:

*Cada vno, y Mu. Agrado, q̄ Agrado
Cienc. Y Ciencia. Dise. Discurso,
Entend. Entendimiento.*

Atencion. Atencion.

Nobleza. La Nobleza.

*Todos, y toda la Musica:
Solo son eslabones
de esta Cadena.*



SONETO.

*Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla, gran
Predicador, y Confessor de la Señora Virreyna,
de la Compañia de Iesus, tanta sabiduria:
como modestia.*

DOcto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscarè del arte
Rethorica: que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oirte,
alabarte, con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
serà el que no intentare definirte.
Aun en tu mismo juicio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentàras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho, de lo que sabes, ignoràras.

SONETO.

*Encarece de animosidad la eleccion de estado
durable hasta la muerte.*

SI los riesgos del mar consideràra,
ninguno se embarcàra, si antes viera
bien, su peligro, nadie se atreviera,
ni al bravo Toro osado provocàra;

Si

Si del fogoso bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con discreta mano le enfrenàra.
Pero si huviera alguno tan osado,
que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
quisiese gobernar con atrevida
Mano; el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera; y no tomàra solo
estado, que ha de ser toda la vida.

S O N E T O.

*Para explicar la causa à la rebeldia; y à sea
firmeza de vn cuidado; se vale de opinion, que
atribuye à la perfeccion de su forma lo incor-
ruptible en la materia de los Cielos; y sa
cuidadosamente terminos de
Escuelas.*

PRobable opinion es, que conservarse
la forma celestial en su fixeza,
no es porque en la materia ay mas nobleza;
fino por la manera de informarse;
Porque aquel apetito de mudarse,
la facia de la forma, la Nobleza;
con que cessando el apetito, cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Asi tu **amdr**, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que su corrupcion es imposible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ser la materia incorruptible;
mas por lo inamissible de la forma.

SONETO.

Aplaudes la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compania de Iesus; que escriviò del Cometa, que el año de ochenta apareció, absolviendole de Ominoso.

Aunque es clara del Cielo la luz pura,
 clara la Luna, y claras las Estrellas,
 y claras las efimeras centellas,
 que el ayre elèva, y el incendio apura;
 Aunque es el rayo claro, cuya dura
 produccion, cuesta al viento mil querellas,
 y el relampago, que hizo de sus huellas
 medrosa luz en la tiniebla obscura;
 Todo el conocimiento torpe humano
 se estuvo obscuro, sin que las mortales
 plumas pudiesen ser, con buelo vfano,
 Icaros de discursos racionales;
 hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
 les diò luz à las luzes celestiales.

SONETO.

Lamenta con todos la muerte de la Señora Marquesa de Mancera.

MVeran contigo Laura, pues moriste,
 los afectos, que en vano te deseans;
 los ojos, à quien privas, de que vean
 la hermosa luz, que à vn tiempo concediste.

Mue-

Muera mi Lyr a infausta, en que influiste
ecos, que lamentables te vocèan,
y, hasta èstos rasgos mal formados, sean
lagrimas negras de mi pluma triste:
Muevase à compafsion la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte;
y lamente el amor su amarga suerte,
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseò tener ojos, para verte,
yà le sirvieran solo de llorarte.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnán los extremos
de lo grande, y de lo chico.

A vos el suso nombrado,
que no digo el suso dicho;
porque no lleven resabios
de processos mis escritos.

A vos el Noble, y Galan; (mo,
que os vienen à vn tièpo mis-
lo galan, como pintado,
lo noble, como nacido.

A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido;
pues la misma antonomasia
aun no os alcança al tubillo.

Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaran Pedro Macia,
tomando de vos principio.

A vos, de quien aprender
pudiera, hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y Platon los filogismos;
Aristoteles, lo agudo;
Demostenes, lo bien dicho;
Seneca, lo sentencioso;
y lo metrico, Virgilio;
Augusto, la Magestad;
la disposicion, Philipo;
lo magnanimo, Alexandro;
y la Religion, Pompilio:

Pues

Pues luego, que no sabeis
 con primoroso artificio,
 ser cortès, à lo moderno,
 y noticioso à lo antiguo!
 A vos, el gran Cortesano,
 que sabeis dar advertido,
 al oro de lo valiente
 el esmalte de rendido;
 A vos, que de la etiqueta
 sabeis tambien el estilo;
 que temo, que han de llevaros
 à enseñar el Buen-Retiro.
 A vos, cuya liberal
 condicion, tan sin ruido,
 dà los dones, que se vè,
 que es el darlos, sin sentirlos.
 A vos, honor de Occidente,
 de la America el prodigio,
 la Corona de la Patria,
 de la Nacion, el asylo.
 Por quien los arroyos nuestros
 convocan à desafio
 al Danubio, y al Eufrates,
 al Gange, al Tigris, y al Nilo:
 Por quien la Imperial Laguna,
 no solo à los dos Paliscos
 lagos aventaja; pero
 al Tritonio, y al Estigio.
 Por quiè vencen nuestros montes
 al Peloro, y al Pachino,
 al Mongivelo, y al Erna,
 al Atlante, y al Olympo:
 Por quien son campos, y bosques
 animados, y floridos,
 mas loquazes, q̄ el Dodoneo,
 mas amenos, que el Elyseo.
 Por quien, America vfana
 de Afsia marchita los lyrios,
 de Africa quita las palmas,
 de Europa el laurèl invicto.
 A vos, y à quien, sino à vos,
 à vos, y, à voces lo digo,
 vâ à parar este Romance,
 que por sus señas, dirijo;
 De vuestros dichosos años,
 al glorioso Natalicio,
 entre Cisnes, que le aplauden,
 quiere celebrar vn Grillo.
 Vivid los años, que os faltan,
 como los que aveis vivido;
 aunque de vos temo, que
 os excedais à vos mismo.
 Porque vos sois de manera,
 que aunque le pese al estilo
 Gramatical, añadis
 mas altos superlativos.
 Pues segun acumulais
 à vuestros años aliños,
 estàn de ver los presentes,
 los que han passado, corridos.
 Que, aviendo sido exemplar es
 de lo prudente, y luzido,
 el enmendar lo perfecto,
 à vos solo es concedido.
 Vivid, para que mirèmos,
 que vos solo aveis sabido,
 adelantar lo perfecto
 con quilates mas subidos.

Si en vna Culebra, el año
figuravan los Egypcios,
que vnidos los dos extremos,
junta el fin con el principio;
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados Escritos,
nos dizen, que es la serpiente
de la prudencia el archivo;
Pues, de su prudencia, vos
sois el retrato mas vivo;
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño,
sin presumpciones de ofrenda,
ni altivèz de sacrificio.
Pues en el ara inmortal
del afecto, que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos.
Bien, mi obligacion quisiera
daros, en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien, la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos,
quiere, à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.

Bien, del Sol hermoso, aquel
Primogenito luzido.
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien, la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
se roba la luz al Cielo,
y al campo vsurpa los visos.
Bien, del afan del Oriente
el congelado rocio;
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien, el luziente Topacio;
bien, el hermoso Zafiro;
bien, el Crisolito ardiente;
bien, el Carbunco encendido:
Mas, pues la cortedad mia
me malogra los designios;
al *quod autem habeo, do,*
de vuestro santo, me arrimo:
Y puesto, que ya de pobre
he confessado el delito;
que es, vn querer con Amenes,
pagaros los beneficios;
Para que como Oracion
acabe el Romance, pido
à nuestro Señor, q̄ os guarde,
por los siglos, de los siglos.



D E Z I M A S.

Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

L Os buenos dias, me allano
à que os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acafo hallò mas à mano:
Certo es el dòn, mas vfano
de que sirve à tus Auroras,
admitele, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dar los dias,
sin dar primero las horas.

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luz;
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol, atento
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor dòn,
mas no de mejor esfera.

No tiene sonido en nada;
que fuera accion indecente,
que tan pequeño presente
quitiesa dar campanada:
Solo, por señas, le agrada
dezir el intento fuyo;
con que su echura, concluyo,
con dezir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no pienses, que me agrada
poner mensura à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuidado,
para que el mundo admirado
pondere al ver tu cordura,
el vivir muy sin mensura,
y el obrar, muy mensurado.



DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente
empeño, y no precision.

Quando discreto escufais
la causa, porque callastis,
de lo que de hablar dexastis,
la perdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia, que os vi,
tuve, de que no os oi;
pues profiguiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fuè lo que perdì.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español mal al veros
podrà mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quien llega à atenderos,
llega à conocer, que es tanta
vuestra discrecion que espãta,
con que en vuestra sutileza
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurarà, quanta.

Vn Mar fois, que al contèplarlo,
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sonarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmensidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
que harà la profundidad?



Y aunque lo que llevo à ver
 me dà tanta admiracion;
 bien sè, que su perfeccion
 no se puede comprehender;
 Mas pues no llevo à entender
 tal grandeza, ni comprehendo
 lo mismo que estoy oyendo;
 à elogiarlo me avalanço
 con la razon, lo que alcanço,
 y con fee, lo que no entiendo.

D E Z I M A.

*Assigura la confiança, de que ocultarà todo
 vn secreto.*

EL Page, os dirà discreto,
 como luego que lei
 vuestro secreto, rompi,
 por no romper el secreto.
 Y aun hize mas, os prometo,
 los fragmentos, sin desdèn,
 del papel, traguè tambien:
 que secretos, que venèro,
 aun en pedazos, no quiero,
 que fuera del pecho estèn.



D E Z I M A.

*En vn Anillo retratò à la Señora Condesa de
Paredes: dize porquè.*

ESTE Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfano,
es, sobreescribir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como èste viene estrecho
à tan alta perfeccion;
brota fuera la aficion,
y en el indice la emplea;
para que con verdad sea
indice del coraçon.

D E Z I M A.

AL MISMO INTENTO.

ESTE, que à la luz mas pura
quiso imitar la veldad,
representa su Deidad,
mas no copia su hermosura:
En èl mi culto assegura
su veneracion mayor;
mas no muestres el error
de pincel tan poco sabio,
que, para Lysi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

DE-

D E Z I M A S.

*Esmera su respectoso amor; habla con el Retrato; y no cãlla con èl,
dos vezes, dueño.*

Copia divina, en quien veo
desvanecido al pincel,
de ver que ha llegado èl,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increíble,
como excede à lo posible,
no la alcança el pensamiento.

Que pincel tan Soberano
fue à copiar te suficiente?
que numen moviò la mente?
que virtud rigiò la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuesse humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espíritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llevo à ver,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiãra;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmaleon,
la animacion te impetrãra.

Toco, por ver si escondido
lo viviente en ti parece;
posible es, que dèl carece,
quien roba todo el sentido?
Posible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
que no ay luz en èsos ojos?
que no ay voz en èssa boca?

Bien puedo formar querella,
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apurando el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja;
que se me pierde la queixa;
y se me logra el tormento.

Tal vez pienso, que piadoso,
respondes à mi aficion;
y otras tème el coraçon,
que te esquivas desdeñoso.
Yà alienta el pecho dichoso,
yà infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de posseer;
porque al fin, en mi poder
seràs lo que yo quisiere.

Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel;
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn bronçe frio;
pues aunque muestres desvio,
podràs quando mas terrible,
dezir, que eres imposible,
pero no que no eres mio.

D E Z I M A S.

*Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna Viuda, que la
litigavan la vivienda.*

JVzgo, aunque os cãse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en cansaros, Señor,
cumpló con vuestro mandato;
y pues este fue el contrato,
sufrid mis necias porfias
de esleuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aquestas mis Rogaciones
se han buelto yà Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descajada:
De vos, espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le aveis de hazer justicia;



D E Z I M A S.

*Reusa para si, pidiendola para vn Inglés la libertad,
à la Señora Virreyna.*

OY, q̄ à vuestras plantas llego,
con el debido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q̄ el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vuestro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar su favor,
el mas grato sacrificio.

Samuel, à vuestra piedad
recurre, por varios modos;
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su esclavitud rescatad,
Señora, que los motivos
son justos, y compasivos
de tan adversa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Dos cosas pretende aqui,
contraria mi voluntad;
para el Inglés, libertad;
y esclavitud para mi;
pues, aunque indigna nací,
de que este nombre me deis;
en vano resistireis.
de mi esclavitud la muestra;
pues yo tengo de ser vuestras;
aunque vos no me acepteis.

Contraria es la peticion
de vno, y otro, si se apura;
que èl la libertad procura,
y yo busco la prision:
Pero vuestra discrecion,
à quien nunca duda impide,
podrà si los fines mide,
hazernos dichosos oy;
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que èl pide.



D E Z I M A S.

Reconociendo el Cabildo de Mexico al singular acierto que tuuo en la idea, de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey, Señor Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, que encargò à Soror Iuana Inès, estudio de tan grande humanista: y que ha de coronar este Libro, la presentò el regalo que dize, y agradece.

ESta grandeza, que vfa conmigo vuestra grandeza, le està bien à mi pobreza; pero muy mal à mi Musa; Perdonadme, si confusa, ò sospechosa, me inquieta el juzgar, que ha sido treta la que vuestro juicio trata, pues quien me dà tanta plata, no me quiere ver Poëta.

No ha sido Arco en realidad quien mi pobreza socorre; sino Arcaduz, por quien corre vuestra liberalidad: De vna llave la lealtad à ser Custodia se aplica del caudal, que multiplica quien oro me dà por cobre; pues por vn Arco tan pobre, me dais vna Arca tan rica.

Aun viendo el efecto, dudo, que pudiesse el tiro errado de vn Arco mal disparado atravesar tanto escudo: mas à mi silencio mudo solo obedecer le toca; pues, por si replico loca, con palabras desiguales, con tantos sellos Reales me aveis tapado la boca.

Con afecto agradecido à tantos favores, oy gracias, Señores, os doy, y los perdones os pido: que con pecho agradecido de vuestra grandeza, espero: y aun à estas Dezimas quiero dar, de estar floxas, escusa; que estar tan tibia la Musa, es efecto del dinero.

REDONDILLAS:

*Favorecida, y agasajada teme su afecto de parecer gratitud,
y no fuerça.*

Señora, si la belleza,
que en vos llevo à contéplar,
es bastante à conquistar
la mas inculta dureza;

Porque hazeis, que el sacrificio,
que debo à vuestra luz pura,
debiendose à la hermosura,
se atribuya al beneficio?

Quando es bien, que glorias cáte
de ser vos, quié me ha rédido;
quereis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?

Vuestro favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitais con la dicha
el merito de la pena.

Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aunque se pueda lograr,
no se puede merecer.

Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à posseerse,
si llegara à merecerse,
dexara de ser ventura.

Que estar vn digno cuidado
con razon correspondido,
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.

Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à mi entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcançar.

Yà que este favor excede
tanto à todos, al lograrse;
que no solo no pagarse,
mas, ni agradecer se puede.

Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vi,
tan del todo me rendi,
que no me quedò accion mia.

Con lo qual, Señora, nuestro,
y à dezir mi amor se atreve,
que nadie pagaros debe,
que vos hõreis lo q es vuestro.

Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sè lo que me digo,
por saber lo que me siento.

Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable assi,
que si yo estuviera en mi,
no estuvierais en mi vos.

Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doy;
mas las que quisiera daros.

EN

E N D E C H A S.

Segunda norabuena, de cumplir años, el Señor Virrey Marqués
de la Laguna.

Legòse aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
destinò dichoso
para Natal vuestro.

Suma el Sol la quenta,
que escribe en aquellos,
de Estrellas, guarismos,
rasgos de Luzeros.

El dorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros crecimientos.

De los doze signos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aspectos.

Yà, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el adusto Negro.

Yà, ostento otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estio,
Otoño, è Invierno.

Yà, ausente, y yà cerca,
ha dado al Noruego
yà perpetuas sombras,
y yà luzimientos.

Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausulò del gyro
vn circulo entero.

Quien, que el tiempo duda,
quien duda que Phebo
los repite vfano
por ser años vuestros.

Y yo mas, que todos,
gran Thomàs excelso,
que mas obligada
celebrarlos debo.

Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
por que la fortuna
se opone al deseo.

En prendas de fee,
en señal de feudo,
que mi coraçon
debe à vuestro Imperio;

Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.

No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que durcis siglos,
ni que seais eterno.

Que estos Cortesanos
 modos lisongeros,
 son de los Palacios,
 no de los Conventos.
 Que, ni aun de essa suerte,
 tengo por acierto,
 el querer que el mundo
 os logre perpetuo.
 Gentil Alexandro
 lo juzgo pequeño,
 pues que harà vn tan grande
 Catholico pecho?
 Quien puede aspirar
 à pisar luzeros,

ha de contentarse
 con caducos premios?
 No Señor, que es ser
 avaro el deseo,
 que, pudiendo mas
 sollicita menos.
 Lo que yo con Dios,
 para vos pretendo,
 es, tras larga vida,
 el descanso eterno.
 Gozando de aquel,
 cuyo nacimiento,
 en prendas de gloria,
 quiso vnir al vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSUMPTO.

Vestra edad, gran Señor, en tanto excèda
 à la capacidad, que abraça el cero;
 que la conuinoria de KirKero
 multiplicar su cantidad no pueda.
 Del gyro hermoso la luziente Rueda,
 que el vno trastornò, y otro luzero;
 y el que fin fuè del circulo primero,
 principio dè feliz al que suceda.
 Vivid, porque entre propios, y entre estraños,
 de mi plectro las claras armonias,
 celèbren vuestros echos, sin engaños;
 Y viniendo duraciones à alegrias,
 à las glorias compitan vuestros años;
 y las glorias excedan à los dias.

ROMANCE.

Porque nació en Julio su Primogenito; le anuncia prosperidades à la Señora Virreyna, con no mas, que Astrologo deseo.

REY coronado del año
 ostenta su imperio Julio;
 siendo por lo Julio, Cesar,
 y por lo Cesar, Augusto.
 Mas no de grandeza tanta
 es proporcionado assunto,
 el coronado Rugiente
 abrasado signo suyo.
 Ni menos el que el Romano
 primer Monarca le impuso,
 en el triunfo de su nombre
 todo el nòbre de sus triunfos:
 Sino porque en el espacio
 de su successivo curso,
 nació vn Sol; à cuyos rayos
 quedò todo el Sol obscuro.
 Nació vna fragante Rosa;
 de cuyos candores puros,
 quando mas galan se adorna,
 aun no es el Mayo dibuxo.
 Nació vn florido Pimpollo,
 de Regio tronco fecundo;
 que sin dexar de ser flor,
 se està fazonando fruto.
 Nació en vn fondo diamante
 vn mysterioso carbunco;
 que à la mas obscura noche
 presta resplandor diurno.

Nació de aromas Reales,
 entre los sagrados humos,
 mas bello flamante Fenix;
 que el que el Arabia produjo:
 Nació vn Marte en vn Adonis;
 que en lo bello, y lo robusto,
 dà à las letras, y à las armas
 felicissimos anuncios.
 Nació vna cifra, de quanto
 la Naturaleza supo
 formar: nació en fin Joseph;
 y à lo dixè todo junto.
 O! quiera, divina Lysi,
 el Cielo, de quien trasunto
 su belleza es; que tambien
 le parezca en lo diuturno.
 O! quiera Dios, que le veas,
 como alto sucessor tuyo,
 si en la herencia, sin primero,
 en las glorias, sin segundo.
 O! quiera el Cielo, que yo
 cantando en mi plectro rudo;
 dè noticia de sus echos,
 à los dos Polos del Mundo.
 Para que digas vfana,
 aunque es tu sucessor vno,
 parì vno; pero Leon,
 que no le equivalen muchos.

M4 DE.

D E Z I M A.

*Presente, en que el cariño haze regalo
la llaneza.*

L Y si, à tus manos divinas
doy castañas espinosas;
porque, donde sobran rosas,
no pueden faltar espinas:
Si à su aspereza te inclinas,
y con esso el gusto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona pues; que vn Herizo
solo puede dar castañas.

D E Z I M A S.

*Desea felicidades al Señor Virrey; y piensa con alegría Poética,
que en su Esposa, ha conseguido su Excelencia
la mayor.*

V Vestra edad felice sea,
Señor, y os la aumête Dios,
como la mereceis vos,
y como mi amor desea:
Pues mi voluntad se emplea,
con obligacion debida,
solo en suplicar rendida
à Dios, q̄ os dè eterna palma,
para que al passo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito consuelo;
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de essa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo sus luzes para;
juntando en dichosa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de ver su cara.

ROMANCE.

Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad.

E Norabuena, el grã CARLOS.
sus felizes años. cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.
Enorabuena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor. Ministros
todos los Astros. concurrã.
Enorabuena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encendidas flores,
florecientes rayos luzgan.

Enorabuena, su mano
gloriosamente introduzga,
en los dos mundos su yugo,
à los dos mares coyunda.
De America, enorabuena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que besa,
la mano que la sojuzga.
Su Vida, en buen hora, sea
de muchas vidas la suma;
porque como muchas dure,
la que vale mas que muchas.

ROMANCE.

Debìo la austeridad de acusarla tal vez el metro; y satisface con el poco tiempo, que empleava en escribir à la Señora Virreyna las Pasquas.

D Aros las Pasquas, Señora,
es en mi gusto, y es deuda;
el gusto, de parte mia,
y la deuda, de la vuestra.
Y así, pèse à quien pesare
escrivo; que es cosa recia,
no importando, que aya quien
le pese lo que no pesa.

Y, bien mirado, Señora,
dezid; no es impertinencia
querer passar malos dias,
porq̃ yo os dè noches buenas?
Si yo hè de daros las Pasquas,
que viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?

Y.

Y mas quando en esto corre
 el discurso, tan apriesa;
 que no se tarda la pluma,
 mas que pudiera la lengua?
 Si es malo, yo no lo sè;
 sè, que nacì tan Poeta,
 que açotada, como Ovidio,
 fuenan en Metro mis queexas.
 Pero dexèmos aquesto;
 que yo no sè qual idèa
 me llevò, insensiblemente,
 àzia donde non debiera.
 Adorado Dueño mio,
 de mi amor divina esfera,
 objeto de mis discursos,
 suspension de mis potencias;
 Excella, clara MARIA;
 cuya sin igual belleza,
 solo dexa competirse
 de vuestro valor, y prendas;

Tengais muy felizes Pasquas;
 que, aũque es frase vulgar èsta;
 quien quita, que pueda aver
 vulgaridades discretas?
 Que yo para vos no estudio;
 porque, de amor la llaneza,
 siempre se explica mejor,
 con lo que menos se piensa.
 Y dadselas de mi parte,
 gran Señora, à su Excelencia;
 que, sino sus pies humilde,
 beso la que pisan tierra.
 Y, al bellissimo Joseph,
 con amor, y reverencia
 beso, las dos, en que estriva;
 inferiores azucenas.
 Y à vos beso, del zapato
 la mas inmediata suela;
 que con este punto en boca
 solo callarè contenta.

ROMANCE.

*En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que pre-
 vino à vn antojo de la Señora Virreyna.*

A Cuerdome, Filis mia,
 q̄a mi siẽpre se me acuerda,
 todo lo que à ti tocarte
 puede, por fas, ò por nefas;
 Que la otra vez, que, tu estavas,
 como dizen, en mi tierra,
 ocupada, en la mayor
 obra de naturaleza;

Digo, quando con dos almas
 estavas, aunque no sea
 menester estar en cinta,
 para que mil almas tengas;
 Quando, el Conde mi Señor
 de Paredes, ò Condesa,
 antes de nacer, mas rico
 era, que quando naciera:

Pues;

Pues, aunque de su alto Padre
gozara la rica herencia;
à quien logro estar contigo,
todo le fuera baxeza.

Quando, sin ser maravilla,
se hallavan en tu belleza
dos cuerpos, en vn lugar,
dos formas, y vna materia.

Si alguno repara el modo;
respondele, Lyfi bella,
que no se entiende en Palacio
el rigor de las Escuelas.

Entonces pues, digo, que
antojo, ò capricho fuera,
por vnas nuezes, hiziste
mas ruido que valen ellas.

Pues, porque aora, Señora,
segunda vez no suceda,
que nos asustes por vna
cosa, que tan poco cuesta;

Essas, que el año passado,
la adivinança Poeta
te las guardò, porque Apolo
se lo dictò à mi mollera.

Y à la manera, que en Delphos,
con encendida eloquencia,
inflamava los discursos
de la Delphica doncella,

Haziendole en el Tripode,
(que era aquella rica mesa,
de quien se hallaron indignos
los siete Sabios de Grecia)

Profetizar los sucessos
de las cosas venideras;

yà en fundadas congeturas,
yà en equivocadas respuestas;
Me dixo, guardalas, Juana;
porque à mi, con la llaneza
me fuele tratar Apolo,
que si algũ mi hermano fuera.

Que èl, es vn Dios muy humano,
que por mas que lo encarezcã,
no cuida mas de su carro,
sus cavallos, y sus riendas:

Y mas despues que ha sabido,
que privo con tu belleza,
siendo de tu valimiento
la villana de Isabela,

Me anda mirando à la cara,
y ofreciendome influencias;
porque le consiga yo
los rayos, que tu le prestas.

Y conquistador de luzes,
con su gorra, y reverencias,
me pide, que le prorrogues
el officio de la esfera.

Alegate por servicios,
que porque à ti te sirvieran,
descubriò palidas minas,
engendrò candidas perlas;

Que te conquistò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Astros,
los Reynos de las Estrellas.

Estas, y otras muchas cosas
el pobre te representa;
y con vna mirada
espera que lo proveas.

Y, bolviendo à mi Romance,
 digo, que èl allà en su lengua,
 razonando, medios dias,
 y pronunciando, centellas;
 Me dixo, effas nuezes guarda,
 de quien yo fuy Cocinera;
 que, al rescoldo de mis rayos,
 les fazone las cortezas.

Y mira, que yo no soy
 tan bobo, como se piensan,
 los que dizè, que por Daphane
 dexè mis luzes à ciegas:

Que yo soy vn Dios Doctor,
 que vivo con la esperiencia;
 y estoy en edad, que sè
 donde el zapato me aprieta:

Y, aviendo visto el Nogal,
 y el dulce fruto, que lleva;
 no avia de andarme tras
 laurèles à boca seca,

Guardalas, que puede ser,
 que aquella Deidad, que peina
 rayos, cuyas peinaduras
 componen mi cabellera;

Conciba feto de luzes,
 concepto de rayos tenga;
 que no es verdad el q̄ el Cielo
 siempre ingenerable sea.

Presentaselas entonces;
 que, si afable las accepta,
 espero que por tu mano
 lograrè mis conveniencias.

Esto dixo Apolo; y Yo
 Señora, para que veas,
 que cumplo con el oficio
 de pretendiente Febea,

Te las remito, porque
 à Apolo, sino estàn buenas,
 por mal Cocinero, cortes
 el copete, y las guedexas.

Y yo, que llegava aqui,
 quando, etele aqui, que llega
 Lima, de tu mano, con
 vna emplumada Diadema,
 Real insignia, que me embias,
 en que tu grandeza muestra,
 que no solo eres Reyna, pero
 puedes hazer muchas Reynas.

Yo la ceñirè, Señora,
 porque mas decente sea
 alfombra para tus plantas,
 coronada mi cabeça.

Doyle por ella à tus pies
 mil besos, en recompensa,
 sin que parezca delito,
 pues quien dà, y besa, no peca.



ROMANCE.

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel.
 Filis, diò à mi pluma aliètos,
 que tan gloriosa desgracia,
 mas causa corriò que miedo.
 Logros de errar por tu causa,
 fue de mi ambicion el cebo,
 donde es el riesgo apreciable,
 que tanto valdrà el acierto?
 Permite, pues, à mi pluma
 segundo arresgado vuelo;
 pues no es el primer delito,
 que le disculpa el exemplo.
 Permite, escale tu Alcaçar,
 mi gigante atrevimiento;
 q̄ à quien tanta esfera bruma,
 no estrañarà el Lylibèo:
 Pues yà al pincel permitiste,
 querer trasladar tu Cielo,
 en èl, que siendo borron,
 quiere passar por bosquejo.
 O temeridad humana!
 porque los rayos de Phebo,
 que aun se niegan à la vista,
 quieres trasladar al lienço?
 De que le sirve al Sol mismo
 tanta prevencion de fuego,
 si, à refrenar osadías,
 aun no bastan sus consejos?

De que sirve, que à la vista
 hermosamente sevèro,
 ni aun con la costa del llanto,
 dexè gozar sus reflexos?
 Si locamente la mano,
 si atrevido el pensamiento,
 copia la luciente forma,
 quenta los atomos bellos?
 Pues, que dirè, si el delito
 passa à ofender el respecto
 de vn Sol? (que llamarlo Sol
 es lisonja del Sol mesmo)
 De ti, peregrina Filis,
 cuyo Divino sugeto
 se diò por merced al mundo;
 se diò por ventaja al Cielo:
 En cuyas devinas aras,
 ni sudor arde Sabeo,
 ni sangre se efunde humana,
 ni bruto se corta cuello;
 Pues del mismo coraçon
 los combatientes deseos,
 son holocausto poluto,
 son materiales afectos:
 Y solamente del alma
 en religiosos incendios,
 arde sacrificio puro,
 de adoracion, y silencio.

E-

Este venera tu culto,
 èste perfuma tu templo;
 que la peticion es culpa,
 y temeridad el ruego.
 Pues alentar esperanças,
 alegar merecimientos,
 solicitar possessions,
 sentir sospechas, y zelos;
 Esde bellezas vulgares
 indigno baxo trofeo;
 que, en pretender ser vécidas,
 quieren fundar vencimientos.
 Mai se acreditan Deidades
 con la paga; pues es cierto,
 que à quien el servicio paga,
 no se debiò el rendimiento.
 Que distinta adoracion
 se te debe à ti; pues siendo
 indignos aun del castigo,
 mal aspirarán al premio.
 Yo pues, mi adorada Filis,
 que tu Deidad reverencio,
 que tu desden idolàtro,
 y que tu rigor venèro:
 Bien asì, como la simple
 amante, que en tornos ciegos,
 es despòjo de la llama
 por tocar el lucimiento:
 Como el Niño, que inocente
 aplica incauto los dedos,
 à la cuchilla, engañado
 d el resplandor del azero;
 Y, herida la tierna mano,
 aun sin conocer el yerro,

mas, que el dolor de la herida,
 siente apartarse del reo:
 Qual la enamorada Clycie;
 que al Rubio amante siguièdo,
 siendo padre de las luzes,
 quiere enseñarle ardimientos:
 Como, à lo concabo, el ayre,
 como à la materia el fuego,
 como a su centro las peñas,
 como à su fin los intentos.
 Bien, como todas las cosas
 naturales, que el deseo
 de conservarse, las vne
 amante en lazos estrechos.
 Pero, para que es cansarse?
 como à ti, Filis, te quiero;
 que en lo que mereces, èste
 es solo encarecimiento.
 Ser muger, ni estar ausente,
 no es de amarte impedimèto;
 pues sabes tu, que las almas
 distancia ignoran, y sexo.
 Demas que al natural orden
 solo le guardan los fueros
 las comunes hermosuras,
 figuiendo el comun gobierno.
 No la tuya, que gozando
 Imperiales privilegios,
 naciste prodigio hermoso,
 con essenciones de Regio.
 Cuya poderosa mano,
 cuyo inevitable esfuerço;
 para dominar las almas
 empuñò el hermoso Cerro.

Re-

Recibe vn alma rendida,
cuyo estuudio desvelo
quisiera multiplicarla,
por solo aumentar tu Imperio.

Que, no es fineza, conozco,
darte, lo que es de derecho
tuyo; mas llamola mia;
para dartela de nuevo.

Que es industria de mi amor
negarte, tal vez, el feudo;
para que al cobrarlo, doubles
los triunfos, sino los Reynos.

TO quien pudiera rendirte,
A no las riquezas de Creso;
que materiales tesoros
son indignos de tal dueño.

Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fee de no conocerte,
viven, de tu yugo essentos!

Que quiso provido amor,
el daño evitar discreto,
de que en cenizas tus ojos
resuelvan el Vniverso.

Mas, ò libres desdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos echizos
el saludable veneno!

Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hazer el dolor amable,
y hazer glorioso el tormento!

Y si vn Filosofo, solo
por ver al señor de Dèlo,
del trabajo de la vida
se daba por satisfecho;

Con quanta mas razon yò
pagàra, el ver tus portentos,
no solo à afanes de vida,
pero de la muerte à precio?

Si credito no me dàs,
dàlo à tus merecimientos;
que es, si registras la causa,
preciso hallar el efecto.

Puedo yo dexar de amarte,
si tan divina te advierto?
Ay causa sin producir?
Ay potencia sin objecto?

Pues siendo tu el mas hermoso,
grande, soberano, excelso,
que hà visto en circulos tãtos,
el verde torno del tiempo:

Para que mi amor te viò?
Porque mi fee te encarezco?
Quando es cada prenda tuya
firma de mi captiverio?

Buelve à ti misma los ojos;
y hallaràs en ti, y en ellos,
no solo el amor possible;
mas preciso el rendimiento.

Entre tanto, que el cuidado
en contemplarte suspenso,
que vivo assegura, solo
en fee de que por ti muero.

EN

ENDECASILAVO ROMANCE.

*Expressa su respecto amoroso, y dize el sentido en que llama
suya, à la Señora Virreyna.*

Divina Lyfi mia,
perdona, si me atrevo,
à llamarte así, quando
aun, de ser tuya, el nombre no merezco.

A esto, no osadia
es llamarte así; puesto,
que à ti te sobran rayos,
si en mi pudiera aver atrevimientos.

Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan possessiones, en el siervo.

Mi Rey, dize el Vassallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
sin agraviarlo, llama suyo, al dueño.

Así, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que juzguen, que eres mia,
sino solo, que yo ser tuya, quiero.

Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la causa;
sin añadir la culpa del efecto.

Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad segura
al activo volar del pensamiento.

Y aunque otras mas merezcan;
en distancia del Cielo,
lo mismo dista el valle (vio,
mas humilde, q̄ el monte mas sober.
En fin yo de adorarte
el delito confieso;
si quieres castigarme,
este mismo castigo serà premio.

ENDECASILAVO.

*Satisface, con agradecimiento, à vna que-
xa, que su Excelencia tuvo, de no
averla esperado à ver.*

Que bien, divina Lyfi,
tu sacra Deidad sabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los pesares!

No esperar, fue el delito,
que quieres castigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no esperar, lo que no puede esperarse?

Casualidad fue sola,
quien pudo ocasionarme;
que nunca à vn infelice
faltan para su mal casualidades.

En leyes de Palacio,
el delito mas grave
es esperar; y en mi
fue el delito mayor el no esperarte.

Acusas mi cariño;
como si fuera facil,
pensar yo, que tu piensas,
que dexar de adorarte, puede nadie.

Musa Dezima.

Desconfiar de aquello,
 que es preciso ignorarse;
 es gala de lo cuerdo,
 y fuera imperfección en las Deidades.
 Mas tu, divino Dueño,
 como puedes negarme,
 que sabes que te adoro,
 porq̄, quien eres, de por fuerça, sabes?
 Baste yà de rigores,
 hermoso Dueño, baste;
 que tan indigno blanco
 à tus sagrados tiros, es desayre.

COPLAS DE MVSICA,

*Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna,
 Condesa de Paredes.*

Circulos de luzes cumple
 oy el mayor luminar;
 que en Imperios de zafir
 huella campos de cristal.
 Para celebrar de CARLOS
 el venturoso natal,
 fino son nuevos los rayos,
 parece que luzen mas.
 Aunque es CARLOS mejor Sol,
 no llega el Sol à embidiar

su luz; que ignora la embidia
 exceso tan desigual.
 Con demonstracion luziente
 al mundo quiere mostrar;
 que quien su Deidad venera
 no embidia su Magestad.
 Ambos el mundo poseen,
 mas con tal disparidad;
 que el Sol, es para servir,
 y CARLOS, para mandar.



ROMANCE.

*Mezcla con el gracejo la erudicion; y dà los años, que cumple la
Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos,
sino por aumento.*

Escusado, el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuera mayor beneficio.

Y por esto, no os los diera;
pero, despues he advertido,
que no impera en las Deidades
el estrago de los siglos.

Y así mas años vivais,
que aquel pajaro Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
fino en similes prolixos.

Por erudicion primera
e ssaavecilla os remito,
que al festin de vuestros años
puede servir de principio.

Mas, que dolores ardientes
sintió en el leño encendido
de Ejea el Amante tierno
por la vengança del Tio.

Mas, que el cuello de Medusa
vertió venenosos hilos,
que, cayendo en roxas gotas,
levantaron Basylicos.

Mas, que el Cyclope zeloso
dió al infeliz moço gritos;

q̄ aun despues de trãformado
se le escapò fugitivo.

Mas, que el doloroso acento
del dulce de Thràcia hijo,
suspendió en canciones, furias,
desató en dulçuras, grillos.

Mas, que al que al Sol se atrevió
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaço atormenta
diuturno fiero Ministro.

Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
llorò balsamo oloroso,
si empeçò humor cristalino.

Mas, que las quarenta y nueve
pagan, en duros castigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.

Mas, que en estragos Medæa,
de sus musicos hechizos,
probò los males, que causa
el zeloso precipicio.

Mas, que le costaron daños
por el juvenil delirio,
vn hermoso robo à Troya,
y à España vn honor perdido.

Mas, yà que estais cansada
de estos *mas*, imagino
que suele moler vn *mas*
mas q̄ vn mazo, y vn martillo.

Y assi en zifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
sed mas que todos los *mas*
de los modernos, y antiguos.

Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Conforte digno,
vuestra fama sola pueda
igualaros el guarismo.

Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos,
de Læda hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

S O N E T O.

*De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasonar
del arrepentimiento.*

QVando mi error, y tu vileza vèo,
contemplo, Sylvio, de mi amor errado,
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deseo.

A mi mesma memoria apenas creo,
que pudiesse caber en mi cuidado
la vltima linea de lo despreciado,
el termino final de vn mal empleo?

Yo bien quisiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo;
mas luego la razon justa me advierte,

Que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
solo es bastante pena, confesarlo.



S O N E T O.

*Profigue en su pesar, y dize; que aun no quisiera aborrecer tan indigno
sugeto, por no tenerle assi aun cerca del coracon.*

Sylvio, yo te aborrezco; y aun condeno
el que estès, de esta suerte, en mi sentido;
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmūdo el cieno:

Eres como el mortifero veneno;
que daña, à quien lo vierte inadvertido;
y en fin eres, tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido, no eres bueno.

Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradize;
por darme yò la pena que merezco;

Pues, quando confidero, lo que hize;
no solo à ti, corrida te aborrezco;
pero à mi, por el tiempo que te quise.

S O N E T O.

No quiere passar por olvido, lo descuidado.

Dizes, que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.

Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben, si lo sientes:

Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido; y yà era gloria;
al menos, la potencia de aver sido;

Mastan lexos estàs de èssa victoria,
que a queste no acordarme, no es olvido;
sino, vna negacion de la memoria.

SONETO.

*Sin perder los mismos consonantes, contradize
con la verdad, aun mas ingeniosa,
su hyperbole.*

Dizes, que no te acuerdas, Clori, y mientes.
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues dás yà en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes:

Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte;
pues tu misma pretendes agraviarte,
con querer persuadir, lo que no sientes.

Niegasme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes essa gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;

Pues si para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yà no dás negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Escusa discreta componer, y embiar versos.

Ilustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro excesso.

Vos, en quien de los Alfonsos
se triplica lo perfecto,
pues se hallà en vuestras partes:
el Casto, el Sabio, y el Bueno.

Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio, mas que alago
en hazeros Cavallero:

Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negava la sangre,
consiguiesse vuestro esfuerço.

Vos,

Vos, que sobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento;
que anda siempre lo galàn
vencido de lo discreto.

En cuya medida admira,
quien oye vuestros conceptos,
que le dexa lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.

Vos, con cuya autoridad
se aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cansado lo severo.

Recibid aquessos rasgos;
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.

Essos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travieso;
porque no tomasse el juicio
la residencia del tiempo.

Y porque no pareciesse,
que era, en culpable sosiego

cessar de lo operativo,
descansar de lo molesto;

Passen por descuydos mios;
pues jamàs pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del Pueblo.

Ni el que passassen jamàs,
cupiera en mi pensamiento,
de la baxeza de mios,
à la elevacion de vuestros.

Mas pues vos los pedis, juzgo
que no es el daroslos, yerro;
pues no es dòn muy corto, el q
os tiene de costa el ruego.

Si el ir à vuestra censura,
pareciere atrevimiento;
lo que pèco en lo que exivo,
subsano en lo que obedezco.

Recibid, pues, de mi pluma
èste tan debido obsequio;
que no doy lo que remito,
si remito lo que debo.



DEZIMA.

*Disculpa no escribir de su
letra.*

F Verça es q̄ os llegue à dezir,
que sin salud llego à estar,
de vivir para estudiar,
y no estudiar el vivir:
Y así el llegar à escribir
de agena letra, no hazer
novedad os pueda, al ver
que aya resuelto al serviros;
por no poder escriviros,
escriviros por poder.

*Pinta la proporcion hermosa de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes, con otra de cuidados, elegantes Esdrujulos, que
aun le remite desde Mexico à su
Excelencia.*

L Amina sirva el Cielo al Retrato:
(Lyfida) de tu Angelica forma;
calamos forme el Sol de sus luzes,
sylabas las Estrellas compongan.
Carceles tú madeja fabrica,
Dedalo, que sutilmente forma
vinculos de dorados Ophires,
Tybares de prisiones gustosas.
Hecate, no triforme, mas llena,
prodiga de candores, assoma,
tremula no en tu frente se oculta;

DEZIMA.

*La escusa de lo mal obrado,
empeora.*

T Enazmente porfiado
intentas, Sylvio, molesto,
porque erraste lo compuesto,
componer lo que has errado:
Yerro cometes doblado:
pues quando mil tretas vsas,
con que confessar reusas,
y en no aver culpa te cierras;
por escusar lo que yerras,
yerras todo lo que escusas.

Soror Iuana Ines de la Cruz.

201

fulgida su esplendor desemboza.

Circulo dividido en dos Arcos,

Perfica forman lid belicosa:

Aspides, que por flechas disparas,

Viboras de alagueña ponçoña.

Lamparas, tus dos ojos, Phebèas,

subitos resplandores arrojan;

polvora, que à las almas, que llega,

Torridas abrasadas transforma.

Limite de vna, y otra luz pura,

ultimo tu Nariz judiciosa,

Arbitro es, entre dos, confinantes;

Machina, que divide vna, y otra.

Cathedras, del Abril tus Mexillas,

clasicas dan à Mayo estudiantas,

methodo à jazmines nevados,

formula rubicunda à las Rosas.

Lagrimas del Aurora congela,

Bucaro de fragancias, tu boca;

rubrica con carmines escrita,

clausula de coral, y de aljofar.

Concavo es, breve Pyra, en la Barba;

Porfido en que las almas reposan;

Tumulo les eriges de luzes;

Bobeda de luzeros las honra.

Transito à los jardines de Venus,

Organo es de marfil, en canora

Musica tu Garganta; que en dulces

extasis aun al viento aprisiona.

Pampanos, de crystal, y de nieve,

candidos tus dos braços, provocan;

Tantalos los deseos ayunos,

miseros sienten frutas, y ondas.

Da-

Datiles de Alabastro tus dedos,
 fertiles de tus dos palmas brotan;
 frigidos, si los ojos los miran;
 calidos, si las Almas los tocan.

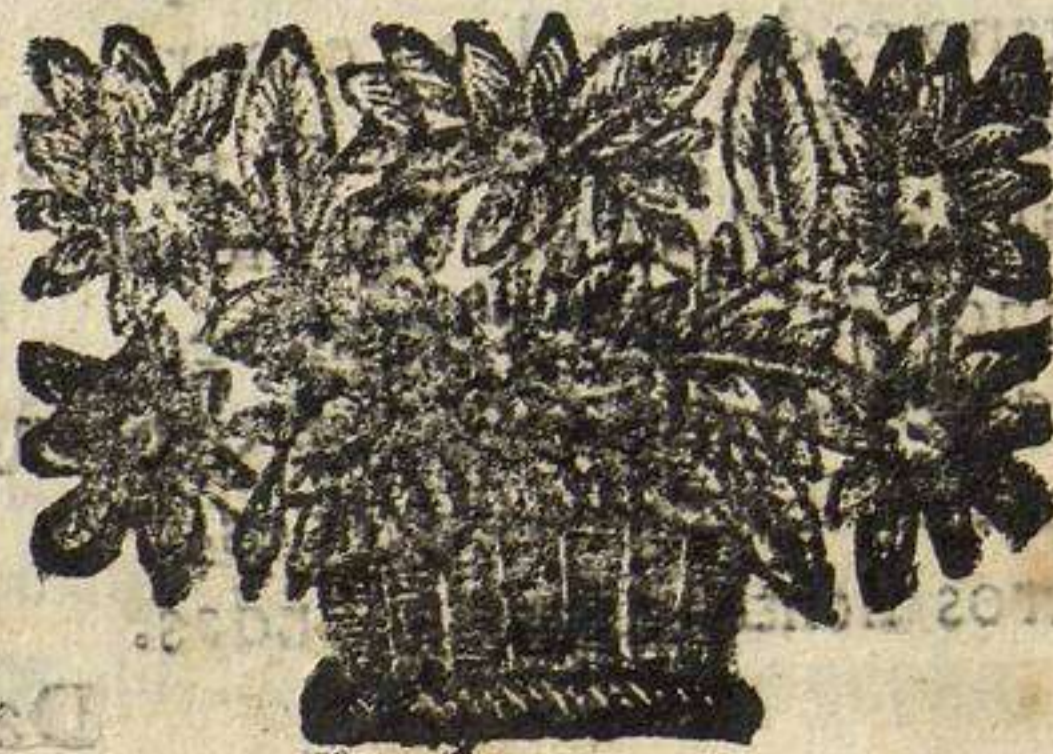
Bosphoro, de estrechez, tu cintura
 cingulo ciñe breve, por Zona;
 rigida (si de seda) clausura
 musculos nos oculta ambiciosa.

Cumulo de primores tu talle,
 Doricas Esculpturas affombra,
 Iónicos linèamentos desprecia,
 emula su labor de si propria.

Mobiles pequeñezes tus plantas,
 solidos pavimentos ignoran;
 Magicos, que à los vientos que pisan
 tofigos de veldad inficionan:

Platano, tu gentil estatura,
 Flamula es, que à los ayres tremola;
 agiles movimientos, que esparcen
 balsamo de fragrantes aromas.

Indices de tu rara hermosura,
 rusticas estas lineas son cortas;
 Cythara, solamente de Apolo,
 meritos cante tuyos, sonora.



ROMANCE.

A la merced de alguna preseña, que la Excelentissima Señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico, la presentò; Corresponde con vna Perla, y este Romance, de no menor fineza; que embiò desde Mexico à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

Hermosa, divina Elvira,
à cuyas plantas ayrosas,
los que à Apolo son laureles,
aun no las sirven de alfombra;

A quien Venus, y Minerva
reconocen, embidiosas,
la Atheniense, por mas sabia,
la Cipria, por mas hermosa;

A quien si el Pastor Ydæo
diera la dorada poma;
lo justo de la sentencia,
le escusàra la discordia:

Pues, à vista del exceso
de tus prendas generosas,
sin esperar à el examen,
te cediera la Corona:

Tu, que impedirle pudieras
la tragedia lastimosa
à Andromeda, y de Perseo
el assumpto à la victoria:

Pues, mirando tu hermosura,
las Nereydas ambiciosas;
su belleza despreciaran,
y à ti te embidiàran sola.

Esse concepto Oriental,
que, de el llanto de la Aurora
concibiò, concha luzida,
à imitacion de tu boca;

En quien la Naturaleza,
del arte competidora,
siendo forma natural,
finge ser artificiosa:

Quizà porque en su figura,
erudicion cierta, y docta,
à fascinantes contagios
dà virtud preservadora.

Con justa razon ofrezco
à tus Aras victoriosas;
pues por tributo del mar
à Venus solo le toca.

Bien mi obligacion quisiera,
que excediera, por preciosa,
à la que liquida en vino,
engrandeciò Egypcias bodas.

O aquella, que blason Regio,
de la grandeza Española,
nuestros Catholicos Reyes
guardan vinculada joya.

Pero me consuela el ver,
que, si tu tocado adorna,
con prestarle tu el Oriente,
serà mas rica, que todas.

Que el luzir tanto los Astros,
que del Cielo son antorchas,
no es tanto, por lo que son,
como donde se colocan.

Recibela, por ofrenda
de mi fineza amorosa;
pues para ser sacrificio,
no en vano quiso ser Ostia:

Mientras Yo, para la prenda
de tu mano generosa,
como para mejor perla,
del coraçon hago concha.

SONETO.

Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad: que alaba la Poetisa por mas superior modo.

Altissimo Señor Monarcha Hispano,
que à Dios, entre accidentes escondido,
quando quereis mostraros mas rendido,
es quando os ostentais mas soberano:

Aquella accion, Señor, que al Luterano
assombrò en Carlos Quinto esclarecido,
y essa, por quien el gran Rodulpho vido
del mundo el Cetro en su piadosa mano;

Aunque aplaudida, en el Hispano suelo
ha sido, con Catholica alegria;
no causa admiracion à mi desvelo:

Quede admirado aquel, que desconfia:
y de vuestra Piedad, Virtud, y Zelo,
essa, y mas Religion, no suponía.



ROMANCE.

A LA ENCARNACION.

Que oy baxò Dios à la tierra
es cierto; pero mas cierto
es, que baxando à MARIA
baxò Dios à mejor Cielo.
Por obediencia del PADRE
se vistió de carne el VERBO:
mas tal que le pudo hazer
comodidad el precepto.
Conveniencia fue de todos
este divino Mysterio;
pues el hombre, de fortuna,
y Dios mejorò de asiento.
Su sangre le diò MARIA
à logro; porque à su tiempo,
la que recibe Encarnando
restituya redimiendo.

Si ya no es, que para hazer
la Redempcion, se avinieron,
dando moneda la Madre,
y poniendo el Hijo el Sello.
Un Archangel à pedir
baxò su consentimiento,
guardandole, en ser rogada,
de Reyna los privilegios.
O grandeza de MARIA!
¿quando vsa el Padre Eterno
de dominio con su Hijo,
vse con ella de ruego!
A estrecha carcel reduce
de su Grandeza lo inmenso;
y en breve morada cabe,
quien solo cabe en si mesmo.

VILLANCICO.

A LO MISMO.

OY es del Divino Amor
la Encarnacion amorosa;
fineza, que es tan costosa,
que à las demas dà valor.
Que aunque el bien en los nacidos
primero fue el ser formados;

para que era ser criados,
sin poder ser redimidos?
Ni el poder solo gozar
el ser, pudo ser placer;
porque, para que era el ser,
si era el ser para penar?

Los.

Los Mysterios eslabona;
y es para nuestro remedio
del de la Redempcion medio,
y el de la Creacion corona.

Que bien al mundo no ha dado
la Encarnacion amorosa?
si aun la culpa fue dichosa
por averla ocasionado?

Ni ella sola ser podia
causa, que si se repàra,
para que Dios encarnàra,
bastava sola MARIA.

Lo contrario no lo admito;
porque se me haze estrañeza,

poder mas que su belleza,
el remedio de vn delito.

Que aunq̃ este importò el còsuelo
de vn mūdo en llàto profūdo;
quāto valdrà mas q̃ vn mūdo,
la que vale mas que el Cielo?

Aunque de aver Encarnado
pudo ser doble el motivo;
de todos por compasivo,
de ella por enamorado.

Y assi el baxar este dia
al suelo por varios modos,
fue por la culpa de todos;
y la gracia de MARIA,

ÓTRO VILLANCICO A LO MISMO.

ESTRIVILLO.

Oygan una Palabra, Señores, oygan,
que yo les doy la mia, de no hablar otra;
y que si otra les dixere,
me desmienta quien quisieres
pues si à buena luz se mira,
qualquier palabra es mentira,
que esta PALABRA no fuere.

C O P L A S.

Tengan tantica paciencia,
q̃ la historia no es muy larga,
pues cabe de Verbo ad Verbū
el caso en vna Palabra.

Esta le diò Dios al Hombre
de remediar sus desgracias,
y es tal la Palabra, que
darfela fue remediarlas.

Quie-

Quiere pagar por el Hombre,
y aunque es la cantidad tanta,
sobre su Palabra sola
queda segura la paga.

Ni es, para su cumplimiento,
escritura necesaria,
porq̄ antes ella es quien cūple
lo que la Escritura manda.

Y nadie puede dudar,
quando es la prueba tan clara,
que Hombre de Palabra sea,
quiē se hizo Hōbre de Palabra.

El orden natural muda
en las maternas entrañas;
pues fue Palabra primero,
y luego à Concepto passa.

De el seno Eterno del Padre
lo obligan oy à que salga,
los ruegos del hombre; porque
palabras facan Palabra.

Como es Palabra de Rey,
todos su largueza aguardan;
que es Palabra que haze fee,
y assi tienen esperança.

Y à sabe el mundo su bien;
porque en el Desierto clama
su voz, y assi entre los hōbres
v à passando su Palabra.

Y à acabò la Ley Escrita,
y empeçò la Ley de Gracia,
que y à no sirve lo escrito;
pues Dios de Palabra manda.

VILLANCICO.

Metro de Endechas Castellanas en idioma Latino.

O Domina Coeli,
Mundique Regina,
Ianua, per quam omnes
In Imperium intrant;

Tu conclusus hortus,
Sanctorum delicia,
Rosa, quam non fecit
Vlla culpa spineam;

Tu semper foecunda,
Semperque pudica,
Mater, virgo existis,
Virgo fuisti enixa;

Similis creatura,
Non est tibi visa,
Nec sequentem habes,
Ne habuisti primam.

Ex Iese Radice
Es egressa Virga,
De qua flos ascendit,
Vbi Deus existat.

Tu licida Stella,
Fulgens Matutina,
Luce, errantes, tuà
Reducis in viam.

Te

Te ipsam vocasti
Humilem Ancillam,
Vt omnes creaturæ
Beatam te dicant.

Nam cum vis, conservum
Nostrum, Deus se efficiat,
Te Ancillam ostendis,
Vt servum concipias.

ESTRIVILLO.

Præces nostras, ò Domina, audi benigna,
Atque famulis tuis succurre pia;
Vt concordēs dicamus magna lætitia,
Vivat, vivat, vivat MARIA.

GLOSSA. A SAN JOSEPH.

*Quan grande Ioseph sereis,
quando vivis en el Cielo,
si quando estais en el suelo,
à Dios por menor teneis.*

Quien avrà, Joseph, que mida
la santidad que ay en Vos,
si el llamaros Padre Dios,
ha de ser vuestra medida?
Que pluma tan atrevida
en vuestro elogio hallareis?
pues si lo que mereceis,
el que os quiere definir,
por Dios os ha de medir,
quan grande Ioseph sereis?
Fue tanta la dignidad,
que en este mundo tuvisteis,
que Vos mismo no supisteis
toda vuestra santidad:
porque acá vuestra humildad
puso à vuestra virtud velo,
porque con santo rezelo
vuestra virtud ignoreis;
y solo la conoceis,
quando vivis en el Cielo.

El Señor os quiso honrar
por tan eminente modo,
que aquel que lo manda todo,
de vos se dexò mandar:
Si favor tan singular
mereciò acá vuestro zelo,
no ay porque tener rezelo,
de que por Padre os tendràs
quando estais glorioso allà,
si quando estais en el suelo.
Vos os quereis humillar,
mas Dios con obedecer,
nos quiso dar à entender,
lo que Vos quereis negar:
Sois en perfeccion sin par,
y quanto ocultar quereis,
lo mucho que mereceis;
porque la Naturaleza
conozca vuestra grandeza,
à Dios por menor teneis.

ROMANCE.

A LO MISMO.

Escuchen, que cosa, y cosa
tan maravillosa aquesta,
vn Marido sin Muger,
y vna Casada Doncella.

Vn Padre, que no ha engendrado
à vn hijo à quié otro engédra,
vn hijo mayor que el Padre,
y vn Casado con pureza.

Vn Hombre, que dà alimentos
al mismo que lo alimenta,
cria al que lo criò, y al mismo
que lo sustenta sustenta.

Manda à su proprio Señor,
y à su hijo Dios respecta,
tiene por Ama vna Esclava,
y por Esposa vna Reyna.

Zelos tuvo, y confiança,
seguridad, y sospechas,
riesgos, y seguridades,
necesidad, y riquezas.

Tuvo en fin todas las cosas,
que pueden pensarse buenas;
y es en fin de MARIA Esposo,
y de Dios Padre en la tierra.

ROMANCE.

A SAN PEDRO.

Del descuido de vna culpa
vn Gallo Pedro os avisa,
q̄ aun lo irracional reprehēde,
à quien la razon olvida.

Que poco la providencia
de instrumentos necessita,
pues vn Apostol convierte,
con lo que vn Ave predica.

Examen fue vuestra culpa
para vuestra Prelacia,
que pelagra de muy recto,
quien de fragil no pelagra.

Timido mueve el impulso
de la mano compasiva,
quien en su castigo proprio
tiene del dolor noticia.

En las agenas flaquezas
siempre la vuestra se os pinta,
y el estruendo del que cae,
os acuerda la cayda.

Asi templan vuestros ojos
con la piedad la justicia,
quando lloran como Reos;
lo que como Juezes miran.

SONETO.

*A la sentencia, que contra Christo diò Pilatos, y aconseja à los
Juezes, que antes de firmar fiscalizen sus propios
motivos..*

Firma Pilatos la que juzga agena
sentencia, y es la suya: O caso fuerte!
quien creerà, que firmando agena muerte,
el mismo Juez en ella se condena?
La ambicion de si, tanto le enagena,
que con el vil temor ciego no advierte,
que carga sobre si la infausta suerte,
quien al Justo sentencia à injusta pena.
Juezes del mundo, detened la mano,
aun no firmeis, mirad si son violencias
las que os pueden mover de odio inhumano;
Examinad primero las conciencias,
mirad no haga el Juez recto, y soberano,
que en la agena firmeis vuestras sentencias.

SONETO.

A la muerte del Excelentissimo Señor Duque de Veraguas!

VEs caminante en esta triste Pyra,
la potencia de Jove esta postrada;
aquí Marte rindiò la fuerte espada,
aquí Apolo rompiò la dulce Lyra.
Aquí Minerva triste se retira,
y la luz de los Astros eclipsada,
todo està en la ceniza venerada,
del Excelso Colon, que aquí se mira.

Tan-

Tanto pudo la Fama encarecerlo,
y tanto las noticias sublimarlo,
que sin aver llegado à conocerlo,
Llegò con tanto extremo el Rey à amarlo,
que muchos ojos no pudieron verlo,
mas ningunos pudieron no llorarlo.

AL MISMO.

DEtèn el passo caminante, advierte,
que aun esta losa guarda enternecida,
con triunfos de su diestra no vencida,
al Capitan mas valeroso, y fuerte;

Al Duque de Veragua; ò triste suerte!
que nos diò en su noticia esclarecida,
en relacion, los bienes de su vida,
y en possession, los males de su muerte.

No es muerto el Duque, aunq̃ su cuerpo abraçe
la losa, que piadosa le recibe,

pues porque à su vivir el curso enlace,

Aunque el marmol su muerte sobreescrive;

en las piedras veràs el *Aqui yaze;*

mas en los coraçones, *Aqui vive.*

AL MISMO.

MOriste, Duque excelso, en fin moriste,

Sol de Veragua claro, y refulgente,

que apenas ilustravas el Oriente,

quando, en fatal Ocaso, te pusiste!

Tu! que por tantas vezes, te ceñiste

el desdèn vencedor del Sol ardiente;

apareciste exalacion luziente,

llegaste aplauso, exemplo feneciste!

Musa Dezima.

Moriste en fin; pero mostraste osado
el valor de tu pecho no vencido,
de la propria Nacion tan venerado;
De las contrarias armas tan temido;
moriste de improvifo; que aun el Hado
no osàra acometerte prevenido.

ROMANCE.

*Nacimiento de Christo, en que se discurriò la Abeja, assumpto
de Certamen.*

DE la mas fragante Rosa Mas ay, que la Abeja tiene
naciò la Abeja mas bella, tan intima dependencia
à quien el limpio rocio siempre con la Abeja, que
diò purissima materia. depende su vida de ella;
Nace pues, y apenas nace, Pues dandole el Nectar puro,
quando en la misma moneda, que sus fragancias engendrã,
lo que en perlas recibìò, no solo antes le concibe,
empieça à pagar en perlas. pero despues la alimenta.
Que llore el Alva, no es mucho, Hijo, y Madre en tan divinas
que es costùbre en su belleza; peregrinas competencias,
mas quié ay que no se admire, ninguno queda deudor,
de que el Sol lagrimas vierta? y ambos obligados quedan.
Si es por fecundar la Rosa, La Abeja paga el rocio,
es ociosa diligencia, de que la Rosa le engendra;
pues no es menester rocio y ella buelve à retornarle
despues de nacer la Abeja. con lo mismo que le engēdra.
Y mas quando en la clausura Ayudando el vno al otro
de su virginal pureza, con mutua correspondencia,
ni antecedente aver pudo, la Abeja à la flor fecunda,
ni puede aver quien suceda. y ella à la Abeja sustenta.
Pues à que fin es el llanto, Pues si por esso es el llanto;
que dulcemente la riega? llore Jesus, norabuena;
quien no puede dar mas fruto, que lo que expende en rocio;
que importa que estèril sea? cobrarà despues en Nectar.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Cathedral de Mexico, à los Maytines del Glo-
riosísimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
PEDRO, año de 1677. en que se
imprimieron.

DEDICALOS,

AL SEÑOR LICENCIADO DON GARCIA DE
*Legaspi, Velasco, Altamirano, y Albornoz, Canonigo de esta
Santa Iglesia Cathedral de Mexico, &c.*



Enñor mio, ofrezcole à V. Señoria, los Villancicos, que
para los Maytines del Principe de los Apostoles San
PEDRO, hize como pude à violencias de mi estè-
ril vena, poca cultura, corta salud, y menos lugar, por las in-
dispensables ocupaciones de mi estado. Lo festivo de sus ale-
gorias se debe à la fiesta; y sobre el comun privilegio de ver-
sos, tienen ampla licencia en la imitacion de mi gran Padre
San Geronimo, que en vna Epistola ad Eustochium dize: *Fes-
tus est dies, & natalis Beati Petri festivius est solito condiendus,
ita tamen, vt scripturarum cardinem iocularis sermo non fugiat.*
Lo que tienen de malos sanar puede à la sombra de Pedro;
aunque he advertido, que para sanar el mal de vnos pies (tal
es el mas incurable de los versos) se valiò de su mano: ima-
gen, y viva sombra de sus padres son los hijos, que con la

imitacion de sus exemplos, sino igualan, à lo menos figuen el tamaño de sus virtudes, y grandeza de sus hazañas : sealo V. Señoria de su Padre S. Pedro, por lo Eclesiastico, yà que en lo natural, y politico es glorioso esplendor de sus nobilísimos Progenitores, y de la mano de su favor à mis versos, para que corran como buenos à la sombra de su patrocinio, y para cõseguirla no alego mas titulos; porque no quiero adelantarle à V. Señoria en el rostro el color, que desea la purpura en sus vestidos ambiciosa de reteñirse en el Capelo con el lustre, y honor de su sangre. Tampoco escuso la pequenez de lo que ofrezco, porque como hija de San Geronimo, quiero que V. Señoria la escuse con sus palabras, en la Epistola ad Marcelam, reconociendo en lo pequeño del dòn, lo consagrado de la voluntad, que lo ofrece: *Quia velata Virginis munus est, aliqua in ipsis munusculis esse mysteria demonstramus.* Guarde Dios à V. Señoria como deseo. Es deste Convento de N.P.S. Geronimo, Junio 20. de 1677. años.

B.L.M. de V. Señoria, su mas afecta servidora,
que mas le estima.

Iuana Inès de la Cruz,



PRIMERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

Seraphines alados, celestes Gilgueros,
Stēplad vuestras plumas, cortad vuestros ecos,
y con plumas, y voces aladas,
y con voces, y plumas templadas
cantad, escrivid de PEDRO los hechos,
y con plumas, y voces
veloces,
y con voces, y plumas
las sumas
cantad, escrivid de los hechos de PEDRO.

COPLAS.

Reducir à infalible
quietud, del viento inquieto las mudanças,
es menos imposible,
que de PEDRO cantar las alabanças,
que apenas reducir podrán à sumas,
de las alas Cherubicas las plumas.

Mas que al Cielo de Estrellas
numero ay de excelencias, que le afsista:
pues que dirè de aquellas,
que imperceptibles son à nuestra vista?
si à dezir las sabidas no acertamos,
como podrè cantar las que ignoramos?

Poner PEDRO la planta
à donde Christo la cabeça puso,
misterio es, que adelanta
el respecto, que el Cielo nos impuso;
pues de besar el pie Christo se precia,

à PEDRO por Cabeça de la Iglesia.

Que èl es PEDRO, responde

Christo, quando èl Dios vivo le ha llamado;

porque tal gloria esconde

este nombre de PEDRO venerado,

que no hallando à su fee, que satisfaga,

solo en llamarle PEDRO Dios le paga.

No le dixo, que èl era

Cabeça de la Iglesia Militante,

ni que era la primera

puerta para passar à la Triunfante,

ni que à la redondez, que alumbra el dia,

su Pescador anillo ceñiria.

Ni que entre justos tantos

tendrâ el primer lugar entre los hombres;

gozen allà otros Santos

de gloriosos altissimos renombres,

qual la Palma inmortal, qual verde cedro;

que à mi Pedro le basta con ser PEDRO.

Pues si tal enseñanza

nos muestra vuestro titulo, y nobleza,

y que vuestra alabança

encierra en vuestro nombre mas grandeza,

no quiero yo alabaros de otro modo:

PEDRO sois, y en ser Pedro lo sois todo.

Seraphines alados, celestes, &c.



II.



Estri villo.

EA niños Christianos venid à la Escuela,

y aprended la doctrina con muchas veras,

ved, que espera el Maestro, apriesa, apriesa,

apriesa,

corred, llegad, mirad, que os ganâ la palmeta.

CO=

COPLAS.

Escrivid Pedro en las aguas
todas las hazañas vuestras,
que aunque las letras se borré,
abien que les quedan lenguas.

De plana os sirvan los mares,
y el remo la pluma sea,
que al corte de vuestros pñtos
aun no basta su grandeza.

Pautad primero la plana,
y dibujadnos la letra,
que en faltando vuestro lapis,
ninguno à escribir acierta.

Afee, que en el A.B.C.
mostrastis mayor rudeza;
pues en conocer el Christus
os mostrastis vna piedra.

No escrivais letra *Bastarda*,
que si à vuestra mano llega,
perderà el nombre bastardo,
por ser hija de la Iglesia.

La letra *Antigua* dexalda,
que la escrivan los Profetas,
pues vos podeis en vn Credo
escribir letra moderna.

La *Grifa*, y la *Italiana*,
por gala podeis saberlas:
mas la *Romanilla* os toca,
pues sois de Roma Cabeça.

Escrivid de liberal,
soltad al pulso la rienda,
pues el Cielo dà por libre
lo que vuestra mano suelta.

Eternos vuestros escritos

conservarán su pureza,
sin que ni aun cõtra vna coma
el Herege prevalezca.

Y no menos que la vida
os costarà su defensa:
mas animo, y escribir,
que la letra con sangre entra.
Ea niños Christianos, venid, &c.



III.



Aquel Contador
Mayor de la Iglesia,
que lo que èl ajusta,
passa Dios en cuenta.

Clavero, que guarda
todas sus riquezas,
y de sus tesoros
suele hazer dispensas.
Prende à los deudores,
y si acaso niegan,
tambien con censuras
fuertes los apremia.

Pero con los pobres
vsa de clemencia,
y con confessarla
perdona la deuda.

A los Aprendices,
que tiene en su Escuela,
la Regla de tres
en vn Credo enseña.

Pudiera del Cielo
sumar las Estrellas,
del suelo las flores,
del mar las arenas.

Dios es la *Vnidad*,

que

que su cuenta encierra,
 y el Cero del Orbe
 sirve à sus dezenas.
 Suma segun arte,
 y segun conciencia,
 pues de cada diez
 vemos que vno lleva.
 En vn Templo vn dia
 hizo con presteza
 de vnos pies quebrados
 corriente moneda.
 Suma los quilates,
 que de su fee acendra,
 porque son de oro
 todas sus finezas.
 Bien que alguna vez
 con inadvertencia,
 negò vna partida
 por yerro de cuenta.
 Mas luego soldando
 de su fee la quiebra,
 lo que faltò en oro,
 satisfizo en perlas.
 Oy haze el Quadrante,
 y con su Excelencia,
 y el noble Cabildo
 reparte la hazienda.
 Es gloria mirar
 como les entrega
 primicias de gracias,
 diezmos de indulgencias.
Estrivillo.
 Contador divino, cuenta, cuen-
 ta, cuenta,

y de tu libro borra las deudas
 nuestras;
 y pues tienes en contar
 destreza tan singular,
 que multiplicas, sumas, partes,
 y restas,
 multiplica las gracias, y parte
 las penas.

SEGUNDO NOCTVRNO.

✠ I. ✠

ILLE qui Romulo melior
 urbem condidit invictam,
 & omnium terrarum urbium
 fecit vt esset Regina.
 Per quem Catholicæ fidei
 exculta verà doctrinà
 discipula est veritatis,
 quæ erat erroris Magistra.
 Cuius ornata præsidio,
 multò fortiùs est munita;
 humilitate Christiana,
 quam bellica disciplina.
 Qui effuso sanguine proprio
 maculam deterfit illam,
 qua surgentis moenia Romæ
 manus polluit fraticida.
 Per quem vniversi caput,
 meliori titulo dicta,
 Crucis erigit trophæum;
 corona decorum trina.
 Qui pastor est animarum,
 cui sunt à Christo commissa,
 quæ

quæ Pascua virentia semper
ovibus ipse distribuatur.
Qui Regni cœlorum claves
torquet, & æqua iustitia,
quæ in terris ligat, & solvit,
in cœlo solvit, & ligat.

Annis, meritisque plenus
mortalem deserit vitam,
vt qui Apostolicam habuit
æternam Sedem accipiat.

Cœlesti accensus ab igne
lux apparet peregrina,
& nova lucida stella,
divino fulgore micat.

Sydere Julij fulgentior,
lumina inter matutina,
quas antè rexerat terras,
luce respicit benigna.

Estrivillo.

Gaudete Cœli, exultate sydera,
quia inter vos nova stella lu-
cet affixa,

tuius cœlesti candore,
novo fulgent splendore,
ampla Cœli domicilia.

Gaudete Cœli, exultate sydera,
&c.



II.



Estrivillo.

OYgan, oygan, deprédan ver-
sos latinos,

porque PEDRO los tiene muy
bien medidos;
oyganme los Poetas, oygan,
señores,
que de *Minimus* PEDRO, sube
à *Maiores*.

C O P L A S.

Maiores à PEDRO aplace
enseñar con mil primores,
y así haze
de la Classe de *Maiores*
prima Classe.

Quantidad Latina, y Griega
en Christo su fee aprendió,
aunque ciega,
pues en él el *Alpha* vió,
& *omega*.

Tambien su *Diphthongo* ha sido,
pues dos letras que en él vienē
se han vnido,
y entrambas juntas retienen
su sonido.

Humildad tanta tenia,
que con conocer quan diestro
componia
los pies aun de su Maestro
escondia.

Viendo à Malco sin mensura
del furor, à que le incita
su locura,
le puso con sangre escrita
la *Cesura*.

A su Maestro vengando,

vn verso heroico empeçò,
mas negando
el pentametro imitò
coxeando.

Entonces mudos enojos
su negacion condenaron,
y en despojos
las sylabas liquidaron
de sus ojos.

Creciò con el escarmiento,
y con mayor perfeccion
hallò atento,
despues de declinacion
incremento.

En las sylabas concede,
que se pueda recoger
la que excede,
porque èl solo conceder
Breves puede.

De todo en fin despedido,
solo hazer saphicos precia
comedido,
y en los hymnos se ha metido
de la Iglesia.



III.



Estrivillo.

Oygan vn Sylogismo, señores,
nuevo,
que solamente serlo tendrá de
bueno:
es punto tan escondido,
y misterio tan subido,
que ni en la antigüedad cupo,
ni Aristoteles lo supo,

de donde ser nuevo pruebo:
Oygan vn Sylogismo, señores,
nuevo,
à los Logicos digo: sic argu-
mentor.

C O P L A S.

QVal Sumulista pretendo,
iros PEDRO replicando,
y pues vos, à lo que entiendo,
hizistis juizio negando,
yo harè discurso infriendo.

Quien os truxo à tanto mal,
que al mismo, q̄ antes altivo,
con animo sin igual
confessastis por Dios vivo,
negais por hombre mortal?

Dexadme pues, q̄ me assombre,
que al hijo del hombre alli,
le deis de Dios el renombre,
y al hijo de Dios aqui
le negueis conocer hombre.

Mirad, que en esta ocasion, (to,
como es Dios hōbre vn cōpues
por hypostatica vnion;
para negar el supuesto,
no os vale la distincion.

Mal Logico PEDRO estais,
pues quando à Dios conoceis,
y por tal, le confessais,
antes se lo concedeis,
y aora se lo negais.

Dizen, que las señas son
las que os hazen mas patente,
y sin mirar la ilacion,

de-

dexando el antecedente,
le negais la conclusion.

Si de vna muger la sciencia
tiene razones precisas;
mirad Pedro, que es violencia,
concedidas las premissas,
negarle la consequencia.

Quien de vos PEDRO dixera,
siendo de ciencia vn abyfmo,
que el argumento temiera,
pues el Evangelio mismo
dize, que os hizistis fuera?

Mejor las razones hila
vuestro a zero sin myfterio,
pues quando su corte afile
contra Malco, arguye en *ferio*,
y en *calarem* con la ancilla.

Vuestros brios arrogantes
negaron con juramento,
el que le servistis antes:
pues, Pedro, no ay argumento,
contra *principia negantes*.

Mas ya veo, que advertido,
viendo el caso sin remedio,
llorais como arrepentido,
que es arte de hallar el medio
de no quedar concluido.

TERCERO NOCTVRNO.

J A C A R A.

Estrivillo.

O LA, como, que, à quiẽ digo,
salgan todos los Maestros,

que yo se la doy de quatro,
y se la darè de ciento, (dro,
al q̄tomare la espada con Pe-
y à la furia de sus manos
metiere los cascõs sanos,
y no los sacare abiertos.
Oygan el cartel, oygan, que à
todos reto.

C O P L A S.

A Llã vã, cuerpo de Christo,
adesgrima el mayor Maestro
que amilanò à los Carranças,
que arrinconò à los Pachecos.

El que por alcançar mas
tuvo lugar mas supremo,
pues por la gracia de Dios
estuvo en angulo *recto*.

El que de la esgrima supo
tan biẽ mostrar los preceptos,
que para la *regulada*
puso en su vida el exemplo.

A quien compases de Euclides
son de muy poco momento:
porque dize, que ir no puede
con paz, y guerra vn sugeto.

El que riñendo, y negando,
ya con valor, ya con miedo,
vsò del *tajo* con Malco,
y el *rebès* con su Maestro.

Y no fue muecho à fe mia,
porque baxando, y subiendo,
movimiento natural
fue el vno, el otro violento.

Viendo la treta de Malco,

se la penetrò tan diestro,
que sin valerle el atajo,
hizo la ganancia PEDRO.

Pues libertando el alfanje,
y dando con el pie izquierdo
compàs curvo le alcançò
à herir el lado derecho.

Al tiempo que Malco vfano
blasonava de sobervio,
le hiriò, porque nadie supo
dar heridas tan à tiempo.

Y aunque de la garatufa
tuvo noticia, y del quiebro,
le diò con la irremediable
al gallinaço venciendo.

Era Malco vn miserable,
y compasivo de verlo,
quiso darle heridas francas,
pues no le daba dineros.

No le pudo su contrario
ofender en vn cabello,
porque acertò en la pendencia
à proporcionar el medio.

Mas llegando al estrechar,
vna moçuela riñendo,
con flaqueza sobre fuerça,
le hizo perder sus alientos.

Hiriòle en lo mas sensible;
mas que mucho, si perdiendo
la rectitud, fue preciso
dexar sin defensa el cuerpo.

Mas haziendo al mismo punto
de conclusion movimiento
de suprema dignidad,

gozò su treta los fueros.

✠ II. ✠

ENSALADA.

Introduccion.

EN el dia de San PEDRO,
por grandeza de sus llaves,
como es fiesta de Portero,
se dà la entrada de valde.

Con aquesta ocasion, pues,
entraron à celebrarle
de lo mejor de los Barrios
multitud de personajes.

El primero fue vn Mestiço,
que con voces arrogantes
le disparò estos elogios
disfraçados en corage.

Glossas.

Oy es el Señor San PEDRO,
que fue la piedra de Christo,
y allà en el huerto orejano
se hizo de piedra, y cuchillo.

Y no fue mucho milagro,
que mostrasse tantos bríos,
pues del barrio de San Juan,
se dize, que era vezino.

Cobrò con aquesto fama
de tan valiente, y temido,
que le ayunan las Vigalias
hasta sus amigos mismos.

Estuvo preso vna vez,
con tan cercano peligro,
que librarse de la muerte
fue milagro conocido.

Por aquesto, y otras cosas,

por

por guardar el individuo,
ganò la Iglesia, y en ella
fue perpetuo retraydo.
Esto fue en su mocedad,
que despues fue Dios servido,
que muriò como vn Apostol,
mas sin dexar el oficio.

Profigue la Introduccion.

Dèspues deste, vn Portuguès,
preciado de navegante,
como era yà hombre à la mar,
quiso à los mares echarse.

Y mirando en alta mar
de PEDRO la hermosa nave,
por ayudarla con soplos
echò sus coplas al ayre.

C O P L A S.

Timoneyro, que governas
la Nave do el Evangelio,
è los tesouros da Igrexa
van à tua maun sugeitos.

Mide à equinocial os grados,
è de ò Sol ò apartamento,
pois en todo ò mundo te in-
de servir tuo deroteiro.
Iai, que por muita altura
perdiste ò conocimento,
è se escondiò no Orizonte
ò Norte de tu governo.

Christo es tua estrella polar,
è se à su luz atendendo
se naon inclina tu aguja
vã perdido ò regimento.

Navegasaon mai segura
podes tener en ti mesmo,
pois dãn tuos ollos dos mares,
è tus suspiros dãn vento.
Los tesouros de la gracia
passar en tua nave veo,
desde las Indias de ò mundo,
à la Lisboa do Ceo.

Estrivillo.

A la proa, à la proa, à la proa Ti-
moneiro,
que face ò mar tranquilo, è
sopra ò vento,
è faz el porto salva todos di-
cendo:
Buen viage, buen viage mari-
neiros,
que à mar se faz la Nave de
San PEDRO.

Profigue la Introduccion.

Templando despues del Gallo,
cantò vn Sacristan cobarde,
que vn gallina no fue mucho,
que con el Gallo cantasse.

Mezclò romance, y latin
por campar à lo estudiante,
en el mal latin lo gallo,
lo gallina en buen romance.

C O P L A S.

Valgame el *Sancta Sanctorum*,
porque mi temor corrija:
Valgame todo *Nebrija*,
con el *Thesaurus verborum*;

este si es gallo gallorum,
que aora cantar oi:

Qui qui riqui.

Yo soy todo vn alfeñiqui,
pues cielos, que es lo q̄ medro
con Gallo, q̄ espantò à Pedro?
me tuo, timeo malum mihi,
solo por vn riqui, miqui,
me tengo de estar aqui?

Qui qui riqui.

Bien es, que el riesgo repare,
pues no me anima el amar,
que PEDRO supo juntar
el flevit con el amare;
pero si à mí me matare,
nullus plorabit por mí:

Qui qui riqui.

Ignorús gallus has sido,
y mal el temor resistes;
porque nunca visto fuiste,
pero no eres nunca oydo:

Gallo tan desconocido
sin duda, que es quis, vel qui:

Qui qui riqui.

Pienso con el sobrefalto

Gallo, que ya me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ser *sic orsus ab alto,*
porquè me dàs tal assalto?
responde *mihi vel mi:*

Qui qui riqui.

Luego que Petrus negavie
este Gallo con su treta
le empeçò à dar cantaleta:
continuo Gallus cantavit,
si sic à PEDRO, qui amavit
le fue, que serà de mi?

Qui qui riqui.

Estos fueron los Mairines,
sin ponerles, ni quitarles,
si no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.



VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines del Glo-
riosissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
PEDRO, año de 1683. en que se
imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro JESVS procura,
para que el merito ostente,
antes, que à la Silla suba.
Si sabe, quien dizen que es,
es la primera pregunta:
que es, para juzgar prudencia,
saber lo que todos juzgan.
Lo segundo, su sentir,
para que por él se induzga,
si haze dictamen estable
entre tantas conjeturas.
De estos puntos sabe bien;
pero, porque no presume,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajusta:
Le permite, que le niegue,
para que mas se confunda;

que para vna perfeccion
le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à su gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador desconfie,
ni Santo de si presume.

Estrivillo.

Este si, que es examen,
en quien ayudan
al merito presente
passadas culpas.

VILLANCICO II.

TAn sin numero, de Pedro
son las maravillas altas,
que aunque todas son sabidas,
nunca son todas contadas.
Que tuvo santidad mucha,
se sabe; pero no quanta:

P

y. fa.

y saberla, y no entenderla
 es lo mismo, que ignorarla.
 Que es Cabeça de la Iglesia,
 la misma Iglesia lo canta;
 pero no saben los miembros,
 lo que la Cabeça alcança.
 Sabemos, que es el Clavero
 de todo el divino Alcaçar;
 y como no se vè el Reyno,
 no se sabe lo que manda.
 Como ay potestad Suprema
 en sus llaves soberanas,
 pueden siempre obedecerlas;
 pero nunca mensurarla.
 En fin su graduacion tanto
 de todo discurso passa,
 que es el mejor aplaudirla,
 el no saber ponderarla.

Estrivillo.

Vengan à aplaudir, vengan todas
 las almas
 en virtudes sabidas, las igno-
 radas,
 de vn tan gran Santo,
 que la Fè solamente puede
 alcançarlo.

VILLANCICO III.

PAra cantar con decoro
 las maravillas, que caben
 de Pedro en el gran tesoro,
 todos diràn, lo que saben,
 y yo solo, lo que ignoro.
 Porque copiar perfecciones,

impossibles de pintarlas,
 con tan errados borrones,
 si alguno puede expressarlas,
 serà solo en negaciones.

La Nobleza, en quien empieça
 del mundo el primero grado,
 no tuvo para la Alteza,
 y entrò en el Apostolado,
 porque no tuvo Nobleza.

No de ser rico blasona;
 que es lo que todo lo abarca;
 y es merito, que se abona
 tanto el dexar vna Bar ca,
 como hollar vna Corona.

Solo entre todos negò
 à su Maestro Sagrado;
 mas de manera llorò,
 que con su llanto bañado,
 mas limpio, que antes quedò.

Y en fin lo que causa el llanto,
 es, que hasta el solio mayor,
 à que se levantò tanto,
 aver sido pecador,
 le sirviò como el ser Santo.

Estrivillo.

Seraphines alados,
 alegres canten,
 las grandezas de Pedro:
 pues ellos saben
 con Angelicas voces,
 solo alabarle;
 que acà nosotros,
 lo que no fue alabarle,
 podemos serlo.

SE.

SEGUNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

CLARO Pastor divino,
 que humildemente grave,
 quien humilde te mira,
 Soberano te aplaude.
 Angular fundamento,
 en cuyo eterno jaspe
 assientan de la Iglesia
 los muros de diamante.
 Piedra herida à los golpes
 del dolor penetrante,
 desatando tu yelo
 en dos puros raudales:
 Pescador tan dichoso,
 que en vn punto te hallaste
 de dueño de vna Barca,
 Piloto de vna Nave.
 Soberano Clavero
 de aquellas sacras llaves,
 que al pecado las cierras,
 y à la virtud las abres.
 Pues tu Sacro Maestro
 dispuso por honrarte,
 que sin tu passaporte,
 ninguno al Cielo passe.
Estrovillo.
 Duelete de nosotros,
 Pastor amante,
 y al ganadillo errante,
 haz, que passe ligero

de los pastos humanos,
 à los eternos.

VILLANCICO V.

O Pastor, que has perdido
 al que tu pecho adora:
 llora, llora:
 y dexa dolorido
 en lagrimas desecho,
 el rostro, el coraçon, el alma;
 el pecho.
 Si el arrepentimiento
 tu coraçon oprime,
 gime, gime;
 lastime tu lamento,
 y doloroso anhelo,
 à la tierra, à la mar, al ayre, al
 Cielo.
 Si de suerte mejoras,
 las lagrimas te valgan:
 salgan, salgan
 todas las que atesoras,
 aneguen tus pesares,
 rios, arroyos, fuentes, mares;
 Y pues tu pena rara
 lagrimas solo borran:
 corran, corran:
 y dexen en tu cara,
 y en todas tus facciones,
 señales, rayas, sulcos, impres-
 siones.
 Y si à dar tiernas voces
 el mal te necessita,
 grita, grita:

y tus penas atrozes
oygan tus querellas,
los Luzeros, el Sol, Luna, y Es-
trellas.

El curso yà empegado
tus lagrimas no acaben:
laven, laven
la mancha del pecado,
hasta que estès glorioso,
limpio, resplandeciente, puro,
hermoso.

Estri villo.

Llora llora, mi Pedro,
que aqueſſe llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

Llora: que aqueſſa flaqueza
tiene grande fortaleza,
pues al Cielo ha conquistado.

Llora, llora, mi Pedro,
que aqueſſe llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

VILLANCICO VI.

Pescador amante,
que por tu Maestro,
dexando tus redes,
dexas tu sustento.

Cuyas redes son
cadenas de hierro
à tanto Nadante
libre prisionero.

Tu, que aqueſſe horrible

Monstruo verdinegro,
con vna Barquilla
le pifas el cuello.

Espera, aun no vayas,
no dexes tan presto,
à los pezes libres,
al Mar con fofsiego.

Pero, si mejoras
la suerte, midiendo
el seno anchuroso
de Mar mas inmenso:

Bien hazes, acude
à mayor empeño,
y tu pesca sea
todo el Vniverso.

Estri villo.

Barquero, Barquero,
que te llevan las aguas los re-
mos.

TERCERO NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

OY de PEDRO se cantan las
glorias,
al dulce, al doliente, al metri-
co son,
de suspiros, que forman con-
ceptos,
de dolor, que es Lyra de llan-
to, que es voz.

Desatado en raudales el pecho,
en fuentes perennes vierte el
coraçon,

È inun:

è inundando en cristales sus
penas,
anega con llanto, lo que antes
negò.

Yà no fia el dolor à la lengua,
porque teme, que ella cometa
traycion,
y encubriendo las penas del
pecho,
mudando las voces, trueque
la intencion.

Por perjura, à perpetuo silencio,
la boca condena, q̄ se perjurò;
y mejores testigos los ojos,
desmienten, y lavan à vn tiem-
po su error.

Finas perlas le bordan el pecho,
quedando mas rico con la cõ-
tricion,
cada pena, le alcança vna glo-
ria,
y cada lagrima, impetra vn
perdon.

Providencia divina permite
altamente sabia, que yerre el
Pastor:
porque estudie en el proprio
delicto
lecciones de agena commise-
racion.

Estrivillo.

Oyd su dolor,
templad su rigor,
dezid à su amor:

que si quiere que temple su
llanto,
le ciegue los ojos, ò alivie el
dolor.

VILLANCICO VIII.

ENSALADILLA.

Introduccion.

Como es dia de Vigilia
la vispera de San Pedro,
solo con vna Ensalada
hazer colacion podemos.

No estará muy fazonada,
porque por venirme presto
à los Muytines, no pude
echarle mucho adereço.

Y hetele, que entro en la Iglesia,
lo primero con que encuentro,
es vn Seis, q̄ no es mas de vno;
y vno, que vale por ciento.

Que, porque le dè la Iglesia
Capellania à su tiempo,
por poner cuello en su voz;
esto cantò voz en cuello.

San Juan de Limas.

En el Mar se anega Pedro,
adonde saliò à pescar;
ay, que le llevan las olas,
ay Dios! Si le bolveràn?

Nadie teme, que se anegue,
por borrascoso, que està,
porque yà toda la tierra
sabe, que es hombre à la mar:

Los Pezes huyendo de èl,
 todo se les và en nadar;
 mas juzgo, que de sus redes
 nadie se podrá escapar.

Atar, y desatar sabe
 con primor tan singular,
 que Dios nos libre, de que èl
 no nos quiera desatar.

Profigue la Introduccion. Dws

Otro viendo, que la voz
 del que cantaba, aplaudian,
 quiso alentarse apretado
 del verdugo de la embidia.

Y por no saber vn tono,
 quiso hazer con vizarria
 plaça con vn Cardador,
 que deprendiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
 tengan atencion:
 porque es de la carda,
 por el Cardador.

Ninguno se admire,
 puesto, que es Pastor,
 de que carde la lana
 el que la esquilmò.

Tan hecho à ello estava,
 que à cierto Garçon
 le quitò vna oreja
 en vez de vellon.

Pensò quedar rico
 en vna prision;
 por y yendo por lana,
 sin ella bolviò.

Introduccion.

Viendo aquesto, otro mayor,
 que yà algun latin sabia,
 y que al Arte de Montano
 enlazava el de Nebrija.

Hizo con sencilla voz
 vna pregunta latina:
 à que le respondiò el Coro,
 en lenguas de su armonia.

C O P L A S.

I. **Q**Vare lacryme sum,
 rogo, video, & flentem
 illum, qui coelorum
 claves Potens tenet? *Dws*

Choro. Quia sapit amare,
 coepit amare flere.

I. Quare ille, cui Christus
 osculavit pedes,
 maculas peccati
 lacrymis absterget?

Choro. Quia sapit amare,
 coepit amare flere.

I. Quare mestum video,
 quem vidi potentem,
 & fortem in horto
 turbis se præbere?

Choro. Quia sapit amare,
 coepit amare flere.

I. Quare ille qui dixit:
 Nam, si me oportuerit
 mori tecum, moriar,
 antequam te negem?

Choro. Quia sapit amare,
 coepit amare flere.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA
Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion
Triunfante, y se imprimieron
año de 1685.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Transito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma cōbaten:
el Cuerpo por no dexarla,
y el Alma por no apartarse.
No de la vnion natural
tan estrecho abraço nace:
que vencen los superiores,
los impulsos naturales.
Tan breve el hermoso Cuerpo
espera vivificarse,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.
Como no tuvo la Muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la aceptò como examen.
Que pues ni fiò, ni tuvo

delito, no ay ley, que mande,
que como Principal muera,
ni como Fiadora pague.
Muriò por imitacion,
y para que no se hallasse
señal alguna en el Hijo,
que no tuviesse la Madre.
Y para doblar sus triunfos:
que es consecuencia grande
de morir tan generosa,
resucitar tan triunfante.

Estri villo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir se atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en sus fienes se ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por suya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande.

Viva, reyne, triunfe, y mande.

VILLANCICO II.

PVes la Iglesia, Señores,
canta à MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la LETANIA.

Oygan, oyganla todos con ale-
gria,
que es de la Iglesia, aunque pa-
rece mia.

COPLAS.

Vno solo.

De par en par se abre el Cielo,
para que entre en èl MARIA:
Porque à la puerta del Cielo
puerta del Cielo reciba.

Chor. *Ianua Coeli. Ora pro nobis.*

I. El Sol de sus bellos rayos
le dà vestidura rica,
y las Estrellas coronan
à la Estrella matutina.

Chor. *Stella matutina, Ora pro nob.*

I. Su hermosura copia el Cielo
en superficies bruñidas,
sirviendo de Espejo claro
al Espejo de Justicia.

Chor. *Speculum iustitiae. Ora pro nobis.*

I. Todas las gloriosas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
se le postran, adorando
su naturaleza misma.

Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*

I. Tambien à sus pies postradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la celestial Milicia.

Chor. *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*

I. Quantos Bienaventurados
la eterna mansion habitan
del Empyreo en fin gozofos
por su Reyna la apellidan.

Chor. *Regina Sanctorum Omnium. Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Estroviello.

ESta es la justicia, oygan el
pregon,
que manda hazer el Rey nues-
tro Señor,
en su Madre intacta,
porque cumpliò
su voluntad con toda perfec-
cion.

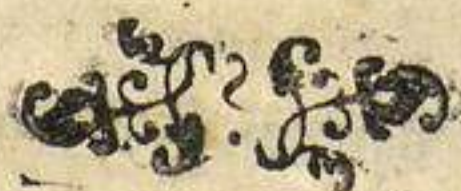
Oygan el pregon, oygan el pre-
gon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yà que tu ASSVMPCION
se sube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.

Man

Manda el Rey supremo,
 que, porque vivió
 MARIA sin culpa,
 para sin dolor.
 Oygan el pregon.
 Vivió inmaculada:
 y así fue razón,
 que muera MARIA,
 conforme vivió.
 Oygan el pregon.
 Merito es su Muerte,
 y no obligacion:
 pues pagó el tributo,
 que nunca debió.
 Oygan el pregon.
 A la misma Muerte
 con la suya honró,
 porque hasta la Muerte
 goze su favor.
 Oygan el pregon.
 Por otro motivo,
 que todos, murió:
 no de hija de Adam,
 de Madre de Dios.
 Oygan el pregon.
 Por aquestas causas
 el Señor mandó,
 que goze la Gloria:
 pues la mereció.
 Oygan el pregon.



NOCTVRNO SEGVNDO.

VILLANCICO I.

Estri villo.

LAs flores, y las Estrellas
 tuvieron vna question.
 O que discretas, que son!
 vnas con voz de centellas,
 y otras con gritos de olores.
 Oyganias reñir, Señores,
 que ya dizen sus querellas.
 1. *Voz.* Aqui de las Estrellas.
 2. *Voz.* Aqui de las flores.
Tropa. Aqui de las Estrellas,
 aqui de las flores.

COPLAS.

1. *Voz.* Las Estrellas es patente,
 que MARIA las honró;
 tanto, que las adornó
 con sus Ojos, y su Frente.
 Luego es claro, y evidente,
 que estas fuerón las mas bellas.
Choro Aqui de las Estrellas.
 2. *Voz.* Que flor en Maria no fue
 de las Estrellas agravios,
 desde el Clavel de los Labios
 à la Azuzena del Pie?
 Luego mas claro se ve,
 que estas fueron las mejores?
Chor. 2. Aqui de las flores.
 1. *Voz.* En su Vida milagrosa

la Inmaculada Donzella
fue intacta como la Estrella,
no fragil como la Rosa.

Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas?

Chor. Aqui de las Estrellas.

2. voz. Su fragrancia peregrina,
mas propria la symboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella, que ilumina.

Luego à ser Rosa se inclina
mejor, que à dar resplandores?

Choro 2. Aqui de las flores.

1. voz. Por lo mas digno eligiò
de lo que se coronò,
y es su corona centellas.

Choro 1. Aqui de las Estrellas.

2. voz. Lo mas hermoso, y lucido
es su ropaje florido,
y lo componen colores.

Choro 2. Aqui de las Flores.

1. voz. Estrellas sube à pisar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas sus huellas.

Choro 1. Aqui de las Estrellas.

2. voz. Entre flores adquiriò
essa gloria, que alcançò.

Luego estas son superiores?

Choro 2. Aqui de las flores.

1. voz. Fulminense las centellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. voz. Disparense los ardores.

Chor. 2. Aqui de las flores.

1. voz. Aqui, aqui de las querellas.

2. voz. Aqui, aqui de los clamores

1. voz. Batalla contra las flores.

2. voz. Guerra contra las Estrellas

Chor. 1. Batalla contra las flores.

Chor. 2. Guerra cõtra las Estrellas.

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.

A la que ilumina
su vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.

A cuyo pie hermoso
espera servir
el trono estrellado
en campo turqui.

A la que confiesa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Seraphin.

Cayo pelo ayroso
desprende sutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.

Proteloso, y crespo
se atreve à invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.

De quien aprendiò
el Sol à luzir,

la Estrella à brillar,
la Aurora à reir.
Cantènos la gala,
diziendo al subir,
pues vivió sin mancha,
que viva sin fin.

Estri villo.

Y pidamos à vna voz,
que ampare al pobre redil:
pues aunque no ay mas, q ver,
siempre queda, que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelsas imperiales
plantas
de la triúfate poderosa Reyna,
que corona de Estrellas sus
dos sienes;
y sus dos pies coronan las Es-
trellas

A la que de laurèles adornada,
y tremoláno victoriosas señas,
caudal Aguila buela a las al-
turas,

fragrâte vara sube à las esferas.
A la q en gyros rapidos de luzes,
fidel que la hospedò valle se
aufenta,
quanto con la presencia mas
se aparta,
tanto con la piedad en èl se
queda.

A la que se abatiò hasta ser es-
clava,

por merecer el titulo de Reina,
zanjando en los cimientos de
humildades

los edificios de mayor Alteza.

A aquella, que aunque se confies-
sa esclava,

se excluye de la culpa: pues
expressa

el soberano dueño, à quien se
humilla,

porque solo de Dios serlo pu-
diera.

Celebrèmos alegres, pues oy lo-
gra

del Aquilon en la mansion su-
prema,

gozar por su humildad el tro-
no Impirio,

que pretendiò Luzbèl con su
sobervia.

Estri villo.

Y cantèmos humildes
con voces tiernas,
que ir la Reyna hermosa.

Voz. A la gloria eterna.

Trop. Sea norabuena.

Voz. El gozar triunfante
la filia suprema.

Trop. Norabuena sea.

Voz. Pues en la que sube,
lo ha de ser por fuerça.

Trop. Sea norabuena.

Trop.

Trop. Norabuena sea.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FVe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vno con otro Elemento
la festejan à porfia.
Y haziendo dulce armonia
el Agua à la tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraça,
y el fuego circunda el Viento.

Ay, que contento,
que sube al Cielo MARIA:
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desasosiego,
por salva à sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la Tierra, y luego
forma clarines el Viento.

Tropa. Ay que contento.
2. Al subir la Reyna hermosa,
cubierta de grana fina,
descuella la clavellina,
y rompe el boton la Rosa.
La Azuzena melindrosa

dà al Ayre el ambar, que cria.

Tropa. Ay que alegria.

1. Las Aves con picos de Oro
saludan mejor Aurora,
y vna, y otra voz sonora
sale de vno, y otro choro,
cuyo acento, no es sonoro
de humano imitado acento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues como seràn aquellas
Fiestas, donde asisten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Rosas Estrellas?
A quien sus hermosas huellas
han de pisar este dia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Que nuestra Naturaleza
al solio de mas grandeza
sube sobre el Firmamento.

Tropa. Ay que contento.

2. Que por gracia, y hermosura
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia.

Tropa. Ay que alegria.

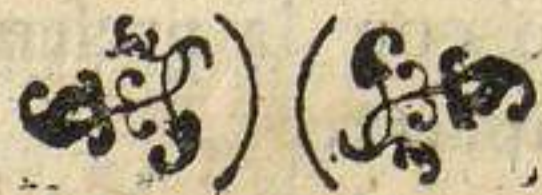
1. Gozela siglos sin quento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues la mereciò MARIA:

Tropa. Ay que alegria.

Ay que alegria, ay que contento.



VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xacara la Introduccion
à dos voces.

Voz 1. Yo perdi el papel, señores,
q̄ à estudiar me diò el Maestro,
de esta Fiesta: porque yo
siempre la musica pierdo.

Voz 2. Pues no os dè ningun cui-
dado,
que otras cosas cantarèmos:
que el punto propio es cantar,
aunque no es el p̄ito mesmo.

Voz 1. Pues, que podemos dezir?

Voz 2. Lo que dictare el cerebro,
qualquiera cosa, y Dios delàte,
pues delante le tenemos.

Y harèmos vna ensalada
de algunos picados versos;
mas salada, que vna hueva,
y mas fresca, que el hybierno.

Voz 1. Vaya pues, y empiece vstè

Voz 2. En nombre de Dios co-
mienço.

Erase aquel valenton,
que à Malco cortò en el huerto
la oreja.

Voz 1. Cuerpo de tal,
aora sale con San Pedro,
que es Dia de la Assumpcion?

Voz 2. Pues que viene à im-
portar esso?

Al Transito de la Virgen,
donde todos concurren
los Apostoles, no estuvo
entre todos asistiendo
mas presente, que vn regalo?
pues que importa, q̄ cantèmos:
Erase San Pedro, quando
la Virgen se subió al Cielo?

Voz 1. Nada importa: pero yo
quiero cantar, si me acuerdo,
vna Letrilla en latin:
y que vendrà bien sospecho:
por vn tono del Retiro,
con que vendrà à ser acierto,
pues se retira MARIA,
que del Retiro cantèmos.

Voz 2. Vaya pues; y no sea largo.

Voz 1. No soy liberal de versos.

COPLAS.

O Domina Speciosa,
O Virgo prædicanda,
O Mater veneranda,
O Genitrix gloriosa,
O Dominatrix orbis generosa!
Mærorem abstulisti
Mundi, quem honorasti,
Aspidem superasti;
Genitorem genuisti;
Ideòque omnium Regina di-
cta fuisti.

Mo-

Monilibus ornata
Regia cum maiestate,
Et mira varietate
Virtutum coronata.

Super omnes es coelos exaltata.

Supplices te exoramus,

Vt preces nostras audias;

Miserrimosque exaudias,

Te Domina rogamus;

Et ad Matrem mitissimam
clamamus.

Prosigue la Introduccion.

Voz. Bueno està el Latin: mas yo
de la Ensalada os prometo,
que lo que es deste bocado,
lo que soy yo, ayuno quedo.

Y para darme vn hartazgo,
como vn Negro camotero,
quiero cantar, que al fin es
cosa, que gusto y entiendo;
pero meshã de ayudar todos.

Trop. Todoã os lo prometemos.

Voz. Pues la mano de Dios,
y transformome en Guineo.

Negro. O Santa Maria,
que à Dioso pariò,
sin aver comadre,
ni tenè dolò.

Roro, roro, roro, ro,
roro, roro, ro.

Que quaxa, que quaxa, que
quaxa,

que quaxa te doy.

Espela aun no suba,

que tu negro Anton
te guarra quaxala
branca como Sol.
Roro, &c.

que quaxa, &c.

que quaxa te doy.

Garvanza salara

rostanda ri oy,

que complò Christina

mase de vn tosten.

Roro, &c.

Camotita linda,

fresca requeson,

que à tus manos beia

parece el colò.

Roro, &c.

Mas yã que te vã,

ruegale à mi Dios,

que nos saque libe

de aquesta plision.

Roro, &c.

Y que aqui vivamo

con tu bendicio,

hasta que Dioso quiera;

que vamos con Dios.

Roro, roro, roro, roro, ro, ro:

que quaxa, que quaxa, que qua
xa te doy.

Prosigue la Introduccion.

Voz. Pues que todos han cãtado,

yo de campiña me cierro;

que es dezir, que de Vizcaya

me revisto, dicho, y hecho.

Nadie el Vasquẽze mormure,

que

que juras à Dios eterno,
que aquesta es la misma légua
cortada de mis Abuelos.

VIZCAYNO.

SEñora Andre MARIA,
porque à los Cielos te vàs?
y en tu casa Arançazu
no quieres estar?
Ay que se vâ Galdunai,
nerevici Gucico Galdunai.
Juras à Dios, Virgen pura,
de aqui no te has de apartar;
que convenga, no convenga,

hàs de quedar.

Galdunai, ay que se vâ,
nerevici Gucico Galdunai.

Aqui en Vizcaya te quedas,
no te vàs Nerevioza:
y si te vàs, vamos todos
Vagoàs.

Galdunai, &c.

Guafen Galanta contigo

Guafen Nere lastanà,
que al Cielo toda Vizcaya
hàs de entrar.

Galdunai, ay que se vâ,
Nerevici Gucico Galdunai.



VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON EN LA SANTA
 Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA
 Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion
 Triunfante, y se imprimieron
 año de 1679.

DEDICATORIA

*A la Reyna del Cielo Ma'RIA SANTISSIMA, Concebida
 en Gracia desde el primer instante de su Ser.*

OY, Virgen bella, ha querido
 à vuestros pies mi aficion
 ofrecer el mismo Dòn,
 que de vos he recebido.

EL Talento, que he tenido,
 traigo: recebid de grado
 esto poco, que he logrado;
 y perdonad lo perdido.

Dadle, Señora, la mano:
 pues si bien se considera,
 aunque es la ofrenda grossera,
 el afecto es Cortesano.

EN vos, no en mi, acertar fio:
 cõq̃a todo el mūdo nuestro,
 q̃ si ay algo bueno, es vuestro;
 y todo lo malo, es mio.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

DE tu ligera planta
 el curlo, Phenix rara,
 para, para;

mira que se adelanta
 en tan ligero ensayo,
 à la Nave, à la Cierva, à la
 Ave, al Rayo.
 Porque surcas ligera

el

el viento transparente?
Tente, tente;
consuelanos siquiera,
no nos llesves contigo
el consuelo, el amparo, el bien,
y abrigo.

Todos los Elementos
lamentan tu partida;
mida, mida
tu piedad sus lamentos:
oye en humilde ruego
à la Tierra, à la Mar, al Ayre,
al Fuego.

Las criaturas sensibles,
y las que vida ignoran,
lloran, lloran
con llantos indezibles,
invocando tu nombre
el peñasco, la planta, el bruto,
el hombre.

A llantos repetidos
entre los troncos secos,
ecos, ecos
dàn à nuestros gemidos,
por llorosa respuesta,
el monte, el llano, el bosque, la
foresta.

Si las lumbres atenta
àzia el suelo bolvieras;
vieras, vieras,
que triste se lamenta
con ansia lastimosa,
el paxaro, el crystal, el pez, la
rosa.

Mas con ardor divino,
yà rompiendo las nubes,
subes, subes,
y en solio chrystalino
besan tus plantas bellas,
el Cielo, el Sol, la Luna, las Es-
trellas.

Yà espíritus dichosos,
que el Olympo componen;
ponen, ponen
à tus pies generosos,
con ardientes deseos,
Coronas, Cetros, Palmas, y
Tropheos.

No olvides pues gloriosa
al que triste suspira;
mira, mira,
que ofreciste piadosa
ser de clemencia armada;
Auxilio, Amparo, Madre, y
Abogada.

Estrivillo.

Sonoro clarin del viento,
refuene tu dulce acento,
toca, toca:
Angeles convoca,
y en mil Seraphines
mil dulces clarines,
que haziendole salva,
con dulces cadencias saluden
el Alva.

VILLANCICO II.

*Latino, y Castellano.***D**ivina MARIA,
rubicunda Aurora,

matutina Lux,

parissima Rosa.

Luna, quæ diversas

illuſtrando Zonas,

peregrina luces,

eclypſes ignoras.

Angelica Scala,

Arca prodigioſa,

pacifica Oliva,

Palma victorioſa.

Altamente culta

caſtiſſima Flora

penſiles foecundas,

candida Pomona.

Tu, quæ coronando

conſcientias devotas,

domas arrogantes,

debiles confortas.

Dominando excelfa,

imperando ſola,

felices exaltas

mentes, quæ te adorant.

Tu ſuſtentas pia

gentes, quæ te implorant,

diſpenſando gratias,

oſtentando glorias.

Triumphando de culpa

tremenda Bellona,

perfidas cervices

duramente domas.

Thalamos empyreos

ornas deliciouſa,

amando innocentes,

discordes conformas.

Tristes te invocamus,

concede glorioſa

gratias, quæ te illuſtrant,

dotes, quæ te adornant.

*Eſtrivillo.*Vive, triumpha tranquilla, quan-
do te adorantSeraphines cantando perpe-
tuas glorias.

VILLANCICO III.

DE hermoſas contradicciones
ſube oy la Reyna adornada,

muy veſtida para pobre,

para deſnuda muy franca.

Con opoſiciones bellas,

como Salomon la canta,

muy morena para hermoſa,

para negra muy ſin mancha.

Del Cielo, y tierra eſtrangeras,

en ambas partes la eſtrañan,

muy muger para Divina;

muy ceſtial para humana.

La naturaleza miſma

duda, que pudo formarla

muy fecunda para Virgen;

muy pura para caſada.

Con

Con admiracion en ella
se vè la Ley derogada,
muy humilde para Reyna;
muy exempta para esclava.

Por su Caudillo la tienen
las Celestiales Esquadras,
para combatir muy tierna;
para Niña muy armada.

La Dignidad, de que goza,
con su modestia batalla,
para mandar muy pequeña;
para humillarse muy alta.

Modestamente renuncia
los fueros, que mas la enfalça,
muy Noble para pechera;
muy sujeta para Hidalga.

Vne en sus divinos ojos
al temor la confiança,
muy terrible para hermosa;
para espantar muy amada.

Colocada en el Emphyreo,
es la celestial morada
corto solio à su Grandeza;
à su humildad mucho Alcaçar.

Estri villo.

Seraphines alados, cantad la ga-
la
à la Reyna, que sube llena de
gracias:

Que, quando contradiciones
componen sus perfecciones,
para adornarla
variedades la visten, y nunca
es varia.

NOCTVRNO II.

VILLANCICO IV.

LA Astronoma grande,
en cuya destreza
son los sylogismos
demostraciones todas, y evi-
dencias.

La que mejor sabe
contar las Estrellas,
pues que sus influxos,
y sus numeros tiene de cabeça

La que de las lineas
tiene mas destreza,
pues para medirlas
tiene el exemplo en si de la
mas Recta.

No forma Astrolabios,
pues para mas cierta
quantidad, se sirve
de los circulos mismos de la
Esphera.

Ella haze en los Signos,
que Cancro no muerda,
que el Leon no ruja,
ni el veneno nocivo Escorpion
vierta.

De benigno aspecto
es Luna serena,
con que crisis hizo
de su achaque lethal Natura-
leza.

Q2

De

De Eclipse, y menguantes
vive siempre agena,
pues de su epiciclo,
ni el Sol se aparta, ni la som-
bra llega.

Signo fue de Virgen,
pues entrando en ella
el Sol de Justicia,
conservò intacta Virginal pu-
reza.

En el qual conjuntas
las Naturalezas
Divina, y Humana,
causò en el Cielo la apercion
de puertas.

Sus figuras fueron,
antes que naciera,
las Abigayles,
las Zaras, las Judithas, y Re-
becas.

Oy las Dignidades
goza de Planeta,
pues su Gaudio, y Solio
Exaltacion, y Casa es vna
mesma.

Cuya Planta, quando
la Ecliptica huella,
juntandose al Sol
se exalta del Dragon en la ca-
beça.

Yà acabado el curso
en su Casa entra:
de donde reparte
influxos saludables à la tierra.

Estrivillo.

Vengan à verla todos, vengan;
vengan;
que sin compases oy, globos,
ni reglas,
mensura las alturas con sus
huellas.

VILLANCICO V.

ISta, quam omnibus
Coelis mirantibus,
Virginem credimus,
foecundam canimus.

Ista, quæ plurimis
ornata laudibus
se ostendit minimam;
Maxima plauditur.

Ista, quæ dulciter
lactavit Parvulum,
quem Coeli culmine
adorant Maximum.

Quæ fortis superat
serpentem callidum,
qui sævus imperat
obscurò barathro.

Dùm petit lucida
coelicum atrium,
strident cardines,
& ianua panditur.

Textum syderibus
induta pallium
ornatum floribus,
& rorans balsamo.

Fecit ad superos
foelicem transitum,
penetrat inclyta
coelorum aditam.

Felix Empyreum
occupat thalamum,
vbi dignissimam
accepit laurum.

Sed satis dedimus
Virgini carminum,
iam satis lusimus
rustico calamo.

Estrivillo.

Gaudete Coeli, exultet Ange-
lus,
& omnes novum canamus cá-
ticum.

VILLANCICO VI:

PLaza, plaza, que sube vibran-
do rayos:

Como, que? Aparten, digo, y
haganle campo.

Abate allà, que viene, y à pun-
tillazos

le sabrà al Sol, y Luna, romper
los cascos.

X A C A R A.

AQuella muger valiente,
q̄ à Juã retirado en Patmos,
por ser vn Juan de buen Alma,
se le mostrò en vn Retrato.

La que por vestirse al Sol
luciente Sardanapalo
en la rueca de sus luzes
le haze hilar sus mismos rayos.

La que, si à caso se arrisca
la Diana de los campos
à competirle en belleza,
la meterà en vn zapato.

Para quien son los reflexos
de los mas brillantes astros,
cintillas de resplandor,
con que texe su tocado.

La que à todo el Firmamento,
con su luciente aparato,
no le estima en lo que pisa,
porque ella pisa mas alto.

La que, si compone el pelo,
la que, si se prende el manto,
no tiene para alfileres
en todo el cielo estrellado.

Para quien las hermosuras,
que mas el mudo ha estimado,
no solo han sido dibujos,
pero ni llegan à rasgos.

El termino de lo lindo,
el colmo de lo bizarro,
el hasta aqui de belleza,
y el mas allà de Milagro.

No es nada; de sus mexillas
estàn de miedo temblando
tamañitos los Abriles,
descoloridos los Mayos.

Los ojos, ài quiero verte,
Solecito arrebolado,

por la menor de sus luzes
dieras cavallos, y carro.

Pues à la boca, no ay simil,
que venga cõ quinze palmos;
que es vn pobrete el Oriente,
y el Occidente vn menguado.

Que mas quifiera el Xazmin,
que andarse passo entre passo,
apropriandose en su rostro,
entre lo roxo lo blanco.

De las demas perfecciones,
al inmenso *Marc Magnum*,
ciñalas la admiracion,
si ay ceñidor para tanto.

Este pues terror hermoso,
este valeroso pasmo,
este refulgente assombro,
y este luminoso espanto.

Lo que ay de la tierra al Cielo,
con espirtu alentado,
por ser poco para vn vuelo,
quiere medir con vn salto.

Entre Bendita de Dios
en el celestial Palacio;
que entrar, y salir es cosa,
en que yo ni entro, ni salgo.

Otro pinte, como rompe
los celestiales texados;
que yo solamente puedo
hablar de texas abaxo.



NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

A Alumbrar la misma luz,
à alegrar la misma gloria,
à enriquezer las riquezas,
y à coronar las coronas.

A hazer Cielo al mismo Cielo,
à hazer la beldad hermosa,
à enoblezer la nobleza,
y à honrar las mismas honras.

Sube la que es de los Cielos
honra, riqueza, corona,
luz, hermosura, y nobleza,
Cielo, perfeccion, y gloria.

Flamante ropa la viste,
à quien las Estrellas bordan,
en cuya labor el Sol
à ningun rayo perdona.

En oposicion los Astros
lucientes texen corona,
que se adornan de sus sienas,
mas que sus sienas adornan.

La Luna à sus pies mendiga
todo el candor, que atefora,
y yà sin temer menguantes
plenitud de luzes goza.

Perennes fuentes de luzes,
confusos quadros de rosas,
los ojos, y las mexillas,
vnos manan, y otros brotan.

Alado enxambre celeste.

fer quiere en volantes tropas,
 si de sus flores Abejas,
 de sus llamas Mariposas.
 Enriqueze el vago Ofir
 del ayre la vana pompa,
 y el de sus vndofas hebras
 forma doradas garzotas.
 Ramilletes texe el suelo,
 el ayre respira aromas,
 espejos pulen las aguas,
 y el fuego lucientes bombas.
 A recibirla salieron
 las Tres Divinas Personas,
 con los aplausos de quien
 es Hija, Madre, y Esposa.
 En fin el inmenso espacio,
 que Phebo luciente dora,
 todo lo ocupan sus luzes,
 todo lo inundan sus glorias.
 Mas la que en el Solio Regio
 por eternidades goza,
 la devocion las admire,
 sin profanarlas la boca.

Estrivillo.

Subid en hora buena, subid, Se-
 ñora,
 a que la gloria os goze, y go-
 zar la gloria.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

POR celebrar tanta fiesta,
 aquel Sacristan de antaño,

que introduxo con su voz
 gallinero en el Parnaso.
 Cercenando de Virgilio,
 y zurciendo lo cortado,
 mas Sastre, que cantor, hizo
 estas coplas de retazos.

Con lo qual consiguiò hazer,
 despues de estar muy casado,
 agena toda la obra,
 y suyo todo el trabajo.

Sacristan.

Ille ego, qui quondam fui
 Divini Petri cantator,
 dum inter omnes cantores
 divi: Arma. Virumque cano.

Iam sine timore loquor,
 iam sum valdè confortatus:
 nam cum Avem talem video,
 non possum timere Gallum.

Sic orsus ab alto sum,
 iam non Apostolos tantum,
 cosas de Marca maiori
 cantare sum incitatus.

De MARIA assumpta in coelum
 alta mysteria decanto;
 & subtilem testam meam
 super æthera levabo.

Vt omnes dicant, quod mereor
 esse, per optimos cascos,
 Dominus Sacristanorum,
 Monigotorum Prælatus.

Prosigue la Introduccion.

A la voz del Sacristan
 en la Iglesia se colaron

dos Princesas de Guinea
con vultos azabachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,
soltando los cestos dieron
albricias à los muchachos.

Estrivillo.

Negr. 1. Hà, hà, hà.

2. Monan vuchila.

He, he, he,

cambule.

1. Guila coro,

gulungu, gulungu,

hu, hu, hu.

2. Menguiquila,

hà, hà, hà.

C O P L A S.

1. Flastica, naquete dia
quitamo lena li glolia,
no vindamo pipitolia,
pueque sobla la alegria:
que la Señola Malia
à turo mundo la dà.
Hà, hà, hà.

Monan vuchila, &c.

2. Dexemo so la cozina,
y vamo so à turo trote,
sin que vindamo gamote,
nin garbanzo à la vizina:
qui arto gamote, Christina,
oy à la fieta vendrà.
Hà, hà, hà.

1. Essa sò qui se nomblava
Ecrava con devocion,

è cun turo eusaçon
à mi Dioso serviava:
y polo sele buena Ecrava,
le diero la liberta.

Hà, hà, hà.

2. Milala como cohete,
qui và subiendo lo fumo,
como valita li humo,
qui sale de lax pebete:
y yà la estrela se mete,
à donde mi Dioso està.
Hà, hà, hà, &c.

Profigue la Introduccion.

Los Seiffes de la Capilla
en dozena con su canto
se metieron, y dos Seiffes
vna dozena ajustaron.

Y por no aver quien hiziesse
los Villancicos à mano,
de los Versiculos mismos
este juguete formaron.

C O P L A S.

1. La Madre de Dios Bendita
se mira exaltada yà,
sobre Angelicales Coros,
en el Reyno celestial.

Chor. Exaltata est sancta Deige-
nitrix:

super Choros Angelorum ad
coelestia Regna.

1. Al Cielo subiò MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la suprema Magestad.

Chor.

Chor. Assumpta est Maria in coelum, gaudent Angeli.

In quo Rex Regum stellato sedet Solio.

Laudantes benedicunt Dominum.

1. Hazme digna, Virgen Sacra, para poderte alabar; y contra tus enemigos dame virtud eficaz.

1. La Virgen Madre al Ethereo thalamo sube à Reynar, à donde en solio de Estrellas el Rey de Reyes està.

Chor. Dignare me Laudare te, Virgo Sacrata;

Chor. Virgo Mater assumpta est ad æthereum thalamum.

Da mihi virtutem contra hostes tuos.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LOS MAY-
tines del Gloriosísimo Padre San PEDRO Nolasco,
Fundador de la Sagrada Familia de Redemptores del
Orden de nuestra Señora de la Merced, dia 31. de
Enero de 1677. años, en que se impri-
mieron.

DEDICATORIA.

*Cuius est
imago hac
& super-
scriptio?
Caesaris.
redite er-
go qua sunt
Caesaris
Caesari, e.
32. Mat.*

EN fee de sentencía tal
Por punto de ley, ajusto
Que la Imagen siempre es justo,
Se buelva à su Original.
Que ella es de vn Cesar señal
Conozco, si atiendo al cuya:
Mas supuesto que sea suya.
Por lo que en esta diviso,
O ro ay à quien es preciso
Que Cesar de Dios se arguya.

DE este Cesar oy mi voz.
Publica el sello à la luz
De el ser señal de la Cruz,
Con que es señal que es de Dios;
Para en vno son los dos;
O Iulia Cesar Augusta,
Nuestra atécion muy bien gusta
Si oy à vos, la Imagen vuestra
Consagra: que es gloria nuestra.
A vueltas de ser tan justa.

PRIMERO NOCTVRNO.

Estriuillo.

EN la mansion inmortal,
 donde no habita la pena,
 que es toda de gloria llena,
 Gerusalen Celestial:
 Y à libres de todo mal
 los Espiritus gloriosos,
 todos celebran gozofos
 de Pedro el triunfo feliz,
 que vniò la Francesa Lis,
 à las Barras de Aragon,
 entre tan santo esquadron,
 el muestra mas bizarría,
 por ser hijo de MARIA.

COPLAS.

Aunque qualquier Santo puede
 ser de MARIA hijo amado,
 en titulo tan honrado
 à todos Nolasco excede:
 pues à el se le concede
 hazer lo que Christo hazia,
 por ser hijo de MARIA.

La Reyna de la belleza
 à los dos dà vestidura,
 à vno de su carne pura,
 y al otro de su pureza:
 Pedro goza tal grandeza,
 en que à Christo parecia,
 por ser hijo de MARIA.

Casi con igual estima
 à los dos hijos mandò,
 si vno las almas sanò
 otro los cuerpos redima:
 porq̄ al Christiano no oprima
 del Moro la tirania,
 por ser hijo de MARIA.

Y si à Christo en su Passion
 Angeles acompañaron,
 y su sangre veneraron
 precio de la Redempcion:
 à Pedro en otra ocasion
 limpiaron la que vertia,
 por ser hijo de MARIA.

Ambos de su Redempcion
 vincularon los portentos,
 el vno en sus Sacramentos,
 y el otro en su Religion:
 porque en eterno Padron
 se conserve obra tan pia,
 por ser hijo de MARIA.

Quiso al nacer Dios morir,
 pues donde està tal Señor
 no luce otro Redemptor:
 de donde llego à inferir,
 que solo quiso vivir
 mientras Redimir podia,
 por ser hijo de MARIA.

Y si el Cuerpo no se hallò
 de Christo, y los que buscaron

can-

candidas guàrdas hallaron,
tambien el de este faltò:
y solo por èl quedò
su candida compañia,
por ser hijo de MARIA.

✠ O T R O . ✠
Estrivillo.

A de las mazmorras, Cautivos
presos,
atended à mis voces, oyd mis
ecos:
que vnas nuevas os traigo tan
portentosas,
que os han de causar gusto, sié-
do penosas,
pues en la muerte de Nolasco
Santo
brota la pena gloria, y risa el
llanto.

C O P L A S .

A de las mazmorras,
tened atencion,
atended Cautivos
las nuevas, que os doy.
Escuchad mi llanto,
à falta de voz,
que tambien por señas
se explica el dolor.
Sabed, que ya es muerto
Pedro el Redemptor,
como muere quien
vida à tantos diò?
No espereis consuelo,
pues èl os faltò:

y acabò en su vida
vuestra Redempcion.
De vuestras cadenas
yà sin remision
es candado eterno
qualquiera eslabon.
A donde hallareis
tan noble Pastor,
que por cada Obeja
su vida arresgò?
Y quedando expuesto
al fiero rigor,
diò su libertad
por vuestra prision.
Llorad, y deshechos
en liquido humor,
busque por los ojos
puerta el coraçon.
Pero que delirio
así me llevò,
y arrebatò el alma
tras la compasion?
No lloreis Cautivos,
porque no es razon
llorar, que estè libre
quien os libertò.
Christo à exercitar
su officio naciò,
que tal es la falta,
que la suple vn Dios.
Siempre os serà Pedro
con igual amor,
Redemptor aqui,
y allà intercessor.

O T R O .

✠ OTRO. ✠

Estrovillo.

Aguija, aguja caminante aprisa,
que es corto el tiempo, y larga
la carrera,
aguja, corre, corre, alija la
carga,
que el Sol se pone, y la carrera
es larga.

COPLAS.

Nolasco, aquel caminante,
que en la carrera del siglo
supo caminar al Cielo,
sin dilatar el camino.

El que por ir mas ligero,
sin la carga de los vicios,
no solo de bienes, pero
se descargò de si mismo.

Dexò su patria, y riquezas,
dexò su noble apellido,
y si el ser dexar pudiera
pienso que no huviera sido.

Camina por vn atajo,
que aunque es trabajo seguirlo,
mas quiere atajos con riesgo,
que rodeos sin peligro.

Sobre sus obras camina,
que con celestial destino,
son las mas veloces postas,
para llegar al Impireo.

La fatiga del viage
le haze dulce el exercicio,
que no siente andar quié tiene
el pie siempre en el estriyo.

Para sustentarse lleva
en el pecho el Peregrino,
porque nada le embarace
el Viatico escondido.

Yà del eterno descanso
llega al apacible sitio,
y de sus largas fatigas
goza el premio merecido.

SEGUNDO NOCTVRNO.

Estrovillo.

Ay como gime! mas ay como
suena

el Cisne, que en dulcissimas
endechas
suenan epitalamios, y son exca-
quias,

COPLAS.

Aquel Cisne de MARIA,
que vistió en la Toga tersa
la mas candida señal
de su Virginal pureza.

El escudo de sus Armas,
la cifra de sus empresas,
archivo de sus favores,
y de su honor la defensa.

Cuya voz mejor que Orfeo
con dulcissimas cadencias
de tantos tristes Cautivos
rompiò las fuertes cadenas.

El que en las corrientes puras
por conservar su limpieza
de las fuentes de la Gracia

tuvo

tuvo morada perpetua.
 Oy conociendo su fin,
 en dulces clausulas tiernas
 la mortal vida despide,
 para passar à la eterna.
 Y aunque se conoce limpio,
 à la Magestad Suprema,
 sobre el candor de la nieve,
 le pide, que le emblanquezca.

✠ OTRO. ✠

Estrivillo.

Escuchen à mi Musa,
 que està de gorja,
 y se quiere este rato
 mostrar burlona.
 No pierdan esta ocasion,
 porque serà compassion,
 si me dexan de escuchar:
 andar, andar.
 Vaya Satanàs à redro,
 que pues nis victorias medro,
 y ninguno se me enoja,
 dirè lo que se me antoja,
 porque se me antoja Pedro.

COPLAS.

De Pedro he de discurrir
 los milagros esta vez,
 y el mayor milagro es,
 que yo lo quiera dezir.
 Cuentan nos, que à luz laliò
 para acabar nuestras penas
 el dia de las cadenas,
 porque à quitarlas naciò.

Porque en su ardiente fervor
 la Iglesia en triunfo doblado
 goze vn Pedro encadenado,
 y vn desencadenador.

Mas quien por esto le alaba,
 ni quiere ofrecerle palmas,
 si cautivaba mil almas,
 por vn cuerpo que librava.

Venderse por varios modos,
 por rescatar intentò,
 pero nadie lo comprò,
 porque lo conocen todos.

Con su limosna pesado,
 sin perdonar à ninguno,
 à todos por importuno
 sacò el alma de pecado.

De sentir el modo es vario,
 pues al mirar su fervor,
 todos dicen, que es Pastor,
 pero yo, que es Mercenario.

Con sus compañeros franco,
 quando algunos recibia,
 mil cosas les prometia,
 para dexarlos en blanco.

De la pobreza tal sed
 tuvo, con tal eficacia,
 que siempre viviò de gracia,
 y se enterrò de Merced.

OTRO. Jacara.

Estrivillo.

Escuchen, como, à quiè digo,
 que vâ de Jacarandana,
 à los

à los valientes combido,
oygan, oygan, vaya, vaya,
que à quien de Pedro sus ha-
zañas cuenta,
la atencion no es de gracia, si-
no deuda.

C O P L A S.

Oygan, atiendan, que canto
las hazañas portentosas
de aquel assombro de Marte,
del espanto de Belona.
Del imitador de Christo,
Predicador de sus glorias,
de el cuchillo del Hereje,
de el espanto de Mahoma.
No lasco digo, el valiente,
el de la vida penosa,
quebrantador de prisiones,
despoblador de mazmorras.
Aquel valiente Francès,
assombro de Barcelona,
que hizo temblar sus mōtañas
mas que el bravo Serralonga.
Vandolero, que en poblado,
robando las almas todas,
à cenar con Jesv Christo,
despachò muchas personas.
El que desnudando à todos
con vna maña famosa,
dexò la Nobleza, y plebe,
à pedir misericordia.
El que sin tener caudal,
todos los bienes le sobran,
porque la merced de Dios

no le falta à todas horas.

El que en honor de MARIA,
si desembayna la hoja,
por defender su Pureza,
ni con su sangre se ahorra.
El que alistò en su vandera
tanta inmensidad de tropas,
q̄ haziendole fuerça al Cielo,
arrebataron la gloria.
El que por librar amigos,
con condicion generosa
truxo la vida vendida,
sin mas ayuda de costa.
El que privado de el Rey,
truxo por insignia honrosa
en campo roxo esmaltadas
cinco Barras vencedoras.
El que con todo su brio
sufriò lo que nadie ignora;
pues dandole vn bofeton,
no osò desplegar la boca.
Mas como los de su trato
nunca de otros fines gozan;
despues de tantas andanças,
muriò pidiendo limosna.

TERCERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

Vengan à ver vn Luzero
en el Redemptor segundo,
que ha exercitado en el mūdo
el officio del primero:
vengan à ver vn esmero

de

de la gracia, y sus pri meres:
corred aprisa Pastores,
vereis, que tiene en su zelo
otro Redemptor el suelo,
que sin que el titulo assombre,
da en la tierra paz al hombre,
y gloria à Dios en el Cielo.

C O P L A S.

Porque en Nolasco se crea,
quanto à Jesv Christo aplace,
que su retrato se vea,
en la Galia Pedro nace.
como Christo en Galilea.

Aun antes de discurrir
limosnas empeçò à hazer,
porque podamos dezir,
que acabado de nacer,
ya empeçava à redimir.

Pero ya en Panal se toca
mysterio mas soberano,
que à admirarse mas provoca,
pues tuvo Pedro en la mano,
lo que la Esposa en la boca.

Dar la sangre deseava
con tan ardiente aficion,
que la que no derramava
del deseo de passion,
como Christo la sudava.

El juizio mas discursivo
no ponderarà el fervor
del Santo, pues compasivo
cautivaba vn Redemptor,
por rescatar vn Cautivo.

La ocupacion mas subida

de Christo quiso imitar
que en batalla tan rentida,
que pudo Pedro esperar
dòde aun Dios perdiò la vida?

Los enfermos visitava,
con santo desinterès,
y su remedio buscava,
que como era buen Francès,
de el mal Francès los curava.

En el de Pedro, y su fè
todas las señales huvo,
y hasta el Gallo en èl se vè,
porque si el otro lo tuvo,
este de nacion lo fue.

Con caritativo ardor
de amores se consumia
del Martirio, y su rigor,
porque el Santo mas queria
ser Martir, que Confessor.

Y en fin de Christo imitò
todos los passos assi,
que en su paciencia se viò,
que quando todos por si,
èl por todos padeciò.

Vengan à ver vn Lucero, &c.

Villancico de la Ensaladilla.

A Los plausibles festejos,
que à su Fundador Nolasco,
la Redemptora familia
publica en justos aplausos.
Vn Negro, que entrò en la Iglesia
de su grandeza admirado,

por regocijar la fiesta,
cantò al son de vn calabazo.

Porto-Rico. Estrivillo.

Tumba, la, la, la, tumba, la, le, le,
que donde ya Pilico escraba
no quede.

Tumba, tumba, la le, le, tumba, la,
la, la,
que donde ya Pilico no quede
esclava.

C O P L A S.

Oy dici, que en las Melcede
estos Parre Mercenaria
haze vna fiessa à su Palre,
que fiessa? como su cala.

Eia dici, que redimi
cosa palece encantala,
poro que yo la oblaje vivo,
y las Parre no mi saca.

La otra noche con mi conga
turo sin durmi pensava,
que no quiele gente plieta,
como eya so gente branca.

Sola saca la Pañole,
pues Dioso mila la trampa,
que aunque nē glo gente somo,
aunque nos dici cabaya.

Mas que digo Dioso mio?
los demoño, que me engaña,
pala que esè mulmulando
à essa Redentola Santa.

El Santo me lo perrone,
que so vna malo hablala,
que aunq̄ padezca la cuepo,

en esse libla las alma:
Tumba, la, le, le, &c.

Profigue la Ensaladilla:
Siguiòse vn Estudianton,
de Bachiller afectado,
que escogiera antes ser mudo,
que hablar en Castellano.

Y asì brotando latin,
y de docto rebentando,
à vn barbaño, que encontrò
disparò estos latinajos.

D I A L O G O.

Est. *Hodie Nolascus divinus
in Coelis est collocatus.*

Hom. Yo no tengo asco del vino;
que antes muero por tragarlo.

Est. *Vno mortuo Redemptore:
Alter est Redemptor natus.*

Hom. Yo natas buenas bié como
mas no he visto buenos natos.

Est. *Omnibus fuit Salvatoris
ista perfectior Imago.*

Hom. Mago, no soy, voto à tal,
que en mi vida lo he estudiado.

Est. *Amice tace nam Ego
non Vtor Sermone Hispano.*

Hom. q̄ te aniegas en sermones?
pues no vengas à escucharlos.

Est. *Nescio quid nunc mihi dicis
nequid vis dicere Capio.*

Hom. Necio serà èl, y su alma,
que yo soy vn hombre hōrado.

Profigue la Introduccion.
Pusolos en paz vn Indio,

que

que cayendo, y levantando,
tomava con la cabeça
la medida de los passos.

El qual en vna guitarra
con eccos desentonados,
cantò vn Tocotin mestizo,
de Español, y Mexicano.

TOCOTIN.

Los Padres bendito
tiene ò Redemptor,
amo nic neltoca
quimati no Dios.

Solo Dios *Piltzintli*
de el Cielo baxò,
y nuestro *tlatlacol*
nos lo perdonò.

Pero estos *Teopixqui*
dize en so Sermon,
que este San Nolasco
miechtin comprò.

Yo al Santo lo tengo
mucha devocion,
y de *Sempual Xuchil*
vn *Xuchil* le doy.

Tehuatl so persona
dis. que se quedò
con los perro Moro
ipam ce ocasion.

Mari Dios si alli
lo estobiera yo,
cenfontle matàra
con vn. *moxicon*.

Y nadie lo piense
lo hablo sin razon,

cani panadero,
de mocha opinion.

Huel ni machlcahuac
no foy hablador,
no teco qui mati,
que foy valenton.

Se no compañero
lo desafiò,
y con *se poñete*
alli se cayò.

Tambien vn *Topil*
del Governador,
caipampa Tributo
prenderme mandò.

Mas yo con vn *cuahuil*
vn palo lo diò,
ipam i fonteco
no se si morio.

Y quiero comprar
vn San Redemptor,
yuhqui el del altar
con so bendicion.

Villancicos, que se cantaron en
la Missa.

A Y Zagales, Zagales,
que àzia los Cielos,
al nacer Nolasco,
dàn sonoros ecos.

Atended, escuchad:

Gloria in excelsis Deo.

En verdad, que le cantan,
como à Christo mesmo
en su hermoso Oriente:

R

Glor

Gloria in excelsis Deo.

Ay Zagales, Zagales,
que Angeles son atiando,
y el mysterio divino,
pues dinos, dinosle luego.

C O P L A S.

Gloria à Dios, y nace à penas
oy Nolasco? Alto mysterio!
que oy se goza en tener
por gloria lo que es torméto!

Bien, que vn padecer glorioso,
solo fue de Dios imperio,
en que se obstenta vn reynar,
que es vn redimir naciendo.

No ay pues que temer, Nolasco
nace à redimir pequeño,
q̄ esso es reyno, y gloria à Dios,
que le agrada darte el Reyno.

Cada qual, que es de su Santo
el Reyno dirà, y protesto,
que es sin redépcion de todos,
mas con redempcion del nuef-
tro.

Estrivillo.

Cantenle en verdad,
como à Christo mesmo,
en su hermoso Oriente:

Gloria in excelsis Deo.

✠ OTRO. ✠

1. A la casa, à la casa, à de los po-
bres,
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?

2. Ve aqui vn pobrete que le
mantenga.

1. Oy al gran Nolasco
su Merced celebra,
y yo en sus festejos
cantarle quisiera.

2. Como el Villancico
de limosna sea,
no faltará vn pobre,
que ayude en la fiesta.

3. Limosna, y cantar?
essa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.

1. Pues pongo demanda,
al pie de la letra:
diga si và bueno: (nela.
Vaya, vaya, vaya, và de canti-

C O P L A S.

Nace Pedro, y han llenado
pobres su casa, à mi ver,
si es Christo el pobre, nacer
Nolasco, à Dios es agrado.

2. Es sagrado.

1. Sagrado? honor nos darà:
No và bueno? Bueno và.

2. Bueno và.

Tod. Ay que tal, y mejor irà.

1. Por darle limosna clama
al misero, y es que fiel,
como cañdad ve en el,
que su tesoro es, la llama.

2. Es la llama.

2. Es la llama? que arderà!

No

No và bueno? Bueno và, &c.
1. Con voces de vn tierno lloro
gime si al pobre no dàn;
ò que lagrimas seràn
las de vn llanto tan sonoro!

2. Son oro.
1. Son oro? Que le valdrà:
No và bueno? Bueno và, &c.

1. O Pedro, como flamante
seràs piedra en tal ternura,
mas si ardes, poco dura

seràs aya siendo diamante.
2. Diamante.

1. Diamante? fino serà.
No và bueno? &c.

1. Aun desde el passo primero
juzgo en tu prodigo trato,
que eres de Christo retrato,
como eres de Dios esmero.

2. Es mero.
1. Es mero? Redimirà:
No và bueno? &c.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA
Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion
Triunfante, año de 1687. en que
se imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO PRIMERO.

Vengan à ver vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̄ hazen por Christo, y Maria:
el Cielo, y la Tierra.

Vengau, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia

compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y èl, porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de q̄ se avengan.

Vengan, vengan, vengan.

Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,

R 2.

MA-

MARIA sube à triunfar:
y así es bien, que à tu pefar
mis fueros se me mantengan:

Vengan, &c.

La tierra dize: rezelo,
que fue más bella la mia,
pues el vientre de MARIA
es mucho mejor que el Cielo;
y así es bien que en Cielo, y
suelo

por mas dichosa me tengan.

Vengan, &c.

Injustas son tus querellas,
pues à coronar te inclinas,
à Christo con tus espinas;
yo à MARIA con estrellas;
dize el Cielo: y las mas bellas
di, que sus sienes obtengan.

Vengan, &c.

La Tierra dize: pues mas
el mismo Christo estimò
la carne que en mi tomò,
que la gloria que tu dás;
y así no espere jamás,
que mis triunfos se retengan.

Vengan, &c.

Al fin vienen à cessar,
porque entre tanta alegría,
pone, al subir, paz MARIA,
como su Hijo al baxar:
que en gloria tan singular,
es bien todos se convengan.

Vengan, &c.

VILLANCICO II.

Illa quæ Dominum Coeli
gestasse in vtero, digna,
& Verbum divinum, est
mirabiliter enixa.

Cuius Vbera Puella
lac dedere benedicta,
& vox conciliavit somnum
Davidica dulcior lyra.

Quæ subiectum habuit illum
materna sub disciplina
Coeli quam tremètes horrent,
dum fulmina iratus vibrat.

Cui virgineum pedem gaudet
Luna osculari submissa,
quæque Stellis coronatur
fulgore Solis amicta.

Magna stipante caterva
ex Angelorum militia,
Vitrix in Coelum ascendit,
vbi per sæcula vivat.

Custodes portarum timent,
vt ingrediatur MARIA,
ne cardinibus evulsis,
totum Coelum porta fiat.

Ascendit Coelos, & Coelos
luce vestit peregrina,
atque deliciarum loco
ignotas infert delicias.

Innixa super dilectum
Coelestem Thalamum intrat,
vbi summam potestatem

habet à Deitate Trina.
 Ad dexteram Filij sedet,
 & vt Ccelorum Regina
 tota coronatur gloria,
 & gloriam coronat ipsa.
 Vident superi ascendentem,
 & admirantium adinstar,
 adinstar concelebrantium
 alterna quærunt lætitia.
 Quæ est ista? Quæ est ista?
 quæ de deserto ascendit sicut
 virga,
 Stellis, Sole, Luna pulchrior
 MARIA?

TERCERO NOCTVRNO.

XACARA.

A Parten, como, à quien digo,
 fuera, fuera, plaça, plaça,
 que vâ la Xacarandina,
 como que, no fino al Alva.
 Vaya de Xacara, vaya, vaya,
 que si corre MARIA con leues
 plantas,
 vn corrido es lo mismo q̄ vna
 Xacara.
 Allà vâ, fuera que sale
 la valiente de aventuras,
 deshazedora de tuertos,
 destrozadora de injurias.
 Lleva de rayos del Sol
 resplandeciente armadura
 de las Estrellas, y el Yelmo
 los votines de la Luna.

En vn escudo luciente,
 cõ que al infierno deslumbra,
 vn mote con letras de oro,
 en que dize, *Tota pulchra.*
 La celebrada de hermosa,
 y temida por sañuda,
 Bradamante en valentia,
 Angelica en hermosura.
 La que si desprende al ayre
 la siempre madeja rubia,
 tantos Roldanes la cercan,
 quantos cabellos la inundan.
 La que deshizo el encanto
 de aquella Serpiente astuta,
 que con vn conjuro à todos
 nos puso seruil coyunda.
 La que venga los agravios,
 y anula leyes injustas,
 asylo de los pupilos,
 y amparo de las Viudas.
 La que libertò los presos
 de la carcel, donde nunca,
 à no intervenir su aliento,
 esperàran la soltura.
 La de quien tiembla el infierno,
 si su nombre se pronuncia,
 y dizen, que las Vigilias
 los mismos Reyes le ayunan.
 La que nos pariò vn Leon,
 con cuya rugiente furia,
 al Dragon encantador
 puso en vergonçosa fuga.
 La mas bizarra guerrera,
 que entre la alenta da turba,

firviendo al Imperio sacro
mereció corona augusta.

La Paladina famosa,
que con esfuerço, è industria
conquistò la Tierra Santa,
donde para siempre triunfa.

Esta pues, que à puntapiés
no ay Demonio que la sufra,
pues en mirando sus plantas,
le buelve las herraduras.

Coronada de blasones,
y de hazañas que la ilustran,
por no caber ya en la tierra
del mundo se nos afufa.

Y andante de las espheras,
en vna nueva aventura,
halla el tesoro escondido,
que tantos andantes buscan.

Donde con cierta virtud,
que la favorece oculta,
de vivir eternamente
tiene manera segura.

Vaya muy en hora buena,
que será cosa muy justa,
que no muera como todas,
quien vivió como ninguna.

SEGUNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

LA Soberana Doctora
de las escuelas divinas,
de quien los Angeles todos

deprenden sabiduria.

Por ser quien inteligencia
mejor de Dios participa,
à leer la suprema sube
Cathedra de Theologia.

Por primaria de las ciencias
es justo, que esté aplaudida,
quien de todas las criaturas
se llevó la primacia.

Ninguno de *Charitate*
estudiò con mas fatiga,
y la materia de *Gratia*
supo, aun antes de nacida:

Despues la de *Incarnatione*
pudo estudiar en si misma,
con que en la de *Trinitate*
alcançò mayor noticia.

Los soberanos Cursantes,
que las letras exercitan,
y de la Sagrada ciencia
los secretos investigan.

Con los espiritus puros,
que el eterno folio habitan,
Inteligencias sutiles,
Ciencia de Dios se apellidan.

Todos la votan iguales,
y con amantes caricias,
le celebran la victoria,
y el triunfo le solemnizan.

Estrivillo.

Y con alegres voces de aclama-
cion festiva,
hinchén las raridades del ay-
re de alegrías,

y solo se percibe en la confusa
grita:

Vitor, vitor, vitor, vitor Maria,
à pesar del Infierno, y de su
embidia.

Vitor, vitor, vitor, vitor Maria.

VILLANCICO V.

A Quella Zagala
del mirar sereno,
hechizo del foto,
y embidia del Cielo.

La que al Mayoral,
de la cumbre Excelso,
hiriò con vn ojo,
prendiò en vn cabello.

A quien su querido
le fue Mirra vn tiempo,
dandole morada
sus candidos pechos.

La que en rico adorno
tiene por asseo,
cedrina la casa,
y florido el lecho.

La que se alababa,
que el color moreno
se lo iluminaron
los rayos Febeos.

La por quien su Esposo
con galan desvelo
passava los valles,
saltava los cerros.

La del hablar dulce,

cuyos labios bellos,
destilan panales,
leche, y miel vertiendo.

La que preguntava
con amante anhelo;
donde de su Esposo
pazen los Corderos.

A quien su querido
liberal, y tierno,
del Libano llama
con dulces requiebros.

Por gozar los braços
de su amante dueño,
trueca el valle humilde,
por el monte excelso.

Los Pastores sacros
del Olympo eterno,
la gala le cantan
con dulces acentos.

Pero los del valle,
su fuga siguiendo,
dizen presurosos
en confusos ecos.

Estrivillo.

Al monte, al monte, à la cumbre,
corred, volad Zagales,
q se nos va Maria por los ayres
corred, corred, volad aprisa,
aprisa,

que nos lleva robadas las al-
mas, y las vidas,
y llevando en si misma nues-
tra riqueza,
nos dexa sin tesoros el Aldea.

Al monte, &c.

Negrato. Estrivillo. A, A, A,
Que la Reyna se nos vâ.

V, V, V,

Que non blanca como tu,
nin Pañò, que no sa buena,
que eya dici: So molena,
con las Sole que mirâ.

1 Cantemo Pilico,
que se vâ las Reyna,
y dalemù turo
vna noche buena.

2 Yguale yolale,
Flacico de pena,
que nos dexa ascula
à turo las Negla.

1 Si la Cielo vâ,
y Diofo la lleva,
pala que yolâ,
si eya sa contenta?

Sara muy galana,
vitira de tela,
milando la Sole,
pisando lastreya.

2 Dexame yolâ
Flacico pol eva,
que se vâ, y nosotro
la Oblaxe nos dexa.

1 Caya, que sa siempre
milcemo la Iglesia,
mila las Pañola,
que se quela plieta.

2 Bien dici Flacico,
tura sa supensa,

si tu quiele demu
vna cantaleta.

1 Noble de mi Diofo;
que sa cosa buena,
aola Pilico,
que nos mira atenta:

A, A, A,

Los Mexicanos alegres
tambien à su vfança salen;
que en quié campa la lealtad;
bien es que el aplauso campe.

Y con las clausulas tiernas
del Mexicano language,
en vn Tocotin senoro,
dizen con voces suaves.

Tocotin.

Tla ya timo huica
to tlaço Suapili
maca ammo tonantzîn,
titech mo ilcahnilis.

Manel in i huicac
huel timopaquitis
amo noço quenman
timotlal namictis
Inmo ayolque mochtia
hnel motilinizque

Tlaca amo tehuatzin
ticmomatlanil z
ca miztlacamati
motlaço piltzintli.

Maçtel in te pampa
xicmotlatlautili
tlaca ammo quinequi
xicmo ilnamiquili,

Camo nacavotzin
otimomaquiti
mochichihual ayotl
oquimomitili
tlamo secmitia
yhuac tetepitzin.

Mamo pampantzinco
inmo ayolcat intia
in Itlapohpoltain
ticto maçhuizque

Totlatlacol moxtin
ti: ololquitizque
il huicac tiazque
timizta itilizque

In campa cemihcac
timonemitilis
cemihcac mochihuas
inmo nahuatiltzin.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

Silencio, atencion,
que canta MARIA,
escuchen, atiendan,
que à su voz divina,
los vientos se paran,
y el Cielo se inclina.
Silencio, &c.

COPLAS.

Oy la Maestra divina,
de la Capilla suprema
haze ostentacion lucida,

de su sin igual destreza.

Desde el *ut* del *Ecce ancilla*,
por ser el mas baxo empieza,
y subiendo mas, que el sol
al la de exaltata llega.

Propriedad es de natura,
q̄ entre Dios, y el hōbre media,
y del Cielo el *b* quadrado
junta al *bmol* de la tierra.

Bfami, que juntando
diversas naturalezas,
uniò el *mi* de la divina,
al baxo *fa* de la nuestra.

En especies musicales
tiene tanta inteligencia,
que el *contrapunto* de Dios,
diò en ella la mas Perfecta.

No al *compasillo* del mundo
errado la voz sujeta,
fino à la *proporcion alta*
del *compàs ternario* atentã.

Las cantatrices antiguas
las Iudiques, las Rebecas,
figuras minimas son,
q̄ esta *maxima* nos muestran.

Dividir las *cismas* sabe
en tal *quantidad*, que en ella
no ay *semitono* incantable,
porque ninguno *disuena*.

Y asì del genero hallò
armonico la cadencia,
que por estar *destemplada*
perdiò la *Naturaleza*.

Si del mundo el *frigio modo*

de

de Dios la colera altera
blandamente con el dorio
las divinas iras templa.
Musica mejor, que Orfeo
(como Iephonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas.

Por los *signos* de los astros,
la voz entonada suena,
y los Angelicos coros
el *contraxo* le llevan.

La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.

Con *Clausula* pues final
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla. Jura.

INTRODVCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jura de su Reyna,

se juntò la plebe humana,
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de voces,
dizen en Canciones Regias:

COPLAS. REYNA.

A Ngeles, y hombres, Señora,
os juramos, como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.
Y os hazemos omenage
de las vidas: y assi vos
guardad los fueros, que Dios
le diò al humano linage.
Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos.
Con esto con reverencia,
conformes en varios modos,
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

L A V S D E O.



NEP

NEPTUNO

ALEGORICO,

OCEANO DE COLORES, SIMVLACRO
 Politico, que erigió la muy Esclarecida, Sa-
 cra, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexi-
 co; en las lucidas alegoricas Ideas de vn Ar-
 co Triumphal, que consagrò obsequiosa, y
 dedicò amante à la feliz entrada de el Exce-
 lentísimo Señor Don Thomàs, Antonio, Lo-
 renço, Manuel de la Cerda, Manrique de La-
 ra, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, y
 Cardenas; Conde de Paredes, Marquès de la
 Laguna, de la Orden, y Cavalleria de Alcan-
 tara, Comendador de la Moraleja, del Conse-
 jo, y Camara de Indias, y Junta de Guerra,
 Virrey, Governador, y Capitan General de la
 Nueva España, y Presidente de la Real
 Audiencia, que en ella
 reside, &c.

*Que hizo la Madre Juana Ines de la Cruz,
 Religiosa del Conuento de San Geronimo
 de esta Ciudad.*

EX-

EXCEL.^{MO} SEÑOR:

OSTVMBRE fue de la Antigüedad, y muy especialmente de los Egypcios, adorar sus Deidades debaxo de diferentes Hieroglyphicos, y formas varias: y así à Dios solian representar en vn circulo, como lo escribe Pierio Valeriano:

Pier. lib. *Ægyptij Deum ex Hieroglyphico Circuli intelligebant.*
 39. Por ser Symbolo de lo infinito. Otras vezes en el que llamaban *Eneph*, por quien entendian al Criador del Vniverso, como refiere el que añadió Hieroglyphicos à las obras del dicho Autor: *Per Eneph, quem pro Deo colebant Ægyptij, ipsum totius mundi, atque vniversitatis Creatorem, opificemque pulcherrimo Hieroglyphico ostendebant.* No porque juzgassen, que la Deidad siendo infinita pudiera estrecharse à la figura, y termino de cantidad limitada; sino porque, como eran cosas, que carecian de toda forma visible, y por consiguiente impossibles de mostrarse à los ojos de los hombres (los quales por la mayor parte solo tienen por emplèo de la voluntad el que es objeto de los ojos) fue necesario buscarles Hieroglyphicos, que por similitud, y à que no por perfecta imagen, las representassen. Y esto hizieron no solo, con las Deidades, pero con todas las cosas invisibles, quales eran los dias, meses, y semanas, &c.

Y tambien con las de quienes era la copia dificil, ò no muy agradable: como la de los Elementos, entendiendo por Vulcano el Fuego; por Juno el Ayre; por Neptuno el Agua; y por Vesta la Tierra: y assi de todo lo demas. Hizieronlo no solo por atraer à los hombres al culto divino con mas agradables atractivos, sino tambien por reverencia de las Deidades, por no vulgarizar sus mysterios à la gente comun, è ignorante. Decoro de mejores luzes, que aprobò el Real Profeta: *Aperiam in parabolis os meum, in enigmate antiqua loquar*: Y de nuestro Redemptor dize el Sagrado Coronista S. Matheo en el cap. 13. *Hæc omnia loquutus est IESVS in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis*. Sin otros innumerables exemplos, de que estan llenas las Divinas, y humanas Letras. Y por la misma razon de reverencia, y respecto vemos, que aquellas no se permiten en vulgar, porque el mucho trato no menoscabe la veneracion: *Nimia familiaritas contemptum parit*, dixo Ciceron. Y siendo las ilustres Proezas, y Hazañas, que en V. Ex. admira el Mundo, tan grandes, que no es capaz el entendimiento de comprenderlas, ni la pluma de expressarlas: no avrà sido fuera de razon el buscar Idèas, y Hieroglyphicos, que simbolicamente representen algunas de las innumerables Prerrogativas, que resplandecen en V. Ex^a. assi por la clara Real estirpe que le ennoblece, como por los mas inclitos blasones personales, que le adornan: pues aunque la Nobleza here-

da-

Eccli. 3.

13.

Prov. 17.

6.

dada sea tan apacible, que de ella dize el Sabio: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorum Patres eorum.* Con todo en sentencia de Seneca es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio.

Non census magnus, nec clarum nomen avorum:

Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarcho in Agathoel.

Regem nasci nihil magni est, at regno dignum se prestite maximum est. Y sobre todos el Luminar Mayor

de la Iglesia, el Maximo Doctor, y gran Padre mio S. Geronimo dize definiendo la verdadera No-

Epistol. ad
Celantiam.

bleza: *Nobilitas est clarum esse virtutibus: vnde ille, apud Deum maior est, qui iustior; non contra.* Pero en V. Ex^a.

se han dado las manos tan amigablemente los Tymbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamente los vnos à los otros: pues ni su Real Sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menor origen, constituyendo à V. Ex^a. en tan summo grado, que no es capaz de admitir mas, porque se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summum pervenit, incremento non reliquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Ex^a. como al Cielo su vida, que dure à par de sus blasones.

Iglesia Metropolitana de Mexico.

RA

RAZON DE LA FABRICA

Alegorica, y aplicacion de la
Fabula.



A Sido el Lucimiento de los ARCOS TRIVMFALES erigidos en obsequio de los Señores Virreyes, que han entrado à Governar este Nobilissimo Reyno, Desvelo de las mas bien cortadas Plumas de sus lucidos Ingenios : porque, segun Plutarco, *Præ clara gesta præ claris indigent orationibus*. Segun lo qual la mia estava bastantemente escusada de tan alto Assumpto, y tan desigual à mi insuficiencia, quando el mismo Ciceron Padre de las Eloquencias temia tanto la censura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus nec docti, nec indocti legant: alteri enim nihil intelligunt; alteri plus forsàm, quàm de nobis nos ipsi*: Causas que me huvieran motivado à escusarme de tanto empeño, à no aver intervenido insinuacion, que mi rendimiento venera con fuerça de mandato; ò mandato que vino con alagos de insinuacion. Gustando el Venerable Cabildo de obrar à imitacion de Dios con instrumentos flacos; porque como juzgava su magnificencia corta la demostracion de su amor, para obsequio de tanto Principe, le pareció que era para pedir, y conseguir perdones mas apta la blandura inculta de vna Muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas, Industria que vsò el Capitan Joab en el perdon de Absalon con la ofendida Magestad de David, conseguido por medio de la Tecuities, no porque juzgasse mas eficaces los mentidos folloços de vna Muger no conocida, ignorante, y pobre, que su autoridad, eloquen-

quencia, y valimiento, fino porque el rayo de la ira Real incitada à los recuerdos del delito no hiziera operacion en el sugeto flaco, pues este siempre busca resistencias para executar sus estragos: *Feriantque summos fulgura montes*, y que la confiança fueffe en la piedad à que moveria el sugeto, y no en la fuerça de los argumentos se conoce del mismo Sagrado Texto, que confessò ella misma no ser fuyas aquellas palabras: *Per salutem anime tue, Domine mi Rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram, ex omnibus his que locutus est Dominus meus Rex: servus enim tuus Ioab, ipse precepit mihi, & ipse posuit in os ancille tue omnia verba hec.* Por esta razon pues, ò por otra que no debe mi curiosidad inculcar, me vide necesitada à executar el mandato como el Eolo Virgiliano. *Æneyd. i. Mihi iussa capessere fas est.* Y yà dispuesta la voluntad à obedecer, quiso el discurso no salir del methodo tan aprobado de elegir Idèa, en que delinear las Proezas del Heroe que se celebra, ò yà porque entre las sombras de lo fingido campèan mas las Luces de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio). *Etiam ex mendacio intelligitur veritas;* ò ya porque sea decoro copiar del reflexo como en vn crystal las perfecciones, que son inacessibles en el Original: respecto que se haze guardar el Sol, Monarca de las Luces, no permitiendose à la vista, ò yà porque en la comparacion resaltan mas las perfecciones, que se copian: *Omnia sine comparatione parùm grate laudantur*, dixo Plinio. O yà porque la Naturaleza con las cosas muy grandes se ha como vn diestro Artifice, que para sacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diversos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque despues la obra tenga todas las circunstancias de consumada. Y assi ninguna cosa vemos muy insigne (aùn en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diversas Figuras, que como en dibuxo las representen. Es-

ta pues tan decorosa invencion me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antigüedad, las proezas, que mas combinacion tuviessen con las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQUES DE LA LAGUNA. Y aunque no perdonò el cuydado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa que aun en assomos se assimilasse à sus incomparables prendas: y assi le fue preciso al discurso dar ensanchas en lo Fabuloso à lo que no se hallava en lo executado: pues parece que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atreviò à executar, ni aun en sombras, lo q̄ despues à esmeros de la providècia saliò a lucir al Mundo en su perfectissimo Original: y assi dexò, que el pensamiento formasse vna Idèa, en que delinearlo, porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le dièse toda la latitud de lo imaginado; en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunq̄ esta manera de escribir està tan aprobada con el vso, no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el vso de las Metaphoras, y Apologos: pues en el Libro de los Juezes cap. 9. se lee: *Ierunt ligna, vt ungerent super se Regem: dixeruntque oliva: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles, que consultan politicamente el gobierno de la montaña. Y en el Lib. 4. de los Reyes capit. 14. dize: *Carduus Libani misit ad cedrum, que est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem. Transieruntque bestie saltus, que sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demas que las Fabulas tienen las mas su fundamento en successos verdaderos: y los que llamò Dioses la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Dij habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado del ser de hombres à la Grandeza

Iudic. 9. 83

4. Reg. 14. 9.

de Deidades: *Vocamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dii estis.*

Razones, que me movieron à delinear algo de las sin iguales virtudes de nuestro Principe en el Dios NEPTUNO. En el qual parece, que no à caso, sino con particular esmero quiso la erudita Antigüedad hazer vn dibujo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus Hazañas. Fue este Heroyco Principe Hijo de Saturno, y Hermano de Jupiter; el qual por suerte, ò por mayoría fue Rey del Cielo; quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere Natal: *Hic cum Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis post Saturnum è regno depulsum, iactis sortibus de totius mundi imperio, mare, & omnes insulas, quæ in mari existunt, tenere cum imperio sortitus est Neptunus.* Fue Madre suya la Diosa Opis, ò Cybeles; la qual es lo mesmo que Isis, por representar estos dos nombres la Tierra; à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser Madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras; como la llamaron Laercio:

Nat. Myt.
fol. 163.

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænoscens omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modo Luna dicta est, modo credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit in colendis agris ob ubertatem ipsius terræ.* En honra suya se celebravan juegos Circenses, (como lo refiere Plutarcho) à quienes llamavan *Neptunalia*, pues se hazian en honra de Neptuno Dios de los Consejos. San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo Circenses.* Estavan sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo para ser provechoso ha de ser secreto. Servio 8.

Æncid,

Aeneid. Qui ideò Templum sub tecto in circo habet, ut ostendatur, tectum consilium esse debere; fino para dar à entender, que tambien honravan con silencioso recato à Neptuno en el supuesto de Harpocrates Dios grande del silencio, como lo llamó S. Agustín lib. 18. cap. 5. *Civit. Dei*; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiéndolo, que al que los Egypcios daban la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneravan los Griegos con el nombre de Sigalion, Carthar. in Miner. pag. 250. *Aegyptij silentij Deum inter precipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Graeci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los Antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confieso no averla visto en Autor alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite à mi congetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los Pezes son mudos, como los llamó Horacio:

O mutis quoque piscibus

Donatura cyeni, si libeat, sonum.

Por lo qual à Pythagoras, por ser Maestro del Silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales: y assi era proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, à los que mucho callavan; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por simbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que auian errado hablando.

Qui iusto plus esse loquax. arcanaque sive vit.

Prodere, piscosus fertur victurus in undas:

Vt nimiam pensent aeterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y del Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Isis tan celebrada fue aquella Reyna de Egipto, a quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los

primeros renglones de su Historia : la qual fue la Norma de la Sabiduria Gytana. Vn libro entero escriuiò Plutarcho de este Assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de Legib. tratando de la Musica de los Egypcios, dixo : *Ferunt, antiquissimos illos apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiraquell. Leg. 11. Connub. n. 30. la puso en el docto Catalogo de las Mugerres sabias. Y fue en summo grado: pues fue la inventora de las Letras de los Egypcios, si se ha de dar credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito, aver hallado, y leído en la Bibliotheca Septimana; vno de los quales dize asì:

Isis arte non minore protulit Ægyptias.

Fue tambien la que hallò el Trigo, y modo de su beneficio para el sustento de los hombres; que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Jasio, hijo de Coritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el Lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Lanigerà colitur celeberrima turba.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno Hijo suyo, claro està, que no le corria menos obligacion: pues el nacer de Padres sabios no tanto es merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir mysteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

---Nec imbellem feroces

Progenerant aquile columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar, por donde compone las suyas, no solo lo tierno de la infancia, sino lo robusto de la juventud; mal se percibiràn en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Iuvenal. Satyr. 6.

*Scilicet expectas, ut tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quam quos habet.*

Pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, y altos credits de su Saber. Lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificavan à Neptuno con particularidad el Toro. Virgil. 2 *Æneid.*

*Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem maclabat ad aras.*

Y en otra parte.

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Stacio Thebaia Lib. 5.

Ceruleum Regem tauro veneratur.

Silio Italico Lib. 15.

---Statuunt aras, cadit ardua taurus

Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro Symbolo del trabajo, como se ve en Pierio Lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus Sacrificios, observavan tener atencion à quales eran las cosas, de q̄ cada Dios mas se agradava; y de aquella haziã su victima: assi à Neptuno sacrificaron el Toro, fundados quizà en que, quando contendiò con Vulcano, y Minerva, por la Primacia de las artificiosas obras de sus manos, formò el Toro. Lucian. in Hermotim. *Minerva domum excogitavit, Vulcanus hominem, Neptunus taurum fecit.* Bien pudo ser esta la razon; pero yo juzgo, ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma Sabiduria, y à se ha visto, pues queda probado, ser hijo de aquella Diosa errante, que cõ el nombre de Io corriò las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto fue alli adorada en la figura, y apariencia de vna Vaca, como elegantemente lo describe Ovidio Epist. 14. *Hipermnestra ad Linceum.*

Scilicet ex illo Iunonia permanet ira,

Quo bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y Lactancio Firmiano Lib. 1. de falsa Religione cap. 15. *Summa veneratione coluerunt Ægyptij Isim.* Y aun passò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano Lib. 18. hablando con el Nilo.

Nos in templa tuam Romana arcepimus Isim.

Y que fuesse en figura de Vaca, dizelo con otros Autores Natal Comit. Lib. 6. Mytholog. cap. 13. y Ovidio Lib. 3. Arte amandi:

Visite thuricremas Vacce Mamphitidos aras.

Por esso le fueron las Vacas à Isis agradable Sacrificio. Herodoto Lib. 2. escriviò: *Boves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Ægyptios.* Porque, siendo Isis la Sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su Symbolo, que era la Vaca, en que à ella la idearon. De aqui infero, que cierta Imagen del Oceano, ù de Neptuno, que (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos: *Imagines Neptuni, atque Oceani non multùm inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicavan vna misma cosa; aunque, por referirse à diversas propiedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejança de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste.

-----Oceanus, quem

Tauriceps ulnis

Se Flectens ambit terram.

Pues si la Sabiduria se representava en vna Vaca, los hõbres Sabios se idèaron en vn Toro. Bolduc de Oggio Lib. 3 cap. 4. *Tauro viri Sapientes, Vacca autem eorum Sapientia representabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, fabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Plutarcho, que en el lib. de profectu virtutis escribe: *Philosophum Stilponem somniavisse, vidisse se Neptunum expostulantem secum, quòd non bovem ipsi immolasset.* Y luego

aña:

añade: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Era Stilpon Philosopho? professava ciencias? Pues con razon se le quexa Neptuno, de que siendo Sabio no le sacrifique la Sabiduria al Padre de ella en su Symbolo: pues conociendolo, no avia Sabio, que con la agradable Victima del Toro no le sacrificasse quanto avia alcançado de las Ciencias: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido, que agradava tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados suyos, como Triton (de quien dize Ovidio Lib. 1. Metamor.

*Ceruleum Tritona vocat conchaque sonanti
Inspirare iubet.)*

Eran doctos, eran sabios, mas por la vigilancia de Neptuno, que los industriava, que por su propria aplicacion. El mismo Triton 14. Argonaut. Apollon.

*-----Etenim me Pater scientem Ponti
Fecit Neptunus huius esse.*

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la presente obra mas brevedad, que erudicion; y parecerme, que con esto basta para legitimar su filiacion: pues siendo Neptuno tan sabio, no pudiera tener otra Madre, que à Isis; ni esta otro Hijo mas parecido que Neptuno; pues (como dize Theognis Poeta Griego)

*Non etenim è squilla rosa nascitur, aut hyacinthus:
Sed neque ab ancilla filius ingenuus.*

Y los antiguos Athenienses estavan en la tutela de Neptuno y Minerva, à quienes reverenciavan por Dioses de la Sabiduria, tallando en vna parte de sus monedas la cabeça de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartario in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Isis; à quien los Autores antiguos han nombrado con grandissima diversidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Ceres, Iuno, Proserpina, Hecate, y Rhamneria.*

neria. Diodoro Siculo dize, que Isis es la que llamaron Luna, Iuno, y Ceres. Macrobio afirma no ser, sino la Tierra, ò la Naturaleza de las cosas. Pero entre tanta diversidad de opiniones no será difícil de averiguar quien sea esta tan repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escribió Jacobo Bolduc en su singular Tratado de Oggio Christian. Lib. 2. cap. 1. y presuponiendo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, originadas todas de aver algunos fingido, para dar autoridad à su doctrina, algunas Diosas asistentes fuyas; à cuya direccion dezian, deber lo que de las ciencias alcançavan: como fue la Egeria de Numa, la Vrania de Avito, la Eunoia de Simon Mago: así dieron tambien nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. De donde trae el origen *Semeles*, nombre con que significaron la doctrina de *Sem*, Hijo de Noe, y el primero, que despues del Diluvio tuvo escuela publica, donde se professaron las ciencias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis*; y en el citado lugar despues de bien fundados discursos dize: *A Misrain, & Heber primis Aegyptiorum Doctoribus, illustrissimisque vivis Divina Sapiencia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebreo Is, quod est Vir ISIS videtur appellata.* Con que de *Misrain*, y *Heber*, primeros Fundadores de Egipto, y principales Autores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta Nomenclacion de *ISIS* entre los varios nombres, que le dieron los Antiguos; como ella misma dixo de si en boca de *Aphranio in Cella.*

Vsus me genuit, Mater peperit memoria;

Sophiam Vocant me Græci, vos Sapienciam.

Pero este nombre de *Isis* no fue de Sabiduria como quiera; sino de la de *Heber*, de *Misrain*, como el mismo Bolduc explicó cap. 5. *Ita ut Vacca, quæ Isidem, seu divinam Sa-*

piens

*pietiam significat, duorum virorum, qui primi post diluuium fuerunt in Aegypto chiliarchi, nempe Misraim, & Heber, aliquibus notis distingueretur ab illa, quae postea fuit. Declarando bastantemente ser lo mismo Misraim, que Isis, quando esta representava solo à la Sabiduria. Con lo qual, me parece, aver probado bastantemente, que Neptuno, asì por herencia, como por propria, y personal ciencia fue Sabio. Y como de esta prenda en los Principes dependan todas las demàs, pues dize el Philosopho: *Vbi praeses fuerit Philosophus, ibi civitas est felix.* Me he detenido más en su prueba, no solo porque, segun la connexion de las virtudes, es prueba el tener vna, de tenerlas todas; como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt connexae: ut, qui vnã habuerit, omnes habeat;* sino porque la Sabiduria es la mas principal, como rayz, y fuente, de donde emanan todas las otras: y mas en vn Principe, que tanto la necessita para la direccion del Gobierno; pues pudiera muy bien la Republica sufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoso, no fuera fuerte, no fuera Noble; y solo no se puede suplir, que no sea Sabio; porque la Sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demàs que nuestro Neptuno tuvo estas, y muchas mas Virtudes en excelente grado, como adelante se verá. Fue por extremo Valeroso, y magnanimo, como se conoce en aver sido el primero, que para el uso de la guerra reduxo à sujecion la ferocidad del cavallo, como lo dize Cartario: por lo qual dize, que fue llamado Equestre; y cita à Diodoro, diziendo: *Diodorus Siculus scribit, Neptunum primum omnium equos domuisse, artemque equitandi docuisse; hincque factum esse, ut Equestris appellaretur.* Y trata en este lugar muy à lo largo de como por esta causa le celebravan los Romanos los juegos Circenses; y como era adorado con el nombre de Conso (como yà queda dicho arriba) y dize como en Roma avia dos Vanderas en tiempo de*

Cartar.
 171.

de guerra: vna purpurea de la Infanteria; y otra cerulea para los de à cavallo; porque este es el color del Mar, cuyo Rey es Neptuno; en cuya tutela estava la Cavalleria. Inventò tambien el arte de la Navegacion para conducir por el Mar sus Armadas, como lo dize Natal con la autoridad de Pausanias Mythol. Lib. 2. fol. 163. *Memoria prodidit Pausanias, in Arcadicis Neptunum primum equitandi artem invenisse, quod etiam Pamphi antiquissimi hymnographi testimonio comprobatur, qui Neptunum equorum rostratarum-que & turritarum navium largitorem vocavit, y cita à Sophocles, para comprobarlo; y tambien estos versos.*

Ex *Ædipo*
in colon.

Munus magni demonis dicere

Gloriam maximam

Equis, pullis, mari, benè imperitatem.

O Fili Saturni! tu enim ipsum in

Hanc ducis gloriam Rex Neptune

Equis moderans freno.

Homer. in
Hymnis.

Lo mismo se infiere del Hymno de Homero tan repetido de todos los Mythologicos; donde dize ser estas dos sus principales ocupaciones:

Bina tibi Superi Neptuno munera donant

Flectere equos, regere, & naves, quæ cerula sulcant.

Tuvo varios Nombres en los Antiguos por diversos acontecimientos, como refiere el mismo Natal, y otros Autores; de los quales referirè algunos, como son: *Tenarius, Phitalmus, Heliconius Temenius, Onchestus Speculator, Natalius, Hippocurius, Crenesius, Gæonchus, Domatitis, Pater Rex Ægeus, Taraxipus, Cartario* lo llama *Comes, Equestris, Terriquassator, Consus, Harpocrates*, y otros muchos que dexo por evitar prolixidad. Eranle dedicados los Edificios por aver edificado los muros de Troya, como se dirà adelante y lo afirma Cartario fol. 173. tratando de las cosas, que à cada Dios dedicavan los Antiguos: *Sciendum est,*
apud

*apud veteres urbiam portas Iunoni, arces Minerva, moenia
atque fundamenta Neptuno fuisse sacra.*

Ya me parece esta acabado el trasumpto de nuestro Heroe; y aunque iluminado de tan Regios colores, y formado de tan Divinas lineas, quien duda, que distará mucho de la perfeccion de su original? Pero como quiera que es preciso cotejarlo, veamos la similitud, que se halla entre los dos para que se honren estos colores Mytologicos de aver con sus symbolicas lineas figurado tanto Principe. Lo primero es nuestro Heroyco Marqués Hijo de Saturno, el mas poderoso de los Dioses, y Padre de todos; así lo dize Virgilio:

Primus ab aethereo venit Saturnus Olympo.

Lo mismo sienten los Griegos; y Natal dize, averlo dicho la Sybila Erythrèa:

*Primus mortales inter Saturnus at olim
Regnavit.*

Que otra cosa es ser Hijo de Saturno, que ser Hijo de la Real Estirpe de España, de quien descienden tantos Reyes, que son Deidades de la tierra? Es tambien su Excelencia Hijo de Isis (esto es) de la Sabiduria de el Señor Rey Don Alonso el Sabio por antonomasia: llamado así por la excelencia de sus estudios; especialmente Mathematicos; Misraim Español, à cuyos compases parece que obedecia el curso de las Estrellas. Expresòlo con elegancia el Apolo Andaluz D. Luis de Gongora, en vna octava, que empieça:

Aquel Alonso, digo, coronado

De honores mas, que esta montaña Estrellas,

Nunca bastantemente celebrados;

Aunque igualmente venerado de ellas.

Concordando aun en este genero de estudio con los Egypcios: pues ellos fueron los primeros, que observaron los movimientos de los cuerpos celestes, y enseñaron
al

*Virgil. Æ-
neid. lib. 8.*

*Natal. lib.
2.*

*Gongora en
el Arco de
Guadalupe.*

al mundo la Astrologia. Es tambien su Ex.^a Hermano de Jupiter, Rey del Cielo (esto es) de el Señor Duque de Medina Cali, à quien por suerte cupo este Estado de Cielo, con razon llamado *Jupiter*: pues el Nombre de este se dixo à *iuvando*, como dize Marciano Capella: *Et nos à iuvando Iovem dicimus.* Que mas ayuda, que vn Valido Alcides, que alivia al Monarcha Español del peso de la Esphera de tan dilatado Gobierno? Cupo à Neptuno en fuerte el Mar (como yà queda dicho) con todas las Islas, y Estrechos. Que otra cola fue esto, que ser su Ex.^a *Marquès de la Laguna*, General del Mar Oceano con todos los Exercitos, y Costas de Andalucia? Ni que otra cosa fue ser Titular de los Edificios, y llamado *Comes*, que ser Conde de *Paredes*? Inventò el Arte de andar à Cavallo Neptuno, ò criò à este gallardo bruto, segun Virgilio, *Georg. Lib. i.*

----- *Cui prima fremmentem*

Fudit equum magno tellus percussa tridente.

Y dize Andrès Alciato 72. que *Marchio*, ò *Marquès* es vocablo Celtico, que significa el Capitan, ò Perfecto de los caualleros: porque segun el vso de aquella Region, se llama el Cavallo *Marchia*; y los Franceses dizen *Marchar* por andar à cavallo; y aun entre nuestros Españoles està yà muy recibido, especialmente en la Milicia. En Francia, è Italia en tiempo de los Longobardos significò *Marquès* lo proprio que Cavallerizo del Rey, aunque despues se les diò jurisdiccion propria. Y dexando aparte otras Etymologias del nombre de *Marquès*, como que venga de *Mare* diction Latina, ò de *Marchgraph* palabra Tudisca, por no hazer à mi proposito, y aver tantos Autores que tratan de esto; donde los podrá ver el curioso; yà hemos visto, que ser *Marquès* no es otra cosa, que ser Perfecto, y Señor de la Cavalleria, y del arte de andar à cavallo: como lo fue Neptuno. Y aun parece, que por-

que

que no le faltasse circunstancia de dominio sobre este generoso bruto, quiso el Cielo, no sin especial providencia, dar al Señor Infante Don Fernando de la Cerda, Hijo del Señor Rey D. Alonso el Sabio, y de la Señora Reyna Doña Violante, y esclarecido Ascendiente de Nuestro Principe aquella prodigiosa señal de la Cerda (como refiere el Padre Mariana, y otros Coronistas) de donde tuvo origen este gloriosísimo Apellido: poniendole Dios aquella señal, como marcandole con ella por Señor de toda la Cavalleria: Titulo que por tantos motivos puede obtener Nuestro glorioso Heroe. Yà tambien queda probado, ser las Vacas, como Divisa, y Empressa de Isis, por las razones dichas: y no menos lo son de Nuestro Principe, pues son armas del gran Estado de Fox en Francia: de cuya Nobilissima Casa desciende por linea Paterna. Y assi dize Aro en su Nobiliario, que quando murió el Señor Mosen Bernardo de Bearne, primer Conde de Medina Celi, que casò con la Señora Doña Isabel de la Cerda, Señora del Puerto de Santa Maria; pusieron sobre su sepulcro las dos Vacas, Armas de su gloriosa Casa. Yà tambien queda probado, ser lo mismo Neptuno, que Conso, y que este se dixo à consilio, vel consilijs: y no qualquier Consejo, sino Consejo de Guerra, como se colige de las palabras de Cartario: *Plutarchus refert cuiusdam Dei Aram conditam sub terra in circo invenerat; eique Deo indidit nomen Conso, sive à consilio, quod Consiliarius foret: quare ad eius Aram aditus nunquam patefiebat, præterquàm Ludorum Circensium diebus; quod effecit, ut Neptunus idem, ac Consus crederetur.* Y siendo estos juegos de tanto peligro, y para exercitar las fuerças para la campaña: yà se vè, que seria el Consejo de Guerra. El modo con que se jugavan, era, poniendose à la Ribera del Rio, y de la otra parte ponian espadas desnudas. Assi lo dize Servio comentando à Virgilio en el verso

Alonso Lopez de Aro
cap. II. d el
Nobil.

Cartar.
171.

Virgil.
Georg. li. 3
Servius in
Virgil.

Centum quadriiugos agitavo ad flumina currus.
Olim enim in littore fluminis Circenses agitabantur: in altero latere positus gladijs, ut ab utraque parte esset ignavia praesens periculum. Unde & Circenses dicti sunt, quia exhibebantur in circuitu ensibus positus. En los quales tenian summo peligro, los que jugavan, como dize Virgilio, que era mas vn combate sangriento, que no fiesta pacifica, diziendo:

Virgil.
Georg. 3.

*Iamque humiles, iamque elati sublimis videntur
Aera per vacuum ferri, atque assurgere in auras.
Nec mora, nec requies: at fulvae nimbus arena
Tollitur: humescunt spumis, flatuque sequentum.
Tantus amor laudum, tante est victoria cura.*

Porque no faltasse, ni aun este Titulo de Consejero de Guerra à Neptuno. Y no se, que mayor pueda ser la connexion: pues hasta los clarissimos Apellidos de su Excelencia se hallan significaciones maritimas, quales son: Porto-Carrero, y Ribera; y en su illustre Nombre de Thomas, que es lo mismo que *Dydimus*, vel *Gemelus*, se halla la vnion con su Excelentissimo Hermano, semejante à la que tuvo Neptuno con Jupiter, que parecian de vn parto: pues partiendo tantos, y tan poderosos Imperios, no se lee, que tuviesen la menor discordia, quando la ambicion de reynar no ha guardado jamàs fueros à la Sangre, ni ha admitido compania en el Dominio: por lo qual dixo Aristoteles: *Non est bonum pluralitas principantium*. Y solo en la conformidad de estos Hermanos se hallò: porque el amor los hazia ser vno solo, como significa su Nombre *Gemelus*. Finalmente tuvo Neptuno en lugar de Cetro el Tridente, con que regia las Aguas; de quien dize Cartario, que significava los tres senos del Mediterraneo, ò las tres qualidades del Agua: *Alij (dize) ad triplicem aquarum naturam referunt: fortium enim sunt dulces, marine salae, quae autem in lacubus continentur, non sunt amara ille quidem, sed gustatui sunt ingratae*. Pero Ascensio, comentando

Cart. 163.

do à Virgilio, dize, que significava el Tridente la potestad de Neptuno : *Vt significetur Triplex Neptuni Potestas; sicut flumen trisulcum triplicem Iovis potestatem; & cerberus triceps Plutonis iudicat.* Lo mismo representa el Baston en los Señores Virreyes, en que se cifra lo Civil, Criminal, y Marcial Potestad, à que corresponden los Titulos de Virrey, y Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia, que su Excelencia obtiene, y goze por largos siglos.

*Virgil.
Georg. li. I*

Ideòse con estos fundamentos el Arco Triunfal, que erigió à su feliz entrada el obsequio de esta Santa Iglesia Metropolitana, en vna de las puertas de su Magnifico Templo, que mira à la parte Occidental, en el costado derecho, por donde se sale à la plaça del Marquès: desahogando en lenguas de los Pinzeles sus bien nacidos afectos; y ordenando con tan hermosa Maquina la puerta, que prevenia à tanta dicha: manifestando en ella los cordiales regozijos, con que recebia à su pacifico NEPTUNO, que despues de tantos Marciales Trophèos, viene à enriquezernos de politicas felicidades; y à que le veamos, como dixo Gongora:

En Lauro buelto el Tridente,

Los Rayos en Resplandores.

ERigiòse en treinta varas de altura la hermosa Fabrica, à quien en geometrica proporcion correspondian diez y seis de latitud, feneciendo su primorosa estructura en punta diagonal: compusose de tres cuerpos, en que estavan por su longitud repartidas tres calles, en que (quedando libre la capacidad de la Portada) se formavan tres tableros; el primer cuerpo fue de obra Corinthia, fundamentada sobre diez pedestales, que se manifestavan por sus resaltos con sus intercolumnios; las columnas fingian ser de finissimo jaspe, y el soclo, corona, cornisa, y collarin de bronce, con seis tarjas de lo mismo; so-

sobre que se assentavan seis columnas de fingido jaspe, revestidas en el tercio de mascarar de bronce, con su plinto, basa, y capitel, el alquitrave, triglyphos, y collarin de lo mismo; frisos, y dentellones de jaspe; cornisa, pafion, y volada de bronce. El segundo cuerpo fue de orden composito, con diez columnas de jaspe, revestidas en el tercio de laurèl, y variedad de joyas de bronce, con sus basas sobre la sotabanca de jaspe; collarin, molduras, capiteles, triglyphos, friso, cornisa, y volada de jaspe. El tercero cuerpo se compuso de obra Dorica, en que se veian seis bichas Persicas, cuerpo de bronce, y pierna de jaspe; coronado de capitel composito, y corinthio; pafion, y alquitrave de bronce, y friso de jaspe; dos frontis en linea diagonal: y en medio el escudo de las Armas de su Excelencia. A los lados las entrecalles con dos motivos, ò arbotantes de bronce, y jaspe; arquitectura, friso, y cornisa de lo mismo, con sus frontispicios, y cerca de los remates. La calle de en medio volava à pafion en el primero cuerpo hundiendo los dos con tres resaltos. En el segundo con dos resaltos, y zercha. En el tercero igual por coronacion de los dos; adornando la achitectura seis figuras brutescas, que distribuidas en todas las dos sustentavan en vandas de varios colores el tarjon de su Inscricion; y las otras quatro assentadas sobre el pafion, y banca de los cuerpos. En cuya montèa se diò lugar à los ocho tableros, en que se copiaron las empressas, y virtudes del Dios Neptuno: ideandose en ellas algunos de los innumerables elogios, que assi por su Real Ascendencia, como por sus altas Proezas, è incomparables prendas se ha merecido el Excecutissimo Señor Marquès de la Laguna; ostentando el Arco en los colores, en lo perfecto de las lineas, en los resplandores del oro, que lo pulia a rayos, no ser menos que fabrica consagrada à tanto Principe; llevandose sus inscripciones la

aten-

atencion de los entendidos; como sus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor, y respeto de todos los dos Retratos de sus Excelencias, en señal del que tiene à sus perfectos originales, que el Cielo guarde, para que gozemos en execuciones los felizes anuncios de su gobierno.

INSCRIPCION,

Con que la Santa Iglesia Metropolitana dedicò à su Excelencia esta breve Demostracion de su encendido afecto. La qual se escriviò en el tarjon, que coronava la Portada en la distancia, que avia desocupada entre ella, y el Tablero principal.



T

EX-

EXCELL. MO PRINCIPI,
 NOBILISSIMO HEROI D.D. THOMÆ,
 Antonio, Laurentio, Emanueli, de la Cerda,
 Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera,
 Portocarrero, & Cardenas: Comiti
 de Paredes, Marchioni de la

Laguna,

NOBILISSIMO EQVESTRIS ORDINIS ALCANTARÆ,
 Comendatori de Moraleja, Supremi, & Maximi Senatus
 Bellici Regio. Consiliario: Æquitate, prudentia, &
 fortitudine conspicuo: Præclarissimo Novæ-Hispaniæ
 Proregi: Meritissimo eiusdem Generali Duci: Supremo
 item Regij Areopagi Præsidi: Belli, & Pacis Arbitro
 Potentissimo: Religione, Pietate, & Iustitia
 celeberrimo.

MAGNANIMITATE, SAPIENTIA, ET FORTITUDE
 munitissimo: Omniumque virtutum dotibus ornatissimo:
 NEPTVNO suo tranquillissimo: Faventissimo
 Numini, Servatori Maximo, Protectori optimo
 Patri indulgentissimo:

METROPOLITANA IMPERIALIS
 MEXICANA ECCLESIA Hunc obsequij, & veri
 Amoris Obeliscum, hanc communis gaudij publicam Tes-
 seram hoc perennaturæ felicitatis votum
 auspiciatur.

Animo, Mente, & corde promptissimo Erigit,
 Dicat, consecrat, offert.

Ar.

Argumento del primer Lienço.

YA queda ajustada la grande similitud, y connexion, que ay entre nuestro Excelentissimo Principe, y el Padre, y Monarcha de las Aguas Neptuno: en cuya conformidad se copió en el principal tablero (que fue el que coronando la Portada era vistoso centro de las demas) à toda costa de poderoso, y à no menos visos de Deidad, la sagrada de Neptuno, acompañado de la hermosa Amphitrite, su Esposa; y de otros muchos Dioses Marinos, como lo escribe Cartario, citando à Pausanias: *Maxima pars Neptuni comitum in quodam Templo, quod est in agro Corinthio (vt Pausanias refert) cernebatur, ubi is unà cum Amphitrite sua uxore in curru erat; Puer quoque Palemon Delphino innixus visebatur; equi quatuor currum trahebant; Tritones duo erant ad latus; in basi medià, quæ currum sustentabant, mare erat cultum, atque Venus, quæ indè emergebat pulcherrimis Nerèidibus comitata.* En los Rostros de las dos marinas Deidades hurtò el pinzel las perfecciones de los de sus Excelencias, haziendo (especialmente à la Excelentissima Señora Marquesa) agravios en su copia, aunque siempre hermosos por sombras de sus luzes, grosseros por atrevidos, y cortos por desiguales. Conducian à la Deidad cerulea con su divina Consorte en vn magnifico Carro dos cavallos marinos, aunque Orphèo dixo, que eran quatro:

Cartar.
169.

Quadrigam impellens currum summo æquore labens.
Rompian estos nadantes monstruos las blancas espumas, que aumentavan tascando los dorados frenos, y matizavan con las verdes cernejas de sus pies: precedia al carro Triton de biforme figura con su torcida trompa, marino clarin de tantas glorias; divirtiendò los Reales oidos

Orphèo in
hymnis.

dos las musicas Syrenas ; y acompañavan obsequiosas à sus Dueños las Nereidas, coronando sus verdes cabellos de conchas, y perlas; servia à Palemon de vaxel la ligereza de vn Delphin, Real insignia del maritimo Dios. Finalmente no olvidò el pinzel en el Real triumpho ninguno de los Dioses, que en su lista puso el Poeta, quando explicando el poder del Tridente dize:

Virgil. *Æ-*
neid. lib. 5.
v. 820.

Subsidunt vnda, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur equor aquis: fugiunt vasto æthere nimbi.
Tum variæ comitum facies: immania cere,
Et senior Glauci chorus, Inousque Palamon,
Tritonesque citi, Phorcique exercitus omnis
Læva tenet, Thetis, & Melite, Panopæaque Virgo,
Nesæe, Spioque, Thaliàque, Cymodocèque.

Adornavan las quatro esquinas del magestuoso tablero los quatro mas principales vientos en extraordinarias figuras semejantes à sus efectos, y propiedades; que como subditos de la misma Deidad crecian la triumphal ostentacion. Estava à la parte septentrional el Aquilon, ò Boreas, de rostro fiero, barba, y cabello erizado, coronado de escarcha, las alas complicadas del frio, y por pies dos horribles caudas de serpiente. A la meridional soplava el Noto, ò Austro, conducidos de las lluvias, destilandolas de la barba, y cabello, coronado de nubes, como lo describe Ovidio:

Madidis Notus evolat alis,
Terribilem piceà tectas caligine vultum,
Barba gravis nimbis, canis fluit vnda capillis;
Fronte sedent nebula, rorant pennaque, sinusque.

A la parte Oriental soplava el Euro negro Ethiope, coronado de vn Sol; cuyos rayos, por la demasiada vezindad, abrafavan mas, que iluminavan; su atezado rostro propria semejança de los Naturales, por donde passa. A la Occidental adornava el galan Zephyro, Mancebo

gallardo, coronado de flores, vertiendo aromas, y por las
 veras del oloroso seno. Todo lo restante adornavan las
 vistosas, y plateadas ondas del Mar, que mezclando con
 tornasolados visos las blancas espumas à las verdinegras
 aguas, formavan vna hermosa variedad à la vista, y vna
 novedad agradable à los ojos, por lo extraordinario de
 su espectáculo vistoso. El adorno de este tablero solo mi-
 rò à cortejar con los debidos respectos, y merecidos a-
 plausos, los retratos de sus Excelencias, y à expresar con
 esta Regia pompa la triplicada Potestad del Baston, figu-
 rada en el Tridente; al qual se puso este Mote: *MVNE RE
 TRIPLEX*. Y abaxo en el tarjon de su pedestal, que sus-
 tentavan con dos vandas dos hermosas figuras, se escri-
 viò de bien cortadas, y ayrosas letras este

S O N E T O.

COMO en la Regia playa crystalina
 A el Gran Señor del humedo Tridente
 Acompaña leal, sirve obediente
 A cerulea Deidad pompa Marina.

No de otra suerte al CERDA Heroyco inclina
 De almejas coronada la alta frente
 La Laguna Imperial del Occidente,
 Y al dulce yugo la cerviz destina.

Tres Partes de el Tridente significa:
 Dulce, amarga, y salada en sus crystales,
 Y tantas al Baston dan conveniencia:

Porque lo dulce à lo civil se aplica,
 Lo amargo à execuciones criminales,
 Y lo salado à militar prudencia.

Argumento del segundo lienço.

AL diestro lado, si no tan grave, no menos lucido se ostentava otro tablero, que hazia hermoso colateral al de enmedio; en cuyo campo se descubria vna Ciudad ocupada de las saladas iras del Mar: copia de la que en Grecia (segun refiere Natal) anegaron sus furiosas olas. Imitava la valentia del pinzel con tanta propiedad la naufraga desdicha de los moradores de ella, que vsurpavan la lastima debida à lo verdadero las bien fingidas agonias de su vltimo fin; descubriase arriba Juno con Regio ornato en vn carro, que por la vaga region del ayre conducian dos coronados Leones, como la describe Cartario: *Ea supra duos Leones sedebat, alter à manu sceptrum, alter à fufum gestabat, radijs caput insigniebatur.* A su lado estava Neptuno, à quien afectuosa pedia socorro para la Ciudad de Inacho su Alumno, dada ya à saco à los marinos monstruos; y el piadoso Dios, no queriendo emplear generosas iras en los indefensos Griegos, pues (segun Plinio) *Malè vim suam potestas alienis iniurijs experitur:* apartava con el poderoso Tridente las aguas, que obedientes se bolvian à encarcelar con las llaves de arena, que les impuso su Eterno Autor. Representava esta inundacion la que es continua amenaza de esta Imperial Ciudad; preservada de tan fatal desdicha por el cuydado, y vigilancia de los Señores Virreyes, y nunca mas assegurada, que quando no solo tiene propicio Juez, pero espera tutelar Numen en el Exc.mo Marquès de la Laguna: que si allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò Neptuno vna Laguna, en que fluyessen las copiosas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit (dize) Herodotus in Polymnia Thesalos dicere solitos, Neptunum Lacuam fecisse, per quam fluat.*

Nat. Myt.
Lib. 2.

Cartar.
119.

Natal. 162.

fluat Peneus. Nosotros esperamos mejor Neptuno, que contraponiendo la hazaña forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en su tan necessario, como ingenioso Desague. Expressava el concepto vna Oetava escrita en su pedestal, y en lo superior del Lienço este Mote: *Opportuna interventio.*

SI à las Argivas tierras el Tridente
 Libres pudo dexar de inundaciones;
 A cuya causa el Pueblo reverente
 Mil en vn Templo le ofreciò oblaçiones?
 Quede yà la cabeça de Occidente
 Segura de inundantes invasiones:
 Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
 En la tutela de mejor Neptuno.

Argumento del tercero Lienço.

EN el correspondiente Lienço à este con no menor gallardia, se descubria vn Mar; y en medio de sus infatigables olas la Isla Delos, tan celebrada por sus raros acontecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Asteria, cuya belleza vistiò de plumas à la Deidad de Iove, como lo refiere Ovidio:

Fecit & Asterièn aquilà luçtante teneri.

*Ovid. Me-
 tamor. lib.
 6.*

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan; aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo pues Asteria el engaño del que plumado amante desmentia en semejanzas de Ave resplandores de divino, y pasiones de humano, se valiò del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistir con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Volò en trage de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la innocencia; cayò en el mar, y como si

la virtud fueſſe culpa, fue condenada à perpetuo movimiento: llamòſe *Delos*, que (ſegun Natal) quiere dezir *Manifestum, & Apparens*; y aunque algunos quieren, que debieſſe al miſmo Jupiter la quietud, y Macrobius lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana agradecidos al beneficio hecho à ſu Madre Latona, ò por engrandecerla, como à Patria ſuya, la hizieron conſistente; Luciano in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno eſta piadoſa hazaña; como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el ſuceſſo del Parto de Latona, y zelos de Juno, dize: *Deinde terra univerſa iurare coacta eſt, quòd parturienti Latonæ locum nõ concederet, præter Delum inſulam; illa enim, cum eſſet inſtabilis per illud tempus ſub undis fortè deliteſcebat, quæ deinde, cum tempus pariendi Latonæ adventaſſet, utpotè non iurata in Latonam, iuſſa eſt à Neptuno conſiſtere, & locum parturienti præbere.* Y es mas conſentaneo à razon, que en ſus Reynos no mandaffe otro, ni ſe introduxeſſe en ſu jurisdicion, pues pudiera reſponderle, lo que à Eolo, Dios de los vientos, en Virgilio *Æneid*, lib. 1. verſ. 142.

*Non illi imperium Pelagi: ſævumque tridentem,
Sed mihi ſorte datum.*

El fue pues, el que movido à compaſſion de la infeliz Latona, afirmò con el Tridente la movediza Isla; firviendo eſte de clavo à ſu voluble fortuna, para dar eſtable acogida à la congojada hermoſura; à quien firviendo de Lucina ſola ſu neceſſidad, y de arimo vna hermoſa Palma, diò al mundo, y mucho mas al Cielo aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: aſi lo afirma Homero en eſtos verſos:

In monte excelſo deflexa in vertice Cynthi

Inopæ ad primas ripas, palmaque propinqua.

Adornafe en el tablero la Isla de valientes, y viſtoſos payſes, copados arboles, y intrincados riſcos; expreſò el pinzel con gallarda propiedad la aſſiccion de Latona en

el semblante, como la hermosura en las dos tiernas luzes de Phebo, y Diana; descubriase arriba Magestuosamente adornado nuestro Neptuno con el Tridente, que la afirmava. Representava todo este vistoso aparato à nuestra Imperial Mexico; y no sè, que mas propria copia fuya pudieramos hallar, pues demas de convenirle por su fundamento el nombre de Isla, segun su definicion: *Insula dicitur terra, quæ undique aquis clauditur.* Que mas *Manifestum, & Apparens*, que la que tantos siglos se ocultò, como en el mar? pues el temor de este estorvava su descubrimiento. Y assi parece, que se apareciò al mundo à merced de Neptuno: pues este diò passo por sus ondas, para poder gozar sus inmensas riquezas, y para que en sus minerales se probasse, ser Patria del Sol, y la Luna: pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de sus luzes; sin que le falte ni aùn el Ave, en que se transformò el enamorado Tonante por amor de Asteria: pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor Grandeza fuya gozar los favores de mejor Neptuno en nuestro Excelentissimo Principe; con quien espera gozar estables felicidades; sin que turben su sosiego inquietas ondas de alteraciones, ni borrascosos vientos de calamidades. Indicò el pensamiento este Mote: *Te clavum tenente, non nutabit.* Y en el pedestal esta letra Castellana:

A Steria, que antes por el Mar vagante
 Era de vientos, y ondas combatida;
 Yà al toque del Tridente Isla constante,
 Es de Latona amparo, y acogida.
 O Mexico! no temas, vacilante
 Tu Republica ver esclarecida:
 Viniendo el que con mando triplicado
 Firmarà con las Leyes el Estado.

Argumento del quarto Lienço.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies, que le ministrava la ilusion de la vista, se persuadia à esperar del oido las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes Griegos, y Troyanos; que estos yà desfallecidos se retiravan; y aquellos mas ardientes con la cercania de la victoria los seguian (que la proxima possession pone espuelas aún en el animo mas remisso) señalavase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achilles, que con mas que varoniles hechos desmentia los femeniles paños, que antes le vistió el Materno zelo, y con destemplados golpes del azero hazia mas sonoro el clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes curdas de su Lyra: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor el gallardo Eneàs; que siempre el rayo busca resistencia, en que executar sus estragos) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de Hijo de Anchises en defenderse; mas no sè si con todas las de Hijo de Venus en ofender: pues yà, à pesar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quoddam robur

Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al Hijo de Thetis; si (como dize Virgilio) no le libràra de su furia Neptuno, sièpre apostando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre afecto à su conservacion, como Padre que (segun Quintiliano) *ma vult Pater corrigere, quàm abdicare.* Como el mismo lo refiere à Venus.

Sapè

————— Sæpè furores

Compresis, & rabiem tantam, Cœliquè, marisque.
 Nec minor in terris (Xanthum, Simoentà que testor)
 Aene mihi cura tui. Cùm Troie Achilles
 Exanimata sequens impingerit agmina muris,
 Millia multa daret letho, gemerèntque repleti
 Amnes: nec reperire viam, atque evolvere posset
 In mare se Xanthus: Pelidæ tunc ego forti
 Congressum Æneam, nec dijs, nec viribus æquis.
 Nube cava eripui.

Virgil. lib.
 5. Æneid.

Estava pintado arriba con la nube el Auxiliar Dios, defendiendo con ella al Troyano: y representando en su piedad la que celebra la fama en nuestro Excelentissimo Heroe, que no contenta con sus bocas, las forma sus plumas, para llevar à los climas mas remotos no solo en las voces, pero en las vtilidades, las noticias de su piedad. Virtud tan propria de Principes, que los Egypcios ponian en los Cerros, y Reales insignias vna Cigüeña sobre vn pie del Hippopotamo animal feroz, y cruel; para dar à entender, que los Principes han de anteponer la piedad al rigor; y como esta nunca campèa mas, que quando se emplea en el que la merece menos, se puso para explicarlo este Mote: *Sat est videat, vt provideat.* Y en el pedestal esta Dezima Castellana:

Pier. Va-
 ler. lib. 29.
 Hierog.

POR mas que Enèas Troyano
 Tenga à Neptuno ofendido,
 Quando le vè combatido,
 Le ampara su invicta mano.
 Afsi, CERDA Soberano,
 La piedad, que os acredita,
 Ampara al que os sollicita,
 Sin buscar para razon
 Otra recomendacion,
 Que ver, que lo necessita.

Ar-

Argumento del quinto Lienço.

EN el tablero de la mano siniestra, correspondiente à este, estava Neptuno Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la Introducion) recibiendo en su cristalino Reyno à los Doctissimos Centauros; que perseguidos de la crueldad de Hercules buscavan socorro en el que solo lo podian hallar, siendo Sabios. Fueron estos los Maestros de las ciencias en la Antigüedad; como se prueba en Chiron, à cuya doctrina confió Pelèo la educacion del valeroso Achilles; como lo dixo Alciato:

————— Magnam fertur Achillem

In stabulis Chiron erudijsse suis.

Alciat.

Embl. 145.

Y German. in Phenonem Arati.

Hic erit ille pius Chiron tutissimus omnes,

Inter Nubigenas, & magni Doctor Achillis.

Tambien Apolo le entregò à Esculapio, para que lo industriasse en la Medicina, y ciencias naturales, en que fallò tan aventajado, que dava vida à los muertos, como dize Sereno Samonico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas

Nosti, atque in caelum manes revocare sepultos.

Fue tambien Maestro de Hercules, como lo dize Natal:

Natal. *In Astronomicis autem rebus Magistrum habuit virum sapien-*
668. *tissimum, ac optimum Chironem.* El qual trata muy de escacio de su sabiduria en el Lib. 4. Mythol. y Euripid. in Iphigen.

Fue de los Antiguos su docta congetura tenida por espiritu prophetico; con lo qual predixo à sus compañeros el infeliz suceso de la batalla de los Lapithas; y à Nesso la muerte, como refiere Ovidio:

Ovid. 12.

Metam.

Quique vis frustra bellum dissuaserat augur,

Astylus: ille etiam metuenti vulnera Nesso,

Ne

Ne fuge, ad Herculeos, inquit, servaberis arcus.

Llamaronse *Centauri*, y es como si dixeramos *Cencitauri*, segun afirma Bolduc de los Chaldèos. Fueron los *Cineos* Discipulos del primer Sabio *Enos*, por cuya contemplacion se llamaron *Enocci*; y despues con el transcurso del tiempo corrompido el vocablo quedò en *Cenci*: y porque se coronasse su Nombre con el de su Sabiduria (segun queda probado, ser el Toro symbolo de ella) añadieron el *Tauri* con sabia providencia, como si dixeramos *Cineos Doctos*; que despues quitando las sylabas intermedias (como siempre usan los Griegos en los vocablos compuestos) quedò el nombre en *Centavros*. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Oficina) hijos de la preñez de vna Nube, de donde se llamaron *Nubigenæ*, como lo dize Virgilio, *Aneid. Lib. 8.*

— *Tu nubigenas invicte bimembres.*

Y en el Libro 7. Vers. 684.

Ceu duo nubigenæ cum vertice mortis ab alto

Descendunt Centauri.

Claro està, que siendo Sabios, avian de venir de lo alto: *Quia omnis sapientia à Domino Deo est.* Siendo pues hijos de vna Nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que *Nube tonans*: quien quita, que le prohijemos estos, que asì por la etymologia de su nõbre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su *Centauromachia*) no fueron muertos por Hercules; sino que huyeron de su violencia à el mar, è Islas de las Syrenas: asì lo afirma Apolodoro Lib. 7. *Bibliothecæ*, hablando de su fuga: *Reliquos autem Neptunus excipiens ad eleusinum occulit.* Viva semejança fueron estos Centavros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno; que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas del Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en su

*Palef. lib.
de non cre-
den. fabul.
Natal. lib.
6. Text. 16.*

Eccli. 1. 2.

*S. Isid. lib.
6. Etymol.*



su furioso estrecho, tan temido de los Nauticos antiguos; el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros lo llamamos *Estrecho de Gibraltar*; Allí fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla*, y *Calpe*, que en su sentir terminaban el Mundo; como lo dixo Dionysio en el Libro de *Situ Orbis*.

Ad fines, ubi sunt erectæ forte columnæ

Herculeos (mirum) iuxta suprema Gades.

Donde escriviò aquel mas desmentido, que repetido Mote: *NON PLUS ULTRA*. Con que quedò vfano de que podia passar adelante. Pero burlaron su confiança los Centauros (esto es) nuestros Españoles; que por tales fueron tenidos en este Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyeron ser todo de vna pieza: como dize Torquemada en su Conquista. Los quales passaron el tan temido Estrecho de Hercules con el favor de Neptuno de los Señores Cerdas, dueños de aquellos puertos, y de nuestro Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, Governador del Presidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y costas de Andaluzia. Púsose en lo superior del Lienço este Mote: *Addit Sapientia vires*. Y en su pedestal esta Dezima.

DE Hercules vence el furioso
Curso Neptuno prudente:

Que es ser dos vezes valiente

Ser valiente, y ingenioso.

En vos (CERDA Generoso)

Bien se prueba, lo que digo:

Pues es el Mundo testigo,

De que en vuestro valor raro,

Si la Ciencia encuentra amparo,

La Sobervia halla castigo.

Argumento del sexto Lienço.

EN el sexto Lienço (que fue el vltimo de la calle de la mano diestra) se copió vn cielo con todo el hermofo ornato de que su Divino Author lo enriqueció. En el qual el Jupiter del Mar (assi lo llamó el Virgilio Cordovés: *Del Iupiter soy Hijo de las ondas*, en su, de todas maneras Gigante, Polifemo) pintóse pues Neptuno colocando en el Cielo al Delfin, Ministro, y Valido suyo, y Embaxador de sus Bodas; cuya eloquente persuasiva inclinó los castos desvíos de la hermosa Amphitrite à que admitiesse la vnion del Ceruleo Dios; dizelo Natal con estas palabras hablando de este suceso: *Vxorem habuit Amphitritem, quam, cum deperiret, neque in amorem sui vlllo pacto posset allicere, Delphinum misit, qui eam sibi conciliaret, persuaderetque, vt Maritum Neptunum equo animo ferret. Id cum Delphinus impetrasset, ad perpetuam tanti beneficij memoriam dicitur Delphini signum inter sydera relatum.* Y cita à Arato, para dar à entender el lugar, en que fue colocado; y las Estrellas, de que consta esta constelacion; que son nueve, segun refiere.

Gongora en
el Polif.

Arat. in
Astro.

*Tum magni currens Capricorni corpora propter
Delphinus iacet haud nimio lustrata nitore,
Præter quadruplices stellas in fronte locatas;
Quas intervallum binas determinat vnum.*

Lo qual fue premio de su embaxada, ò (segun Sanchez Brocense in Alcia. Emblem. 89. Natal Comit. Lib. 8. cap. 14.) por la piedad, y humanidad, que usó con Arlon, sacandole en su espalda libre del naufragio; como lo dize Ovidio. 2. Fast.

*Dij pia facta vident: astris delphina recepit
Iupiter, & stellas insit habere novem.*

Sea

Sea por vno, ò sea por otro, qualquiera de las dos acciones es muy digna de premio; pero excedió al merito la recompensa, que de la generosa mano de Neptuno recibió. Era Deidad, y como tal sabia, que el beneficio se ha de satisfazer con ventajas: pues en sentir de Seneca, *Ingratus est, qui beneficium reddit sine usura*; y que no se ha de pagar solo con medida, que se recibe, si es posible agrandarla, como dize Ciceron: *Eadem mensura reddere debes, quæ acceperis, aut etiam cumulatioꝝ, si possis*. Y pudiendo él como Deidad todo quanto queria, corto quedara, si no le diera tan magnifico premio: que por grande que parezca vna recompensa, siempre tiene el que obró primero la ventaja de la anticipacion; y esta nunca puede satisfacerse, porque nunca el beneficiado puede tener el merito del obrar libre: y assi siempre dista vno de otro, lo que va de dar à pagar. Tenia à mas de esto el Delphin prendas, que no deslucian la Dignidad, en que le constituia à Neptuno; que à carecer de ella, no se librara el Principe de imprudente, aunque se ostentara agradecido: pues segun Ciceron, *Benefacta malè collocata malefacta sunt*. Y como la eleccion de los Ministros es la accion, en que consiste el mayor acierto, ò desacierto del Principe, no fuera tolerable el yerro en tan grave materia: pues segun siente Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos Ministros causan, que dize: *Melior Republica est, in qua Princeps malus, quàm amici Principis mali*. No era de estos el Delphin, sino muy consumado en prudencia, è ingenio, como se conoce en el buen fin, que dió à su embaxada; y en la piedad, que mostrò con Arion: indicios todos de tener todas las partes, que necessita vn Ministro para obrar rectamente; porque lo primero dize de él Plinio, que es ligerissimo: *Velocissimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo*. Pues que mejor prenda para vn Ministro, que la presteza en la expedicion

de

de los negocios, que están à su cargo? y mas quando es con la justa ponderacion de cada cosa; sin que por la aceleracion se incurra en el defecto de no entender bien todas las circunstancias del negocio, que se trata. No faltò esta prudencia al Delphin, pues refiere Pierio Valeriano, que Augusto Cesar traia por Empresa vn Delphin rodeado à vna ancora con Mote, que dezia: *Festina lentè*; explicando la prisa, que se debe tener en la execucion, y el espacio en la consideracion de los negocios. Alciato Emblem. 20. à quien puso por titulo: *Maturandum*, enseña esta doctrina con elegancia en vna Remora asida à vna Saeta.

Maturare iubent properè & cunctantier omnes,

Ne nimium preceps, ne mora longa nimis.

Hoc tibi declaret connexum echeneide telum:

Hæc tarda est, volitant spicula missa manu.

Y Horacio Lib. 1. Satyr. 1. dice casi la misma sentencia:

Est modus in rebus: sunt certi denique fines;

Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Y de nuestro Salomon Español, el muy prudente Señor Don Phelipe Segundo, se quenta, aver dicho en vna ocasion à los que le vestian: *Vestidme de espacio, que estoy de prisa*. Digna sentencia de su Real animo, y digna de ser norma de todos los Principes. Con que queda probado, que era el Delphin muy digno de la honra, que recibia: pues aunque era mucha la altura, à que ascendia: *Nihil tam altum natura constituit, quo virtus non possit eniti*. Con que quedó muy acreditada con tal eleccion la prudencia de Neptuno; que esta es propriamente virtud de pechos Reales, como dixo Aristoteles: *Prudentia est propriè virtus Principis*. Y Seneca dice, que se acredita à si mismo el que honra al digno: *Beneficium dando accepit, qui Digno dedit*. Representava todo este hermoso aparato la liberalidad, y cordura tan notoria en su Exc. de cuya noticia está tan lleno

Quinto
Curt.

todo el Orbe; y las felicidades, que este Reyno se promete en su tranquilissimo Gobierno. Pusose este Mote en el acostumbrado lugar: *Dignos ad sydera tolles.* Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

*Clarus honor coeli mirantibus additur Astris
Delphinus quondam gloria torva maris.
Neptunum optatis amplexibus Amphitrites
Nexuit; & meritum sydera munus habet.
Talia Magnanimus confert Moderator aquarum
Præmia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.
Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,
Cùm vario ludens tramite scindit aquas;
Cœli Delphinus fixo cùm sydere fulget,
Omnia foelici nuntiat auspicio.*

Argumento del septimo Lienço.

EN el septimo Lienço (que fue el superior de la calle siniestra) se copió la gloriosa, y celebre competencia, que nuestro Neptuno tuvo con Minerva: sobre poner Nombre à la Ciudad de Athenas; como lo refiere Plutarcho, à quien sigue Natal con toda la Escuela Mythologica. Era Athenas centro, y cabeça no solo del Mundo, sino de las Ciencias, y llamada *Doctissima*, como la llamò Ovidio en vna de sus Epistolas:

Atque aliquis Doctas iam nunc eat, inquit, Athenas.

Y como en las competencias de ingenio, *Nihil difficilius, quàm cedere alteri*, fue necesario, que todo el coro de los Dioses asistiessen al Docto desafio; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede así en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados confor-

me

me à la recta regla de la razon, è igual synderesis; y como es cierto, que *vexatio dat intellectum*: nunca mas fecundo los produce, que quando con el calor de la disputa se mueven, y representan las especies, que estavan mas remotas, y escondidas: pues como era de esta calidad (y no de las que dize Platon: *Propter pecuniarum possessionem omnia praelia fiunt.*) fue necessario, que la atendiessen, y juzgassen los Doctos. Reduxose la ingeniosa contienda à demonstracion, que es mejor testigo de los meritos: y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno, saliò vn sobervio cavallo despreciando la tierra, que le avia producido; y anunciando guerras con sus sonorosos relinchos, como dize Lucano con su acostumbrada elegancia:

Primus ab equorea percussis cuspide saxis

Thessalicus sonipes, bellis feralibus omen.

Siguiòse la demonstracion de la Diosa, y fue vna hermosa Oliva, dando verdes anuncios de paz en sus floridos ramos; como lo dize Natal, citando à Plutarcho: *Quippè cum eo tempore equum invenisse dicatur; cum in Areopagum cum Minerva in contentionem descendit, de Nomine Athenis imponendo, cum ipse equum hominibus, Minerva Olivam munus attulit.* Pareciò à los Juezes digna de la victoria la Docta Diosa; y el mismo Neptuno le cediò el triumpho, cumpliendo con la obligacion de Docto, y Cortesano: quedando èl mas triunphante con el rendimiento, que ella con la victoria; tomando el consejo de Ovidio:

Cedere pugnanti, cedendo victor abibis.

Si yà no es, que digamos, que ser Neptuno vencido de Minerva, fue vencerse de su propria sabiduria, entendiendola en ella: pues aunque la comun opinion es, que naciò de la cabeça de Jupiter, como afirma Procelio Lib. de Amor.

At Pallas magni Iovis orta cerebro.

Y Homero: *Iovis filia gloriosa Tritonia*. Alciato tambien lo dize en vn Emblema:

An quia sic Pallas de capite orta Iovis?

Alciat. Em
bl. I.

Y Lucano:

Hanc & Pallas amat, patrio quæ vertice nata.

Y otros sin numero. Pero contra estas autoridades dize Natal, citando à Pausanias in lib. Mytho. *Scriptum reliquit Pausanias in Atticis, Minervam Neotuni, & Tritonidis Paludis Filiam fuisse*; Y Herodoto repite las mismas palabras. De donde se puede inferir, que dezir, que Neptuno engendrò à Minerva, fue dezir, que fue Sabio, y que como tal produjo actos de Sabiduria: y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que se sujetava à las reglas de la razon, que es la verdadera libertad; como lo afirmò Plutarcho: *Rationi servire vera libertas est*. Y vencer (como lo hazen todos los Sabios) la parte superior del hombre à la inferior, refrenando sus impetus desordenados: quizà para darnos à entender esto, fingieron, ser cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que esta sea symbolo de las Ciencias, se colige de Natal, donde dize: *Cùm verò olive fructus ad omnes artes sit accommodatus, oleum scilicèt. Omnes denique artes Minerva invenisse creditur, nam profectò nulla est ferè ars, quæ non olive beneficio utatur*. Y compruebase con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro hazer aquellas Estatuas, preguntando si serian de oro, ò plata? Respondiò, que no; sino de oliva, porque como Dios de las Ciencias se debia de agradar en el arbol, que las symbolizava; y añade el mismo Herodoto, que solo avia olivas en Athenas: quizà por esto, solo en Athenas avia Ciencias. Pues que el cavallo sea symbolo de la parte animal del hombre, dalo à entender en vno de sus Hieroglyphicos Pierio, que tiene por

Pier. Val.

Titulo: *Frænata ferocitas*, donde dize: *Vulgatissimum est*

illud

illud argumentum, hominem invicto, ferocique animo imperio tamen, & rationi obsequentem, hieroglyphicè per frenatum equum significari. Y añade: *Animal nimirum ferox, atque magnanimum; quod leges tamen subijt.* Por su innata ferocidad, y desafosiego contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y assi Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiravan cavallos, para significar lo sanguinolento, y furioso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia, el ser vencido: pues no era otra cosa Minerva, que su proprio entendimiento; à quien sujetava todas sus acciones, para conseguir doblada victoria: pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit.* Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debaxo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuian vnas mismas cosas: pues siendo el Toro Sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero:

Cyanæus crines taurum mactetur habenti.)

Se lo sacrificavan tambien à Minerva; como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca, su victima; y lo comprueba Ovidio:

— *Mactetur Vacca Minerva.*

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien à esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hæc prima Natal. edificandi viam invenisse dicitur; ut testatur Lucianus in Her- fol. 300. modito: inquit enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanum de artificio contendisse, atque Neptunum taurum fabricasse. Palladem excogitasse domum.* De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propria Sabiduria. Pues que mas elegante, y propria representacion de nuestro Principe, que vno que alcançò tã gloriosos Vencimientos de Si mismo? Y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q̄ se preciò de ser vencido de su propria Sabiduria? Gloríese desde oy mas esta Nobilissima Ciudad en su Neptuno Sabio: pues la gobier-

na aquel, à quien solo la razon gobierna; pues dize Plutarcho: *Pessimus est Imperator, qui sibi ipsi non imperat.* Y Erasmo: *Neceffe est, vt Princeps Consultorem habeat in pectore.* Explicò algo de este primoroso vencimiento, el Mote que fue: *Dùm vincitur, vincit.* Y en el pedestal este:

EPIGRAMMA.

Desine paciferà bellantem, Pallas, elivà;

Desine Neptuni vincere, Pallas, Equum.

Vicisti: donasque tuo de Nomine Athenis

Nomen; Neptunus dat tibi & ipse suum.

Scilicèt ingenium melior Sapiencia victum

Occupat, & totum complet amore sui.

Si tamèn hic certas: Neptunia Mexicus audit,

Neptuno & Palmam nostra Lacuna refert.

Gaudeat hinc foelix Sapiantum turba virorum,

Premia sub gemino Numine certa tenet.

Argumento del octavo, vltimo Lienço.

EN el octavo, y vltimo Lienço (que fuè, el que coronò toda la montèa) se pintò el Magnifico Templo Mexicano de hermosa arquitectura, aunque sin su vltima perfeccion; que parece le ha retardado la providencia, para que la reciba de su Patron, y Tutelar Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el Muro de Troya, hechura, y obra del gran Rey de las Aguas; como lo dize Virgilio en el Lib. 9. de la Æneid.

— *Annon viderunt moenia Troiae*

Neptuni fabricata manu, considerare in ignes?

Y el mismo en otra parte:

— *Et omnis humo fumat Neptunia Troia.*

Si bien Ovidio sintió lo contrario en la Epistola de Paris à Elena, diciendo:

*Ilion aspicias, firmataque turribus altis
Mœnia Apollineæ structa canore lyra.*

Y en otra parte:

Vtilius starent etiam nunc mœnia Phœbi.

Pero despues concede, ser Neptuno, quien los edificò en compañía de Apolo.

*Inde novæ primùm moliri mœnia Troia
Laomedonta videt, susceptaque magna labore
Crescere difficili, nec opes exposcere parvas.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi
Mortalem induitur formam, Phrygiæque tyranno
Ædificant muros.*

Ovid. lib.
II. Meta-
mor.

Más, por concordar estas opiniones, ò porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higino, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni*) y que estos edificaron juntos los Muros: se pintò en el tablero à Neptuno, como Dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Architectura; y à Apolo con la Lyra; à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es: *Tendere deorsum*, se levantavan las piedras à componer la mysteriosa Fabrica; ayudando con su dulçura al soberano Architecto Neptano. Explicòlo el Mote, que fue: *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal esta

OCTAVA.

SI debió el Teucro Muro à la asistencia
Del gran Neptuno fuerça, y hermosura,
Con que al Mundo ostentò sin competencia
El poder de Divina Architectura:

Aquí à Numen mejor la providencia,
Sin acabar reserva esta Estructura:
Porque reciba de su excelsa mano
Su perfeccion el Templo Mexicano.

LAS quatro Bafas, y dos Intercolumnios de los pedef-
tales se adornaron de seis Hieroglyphicos, que sym-
bolicamente expreffassen algunas de las innumerables
prerrogativas, que adornan à nuestro esclarecido Princi-
pe: y por no salir de la Idèa de Aguas, se previno dedu-
cir las, y componerlas todas de Empressas Maritimas; qui-
zà porque siendo de Aguas se assimilan mas con su clari-
dad à sus inclytas Virtudes, y Heroycas Hazañas.

Primera bafa de mano diestra.

TUVO Neptuno muchos Templos consagrados à su
Deidad, y todos famosos. El mas cèlebre fue el que
estava en el Isthmo; como refiere Cartario, en el qual (co-
mo ya queda dicho) estava Neptuno con su Esposa Am-
phitrite; à quienes acompañavan todos los Dioses Mari-
nos, que como feudatarios à su suprema Deidad, le acõ-
pañavan obsequiosos. Tuvo otro Templo (segun el mis-
mo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlan-
ticos de no menor ostentacion: pues dize, que estava en
èl la Estatua de este Dios de tan eminente estatura, que
llegava con la cabeça à las bovedas del Templo: *Tamque
ingens erat (dize) vt capite altitudinis Templi fastigium con-
tingeret.* De otro muy cèlebre haze memoria el mismo
Autor, que huvò en Egipto; en el qual estava como A-
lumno suyo pintado el Dios *Canopo*, que (segun dizen avia
sido Pilòto de Menelào, como refiere Cornelio Tacito;
y por averle dado sepulchro en aquella Ciudad, se llama

tam-

tambien ella à honor suyo Canopo. Al qual, porque fue doctissimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl alcançaron aquella docta Victoria de los Chaldeos; cuyo Dios era el Fuego à quien venció Canopo, por ser de Agua. Copiòse, como lo describe Cartario, diziendo: *In quodam Templo Neptuni, quod erat in Ægypto, Canopus Menelai Nauta colebatur; qui post mortem in astra translatus dicebatur. Eius effigies erat crassa, brevis & quasi rotunda, collo obtorto brevissimis cruribus.* Pintòse sobre vna hoguera, cuyas llamas invisiblemente extingua: aludiendo à la victoria yà referida. Y aplicandose à que los Heroes Excelentes, qual lo es nuestro Heroyco Principe, no solo triunfan, y vencen en sus personas, mas aun en las de sus Ministros; que en nombre suyo consiguen en la paz, y en la guerra gloriosos triunfos con el aliento, que les influye el Principe. Pusose este Mote: *Sufficit umbra.* Y mas abaxo esta Redondilla:

Bien es, que al fuego destruya
Canopo por sutil modo:
que para vencerlo todo
bastava ser sombra tuya.

Segunda basa de mano diestra.

Sabida es la historia de los Gigantes, que (dexando lo historial, en que se funda, como que fuesse aquel soberbio Nembrot, su Caudillo, para assaltar el Cielo) dicen los Mythologicos aver hecho guerra à los Dioses; como lo dize Eusebio Cesariense, y Josepho, y lo toca Ovidio, diziendo, que eran Hijos de la Tierra.

*Terra feros partus immania monstra Gigantes
Edidit ausuros in Iovis ire Domum.*

Y Lucano:

Aut si terrigenæ tentarent astra Gigantes.

Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y de Iphimedia:

Vxor Aloeï post hanc est Iphimedia

Visa mihi, quæ Neptuno duo pignora magno

Edidit: hi parui sunt primo tempore nati,

Otus divinus valdè inclytus indè Ephialtes.

Attribuyeronse los à Neptuno, porque (como dize Natal) citando estos Versos:

Elatos animo enim omnes, & omnes strenuos

Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgava ser Hijos de este Dios. Y si ningunos son mas propios Hijos del hombre, que sus pensamientos, no solo por la naturaleza mas noble del Alma, que los produce; sino tambien por el modo de generacion mas absoluta: pues en la corporal siempre vn Padre lo es à medias, partiendo precisamente con la madre la mitad de la propiedad de los hijos; lo qual no sucede en los conceptos del Alma, sino que plenamente son suyos, sin mendigar para su produccion favor ageno. Con quanta razon podrèmos dezir, que nuestro Principe es Padre de pensamientos Gigantes, que con mejor Titulo, que los fabulosos Hijos de Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas Letras padece fuerza, y lo arrebatan los animosos: a ninguno mejor, que à su Excelencia toca este tan glorioso asalto. Pintòse para expressar el concepto, vn Cielo, a quien arrebatavan vnas manos, y vn Mote, que dezia: *Aut omnia; aut nihil.* Y mas abaxo esta Quintilla:

Romper el ceruleo velo
pretenden siempre constantes:

que en tu Catholico Zelo

tus pensamientos Gigantes

no aspiran menos, que al Cielo.

Primera bafa de mano finiestra.

QUE el Mar sea mayor que toda la tierra, es cosa tan sabida, que no necessita de prueba; pues para que esta se descubriese, fue necessario, que Dios mandasse al Mar, que se retirasse: *Congregentur aquae, quae sub caelo sunt, in locum vnum, & appareat arida.* Y assi se dize, estar las aguas del Mar mas altas, que toda la tierra; y entre los Antiguos fue tenuta por cosa tan sagrada, que no offavan echar en ella cosa immunda; y dize Ciceron, que quando en el Tybre echavan algun malhechor, no lo echavan desnudo, porque no contaminasse las aguas: *Noluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent; quia caetera, quae violata sunt expiare putatur.* Y assi en los Sacrificios vsavan de agua del Mar, para purificar pecados; de donde se infiere la grande Dignidad de Neptuno en ser Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Reynos; y de tanta muchedumbre de vassallos tan admirables, y varios, que dize el Ecclesiastico: *Qui navigant mare, enarrant pericula eius: & audientes auribus nostris admirabimur. Illic praecleara opera, & mirabilia; varia bestiarum genera, & omnia pecorum, & creatura belluarum.* Y Plinio dize, que ay en el muchas diferencias de animales, y arboles; y que no solo no carece de ninguna cosa de las que ay en la tierra, pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non solum animalium simulacra esse, licet intelligere intuentibus, vnam, gladium, ferras, cucumim, & colore, & odore similem.* Y fue tan grande le reverencia, que le tenian, que no solo creyeron, que podia limpiar pecados; pero que comunicava vn cierto genero de Divinidad assi que con ella se purificò la porcion de humano. Glauco.



Eccli. cap.
43.26.

Plin. lib. 9.
Nat. hist.

Ovid. lib.
13. Meta-
mor.

Dij maris exceptum socio dignantur honore;
Utque mihi quaecumque feram mortalia, demant;
Oceanum, Tethymque rogant ego lustror ab illis
Et purgante nefas novies mihi carmine dicto
Pectora fluminibus iubeor supponere centum.
Nec mora, diversis lapsi de partibus omnes;
Totaque vertuntur supra caput æquora nostrum,
Quæ postquam redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Hactenus, acta tibi possum memoranda referre,
Hactenus, & memini, nec mens mea cetera sensit.

Aludiendo pues à esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pintò vn Mundo rodeado de vn Mar; y vn Tridente, que formando diametro à todo el globo, lo dividia con este Mote: *Non capit Mundus.* Y esta letra:

EL Mundo solo no encierra
vuestra gloria singular:
pues fue à dominar el Mar;
por no caber en la Tierra.

Segunda basa de mano siniestra.

Ningun gobierno puede aver acertado, si el Principe supremo, q̄ lo rige, no impetra sus aciertos de la suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exemplos, que de esto se hallan en las Divinas Letras; aun entre la ceguedad del Gentilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian socorro à sus Deidades, para la direccion de su gobierno. Assi afirma Lucio Floro, lo hazian en Roma: donde, antes de entrar en el Senado, el Principe hazia muchos Sacrificios à sus Dioses; como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron: pues la Religion, y piedad no solo sirve de exemplo à todos, como

di-

dize Valerio Maximo: *Exemplum multum ad mores profuit.*
Y Claudiano hablando de la misma materia:

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est pudor, nec cura Iuris, sanctitas, pietas, fides, instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit, eum bonum Principem agere, qui sub Principe non fuit.* Que aunq̄ èl lo entendió de otro hombre; nosotros podemos entēderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y siendo así, q̄ solo del Cielo viene el acietto: quien mejor podrá esperar, q̄ nuestro Christianísimo Principe? siempre atento à los divinos auxilios: con cuyo favor han sido todas sus acciones tan heroycas, que puedē ser exemplar à todos los venideros. Symbolizó este intento vn Navio, en que se figurava el gobierno, entre las ondas devn mar. Pintóse en èl Neptuno, que governando la Proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos; con vn Mote, que dezia: *Ad utrumque.* Y la Letra Castellana:

SEgura en ti al Puerto aspira
la Nave del gobernar:
pues la virtud, que en ti admira,
las manos lleva en el Mar;
pero en el Cielo la mira.

Primer Intercolumnio de mano diestra.

FVE el Mar, en sentir de los Antiguos, la fuente de las mas cèlebres, y famosas hermosuras: de cuyas espumas saliò la hermosa Venus, como ella misma dixo en Ovidio 4. Lib. Metamor.

*— A'iqua & mihi gratia ponto est,
Si tamen in medio quondam concreta profundo
Spuma fuit.*

Y en la Epistola de Dido à Enèas.

*Precipue cum laesus amor: quia Mater amorum
Nuda Cythereis edita fertur aquis.*

Y Juan Bocacio traduciendo à Virgilio:

*Egiusto Cytherea che ne mei regni
Tu te confidi, essendo in quelli nata.*

Y generalmente lo sienten asì todos, atribuyendole à esta todas las glorias de las otras Venus; y dandola el Imperio de la hermosura. Nació tambien del Mar la hermosa Galatèa; à quien su Amante Poliphemo dixo en Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Candidior folio nivei Galatèa Ligustri, &c.

Casi las mismas dize tambien Virgilio:

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hybla, &c.

Y debió tambien el ser à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achilles; Panopea Melita, Decerto, Leucotoe con todo el coro de las Nereidas; de quienes dixo Horacio:

Nos cantabimus invicem

Neptunum, & virides Nereidum comas.

Nació tambien de èl otra casi infinita copia de Nymphas, por lo qual lo llamò Marcial casa de las Nymphas:

Nympharum pariter, Nereidumque Domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas e lo fabuloso; y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas: pues aviendolas su Criador Eterno mādado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de allí todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo diz e el Eclesiastès: *Ad locum, undè exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.* Y lo mismo creyò la Antigüedad, como refiere Natal: *Oceanus, qui fluviorum, & animantium omnium, & Deorum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima Señora Doña Maria Luísa Manrique de Lara, y Gonçaga, dignissima Consorte de nuestro gran

Prin-

Ovid. Me-
tamor. lib.
13.

Principe, admira el mundo mucho mas, que la fabulosa Venus, todo el Imperio de la belleza; de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

*Hæc, & ceruleis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostrâ potuit considerare concha.*

Papinâ.

No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su Nombre. Pintòse este lleno de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este Mote: *Alit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo:

SI al Mar si ven de despojos:
Los ojos de agua, que cria:
de la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

Segundo Intercolumnio.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa de el Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como luzientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y saliendo del Oceano destierra las tinieblas de la noche; como lo dixo el Poeta:

*Qualis vbi Oceani perfusus Lucifer vnda,
Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes.*

Virg. lib. 8.

Y en otra parte:

Nascere, perque diem veniens age Lucifer alnum.

Y Claudiano:

Dilectus Veneri nascitur Hesperus.

El qual no solo es Precursor del dia en su nacimiêto; pero alumbra, y alegra la tarde; como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio:

Hesperus & fusco rosibus ibat equo.

*Ovid. Fast.
lib. 2.*

Y Virgilio:

Ite domum saturæ, venit Hesperus, ite capellæ.

Demanera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriête, como en el Ocaso: por lo qual los Egyp-
cios

Pier. Val.

cios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propiedad lo es de vna fidelissima Esposa tan vnida à su caro Conforte en lo prospero, como en lo aduerso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgènte Estrella, la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa; en quien se hallan todas las propiedades de Luzero, que anuncia cõ sus rayos serenidades à este Reyno; Señora del Mar, pues su Nõbre en el Hebrèo significa *Domina Maris*, vel *Doctrix*, & *Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*:

Horat. lib.

Qui nunc Hesperia victor ab ultima.

I.

Y mas propriamente de Italia; de quien absolutamente se entiende este Nombre, como dize Virgilio:

Virg. lib. I.

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los Señores Duques de Mantua; aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma; y à quien celebrava con el Nombre Galatèa.

Namque (fatebor enim) dùm me Galatèa tenebat,

Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon debe ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintòse, para expressar el pensamiento, vna Nave en medio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades; con este Motte: *Ex Hesperia Hesperus*. Y esta Letra Castellana;

Quando se llegó à embarcar
de Mantua la Luz mas bella,
tener el Mar tal Estrella,
fue buena Estrella del Mar.

Esta fue la corta demostracion, que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey y Capitan General de esta Nueva España; Y la Idèa, en que se estrecha-

ron

ron sus gloriosas Proezas; librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad, y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. Vale.

EXPLICACION DE EL ARCO.

SI acaso, Principe excelso,
quádo invocovuestro influxo,
con tan divinos ardores,
yo misma no me confundo.

Si acaso, quando à mi voz
se encomièda tanto Assumpto,
no rompe lo que concibo
las clausulas que pronuncio.

Si acaso, quando ambiciosa
à vuestras luzes procuro
acercarme, no me abrasan
los mismos Rayos, que busco.

Escuchad de vuestras glorias,
aunque con estilo rudo,
en bien copiadas Idèas
los mal formados Trasumptos.

Este (SEñOR) Triunfal Arco,
que artificioso compuso
mas el estudio de Amor,
que no el amor del Estudio.

Este, que en obsequio vuestro
gloriosamente introduxo
à ser vezino del Cielo
el afecto, y el discurso.

Este Ciceron sin lengua,
este Demosthenes mudo,
que con voces de colores

nos publica vuestros Triũfos.

Este Explorador del ayre,
que entre sus arcanos puros
sube à investigar curioso
los imperceptibles rumbos.

Esta Atalaya del Cielo,
que à ser Racional presumo,
que al Sol pudiera contarle
los rayos vno por vno.

Este Prometheo de Lienços,
y Dedalo de Dibujos,
que impune vsurpa los rayos,
que surca vientos seguro.

Este, à cuya cumbre excelsa
gozando sacros indultos,
ni ayre agitado profana,
ni rayo ofende trifulco.

Este pues, que aunque de altivo
goza tantos atributos,
hasta estar à vuestras plantas,
no mereciò el grado sumo.

La Metropoli Imperial
os consagra por Preludio
de lo que en servicio vuestro
piensa obrar el Amor suyo.

Con su Sagrado Pastor,
à cuyos silvos, y à cuyo

Cayado, humilde Rebaño
 obedece el Nuevo Mundo.
 El que mejor, que el de Admeto,
 siendo Deidad, y Hōbre jūto,
 sin deponer lo Divino,
 lo Humano exercitar supo.
 Y el Venerable Cabildo,

en quien à vn tiēpo descubro,
 si inmensas flores de Letras,
 de Virtud colmados frutos.
 Y satisfaga (SEñOR)
 mientras la Idèa discurre,
 el Afecto, que os consagro,
 à la Atencion, que os vsurpo.

Aquel Lienço (SEñOR) que en la fachada
 Corona ayrosamente la Portada,
 En que emulo de Apeles
 Con docta imitacion de sus pinzeles
 Al Mar vsurpa la fluxible plata,
 Que en argentadas ondas se dilata:
 En cuyo campo hermoso està copiado
 El Monarca del Agua coronado;
 A cuya Deidad sacra pone altares
 El Oceano Padre de los Mares;
 Que al ceruleo Tridente
 Inclina humilde la lunada frente;
 Y el que fue con bramidos terror antes
 A los naufragos tristes navegantes:
 Yà debaxo del yugo, que le oprime,
 Timido muge, y reverente gime,
 Sustentando en la espalda cristalina
 Tanta de la Republica Marina
 Festiva copia, turba, que nadante
 Al Arbitrio del Mar festeja amante,
 Y en formas varias, que lucida ostenta,
 Las altas representa
 Virtudes, que en concierto eslabonado
 Flexible forman circulo dorado,
 Que sirve en vn engaze, y otro bello
 De esmaltada cadena al alto cuello:
 Vn bosquejo es, SEñOR, que con torpeza
 Los de vuestra grandeza

- Blasones representa esclarecidos
De timbres heredados, y adquiridos,
Pues con tan generosas promptitudes
Os acompañan todas las virtudes,
Que estais de sus empresas adornado,
Quando mas solo, mas acompañado.
2. **E**N el otro (SEñOR) que à mano diestra
En aquella anegada Ciudad muestra,
Quanto puede incitado
El poder de los Dioses irritado;
Se vè la Reyna de los Dioses Juno,
El socorro impetrando de Neptuno;
Que hierre con el inclyto Tridente
Al que retrocedente
Ceruleo Monstruo yà con maravilla
Al limite se estrecha de la orilla.
Y no menos (SEñOR) de vuestra mano
La cabeça del Reyno Americano,
Que por su fundamento
A las iras del liquido elemento
Expuesta vive: espera assegurada
Preservacion de la invasion salada.
3. **A**Lli (SEñOR) errante Peregrina
Delos, siempre en la Playa cristalina
Con mudança ligera,
Fue de su misma Patria forastera;
Pero apenas la toca
El Rector de las Aguas, quando roca
Yà en fixo centro estriva
De ondas, y vientos burladora altiva:
Que à bienes commutando yà sus males,
Patria es de los Faroles celestiales.
En quien Mexico està representada,
Ciudad sobre las ondas fabricada;
Que en cespèd titubante

Ciega Gentilidad fundò ignorantes;
 Si ya no providencia mysteriosa
 Emula de Venecia la hizo hermosa:
 Porque pudiesse en su primera cuna
 Consagrarse al SEÑOR DE LA LAGUNA;
 En quien por mas decoro
 Nace en plata Diana, y Phebo en oro:
 Que à vuestras plantas postren à porfia,
 Quanto brilla la noche, y luce el dia.

4. **A**lli se ven los Griegos inhumanos,
 Dando alcance à los miseros Troyanos,
 Que del futuro engaño presagientes
 De los Griegos ardientes,
 Sienten en las centellas de el azero
 Anuncios del incendio venidero:
 Y eligen el seguro
 En la interpolacion del alto muro;
 Que de sonoras clausulas formado,
 Y luego desatado
 Al son de disonante artilleria
 Soltò discordia, lo que atò armonia;
 Allí el hijo de Tethys arrogante
 Al de Venus combate, y fulminante:
 Tantos le arroja rayos,
 Que en palidos desmayos.
 Ya el Troyano piadoso
 Casi à Lavinia hermosa sin Esposo
 Dexàra: y en vn punto
 Sin Rey à Roma, à Maro sin assunto;
 Si de Nube auxiliar en seno oculto
 No escondiera su vulto,
 Y burlàra el deseo,
 Del atrevido hijo de Peleo,
 El Padre de los vientos poderoso,
 Quanto mas ofendido mas piadoso:

Que tiene la Deidad por alto officio
Oponer à vn agravio vn beneficio.
Lo qual en vos se mira executado,
Pues no soborna el merito al agrado;
Sino que por mil modos
Sois como el Sol Benigno para todos.

5. **E**N el otro Tablero
Empressa del que es Heroe verdadero,
El espumoso Dios, à quien atentos
Obedecen los Mares, y los Vientos,
A los Centauros doctos, que del fiero,
Alcides no el azero,
Con que la Clava adorna de arrogancia
Huyen, sino el furor de la ignorancia;
Cuya fiereza bruta
Ofende sin saber lo que executa:
Dulce les dà acogida,
Con vna accion salvando tanta vida.
Viva gallarda Idèa
De la virtud (SEÑOR) que en vos campea;
Pues con piadoso estylo
Sois de las letras el mejor Asylo.

6. **A**LLI (SEÑOR) en trono transparente
Constelacion luciente
Forma el Pez, que fletò viviente Nave
Del naufrago Arion la voz suave,
Que en metrica dulçura
El poder revocò à la Parca dura:
Que à doloroso acento lamentable,
Ni es sordo el Mar, ni el Hado inexorable;
Y eloquente Orador, Tulio escamado
El cuello no domado.
El desdèn casto de Amphitrite hermosa
En la vnion amorosa
Del que reyna en los campos de Nerèo,

Reduxo al dulce yugo de Hymenèo;
 A cuyo beneficio el siempre Augusto
 Remunerador Justo
 De nueve las mas bellas
 Del Luminoso numero de Estrellas,
 Asterifmo le adorna tan lucido,
 Que el Mar, que le fue nido,
 Yà al brillante reflexo
 Digna apenas se vè de ser espejo.
 Que mucho (Gran SEÑOR) si fue Neptuno
 Prototipo oportuno
 De vuestra liberal Augusta Mano,
 Con que imitando al Numen Soberano,
 Castigais menos que merece el vicio,
 Y dais doblado premio al beneficio.

7. **E**L otro Lienço copia Belicosa
 A la Tritonia Diosa,
 Que engendrada vna vez, dos concebida,
 Y ninguna nacida;
 Fue la inventora de armas, y las ciencias;
 Pero aqui con lucidas competencias
 De la Deidad, que adora poderosa
 Oceano del Sol, tumba espumosa;
 A quien con verdinegros labios besa
 Por mas gloriosa empreffa
 El Regio pie, que el Mar huella salado
 Con coturno de espumas argentado:
 Competidora pues, y aùn vencedora
 A la Gran Madre ahora
 Apenas hiere, quando pululante,
 Aunque siempre de paz, siempre triunfante,
 Verde produce oliva, que adornada
 De pacificas señas, y agravada
 En su fruto de aquel licor precioso,
 Que es Apolo nocturno al estudioso,

Al belligero opone Bruto armado,
Que al toque del Tridente fue criado
La Paz, pues preferida
Fue de alto coro, y la Deidad vencida
Del humedo elemento
Hizo triunfo del mismo vencimiento:
Pues siendo Prole, à quien el mismo honora,
La hermosissima fabia Vencedora
Solamente podia
A su propria ceder sabiduria.
Asi (SEÑOR) los belicos ardores,
Que de Progenitores
Tan altos heredais, que en vuestras Sienes
Los triunfantes no caben yà desdenes
Del Sol, è indignos de formar guirnalda
A vuestros pies alfombra de Esmeralda
Texen, porque aumentando vuestras glorias
Holleis trofeos, y piseis victorias:
Este pues solo pudo alto ardimiento,
Ceder à vuestro proprio entendimiento;
Pues si algo, que el valor mas vuestro huviera;
Mas de lo mas vuestro discurso fuera.

8. **E**N el otro Tablero, que eminente
Corona à la portada la alta frente,
Y en el mas alto assiento,
Le dà à todo el Assumpto complemento,
El claro Dios à Laomedon perjuro,
El levantado muro,
Emulo del Thebano,
Con divina fabrica diestra mano,
A cuyo beneficio,
Viendo el fin par magnifico edificio,
La docta Antiguedad reconocida,
Dios de los Edificios le apellida.
Asi (Excelso SEÑOR, claro NEPTVNO)

En el Paterno amparo, y oportuno
 Vuestro, la tantos años esperada
 Perfeccion deseada
 Libra la soberana en quanto brilla
 Imperial Mexicana maravilla,
 Que pobre en sus acciones,
 De las que mereceis demostraciones;
 Si de deseos rica;
 Aquesta Triunfal Maquina os dedica,
 De no vulgar Amor muestra pequeña;
 Que arrogante desdena
 Las de la ostentacion muestras pomposas.
 Reducida à verdades amorosas.

ENtrad (SEÑOR) si el q̄tan grande ha hecho
 Tantos años la sabia Arquitectura,
 Es capaz de que quepa en su Estructura,
 La Magnanimidad de vuestro Pecho.
 Que no es mucho si allà le vino estrecho
 El Templo de Neptuno à la estatura,
 Que à Vos la celestial Boveda pura
 Os sirva solo de Estrellado techo;
 Pero entrad, que si acaso à tanto Alteza
 Es chico el Templo, Amor os edifica
 Otro en las Almas de mayor firmeza,
 Que de Mentales Porfidos fabrica;
 Que como es tan formal vuestra Grandeza,
 Imateriales Templos os dedica.

S. C. S. M. E. C. R.

L A V S D E O.

*Eiusque Sanctissimæ Matri sine labe conceptæ,
 atque Beatissimo Iosepho.*

2

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish

Handwritten flourish



卷之三